

Estudio Técnico del Servicio de Apoyos Económicos para Personas Mayores (2022–2025)





Secretaría Distrital de Integración Social
Carrera 7 # 32 – 12
Teléfono: +57 (1) 3 27 97 97
Edificio San Martín
E-mail: integracion@sdis.gov.co

Diana Milena Monsalve Castro
Edición

Juan Sebastián Pérez Cajamarca
Corrección de estilo

Imágenes de portada:
Participantes servicios Subdirección para la Vejez

© Todos los derechos reservados para la Secretaría Distrital de Integración Social 2025.
El contenido de esta publicación puede ser usado, citado y divulgado, siempre y cuando se realice la debida cita bibliográfica cumpliendo las respectivas normas de derechos de autor.

Diciembre 2025

Alcaldía Mayor de Bogotá

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá**Secretaría Distrital de Integración Social**

Roberto Carlos Angulo Salazar

Secretario de Integración Social

Ivan Osejo Villamil

Director/a de Análisis y Diseño Estratégico

Natalia Martínez Pardo

Director/a Poblacional

María Cristina Tobón Camacho

Subdirectora para la Vejez

Ana María Lara Sallenave

Natalia Restrepo Suescún

Gabriel Vera Mendoza

Diana Milena Monsalve Castro

Equipo técnico**Mesa Académica**

Conceptualización, diseño metodológico, análisis de datos, redacción de resultados y recomendaciones.

Universidad de los Andes

María Fernanda Reyes R.

Psicóloga, MSc. PhD. en Psicogerontología

Profesora asistente. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales.

Pontificia Universidad Javeriana

Carlos Alberto Cano Gutiérrez

Médico geriatra

Jefe de la Unidad de Geriatria del Hospital Universitario San Ignacio

Profesor titular, Instituto de Envejecimiento

José Manuel Santacruz Escudero

Médico psiquiatra general y de enlace. Máster en psicogeriatría. Doctor en psiquiatría.

Director Instituto de Envejecimiento, y Centro de Memoria y Cognición Intellectus -

Hospital Universitario San Ignacio

Profesor asociado. Facultad de Medicina



Ana María Medina Ch.
Antropóloga, Ms PhD. en Salud Pública
Investigadora profesora asociada, Instituto de Envejecimiento

Cecilia de Santacruz
Psicóloga. Mg Psicología Comunitaria
Docente e investigadora Instituto de Envejecimiento y Departamento de Psiquiatría y Salud Mental

Universidad del Rosario

Luis Carlos Venegas Luis Carlos Venegas Sanabria
Médico Geriatra
Director del Instituto Rosarista para el Estudio del Envejecimiento y la Longevidad,
Universidad del Rosario

Fundación Saldarriaga Concha

Lina María González B.
Médica Psiquiatra, MSc Epidemiología Clínica, PhD (c) Epidemiología Clínica y Especialista en Administración en Salud y Terapia Cognitivo Comportamental.

Tabla de contenido

Agradecimientos	16
Introducción	17
Recolección de información	17
Resultados del análisis cuantitativo y recomendaciones.....	19
Capítulo 1. Avances indicadores generales	20
1.1 Demográficos	20
1.2 Índice de Desarrollo Humano de Bogotá 2011-2022	34
1.3 Caracterización de la población mayor de 60 años por grupos SISBEN en Bogotá, 2020-2024	36
1.4 Ingresos del hogar.....	42
1.5 Seguridad Social	44
Capítulo 2. Avances indicadores específicos	56
2.1 Salud	56
2.2 Educación.....	121
2.3 Ocupación.....	140
2.4 Uso del tiempo libre-Cultura	173
2.5 Uso de TIC'S-Tecnología.....	191
2.6 Uso de internet.....	197
2.7 Vivienda	220
2.8 Violencias	231
Capítulo 3. Poblaciones diferenciales	263
3.1 Personas mayores con alguna discapacidad.....	263
3.2 Personas mayores en habitabilidad de calle.....	269
Capítulo 4. Políticas, normas y programas	283
Capítulo 5. Conclusiones y Recomendaciones	284
Anexos	293

Listado de gráficas

1 Gráfica 1. Porcentaje de población menor de 15 años, según localidad. Bogotá, 2010, 2016, 2020 y 2024	20
2 Gráfica 2. Porcentaje de población en edad productiva, según localidad. Bogotá, 2010, 2016, 2020 y 2024	21
3 Gráfica 3. Porcentaje de población mayor de 60 años, según localidad. Bogotá, 2010, 2016, 2020 y 2024	23
4 Gráfica 4. Índice de envejecimiento, según localidad. Bogotá, 2009-2024	24
5 Gráfica 5. Índice de sobre envejecimiento, según localidad. Bogotá, 2009-2024	25
6 Gráfica 6. Índice de dependencia, según localidad. Bogotá, 2009-2024	26
7 Gráfica 7. Pirámides poblacionales de Suba, Usaquén y Chapinero, 2009-2024.....	27
8 Gráfica 8. Pirámides poblacionales Engativá, Barrios Unidos y Teusaquillo, 2009-2024	28
9 Gráfica 9. Pirámides poblacionales de Santa Fe, Puente Aranda, Los Mártires, La Candelaria y Antonio Nariño, 2009-2024	29
10 Gráfica 10. Pirámides poblacionales de Fontibón y Kennedy, 2009-2024	31
11 Gráfica 11. Pirámides poblacionales de Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe y San Cristóbal, 2009-2024	32
12 Gráfica 12. Pirámides poblacionales de Bosa, Ciudad Bolívar, Sumapaz y Usme, 2009-2024	33
13 Gráfica 13. Índice de Desarrollo Humano país y Bogotá 2011-2022	35
14 Gráfica 14. Repartición grupos SISBEN por año (2020-2024)	39
15 Gráfica 15. Porcentaje de población en SISBEN A por localidad – Año 2024	40
16 Gráfica 16. Grupos SISBEN para hombres 2020 - 2024	40
17 Gráfica 17. Grupos SISBEN para mujeres – 2020-2024.....	41
18 Gráfica 18. Distribución de personas mayores por ingresos del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021	42
19 Gráfica 19. Porcentaje de personas mayores afiliadas al sistema de salud, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021	44
20 Gráfica 20. Porcentaje de hombres de sesenta años o más afiliadas al sistema de salud, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	45
21 Gráfica 21. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más afiliadas al sistema de salud, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	46
22 Gráfica 22. Personas mayores que no están pensionadas ni están cotizando para pensión, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021	51
23 Gráfica 23. Hombres de sesenta años o más que no están pensionados ni cotizan para pensión, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021	53
24 Gráfica 24. Mujeres de sesenta años o más que no están pensionadas ni cotizan para pensión, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021	55
25 Gráfica 25. Tasas de atención en el sistema de Salud por cada 1000 habitantes desagregado por hombres, mujeres y población en Bogotá 2010-2022.....	61

26 Gráfica 26. Tasas de atención en el sistema de Salud por cada 1000 habitantes desagregado por tipo de atención en Bogotá 2010-2022.	62
27 Gráfica 27. Orden de atención según causa de consulta en el sistema de Salud en Bogotá 2010-2022.	63
28 Gráfica 28. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con demencia por cada 1000 habitantes desagregado por hombres, mujeres y población en Bogotá 2010-2022.	64
29 Gráfica 29. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con demencia por cada 1000 habitantes desagregado por tipo de atención en Bogotá 2010-2022.	65
30 Gráfica 30. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con enfermedades de transmisión sexual por cada 1000 habitantes desagregado por hombres, mujeres y población en Bogotá 2010-2022.	66
31 Gráfica 31. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con enfermedades de transmisión sexual por cada 1000 habitantes desagregado por tipo de atención en Bogotá 2010-2022.	67
32 Gráfico 32. Tasas de mortalidad específica por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	69
33 Gráfica 33. Tasas de mortalidad específica por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	71
34 Gráfica 34. Tasas de mortalidad específica por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	72
35 Gráfica 35. Tasas de mortalidad específica por enfermedades nutricionales por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	74
36 Gráfica 36. Tasas de mortalidad específica por enfermedades nutricionales por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	75
37 Gráfica 37. Tasas de mortalidad específica por enfermedades nutricionales por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	77
38 Gráfica 38. Tasas de mortalidad específica por VIH por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	78
39 Gráfica 39. Tasas de mortalidad específica por VIH por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	80
40 Gráfica 40. Tasas de mortalidad específica por VIH por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	81
41 Gráfica 41. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias superiores por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	83

42 Gráfica 42. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias superiores por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.....	84
43 Gráfica 43. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias superiores por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.....	85
44 Gráfica 44. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias inferiores por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	86
45 Gráfica 45. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias inferiores por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.....	88
46 Gráfica 46. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias inferiores por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.....	90
47 Gráfica 47. Tasas de mortalidad específica por diabetes por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	92
48 Gráfica 48. Tasas de mortalidad específica por diabetes por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	93
49 Gráfica 49. Tasas de mortalidad específica por diabetes por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	95
50 Gráfica 50. Tasas de mortalidad específica por enfermedades hipertensivas por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	96
51 Gráfica 51. Tasas de mortalidad específica por enfermedades hipertensivas por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	98
52 Gráfica 52. Tasas de mortalidad específica por enfermedades hipertensivas por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	99
53 Gráfica 53. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cerebrovasculares por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	101
54 Gráfica 54. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cerebrovasculares por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	102
55 Gráfica 55. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cerebrovasculares por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	104
56 Gráfica 56. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cardiovasculares por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	106

57 Gráfica 57. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cardiovasculares por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	107
58 Gráfica 58. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cardiovasculares por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	109
59 Gráfica 59. Tasas de mortalidad específica por neoplasias por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	111
60 Gráfica 60. Tasas de mortalidad específica por neoplasias por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	113
61 Gráfica 61. Tasas de mortalidad específica por neoplasias por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	114
62 Gráfica 62. Tasas de mortalidad específica por suicidios por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	115
63 Gráfica 63. Tasas de mortalidad específica por suicidios por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	117
64 Gráfica 64. Tasas de mortalidad específica por suicidios por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.	118
65 Gráfica 65. Porcentaje de personas mayores que son analfabetas, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	122
66 Gráfica 66. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que son analfabetas, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	124
67 Gráfica 67. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que son analfabetas, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	125
68 Gráfica 68. Porcentaje de personas mayores que estudian actualmente, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	130
69 Gráfica 69. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que estudian actualmente, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	132
70 Gráfica 70. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que estudian actualmente, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	134
71 Gráfica 71. Participación en actividades de la Gerencia de Escuela de Participación (sexo).	138
72 Gráfica 72. Participación según escenarios presencial, virtual o virtual asistido. ...	139
73 Gráfica 73. Distribución de personas mayores según ocupación del tiempo libre, por localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	141
74 Gráfica 74. Distribución de hombres mayores de 60 años según ocupación del tiempo libre, por localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	151
75 Gráfica 75. Distribución de mujeres mayores de 60 años según ocupación del tiempo libre, por localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	159
76 Gráfica 76. Porcentaje de personas mayores que no realiza labores del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	167

77 Gráfica 77. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que no realiza labores del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	169
78 Gráfica 78. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que no realiza labores del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	171
79 Gráfica 79. Porcentaje de personas mayores que salen a caminar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	174
80 Gráfica 80. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que salen a caminar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	176
81 Gráfica 81. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que salen a caminar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	177
82 Gráfica 82. Participación en programas y actividades del IDRD 2016 -2024.	178
83 Gráfica 83. Porcentaje de personas mayores que tienen el hábito de leer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	179
84 Gráfica 84. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que tienen el hábito de leer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	180
85 Gráfica 85. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que tienen el hábito de leer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	181
86 Gráfica 86. Porcentaje de personas mayores que salen a comer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	182
87 Gráfica 87. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que salen a comer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	184
88 Gráfica 88. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que salen a comer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	185
89 Gráfica 89. Porcentaje de personas mayores que asisten a la biblioteca, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	187
90 Gráfica 90. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que asisten a la biblioteca, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	188
91 Gráfica 91. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que asisten a la biblioteca, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	189
92 Gráfica 92. Porcentaje de personas mayores que poseen celular según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	191
93 Gráfica 93. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que poseen celular según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	192
94 Gráfica 94. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que poseen celular, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	193
95 Gráfica 95. Porcentaje de personas mayores que utilizan computador, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	194
96 Gráfica 96. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que utilizan computador, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	195
97 Gráfica 97. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que utilizan computador, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	196
98 Gráfica 98. Porcentaje de personas mayores que usan internet para redes sociales, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	197

99 Gráfica 99. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan internet para redes sociales, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	198
100 Gráfica 100. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan internet para redes sociales, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	199
101 Gráfica 101. Porcentaje de personas mayores que usan internet para correo electrónico, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	200
102 Gráfica 102. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan internet para correo electrónico, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	201
103 Gráfica 103. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan internet para correo electrónico, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	202
104 Gráfica 104. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para entretenimiento, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	203
105 Gráfica 105. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para entretenimiento, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	204
106 Figura 106. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para entretenimiento, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	205
107 Gráfica 107. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para enterarse de noticias, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	207
108 Figura 108. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para enterarse de noticias, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	208
109 Gráfica 109. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para enterarse de noticias, según localidad Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	209
110 Gráfica 110. Personas mayores que usan Internet para transacciones financieras, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	210
111 Gráfica 111. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para transacciones financieras, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	212
112 Gráfica 112. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para transacciones financieras, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	213
113 Gráfica 113. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para trámites con entidades públicas, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	214
114 Gráfica 114. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para trámites con entidades públicas, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	215
115 Gráfica 115. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para trámites con entidades públicas, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	216
116 Gráfica 116. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para consultar información, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	217
117 Gráfica 117. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para consultar información, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	218
118 Gráfica 118. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para consultar información, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	219
119 Gráfica 119. Porcentaje de personas mayores en déficit de vivienda cuantitativo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	222
120 Gráfica 120. Porcentaje de personas mayores en déficit de vivienda cualitativo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	224

121 Gráfica 121. Participación personas adultas mayores en programas de educación ambiental según localidad y año.	229
122 Gráfica 122. Porcentaje de personas mayores que tiene alguna discapacidad, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2027 y 2021.	263
123 Gráfica 123. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que tiene alguna discapacidad, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2027 y 2021.	265
124 Gráfica 124. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que tiene alguna discapacidad, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2027 y 2021.	267
125 Gráfica 125. Porcentajes Lugar de residencia distribuido por sexo.	270
126 Gráfica 126. Porcentaje tipo de documento distribuido por localidad hombres.	271
127 Gráfica 127. Porcentaje tipo de documento distribuido por localidad mujeres.	272
128 Gráfica 128. Porcentaje Nivel educativo según localidad hombres.	273
129 Gráfica 129. Porcentaje Nivel educativo según localidad mujeres.	274
130 Gráfica 130. Porcentaje Conocimiento programas según localidad hombres.	275
131 Gráfica 131. Porcentaje conocimiento programas según localidad mujeres.	276
132 Gráfica 132. Porcentaje uso programas según localidad hombres.	277
133 Gráfica 133. Porcentaje uso programas según localidad mujeres.	277

Listado de tablas

Tabla 1. Distribución porcentual de personas mayores (60 años o más) según grupo SISBEN en Bogotá, 2020-2024	36
Tabla 2. Distribución de personas de 60 y más años vacunadas contra influenza estacional según localidad. Bogotá. 2015-2023	57
Tabla 3. Distribución de personas de 60 y más años vacunadas contra neumococo de 23 polisacáridos según localidad. Bogotá, periodo 2010-2016.	58
Tabla 4. Distribución de personas de 60 y más años vacunadas contra neumococo de 23 polisacáridos según localidad. Bogotá, periodo 2017-2023.	59
Tabla 5. Número de mujeres matriculadas en Educación Prescolar, Básica y Media, según grupo etario. Bogotá, 2015-2023.	135
Tabla 6. Número de hombres matriculados en Educación Prescolar, Básica y Media, según grupo etario. Bogotá, 2015-2023.	136
Tabla 7. Porcentajes de participación en los espacios de formación asociados a la Gerencia de Escuela de Participación 2020 - 2024.	137
Tabla 8. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo en oficios del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	142
Tabla 9. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo trabajando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	143
Tabla 10. Porcentaje de personas mayores incapacitadas permanentemente para trabajar según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	145
Tabla 11. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo en otros oficios según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	147
Tabla 12. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo buscando empleo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	148
Tabla 13. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo estudiando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	149
Tabla 14. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo trabajando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	152
Tabla 15. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en oficios del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	153
Tabla 16. Porcentaje de hombres mayores de 60 años incapacitados permanentemente para trabajar según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	154
Tabla 17. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en otros oficios según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	155
Tabla 18. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo buscando empleo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	156
Tabla 19. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo estudiando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	157
Tabla 20. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en oficios del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	160

Tabla 21. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo trabajando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	161
Tabla 22. Porcentaje de hombres mayores de 60 años incapacitados permanentemente para trabajar según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	162
Tabla 23. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en otros oficios según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.....	163
Tabla 24. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo buscando empleo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	164
Tabla 25. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo estudiando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.	166
Tabla 26. Porcentaje personas adultas mayores participantes en programas de educación ambiental. Bogotá 2012 a 2024.	228
Tabla 27. Tasas mínimas y máximas de violencia emocional por cada 100.000 habitantes a personas mayores según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.	232
Tabla 28. Frecuencias según valores de las tasas de violencia emocional a personas mayores por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.....	234
Tabla 29. Diferencias en las tasas de violencia emocional por cada 100.000 habitantes a personas mayores según localidad y sexo personas mayores. Bogotá, D, C. 2013 – 2023.	236
Tabla 30. Frecuencias según valores de las tasas de violencia emocional por cada 100.000 habitantes a personas mayores por año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023. ..	237
Tabla 31. Diferencias en las tasas de violencia por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes, según localidad y sexo. Bogotá, D, C. 2013 – 2023.	239
Tabla 32. Tasas mínimas y máximas de violencia por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 - 2023.....	240
Tabla 33. Frecuencias según valores de las tasas de violencias por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.....	242
Tabla 34. Frecuencias según valores de las tasas de violencia por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes según año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 - 2023. ..	244
Tabla 35. Tasas mínimas y máximas de violencia física contra las personas mayores por cada 100.000 habitantes según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.	246
Tabla 36. Frecuencias según valores de las tasas de violencia física contra las personas mayores por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.....	247
Tabla 37. Diferencias en las tasas 2013 – 2023 de violencia física contra las personas mayores por cada 100.000 habitantes según localidad y sexo. Bogotá, D, C.	248
Tabla 38. Frecuencias según valores de las tasas de violencia física contra las personas mayores por cada 100.000 habitantes por año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.....	250
Tabla 39. Tasas mínimas y máximas de violencia económica a personas mayores según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.	252
Tabla 40. Frecuencias según valores de las tasas de violencia económica por cada 100.000 habitantes a personas mayores por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.	253

Tabla 41. Diferencias en las tasas de violencia económica por cada 100.000 habitantes a personas mayores según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.....	255
Tabla 42 . Frecuencias según valores de las tasas por cada 100.000 habitantes de violencia emocional a personas mayores por año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023. .	256
Tabla 43. Tasas mínimas y máximas de violencia sexual contra mujeres mayores por localidad. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.....	258
Tabla 44. Frecuencias según valores de las tasas de violencia sexual contra mujeres mayores por localidad. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.....	258
Tabla 45. Diferencias en las tasas 2013 – 2023 de violencia sexual contra mujeres mayores según localidad. Bogotá, D, C.....	259
Tabla 46. Frecuencias según valores de las tasas de violencia sexual contra mujeres mayores por año. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.	259
Tabla 47. Diferencias en las tasas 2020 – 2023 de violencia sexual contra mujeres mayores según localidad. Bogotá, D, C.....	260
Tabla 48. Porcentaje de personas mayores en habitabilidad de calle que reportaron tener algún padecimiento en salud según localidad de residencia 2017 y 2024.	279
Tabla 49. Porcentaje de personas mayores en habitabilidad de calle que reportaron tener Cáncer, Diabetes, Hipertensión y Tuberculosis por localidad en 2017 y 2024....	280

Agradecimientos

Commented [JP1]: Nuevo

La Secretaría Distrital de Integración Social, en particular la Subdirección para Vejez, extiende un agradecimiento especial a:

- Los equipos de trabajo de los servicios de la SDIS, particularmente a la Subdirección para la Vejez y a todas las subdirecciones locales, quienes día a día trabajan arduamente por el bienestar de las personas mayores en cada rincón de la ciudad.
- Las instancias de participación y articulación ciudadana, como el Consejo Distrital y los 20 Consejos Locales de Sabios y Sabias, al Comité Operativo de Envejecimiento y Vejez y sus delegados por sus valiosos aportes en el ciclo de política pública.
- La Mesa Académica conformada por la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de los Andes, la Universidad del Rosario y la Fundación Saldarriaga Concha, quienes aportan significativamente a la resolución de problemáticas sociales a través de su asesoría técnica, conceptual y metodológica en el presente análisis.
- A las entidades públicas que suministraron información.
- A todas las personas mayores de Bogotá, por inspirarnos todos los días para seguir trabajando por una vejez digna.

Introducción

La formulación de la nueva Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez del Distrito Capital, exige conocer a detalle los avances del trabajo institucional en los indicadores asociados a las dimensiones y ejes estratégicos de la PPSEV (2010-2025). Este insumo central es clave para tomar decisiones, construir nuevas apuestas institucionales y revisar lo que se viene haciendo bien en la ciudad para darle continuidad.

Este documento dialoga con un conjunto de estudios internos centrados en tres servicios estratégicos para la implementación de la política pública que condensan enfoques, líneas de acción y mecanismos operativos de la atención a la vejez: Servicio Comunidad de Cuidado, los Centros Día Casas de la Sabiduría y Apoyos Económicos. Todos ellos comprometidos con el alcance de las cuatro dimensiones definidas por la PPSEV.

La realización de estos documentos busca generar aprendizajes extrapolables y orientaciones útiles para el diseño del nuevo ciclo de política (2025 y 2026 en adelante) , en cumplimiento de lo establecido en el Decreto 345 de 2010, que dispone el seguimiento y evaluación de las políticas públicas sociales del Distrito.

Por eso, la Secretaría Distrital de Integración Social, en cabeza de la Subdirección para la Vejez, apoyada por la Subsecretaría Técnica, Dirección Poblacional, la Dirección de Diseño y Análisis Estratégico y la Secretaría Distrital de Planeación, generó una alianza intersectorial con la Mesa Académica, entendiendo la capacidad técnica y especializada de las universidades colombianas en materia de política pública, compuesta por la Universidad de los Andes, la Universidad del Rosario y la Pontificia Universidad Javeriana. Complementando esta visión con la experiencia en asuntos de inclusión para la vejez de la Fundación Saldarriaga Concha.

El Objetivo del presente estudio es mostrar una radiografía de transformación de la vejez y el envejecimiento durante el periodo de la implementación de la política pública, teniendo como insumo las líneas base 2009,2014 y 2023 así como información cuantitativa de tipo transversal.

Recolección de información

Para cumplir con el objetivo se determinó considerar indicadores transversales, que se vienen registrando a lo largo del periodo transcurrido desde la publicación de la PPSEV

en 2010, dada la continuidad de su medición por diversas instituciones y la relevancia con la que cuentan dentro de campos como la salud y el aseguramiento social. Además, de otros denominados específicos que se observan en algunos momentos puntuales, dada su naturaleza, siendo que están limitados por disponibilidad y representatividad de grupos poblacionales, según la fuente de información. Este análisis hace parte de la naturaleza de la PPSEV, y está indicado en la misma:

“Para el proceso de evaluación de la PPSEV se han identificado varios tipos de indicadores que permiten observar la manera en que se va dando la evolución de la política:

- Los relacionados con el envejecimiento demográfico.
- Los utilizados en la línea de base (desde 2009). (Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C., 2010)

Una vez se identificaron los indicadores que serían analizados en cada categoría, se realizó un mapeo de la información disponible y aquella que se debería solicitar a las diferentes fuentes pertinentes, particularmente entidades distritales. Las principales fuentes de información fueron el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), con las proyecciones de Población para Bogotá por localidades 2005-2035 (información elaborada en convenio con la Secretaría Distrital de Salud – Saludata - 2010-2023), la Encuesta Multipropósito de Bogotá (2011-2021), el Censo Distrital de Habitantes de Calle de Bogotá 2017 y 2024, y las Instituciones Distritales.

Luego, se revisaron las fuentes identificando las temáticas a abordar, estableciendo un modo de tratamiento a la información cuando fuese necesario. Además, se exploraron otras cualidades que permitieron un uso más intenso de sus datos en los aportes al análisis con la construcción de nuevos indicadores. Después de la gestión, se identificaron algunas limitaciones de la información, especialmente en los datos recolectados para los años 2011 y 2017 en la Encuesta Multipropósito de Bogotá, pues no se contaba con suficiente información sobre la ruralidad del Sumapaz. Asimismo, las particularidades de esta localidad hacen necesario un uso limitado de sus datos disponibles. Se encontraron otras limitaciones de información en torno a la completitud y disponibilidad (nivel de desglose), para su uso, y algunos retos para el uso homogéneo de los diferentes indicadores de morbilidad y mortalidad de la Secretaría Distrital de Salud.

Commented [JP2]: Editado (revisar)

Resultados del análisis cuantitativo y recomendaciones

A continuación, se presentan los resultados del proceso agrupados en cuatro grandes capítulos. El primero correspondiente a indicadores generales, que exponen un panorama global contemplando distintas dimensiones, a manera de contexto (Demográficos. Índice de Desarrollo Humano de Bogotá. Caracterización de la población mayor de 60 años por grupos SISBEN. Ingresos del hogar. Seguridad Social). El segundo, recopilando indicadores específicos con información en aspectos o situaciones de las personas mayores (Salud. Educación. Ocupación. Uso del tiempo libre-cultura. Uso de TIC's-Tecnología. Uso de internet. Vivienda. Violencias). El tercero, una caracterización de poblaciones diferenciales (Personas mayores con alguna discapacidad. Personas mayores habitantes de calle). El cuarto, con información complementaria acerca de políticas, normas y programas desarrollados en el período examinado y el quinto, principales conclusiones y recomendaciones.

El análisis cuantitativo pasa por la revisión de los indicadores transversales y específicos en una perspectiva ampliamente descriptiva. Sin embargo, no se ve limitada por este enfoque, dado que es posible establecer las variaciones porcentuales en algunos indicadores más consolidados desde la realización de la PPSEV en 2010. Por otro lado, los indicadores específicos con un nivel más preciso de información, como la del Censo o de Encuestas con enfoques en poblaciones puntuales, permiten ahondar en la parte analítica y dejar una visión más reciente en aspectos clave.

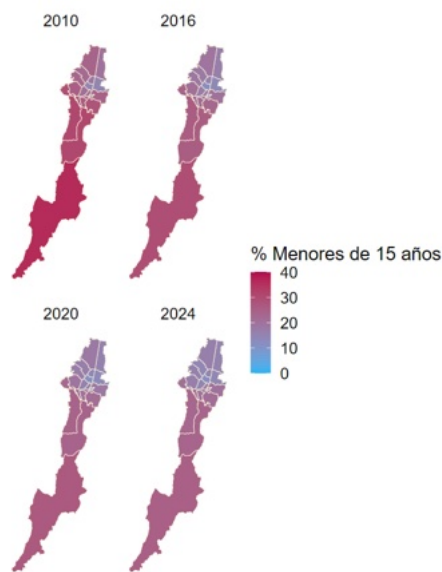
El análisis de los indicadores específicos se llevó a cabo utilizando los datos proporcionados por la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB), correspondientes a los años 2011, 2014, 2017 y 2021, cabe reiterar que, en algunos periodos, no se dispone de información para la localidad de Sumapaz debido a las características metodológicas de las primeras ediciones de la encuesta. En particular, las ediciones de 2011 y 2014 estuvieron enfocadas principalmente en el área urbana. En 2017 la cobertura de la EMB se amplió para incluir el sector rural de Bogotá, integrando datos de Sumapaz y otros municipios aledaños ubicados en la sabana de Bogotá.

Capítulo 1. Avances indicadores generales

1.1 Demográficos

Personas menores de 15 años

1 Gráfica 1. Porcentaje de población menor de 15 años, según localidad. Bogotá, 2010, 2016, 2020 y 2024



Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El porcentaje de población menor de 15 años en Bogotá disminuyó, pasando del 25,5% en 2009 al 17,9% en 2024. En 2009, la población total de ese grupo etario se estimó en una cifra de 1.797.331 personas, mientras que para 2024 se reducía a 1.459.392 menores de 15 años, lo que representa una reducción cercana al 18%, señalando el proceso de transición demográfica y la concentración de la población en edades productivas.

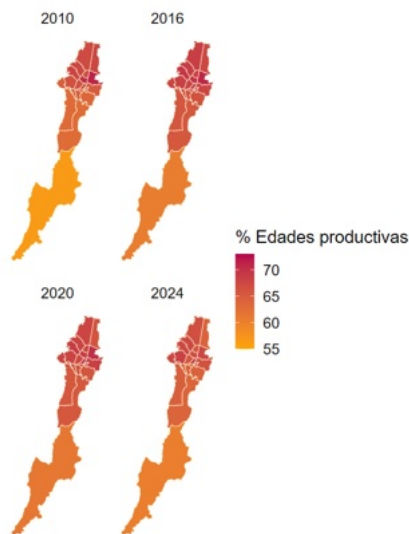
Sumapaz es la localidad que presentó de manera consistente el menor número de menores de 15 años cada año, relacionado con el tamaño de su población, con una población de solo 1.575 jóvenes en 2009 y 985 en 2024. Suba es la localidad con la mayor concentración de menores durante todo el periodo: se estimaron 258.562 en 2009, y aunque disminuye, mantiene el primer lugar en la ciudad con 212.541 en 2024. Kennedy,

en segundo lugar, se estima que contaba con 256.017 menores en 2009 y en 2024 continuó en esa posición con 189.155 jóvenes. Bosa y Ciudad Bolívar también mantuvo una alta concentración de población joven durante estos años.

Por otro lado, localidades como La Candelaria y Los Mártires tienen bajas concentraciones de menores de 15 años, representan las zonas con menos población joven. En la mayoría de las localidades se observó una disminución constante de la población menor de 15 años, probablemente vinculada a la disminución en las tasas de natalidad y las transformaciones en los patrones de migración. Localidades como Engativá y Tunjuelito mostraron reducciones particularmente pronunciadas, mientras que Santa Fe experimentó una variación mínima en su población joven. Suba, Kennedy y Bosa, aunque también presentaron importantes disminuciones, siguen siendo las localidades de residencia de la mayor cantidad de menores de 15 años en la ciudad.

Población en edad productiva

2 Gráfica 2. Porcentaje de población en edad productiva, según localidad. Bogotá, 2010, 2016, 2020 y 2024



Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

Entre los años 2009 y 2024, la población en edad productiva se mantuvo en porcentajes que oscilan entre el 65,65% y el 67,88% en Bogotá. Los porcentajes más bajos se registraron en los años 2009 y 2010, con valores de 65,65% y 66,14%, respectivamente;

los porcentajes más altos correspondieron al período 2016-2018, siendo 2016 el año con el porcentaje más elevado (67,88%), seguido de 2017 (67,86%).

A lo largo de este período, todas las localidades experimentaron un aumento en los efectivos de población en edad productiva, con excepción de Antonio Nariño y Barrios Unidos, donde se registraron descensos del 11% y 9%, respectivamente.

Las localidades de La Candelaria y Sumapaz mostraron cambios muy leves. La Candelaria pasó de 13.099 a 13.214 habitantes en edad productiva, lo que representó un incremento del 0,88%, mientras que Sumapaz pasó de 2.345 a 2.370 personas, con un aumento del 1,07%.

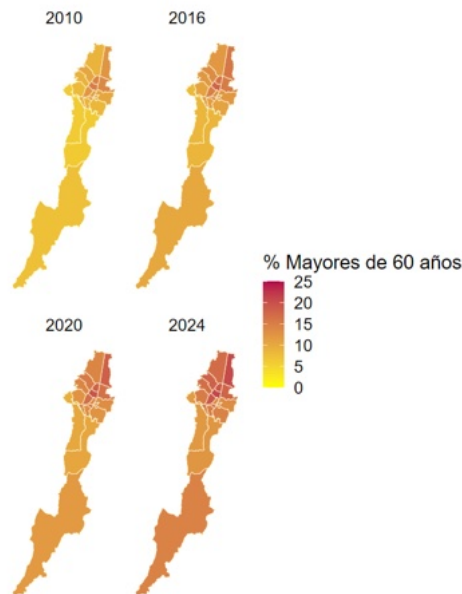
En el resto de las localidades se aprecia un crecimiento sostenido, aunque con variaciones entre ellas. Destacan los incrementos de Usme (29,21%), Bosa (29%) y Suba (26,63%). En contraste, localidades como Tunjuelito (5,03%), Los Mártires (5,25%) y Engativá (5,32%) mostraron un crecimiento más moderado.

En general, la población en edad productiva en cada localidad representó porcentajes que oscilan entre el 50% y el 71%.

Entre 2009 y 2014, todos los porcentajes aumentaron en las localidades, con la excepción de Antonio Nariño. Posteriormente, entre 2017 y 2024, la mayoría de las localidades sufrió una disminución en sus porcentajes, situación que estuvo asociada con sus propias dinámicas de habitación y el cambio en los componentes demográficos.

Personas mayores de 60 años

3 Gráfica 3. Porcentaje de población mayor de 60 años, según localidad. Bogotá, 2010, 2016, 2020 y 2024



Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

La población mayor de 60 años aumentó significativamente en Bogotá en todas las localidades entre 2009 y 2024. En el año 2009, la población total mayor de 60 años era de 618.044 personas, para el año 2024, la cifra es de 1.277.593, lo que significó un aumento de más del 100% en ese período, duplicándose la población. Entre 2009 y 2024, la población mayor de 60 años aumentó consistentemente y de manera gradual, coincidiendo con los preceptos poblacionales que se viven en la ciudad desde hace décadas.

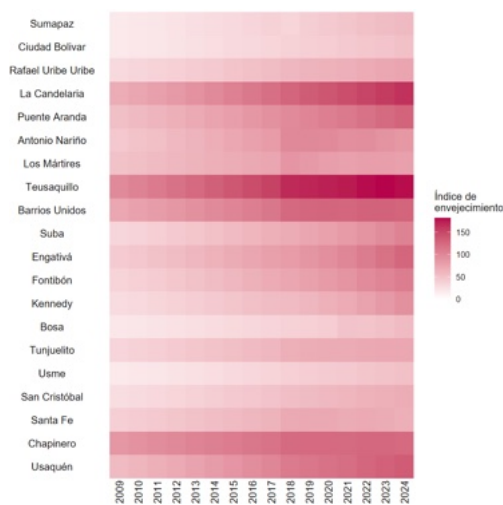
Suba fue la localidad con mayor crecimiento en la población mayor de 60 años. En 2024, con una población estimada de 223.600 personas mayores, que representó el 17,02% de su población total. Kennedy y Engativá siguen a Suba en términos de altos porcentajes de población mayor de 60 años, la primera con 15,24% y la segunda con 18,18%.

Mientras que la población menor de 15 años mostró una disminución constante, la población mayor de 60 años aumentó significativamente (de 618,044 en 2009 a 1,277,593 en 2024). Se evidenció que el crecimiento de la población mayor de 60 años fue mucho más rápido que la disminución de la población menor de 15 años. Mientras que la población joven disminuyó aproximadamente un 18% entre 2009 y 2024, la

población mayor de 60 años se duplicó (más del 100% de aumento). En 2009, había casi 3 veces más población menor de 15 años que mayor de 60 años. Para 2024, la relación se ha acortado significativamente, con la población joven siendo solo un 15% mayor que la población de personas mayores.

Índice de envejecimiento

4 Gráfica 4. Índice de envejecimiento, según localidad. Bogotá, 2009-2024



Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

Durante el periodo analizado, en la mayoría de las localidades, el Índice de envejecimiento aumentó de manera constante, reflejando un envejecimiento progresivo de la población en toda la ciudad. Este incremento comenzó a acelerarse a partir de 2015 en muchas zonas, lo que podría estar vinculado con tendencias demográficas globales, como el envejecimiento de la población y la disminución de las tasas de fecundidad.

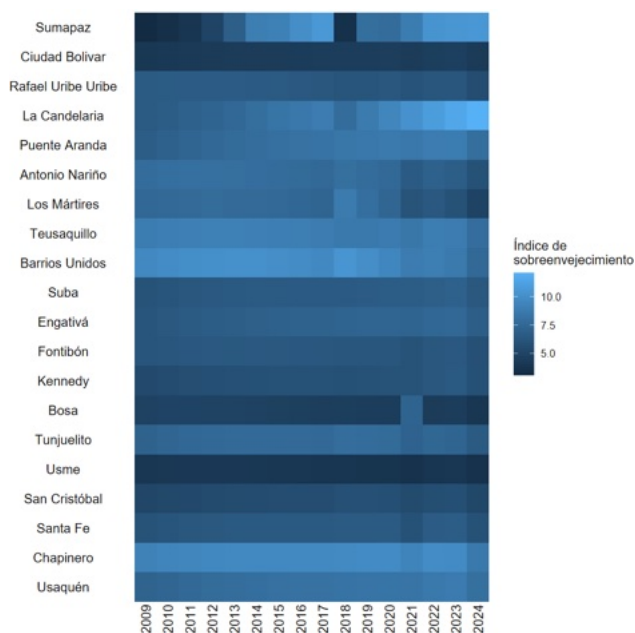
Teusaquillo, La Candelaria y Chapinero presentaron de manera creciente los valores más altos del índice de envejecimiento. En contraste, Ciudad Bolívar, Usme y Bosa se destacaron por mantener un índice de envejecimiento relativamente bajo, en comparación, a lo largo de los años.

Usaquén y Suba mostraron un Índice de envejecimiento considerable, aunque no tan elevado como Teusaquillo. Sumapaz, aunque mostró un incremento en el índice de envejecimiento, tiene un ritmo más moderado comparado con otras localidades de la ciudad. Barrios Unidos, La Candelaria y Chapinero mostraron un envejecimiento notable

desde los primeros años del análisis, con un aumento más marcado a partir de 2015. En el sur, San Cristóbal, Usme y Tunjuelito presentaron un crecimiento moderado en comparación con las zonas del norte y centro, aunque en los últimos años registraron un incremento.

Índice de sobre envejecimiento

5 Gráfica 5. Índice de sobre envejecimiento, según localidad. Bogotá, 2009-2024



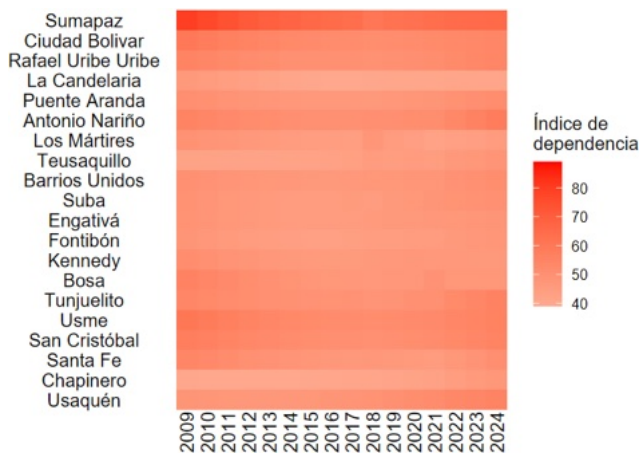
Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El Índice de sobre envejecimiento mostró una tendencia general al alza en la mayoría de las localidades de Bogotá, reflejando el progresivo envejecimiento de la población. Chapinero y Usaquén se destacaron por mantener de manera consistente los niveles más altos, siendo Usaquén una de las localidades con valores elevados de forma sostenida entre 2009 y 2024. En contraste, Ciudad Bolívar, Bosa y Kennedy presentaron índices considerablemente más bajos, lo que sugiere una mayor proporción de población joven. Algunas zonas experimentaron fluctuaciones importantes: Suba registró variaciones moderadas entre 2015 y 2022, Fontibón mostró ligeros aumentos a partir de 2020 y La Candelaria tuvo cambios significativos entre 2012 y 2020. Desde 2020, Tunjuelito y Usme mostraron una desaceleración o estabilización en el sobre envejecimiento, posiblemente influenciada por factores demográficos o el impacto de la pandemia de COVID-19. En

particular, Usme experimentó una disminución moderada en este indicador, y Bosa registró una leve reducción hacia el final del periodo.

Índice de dependencia

6 Gráfica 6. Índice de dependencia, según localidad. Bogotá, 2009-2024

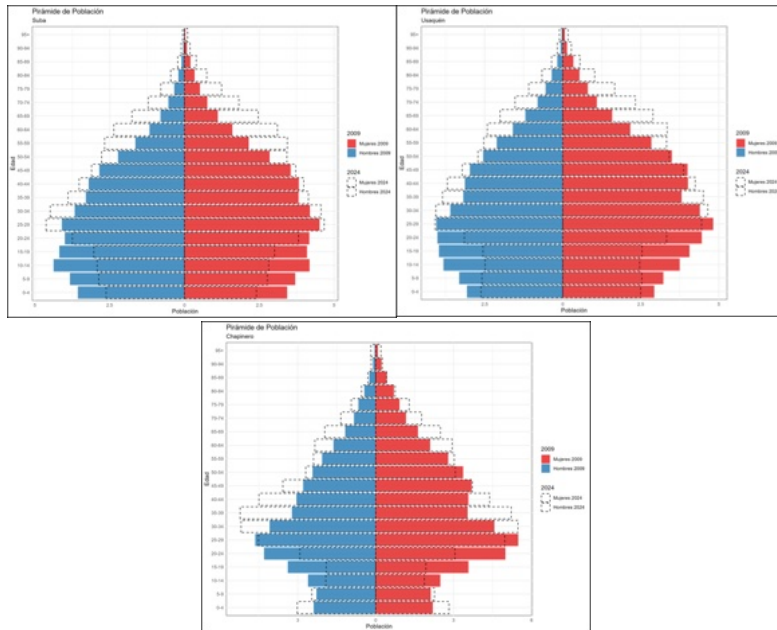


Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El Índice de dependencia en Bogotá mostró un ligero incremento en la mayoría de las localidades en los últimos años (2020-2024). Las zonas periféricas, como Sumapaz y Ciudad Bolívar, se caracterizaron por mantener una alta dependencia de forma constante, en tanto que áreas más centrales, como Teusaquillo y Chapinero, registraron índices más bajos, aunque con un aumento reciente. Sumapaz sobresalió por tener uno de los niveles más altos de dependencia durante todo el período analizado (2009-2024). San Cristóbal, Usme y Tunjuelito también sostuvieron un índice alto a lo largo del tiempo. En contraste, zonas céntricas como La Candelaria, Los Mártires y Antonio Nariño tendieron a mostrar índices de dependencia más bajos que las áreas periféricas. Por otro lado, Kennedy y Bosa presentaron una disminución gradual en sus niveles de dependencia, reflejada en un cambio hacia tonos más claros (Gráfica 6) en los años más recientes.

Pirámides poblacionales de las localidades de Bogotá entre 2009 y 2024

7 Gráfica 7. Pirámides poblacionales de Suba, Usaquéen y Chapinero, 2009-2024



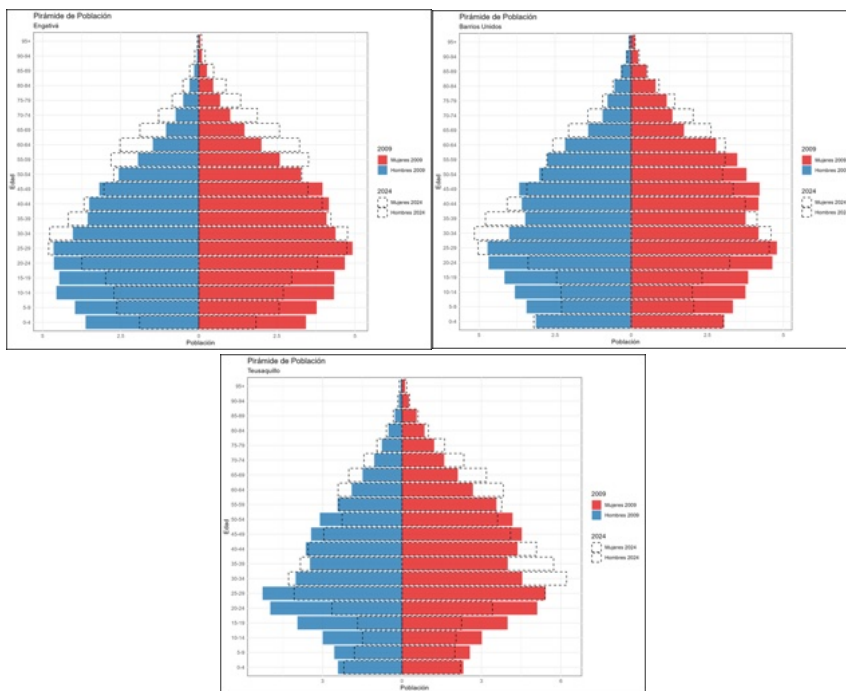
Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024 a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El análisis de las localidades de Chapinero, Suba y Usaquéen en Bogotá indicó que, aunque todas las localidades envejecen, la velocidad y magnitud de este proceso varían según las dinámicas de cada una. Chapinero, en 2009, presentaba una base juvenil estrecha (0-14 años), con una predominancia de adultos jóvenes (25-34 años), y una disminución progresiva en los grupos mayores de 40 años, tendencia que se acentuó hacia 2024, cuando se observó un claro envejecimiento de la población, especialmente en los grupos de 35-49 años y mayores de 60 años. En contraste, Suba, con una pirámide poblacional más amplia en la base, mostró una mayor proporción de jóvenes y niños en 2009. Hacia 2024, aunque también enseñó un envejecimiento, este es menos pronunciado que en Chapinero, con un aumento notable en la población adulta de 35-49 años y una moderada reducción de los más jóvenes (0-14 años). Usaquéen, por su parte, con una base relativamente robusta en 2009 y una transición hacia el envejecimiento en 2024, con un crecimiento en la población mayor de 60 años, su envejecimiento es menos rápido que el de Chapinero.

Comparando las tres localidades, Chapinero experimentó un envejecimiento más rápido, con una población joven más reducida y una mayor proporción de personas mayores.

Suba, aunque también mostró signos de envejecimiento, mantuvo una estructura poblacional más joven, mientras Usaquén presentó reducciones en los quinquenios de edad más jóvenes, marcando el peso de su envejecimiento. En todas las localidades, las mujeres predominaron en los grupos de mayor edad (60+ años), lo que refleja el patrón general de mayor longevidad femenina y del proceso de feminización del envejecimiento.

8 Gráfica 8. Pirámides poblacionales Engativá, Barrios Unidos y Teusaquillo, 2009-2024



Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, con base en las Estimaciones del Cambio Demográfico calculadas por el DANE a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El análisis de las localidades de Engativá, Barrios Unidos y Teusaquillo entre 2009 y 2024 mostró patrones claros de envejecimiento poblacional. En Engativá, la pirámide de 2009 tenía una base amplia, reflejando una mayor proporción de jóvenes (0-19 años), mientras que los grupos de edad adulta (20-54 años) eran estables, y la población disminuía notablemente a partir de los 55 años. Para 2024, se evidenció una reducción de la población joven, un ensanchamiento de las cohortes entre 25 y 54 años y un aumento en las personas mayores (60+), evidenciando un claro proceso de

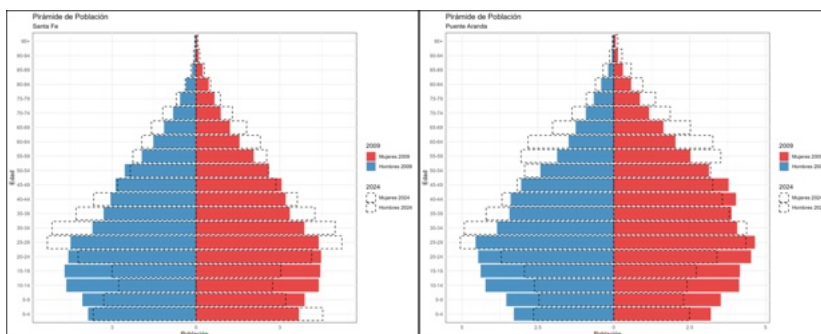
envejecimiento. En cuanto a las diferencias por sexo, las mujeres predominan en las edades avanzadas, especialmente después de los 55 años.

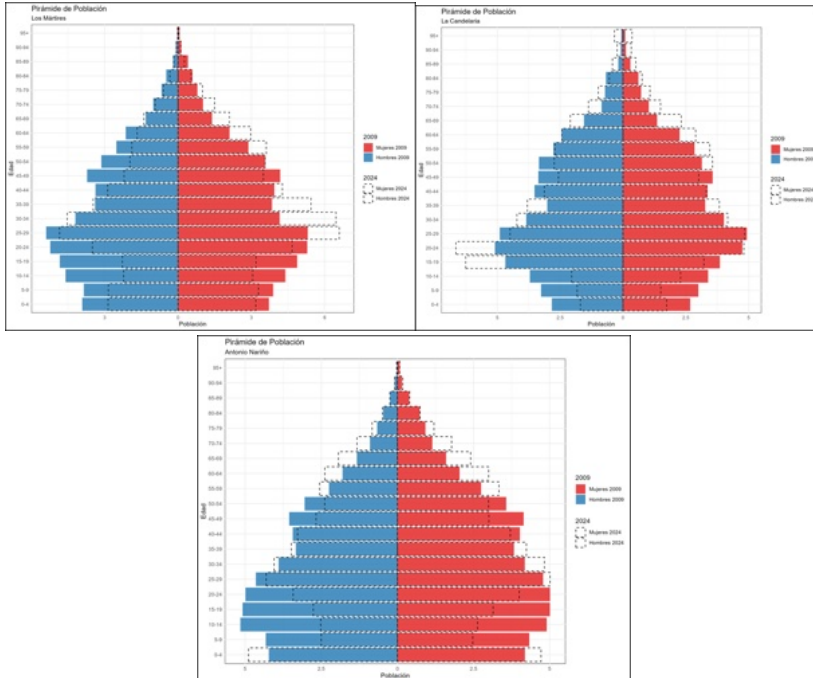
Barrios Unidos siguió un patrón similar al de Engativá. En 2009, presentaba una base amplia de población joven (0-19 años) y una proporción estable en las edades adultas, con un descenso en los mayores de 55 años. Para 2024, hubo una disminución considerable en las cohortes jóvenes y un aumento en la población de 20 a 54 años, así como en las personas mayores. Las diferencias por sexo también fueron más pronunciadas en las edades avanzadas, con una mayor proporción de mujeres a partir de los 65 años.

Teusaquillo, en cambio, ya mostraba en 2009 una estructura más envejecida, con una base juvenil más estrecha y una proporción considerable de población adulta (20-54 años). Hacia 2024, el envejecimiento es acentuado, con una reducción continua en los jóvenes y una expansión significativa en los mayores de 60 años. La diferencia por sexo es más marcada en Teusaquillo, ya que la población femenina supera considerablemente a la masculina en las cohortes de mayor edad, especialmente a partir de los 65 años.

Como condición común, todas las localidades de la zona noroccidental experimentaron una disminución en la base juvenil (0-19 años) y un aumento en la población mayor, lo que refleja una reducción de la tasa de fecundidad y un aumento en la esperanza de vida. Sin embargo, Teusaquillo tiene la población más envejecida, mientras que Engativá y Barrios Unidos mostraron una estructura demográfica más equilibrada en 2009, pero con una clara tendencia hacia el envejecimiento para 2024. En las tres localidades, las mujeres son más numerosas en los grupos de mayor edad, Teusaquillo muestra la mayor diferencia.

9 Gráfica 9. Pirámides poblacionales de Santa Fe, Puente Aranda, Los Mártires, La Candelaria y Antonio Nariño, 2009-2024





Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

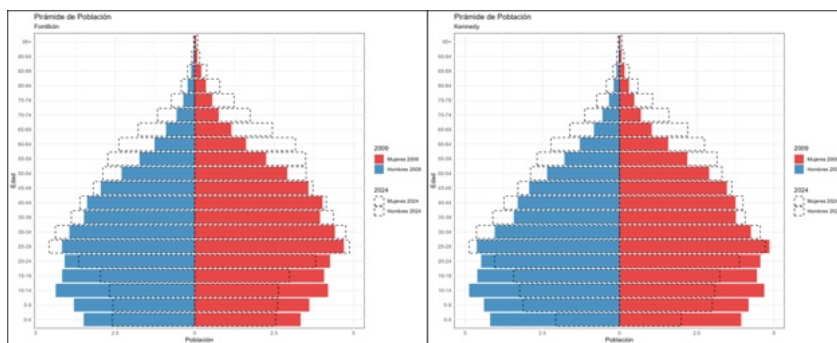
El análisis de las pirámides poblacionales de las localidades centro-orientales de Bogotá, evidenció tendencias claras hacia el envejecimiento demográfico, aunque con algunas diferencias en el ritmo y la estructura poblacional. En La Candelaria, en 2009 la mayor parte de la población se concentraba en los grupos de 15-29 años, mientras que los niños eran menos numerosos. También había una concentración significativa de población entre 55 y 64 años. Para 2024, se notó un envejecimiento significativo, con una población más numerosa en los grupos de 35-39 años, un aumento significativo en el grupo de 14-24 años y mayores de 65 años y una disminución de la población joven en los grupos de edad entre 0-14 años. En contraste, Puente Aranda tenía una estructura más equilibrada en 2009, con un grupo mayoritario de personas entre 25-29 años, aunque la base de la pirámide era más estrecha. Para 2024, al igual que en La Candelaria, se observó un envejecimiento progresivo, especialmente a partir de los 55 años.

En Los Mártires, la pirámide de 2009 tenía una base más ancha, lo que indicaba una mayor proporción de niños y jóvenes (0-29 años). Sin embargo, en 2024 se mostró una reducción significativa de esta población joven, especialmente entre los 10 a 15 años y también en el grupo de edad de 45 a 64 años. En Antonio Nariño, la pirámide de 2009 tenía una base amplia, con una concentración de personas entre 10 y 24 años; pero en

2024, aunque la población joven (5-24 años) disminuyó, hay un pequeño repunte en la base (0-14 años), lo que podría sugerir una disminución menor en la tasa de fecundidad. Finalmente, Santa Fe, la estructura de 2009, con una amplia base juvenil, mostraba una tendencia moderada frente al proceso de envejecimiento. Para 2024, se identificó una disminución significativa en la población joven (5-19 años), y un ensanchamiento en los grupos de edad entre 25-44 años, lo que muestra una transición hacia una población adulta.

En resumen, todas las localidades presentaron un claro proceso de envejecimiento poblacional entre 2009 y 2024, con una disminución en la proporción de jóvenes y un aumento en los adultos mayores. Sin embargo, Los Mártires sigue siendo la localidad con mayor proporción de población joven, mientras que La Candelaria y Puente Aranda exhibieron una tendencia más acelerada hacia una población adulta y mayor. Antonio Nariño tienen un ligero aumento en la base de la pirámide, lo que sugiere un posible repunte en la tasa de natalidad para 2024.

10 Gráfica 10. Pirámides poblacionales de Fontibón y Kennedy, 2009-2024



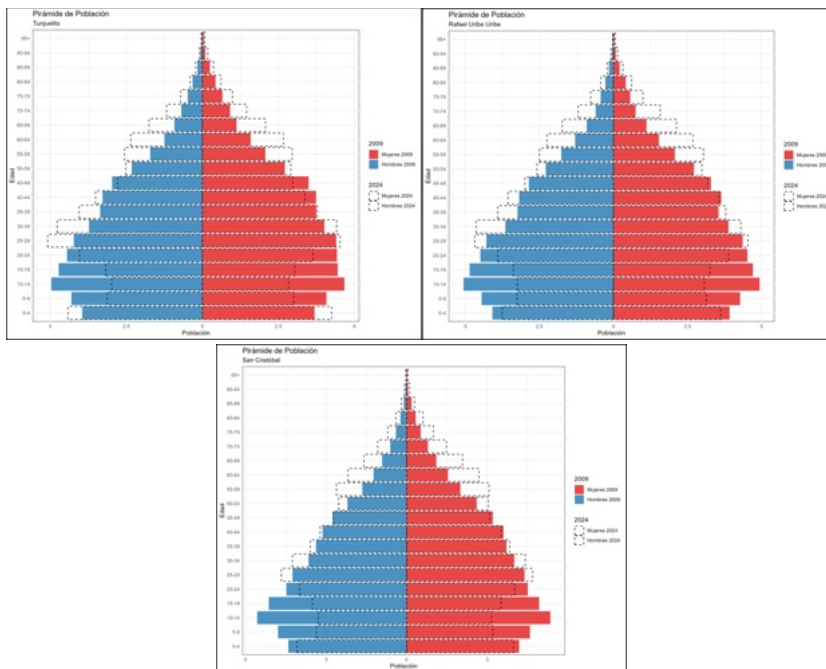
Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, con base en las Estimaciones del Cambio Demográfico calculadas por el DANE a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El análisis de las pirámides poblacionales de Fontibón y Kennedy entre 2009 y 2024 reveló un claro proceso de envejecimiento en ambas localidades. En 2009, ambas mostraron una base amplia en los grupos jóvenes (0-14 años), acompañada de una considerable población en edad productiva (15-39 años), mientras que los grupos mayores de 65 años eran más reducidos. Para 2024, los datos evidenciaron una disminución significativa en la población joven, junto con un aumento en los grupos de más de 50 años, especialmente los mayores de 65, lo que refuerza el envejecimiento poblacional.

En cuanto a las diferencias por sexo, en 2009 los hombres predominaban en los grupos más jóvenes, pero a partir de los 65 años, las mujeres eran más numerosas. Esta tendencia se acentuó hacia 2024 mostrando una mayor longevidad femenina, común en ambas localidades.

Comparativamente, Kennedy presentaba una base juvenil más amplia que Fontibón en 2009. Sin embargo, en 2024 ambas localidades mostraron una reducción en la población joven y un aumento en los grupos de mayor edad, siendo más marcado el envejecimiento en Fontibón, donde el crecimiento de la población mayor de 65 años fue más significativo.

11 Gráfica 11. Pirámides poblacionales de Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe y San Cristóbal, 2009-2024

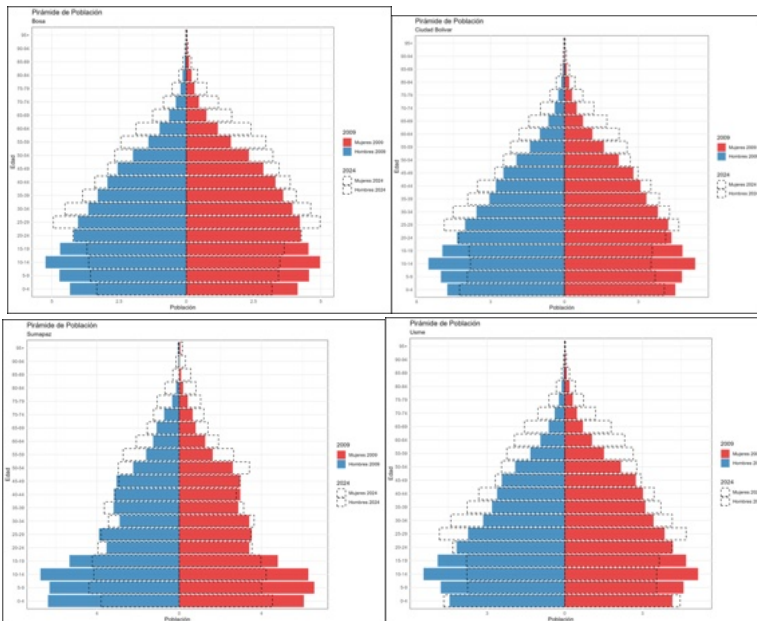


Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, con base en las Estimaciones del Cambio Demográfico calculadas por el DANE a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

En el análisis de las pirámides poblacionales de San Cristóbal, Tunjuelito y Rafael Uribe Uribe entre 2009 y 2024, se evidenció un claro envejecimiento demográfico, aunque con matices distintos en cada localidad. En San Cristóbal, la pirámide de 2009 presentó una base amplia con una alta proporción de jóvenes (0-14 años) Sin embargo, para 2024, esta base se redujo significativamente, en particular en los grupos de 5 a 19 años,

mientras que las cohortes de 25 a 39 años experimentaron un ligero crecimiento y las personas mayores de 50 años mostraron un aumento constante, lo que señala un envejecimiento gradual de la población. Por su parte, Tunjuelito presentó un declive más acentuado en la población joven hacia 2024, especialmente en los grupos de 5 a 19 años, aunque destaca por un ligero repunte en los niños de 0 a 4 años, una excepción en la tendencia general. Además, el incremento en las cohortes de mayores de 50 años es más notable aquí, indicando una aceleración del envejecimiento. La estructura de Rafael Uribe Uribe es más equilibrada: en 2009, la base era similar a la de las otras dos localidades, pero la disminución de la población joven hacia 2024 fue menos drástica. A partir de los 25 años, se observaba una mayor estabilidad en la población en edad laboral, y las cohortes de mayores de 60 años experimentaron un crecimiento significativo, lo que sugiere un envejecimiento sostenido, aunque menos acelerado que en Tunjuelito. En conjunto, mientras San Cristóbal experimentó una transición demográfica más gradual, Tunjuelito reflejó un envejecimiento más marcado, y Rafael Uribe Uribe mostró una estructura intermedia, con una evolución demográfica más balanceada entre jóvenes y personas mayores.

12 Gráfica 12. Pirámides poblacionales de Bosa, Ciudad Bolívar, Sumapaz y Usme, 2009-2024



Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, con base en las Estimaciones del Cambio Demográfico calculadas por el DANE a partir de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV- 2018

El análisis de las pirámides poblacionales de las localidades de Usme, Ciudad Bolívar, Sumapaz y Bosa, reveló patrones comunes y algunas diferencias en su evolución

demográfica entre 2009 y 2024. En todas las localidades, se observó una base ancha en 2009, especialmente en Usme y Ciudad Bolívar, donde los grupos de 0 a 14 años fueron más prominentes. Sumapaz también reveló una estructura joven notable, aunque algo más moderada, ya que a partir de los 20 años la población disminuyó. Por su parte, Bosa presentó la base más amplia de todas.

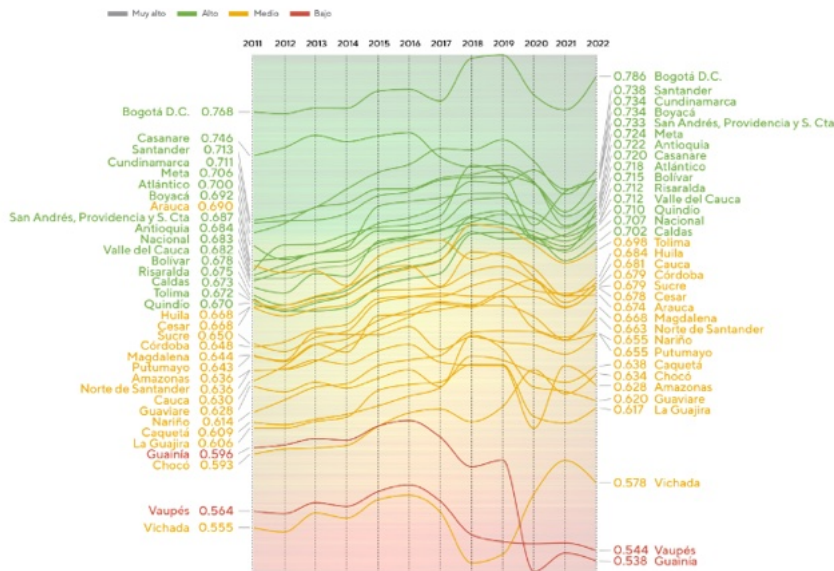
Hacia el 2024, estas cuatro localidades mostraron una tendencia hacia el envejecimiento de la población. La base de las pirámides se estrechó en las cuatro localidades. Sin embargo, Bosa experimentó una disminución más pronunciada en su población joven. En términos de población en edades activas (15-59 años), todas las localidades experimentaron un aumento en los grupos de edad intermedia, reflejando una población que envejece. Tanto en Usme como en Ciudad Bolívar, se proyecta un crecimiento significativo en la población de entre 40 y 60 años. En Bosa, los grupos de edad entre 25 y 49 años serán los más dominantes en 2024, sugiriendo que la localidad seguirá teniendo una importante población activa económicamente.

En cuanto a la población mayor de 60 años, se proyecta un aumento en todas las localidades. Este fenómeno se intensifica para 2024 en Bosa, Usme y Ciudad Bolívar, donde la proporción de personas mayores crece de manera significativa, especialmente entre las mujeres.

1.2 Índice de Desarrollo Humano de Bogotá 2011-2022

El Índice de Desarrollo Humano construido con base al nivel de esperanza de vida, la alfabetización, la matrícula bruta y el índice de PIB, por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sirve para evidenciar las mejoras y las áreas en donde es posible mejorar en pro de asegurar mejores condiciones de vida que a su vez se vean reflejadas en las tres dimensiones que dan vida al Índice. En el caso de Bogotá, se ha observado entre 2011-2022, un nivel relativamente alto y en constante ascenso, al menos en la mayor parte del periodo. Solamente se vio afectado por la pandemia de Covid-19, que generó retrocesos en todas las áreas del Índice (esperanza de vida, educación e ingresos) con la sobremortalidad; en poblaciones con enfermedades de base y en la sobredemanda de servicios de salud en el sistema con recursos limitados.

13 Gráfica 13. Índice de Desarrollo Humano país y Bogotá 2011-2022



Fuente: PNUD, INDH 2024. Colombia: territorios entre fracturas y oportunidades. 21 de junio de 2022

Los efectos también se visualizaron en el campo educativo con la deserción escolar a causa de las barreras de acceso en los hogares a servicios de internet y la preparación de los planteles para su atención. El PIB por su parte se redujo como consecuencia de las medidas adoptadas en pro de la contención de la pandemia con la reducción del consumo y la pérdida de ingreso que se vivió durante los años más intensos de la contingencia.

Las consecuencias se tradujeron en retrocesos del Índice a niveles de los años 2013-2014 (PNUD, 2024) y que apenas han ido recuperándose lentamente desde el año 2022. Esta situación evidenció la fortaleza de la ciudad, que a pesar de las afectaciones del Covid-

19, mantuvo un Índice de Desarrollo Humano alto asociado a la cobertura de las instituciones presentes en el territorio. Pero, a su vez señaló sus debilidades, con afectaciones profundas en los sectores clave de la educación, la salud y los ingresos. Con problemas en la atención del sistema de salud y sus capacidades para atender el nuevo panorama dejado por la pandemia, el sector educativo que redujo su demanda y los ingresos que no terminan creciendo a la par de las necesidades de la población, especialmente de una población que empieza a sentir los efectos del envejecimiento.

De manera que el Índice de Desarrollo Humano señala las fluctuaciones vividas por la ciudad en la última década que inició con un IDH de 0,768 y terminó con uno de 0,786, enfocando los espacios en donde deben recuperarse y transformarse a nivel institucional y poblacional para construir las condiciones que permitan, nuevamente, el ascenso y consolidación de este Índice.

1.3 Caracterización de la población mayor de 60 años por grupos SISBEN en Bogotá, 2020-2024

El análisis de la distribución de personas mayores según el Grupo del SISBEN en Bogotá para el periodo 2020-2024 permite identificar patrones de vulnerabilidad socioeconómica en las diferentes localidades de la ciudad. Estos datos, reportados por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), ofrecen una visión comparativa sobre la proporción de adultos mayores en cada nivel del SISBEN y evidencian diferencias importantes entre localidades con mayores condiciones de pobreza extrema y aquellas con mejores indicadores socioeconómicos. Teniendo en cuenta que las proporciones por grupo de clasificación del SISBEN están dictadas con relación al conjunto de la ciudad, situación que señala la configuración de cada localidad según la clasificación estructurada por el SISBEN.

Tabla 1. Distribución porcentual de personas mayores (60 años o más) según grupo SISBEN en Bogotá, 2020-2024

Localidad	Grupo	2020	2021	2022	2023	2024
Antonio Nariño	A	0,02	0,01	0,01	0,02	0,02
	B	0,28	0,26	0,25	0,34	0,32
	C	1,03	0,71	0,83	0,76	0,74
	D	0,42	0,16	0,16	0,15	0,22
Barrios Unidos	A	0,06	0,03	0,03	0,05	0,05
	B	0,54	0,44	0,35	0,43	0,42
	C	1,4	1,19	0,94	1,28	1,42
	D	0,49	0,34	0,19	0,38	0,3
	A	0,3	0,42	0,26	0,17	0,23

Bosa	B	2,33	2,98	2,48	2,15	2,42
	C	4,42	5,4	6,14	5,29	6,35
	D	1,01	0,79	1	1,02	0,96
	A	0,01	0,04	0,03	0,03	0,04
Chapinero	B	0,18	0,23	0,13	0,23	0,32
	C	0,41	0,5	0,44	0,38	0,54
	D	0,15	0,1	0,1	0,08	0,16
	A	0,54	0,81	0,6	0,45	0,55
Ciudad Bolívar	B	2,9	3,81	3,7	2,73	2,99
	C	4,66	5,04	6,58	5,5	5,5
	D	1	0,72	0,92	0,77	0,87
	A	0,14	0,15	0,18	0,24	0,17
Engativá	B	1,23	1,79	1,8	2,31	2,04
	C	4,27	4,79	5,11	6,07	6,42
	D	1,75	1,51	1,48	2,11	1,62
	A	0,17	0,19	0,11	0,15	0,04
Fontibón	B	1,26	1,6	1,17	1,18	1,05
	C	3,63	3,45	2,7	3,08	3,29
	D	1,12	0,91	0,63	0,91	0,72
	A	0,4	0,27	0,26	0,26	0,32
Kennedy	B	3,25	3,03	2,87	2,87	2,95
	C	9,46	7,12	8,09	8,49	8,39
	D	2,87	1,6	1,84	2,23	1,92
	A	0	0,02	0,01	0,04	0,02
La Candelaria	B	0,15	0,15	0,18	0,22	0,14
	C	0,28	0,34	0,41	0,26	0,27
	D	0,08	0,05	0,05	0,03	0,04
	A	0,04	0,06	0,04	0,04	0,05
Los Mártires	B	0,52	0,46	0,43	0,4	0,31
	C	1,46	0,89	0,77	0,74	0,85
	D	0,31	0,13	0,2	0,1	0,13
	A	0,08	0,37	0,18	0,2	0,17
Localidad	Grupo	2020	2021	2022	2023	2024
Puente Aranda	A	0,1	0,1	0,05	0,03	0,07
	B	1,37	1,14	0,63	0,78	0,71
	C	4,06	2,71	2,53	2,24	2,68
	D	1	0,75	0,59	0,62	0,75
Rafael Uribe Uribe	B	1,48	2,71	1,84	1,81	1,76
	C	2,75	4,01	4,06	4,04	4,11
	D	0,66	0,66	0,72	0,64	0,64
	A	0,08	0,37	0,18	0,2	0,17

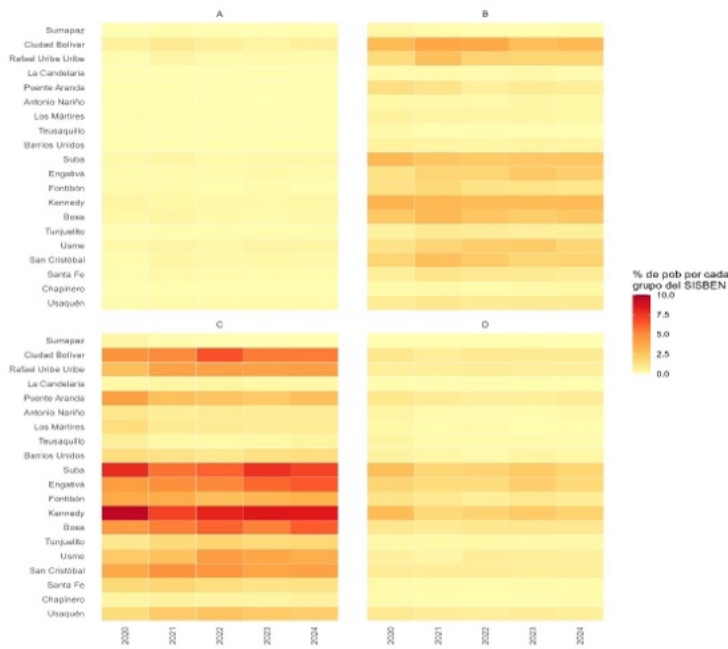
San Cristóbal	A	0,12	0,33	0,29	0,29	0,23
	B	1,8	2,69	2,26	1,7	1,91
	C	3,7	4,66	4,57	3,91	4,03
	D	0,75	0,69	0,74	0,66	0,6
Santa Fe	A	0,08	0,24	0,16	0,14	0,12
	B	0,66	1,14	0,91	0,88	0,75
	C	1,59	1,78	1,36	1,17	1,2
	D	0,2	0,17	0,13	0,16	0,13
Suba	A	0,24	0,35	0,19	0,24	0,28
	B	2,97	2,45	2,22	2,4	2,47
	C	7,86	5,77	6,2	7,69	7
	D	2,79	1,73	1,84	2,29	1,81
Sumapaz	A	0	0,07	0,01	0,01	0,03
	B	0,29	0,11	0,01	0,02	0,07
	C	0,36	0,1	0,07	0,01	0,03
	D	0,03	0,03	0,02	0,01	0
Teusaquillo	A	0	0,01	0	0,01	0,01
	B	0,21	0,09	0,06	0,07	0,04
	C	0,62	0,32	0,27	0,29	0,48
	D	0,39	0,19	0,18	0,17	0,18
Tunjuelito	A	0,01	0,05	0,1	0,06	0,11
	B	0,52	0,9	0,75	0,63	0,67
	C	1,01	1,58	1,86	1,52	1,66
	D	0,21	0,28	0,29	0,25	0,22
Usaquén	A	0,07	0,17	0,15	0,14	0,14
	B	0,83	1,04	0,84	0,88	0,87
	C	1,46	2,24	2,52	2,21	2,11
	D	0,92	0,7	0,63	0,73	0,6
Usme	A	0,28	0,37	0,32	0,44	0,38
	B	1,18	1,75	2,07	2,24	1,69
	C	2,26	2,62	4,25	3,82	3,51
	D	0,56	0,37	0,71	0,67	0,6

Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Departamento Nacional de Planeación (2025).

Según los datos reportados por el DNP para el periodo 2020-2024 en las localidades de Bogotá el nivel de SISBEN C es el más frecuente en la mayoría de las localidades. Adicionalmente, la proporción de personas mayores en habitabilidad de calle por nivel de SISBEN se mantiene estable a lo largo de los cinco años reportados, no se observan tendencias al aumento o disminución en ningún nivel. Es de resaltar que los porcentajes reportados en todos los niveles son muy bajos en todos los niveles menores al 10% con

relación al conjunto de la ciudad, lo que es de esperarse ya que la mayoría de las personas en habitabilidad de calle no se clasifican en los niveles tradicionales del SISBEN, al ser considerados población especial.

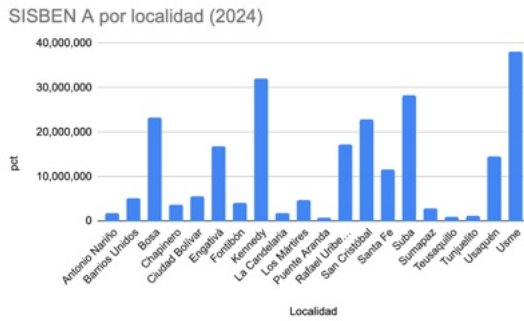
14 Gráfica 14. Repartición grupos SISBEN por año (2020-2024)



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Departamento Nacional de Planeación (2025).

Para el año 2024, en la mayoría de las localidades, la mayor proporción de personas mayores se encuentra en los grupos B y C del SISBEN (Gráfica 14), indicando población en condición de vulnerabilidad media y no pobre, respectivamente. La población en grupo A de SISBEN (Gráfica 15) representa el porcentaje más bajo en la mayoría de las localidades, reflejando condiciones de clasificación en pobreza extrema. Las localidades de Usme, Kennedy, Suba y Bosa muestran los porcentajes más altos de población perteneciente a grupos A de SISBEN, reflejando mayor vulnerabilidad. En contraste, las localidades de Chapinero, Teusaquillo y Usaquén muestran mayor población en el grupo C de SISBEN y menor de A, reflejando mejores condiciones socioeconómicas entre personas mayores.

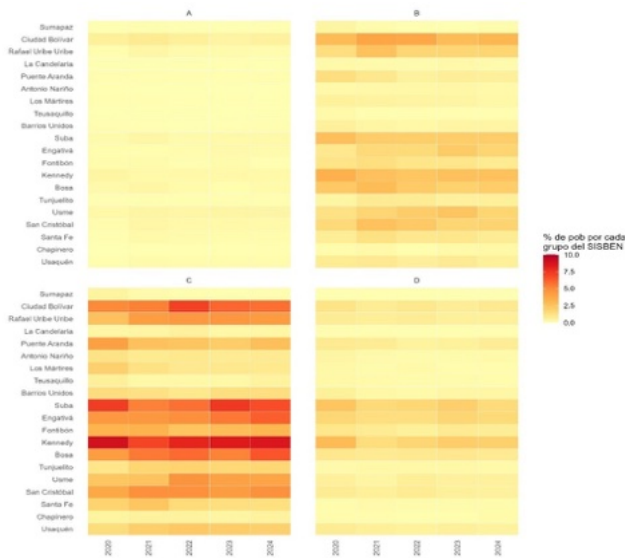
15 Gráfica 15. Porcentaje de población en SISBEN A por localidad – Año 2024



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Departamento Nacional de Planeación (2025).

Para la población de hombres (Gráfica 16) mayores de 60 años, las tendencias son similares a las generales, encontrando la mayor proporción en grupos B y C del SISBEN. Se reportan algunas variaciones respecto al sexo en las localidades de Santa Fe, Puente Aranda, y Kennedy, donde los hombres muestran mayor proporción de grupo B que las mujeres.

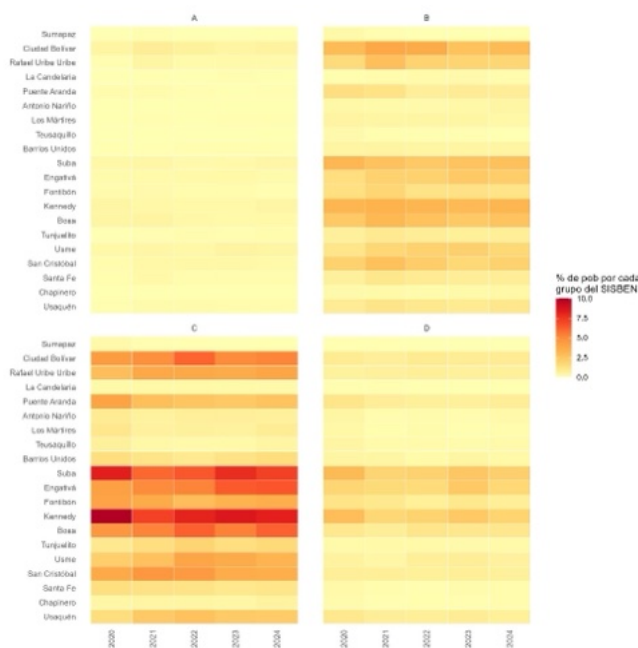
16 Gráfica 16. Grupos SISBEN para hombres 2020 - 2024



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Departamento Nacional de Planeación (2025).

Respecto a las mujeres mayores de 60 años (Gráfica 17), la mayoría también se concentran principalmente en los grupos de SISBEN B y C, indicando menor vulnerabilidad. A diferencia de los hombres, las mujeres muestran una mayor representación en el grupo C para las localidades de Bosa, Rafael Uribe y Suba, reflejando una posible condición socioeconómica relativamente más alta que la del promedio. En localidades catalogadas como vulnerables como Ciudad Bolívar y Usme, se observa una proporción importante de mujeres en el grupo A del SISBEN.

17 Gráfica 17. Grupos SISBEN para mujeres – 2020-2024



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Departamento Nacional de Planeación (2025).

El patrón de distribución en niveles de SISBEN es relativamente estable para el periodo de 2020 a 2024 y se observa que el grupo C es el más representativo todos los años, en todos los grupos (Gráfica 14), clasificándose como población con vulnerabilidad moderada o no pobre.

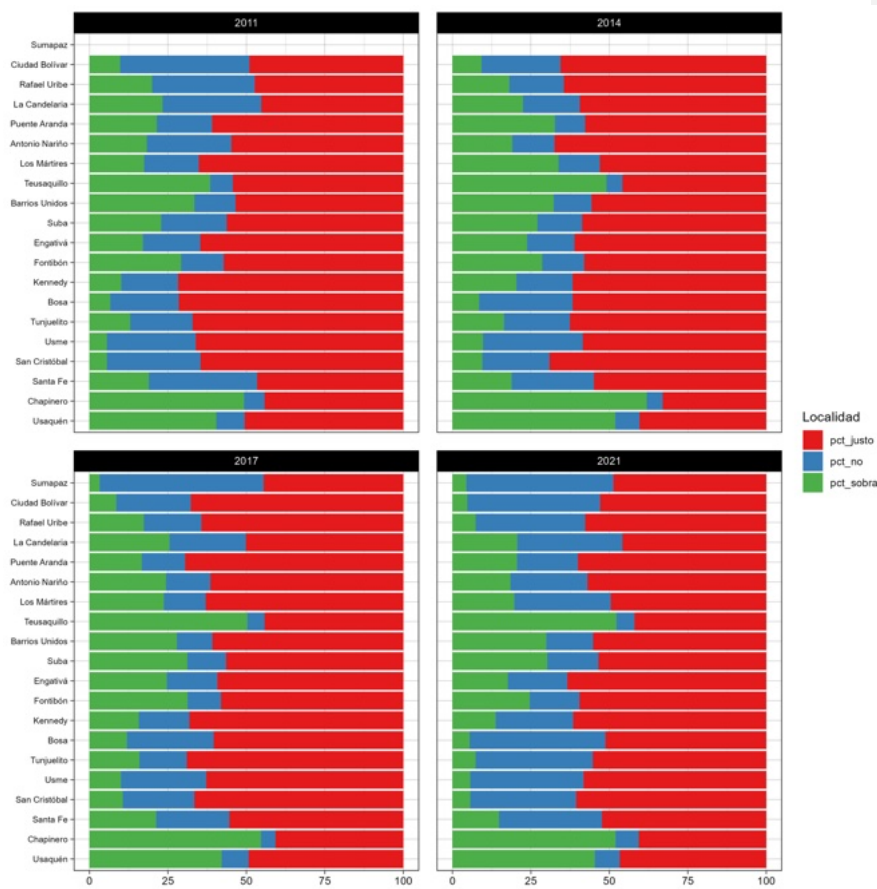
Recomendaciones

- Ampliar el uso de información proveniente de registros administrativos distritales que permitan mayor alcance a nivel geográfico y poblacional.

- Ampliar el uso de información proveniente de encuestas relacionadas con las condiciones de vida como la Encuesta Multipropósito de Bogotá.
- Fortalecer los sistemas de información a partir del cruce de distintas fuentes que permitan un seguimiento de la situación de vulnerabilidad de la población.

1.4 Ingresos del hogar

18 Gráfica 18. Distribución de personas mayores por ingresos del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Para medir los ingresos de los hogares de las personas mayores, la Encuesta Multipropósito clasifica las respuestas en tres categorías: (1) No alcanzan para cubrir los gastos mínimos, (2) Solo alcanzan para cubrir los gastos mínimos y (3) Cubren más que

los gastos mínimos. Los datos muestran una brecha económica entre las distintas localidades de Bogotá. Localidades como Ciudad Bolívar, Usme y San Cristóbal mostraron una alta proporción de hogares de personas mayores que enfrentan dificultades para cubrir sus gastos. En contraste, localidades como Chapinero y Usaquén presentan una mayor capacidad económica, con hogares que logran cubrir e incluso superar los gastos mínimos.

Para 2011, las localidades de Santa Fe (34,6%), Ciudad Bolívar (41,3%), San Cristóbal (30%) y Rafael Uribe (32,7%) presentaron altos porcentajes de hogares con ingresos insuficientes para cubrir los gastos mínimos. En 2014, el porcentaje en Usme aumentó a 31,8%, mientras que en Ciudad Bolívar se mantuvo elevado, con un 25,2%. En 2017, Sumapaz registró un notable aumento en hogares con dificultades económicas (52,3%), y Usme continuó con un porcentaje elevado (27,1%). Finalmente, en 2021, las localidades con mayores porcentajes de insuficiencia de ingresos fueron Bosa (43,3%), Ciudad Bolívar (42,4%), Tunjuelito (37,3%), Usme (36,1%) y San Cristóbal (33,8%), lo que indica una tendencia constante en la falta de ingresos suficientes en estas áreas.

En la segunda categoría, para 2011, localidades como Bosa (71,6%), San Cristóbal (64,5%) y Tunjuelito (67,2%) mostraron un alto porcentaje de hogares cuyos ingresos solo alcanzaban para cubrir los gastos mínimos. En 2014, San Cristóbal aumentó al 69,1% y Tunjuelito registró un 62,6%. Para 2017, los mayores porcentajes se observaron en Puente Aranda (69,5%), Tunjuelito (69%) y Ciudad Bolívar (67,7%). En 2021, Bosa (51,2%), Kennedy (61,5%) y San Cristóbal (60,5%) siguieron mostrando porcentajes elevados. Además, Engativá, Kennedy y Puente Aranda destacaron por registrar cifras consistentemente altas a lo largo de los años en esta categoría, en 2021, Engativá alcanzó el 63,4% y Puente Aranda el 60%.

En la tercera categoría, las localidades de Chapinero, Usaquén y Teusaquillo han mantenido altos porcentajes a lo largo de los años, lo que refleja una mayor capacidad económica en estas áreas. En 2011, Chapinero registró un 49,3%, seguido de Usaquén con un 40,4% y Teusaquillo con un 38,4%. Para 2014, estos porcentajes aumentaron significativamente, Chapinero alcanzó el 62%, Usaquén el 51,9% y Teusaquillo el 49%. En 2017, aunque hubo algunas variaciones, los valores se mantuvieron elevados, con Chapinero en 54,6%, Usaquén en 42,2% y Teusaquillo en 50,3%. Finalmente, en 2021, Teusaquillo y Chapinero continuaron liderando con un 52,2% y un 52%, respectivamente, mientras que Usaquén registró un 45,3%.

Recomendaciones

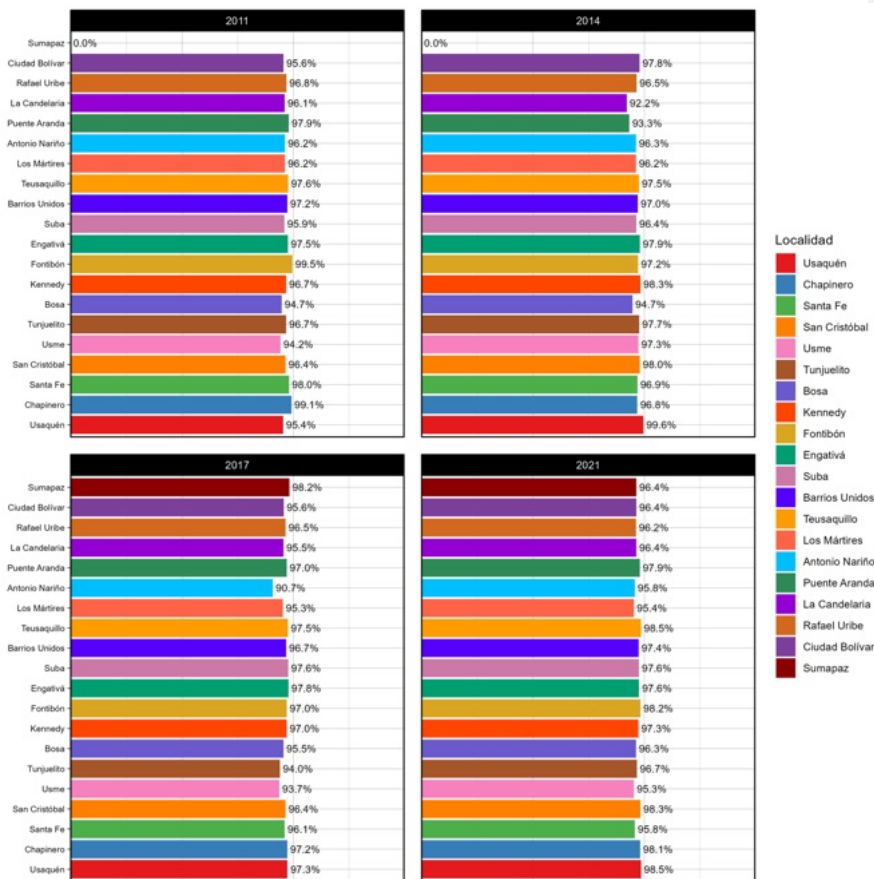
Independiente del impacto que tuvo la pandemia en los ingresos de las personas mayores, en la ciudad de Bogotá hay localidades donde existe una mayor necesidad de implementar políticas públicas que mejoren las condiciones de vida de sus habitantes.

Es evidente que todos los esfuerzos relacionados con la población vulnerable, están incluidos en la política de vejez y envejecimiento y las localidades no son ajenas a la diferenciación según las condiciones socioeconómicas que predominan en cada una

1.5 Seguridad Social

Personas mayores afiliadas al sistema de salud

19 Gráfica 19. Porcentaje de personas mayores afiliadas al sistema de salud, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021

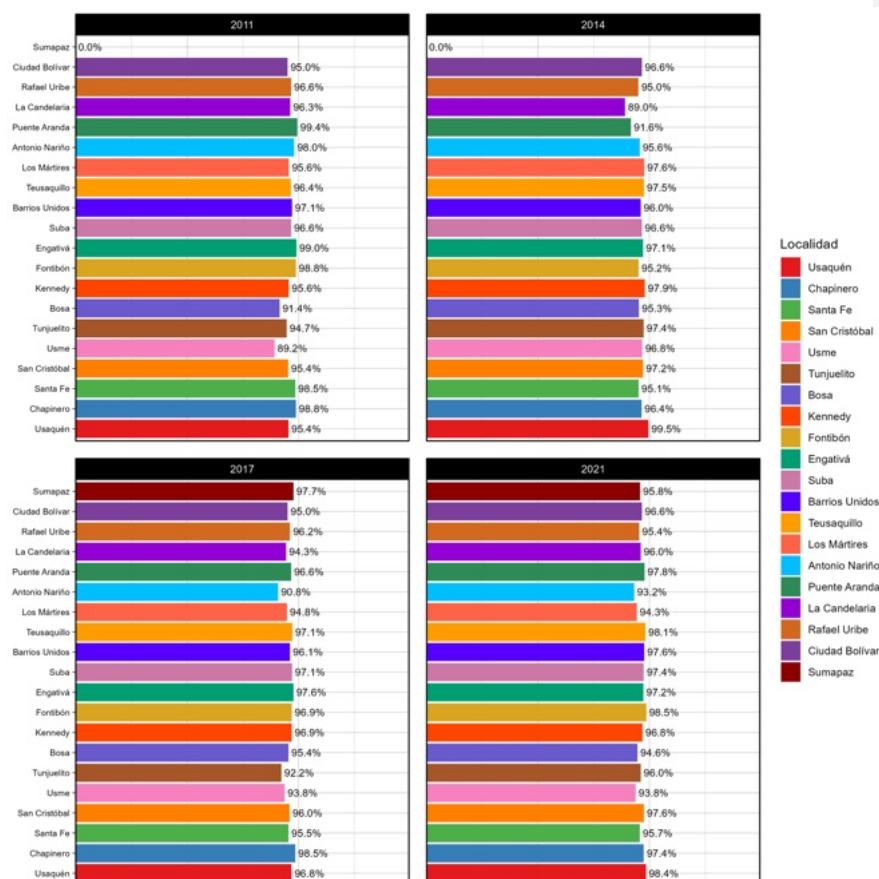


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

El análisis de la afiliación al sistema de salud de personas mayores en Bogotá en el período 2011-2021 mostró el avance en la cobertura del sistema de salud. La mayoría de las localidades se ubicaron por encima del 90%. Chapinero, Fontibón y Teusaquillo se

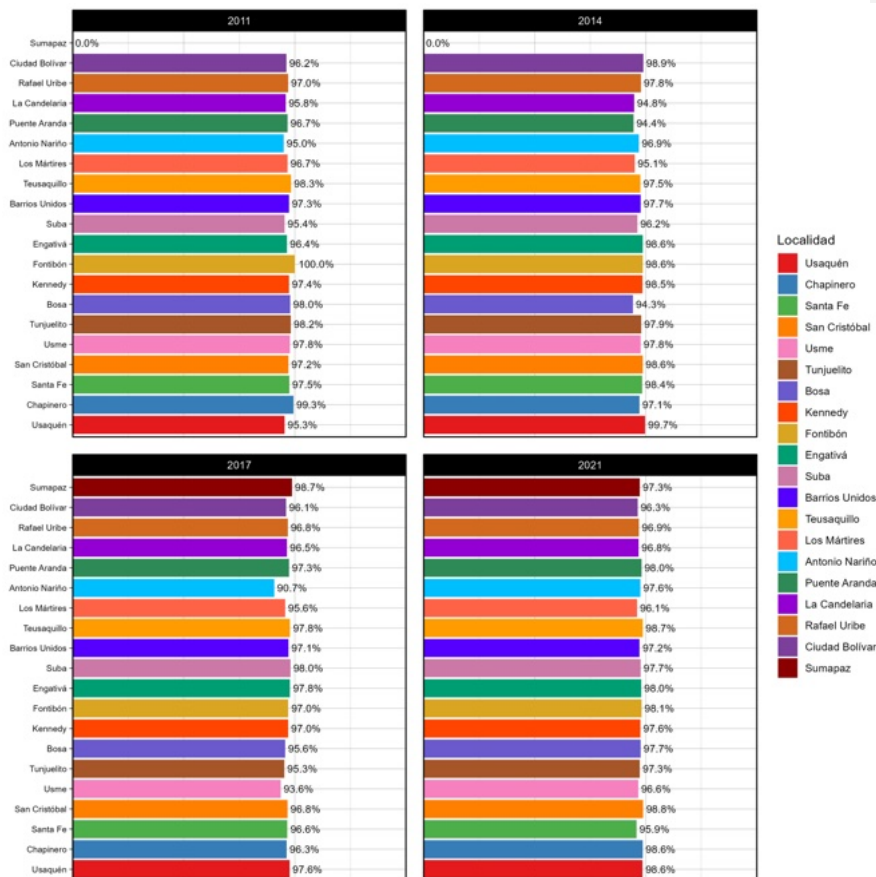
destacaron por sus cifras altas, mientras que Antonio Nariño y La Candelaria mostraron mayores fluctuaciones. Para el 2011, Fontibón alcanzó un 99,5%, liderando en cobertura para ese año. Por su parte, Chapinero registró 99,1% en 2011, y mantuvo porcentajes altos en los años siguientes, llegando al 98,1% en 2021. La localidad de Sumapaz, aunque no reportó datos en 2011 y 2014, alcanzó un 98,2% en 2017. Puente Aranda tuvo en 2014, el porcentaje más bajo del periodo, con un 93,3%. Antonio Nariño, en el año 2017, registró un 90,7%, lo que la ubicó como la única localidad por debajo del 91% en ese año.

20 Gráfica 20. Porcentaje de hombres de sesenta años o más afiliados al sistema de salud, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

21 Gráfica 21. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más afiliadas al sistema de salud, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Las mujeres presentaron un porcentaje de afiliación mayor al de los hombres. En el año 2011, los hombres presentaron porcentajes de afiliación inferiores al de las mujeres en la mayoría de las localidades, con algunas excepciones como Puente Aranda (99,4% frente a 96,7%) y Santa Fe (98,5% frente a 97,5%). A lo largo de los años, los hombres mostraron un crecimiento más lento en algunas localidades como Antonio Nariño y Los Mártires, mientras que, en otras, como Chapinero y Usaquén, mantuvieron niveles altos y estables. El crecimiento más notorio de las mujeres ocurrió en Antonio Nariño, donde pasaron del 95% en 2011 al 97,6% en 2021.

Tipo de régimen de afiliación (Anexo 1)

La EMB mostró que el tipo de afiliación de las personas mayores al sistema de salud se dio en el siguiente orden: régimen contributivo, régimen subsidiado, régimen especial (Miembros de la Policía Nacional o de las Fuerzas Militares, activos o en retiro, pensionados por invalidez o beneficiarios de pensionados, trabajadores de Ecopetrol, miembros del Magisterio y trabajadores de las Universidades Públicas que se acogieron a la Ley 647 de 2001). Adicionalmente, la encuesta incluyó la categoría “No sabe”.

Régimen contributivo

En 2011, las localidades con los mayores porcentajes de afiliación al régimen contributivo para personas mayores fueron Chapinero (89,7%), Fontibón (84,2%), Teusaquillo (82,3%), Barrios Unidos (82,2%) y Puente Aranda (81,5%), mientras que las localidades con los porcentajes más bajos fueron Usme (39,04%), Ciudad Bolívar (44,3%) y Santa Fe (46,3%). Para 2014, aunque Chapinero disminuyó ligeramente a 79,5%, otras localidades como Barrios Unidos (86%) y Teusaquillo (85,4%) incrementaron sus porcentajes, mientras Fontibón (77,3%) y Puente Aranda (75,2%) presentaron descensos. En el grupo con los porcentajes más bajos destacaron nuevamente Santa Fe (58,3%), Ciudad Bolívar (49,37%) y Usme (47%), aunque con leves mejorías respecto a 2011. En 2017, Teusaquillo alcanzó el primer lugar con 88,3%, consolidando una tendencia ascendente, mientras que Sumapaz, incluido por primera vez en el análisis, presentó un porcentaje significativamente bajo de 8,1%. Para 2021, las localidades con los porcentajes más altos incluyeron Teusaquillo (86,9%), Usaquén (86,8%) y Chapinero (85,5%), mientras que en el grupo con los más bajos permanecieron Usme (50,3%), Ciudad Bolívar (50,9%) y Sumapaz (11%), evidenciando una brecha considerable entre esta última y el resto de las localidades. Las localidades con porcentajes más bajos, como Rafael Uribe Uribe, Santa Fe, Ciudad Bolívar, Bosa y Usme, Mostraron mejoras graduales a lo largo de las vigencias analizadas. Sin embargo, la inclusión de Sumapaz en 2017 y 2021 destacó por sus cifras extremadamente bajas, presentando una brecha significativa frente a otras localidades incluso con bajos niveles de afiliación.

Desglosando por sexo, en 2011 los hombres mayores registraron los porcentajes más altos en Chapinero (88,9%), Fontibón (83,4%) y Teusaquillo (82,2%), mientras que los porcentajes más bajos se observaron en Usme (37,4%), Ciudad Bolívar (42,2%) y Santa Fe (49,3%). En 2017, Teusaquillo lideró con 87,7%, mientras Sumapaz mostró el porcentaje más bajo, con 7,4%. Para 2021, las localidades con los porcentajes más altos fueron Usaquén (87%), Teusaquillo (85,2%) y Barrios Unidos (84%), mientras que los valores más bajos continuaron en Santa Fe (57,2%), La Candelaria (56,6%) y Sumapaz (9,3%). Las mujeres mayores mostraron una tendencia similar, con Chapinero liderando en 2011 (90,4%), seguido por Fontibón (84,8%) y Barrios Unidos (82,6%). En 2017,

Teusaquillo (88,7%) y Usaquén (85,7%) destacaron con los porcentajes más altos, mientras Sumapaz (8,9%) fue el más bajo. Para 2021, las mujeres mayores en Teusaquillo (87,9%), Chapinero (87%) y Usaquén (86,7%) registraron los valores más altos, mientras que Sumapaz continuó con los más bajos (13,8%).

Régimen subsidiado

El análisis de los porcentajes de afiliación al régimen subsidiado para personas mayores en Bogotá entre 2011 y 2021 revela patrones consistentes y significativos, marcados por diferencias notorias entre localidades y a lo largo del tiempo. En 2011, los porcentajes de afiliación oscilaban entre el 4,3% en Chapinero y el 51,7% en Usme. Las localidades con mayores porcentajes incluían Usme, Ciudad Bolívar (49,9%), Santa Fe (46,1%), San Cristóbal (39,8%), Tunjuelito (37,6%), Rafael Uribe Uribe (34,4%) y Bosa (32,3%), lo que reflejaba una fuerte correlación con mayores índices de vulnerabilidad económica. En contraste, las localidades con menores porcentajes eran Barrios Unidos (9,4%), Usaquén (8%), Teusaquillo (4,7%) y Chapinero (4,3%).

Para 2014, se observa una ligera disminución generalizada en los porcentajes más altos. Usme lideraba con un 48,6%, seguida de Ciudad Bolívar (46,9%), Bosa (40,9%), Santa Fe (36%) y San Cristóbal (34%), mientras que las localidades con menores porcentajes permanecían consistentes, con Teusaquillo (5,2%), Chapinero (9,9%) y Barrios Unidos (7,2%) en los niveles más bajos. En 2017, Sumapaz se incluyó por primera vez en la Encuesta Multipropósito, reportando un porcentaje significativamente alto (89%), superando ampliamente a otras localidades. Usme (44,6%), Ciudad Bolívar (39,7%) y Bosa (36,6%) seguían entre las más altas, mientras que Chapinero (7,8%), Usaquén (6,5%) y Teusaquillo (3%) registraban los niveles más bajos. En 2021, se evidenció una disminución generalizada en casi todas las localidades, salvo excepciones como Ciudad Bolívar y La Candelaria. Sumapaz nuevamente lideraba con un 83,1%, seguida de Ciudad Bolívar (44,4%) y Usme (43,5%). Los porcentajes más bajos persistían en Teusaquillo (3,7%), Usaquén (6%) y Chapinero (6,3%).

Al revisar por sexo, en 2011 los hombres mayores afiliados al régimen subsidiado alcanzaban porcentajes máximos del 50,9% en Ciudad Bolívar y mínimos del 4,9% en Chapinero. Para 2014, disminuían en localidades como San Cristóbal (30,9%) y Rafael Uribe Uribe (23 %), mientras que localidades como Barrios Unidos (7,5%) mostraban incrementos leves. En 2017, Sumapaz reportaba un porcentaje récord del 89,2%, mientras que localidades urbanas como Usaquén (5,4%) y Suba (8,6%) evidenciaban caídas. En 2021, la tendencia continuaba, con Sumapaz en el 83,8% y localidades como Chapinero (6%) y Usaquén (5,4%) registrando los porcentajes más bajos.

Las mujeres presentaron porcentajes más altos que los hombres. En 2011, alcanzaron niveles máximos en Usme (54,9%) y Santa Fe (50%). En 2014, los porcentajes disminuyeron levemente, aunque permanecieron estables en Usme (54,4%) y Ciudad Bolívar (48,1%). En 2017, Sumapaz registró un 88,5%, seguido de Usme (44,7%) y Ciudad Bolívar (40,3%), mientras que los porcentajes más bajos continuaban en Chapinero, Usaquén y Teusaquillo. Finalmente, en 2021, Sumapaz lideraba nuevamente con un 82,1%, mientras que Chapinero, Usaquén y Teusaquillo seguían siendo las localidades con menores niveles de afiliación.

Régimen especial

Los porcentajes de personas mayores afiliadas al régimen especial de salud fueron bajos. El máximo de ellos figura en 2011, en la localidad de Engativá (11,6%), seguida de Teusaquillo (10,3%) y Usaquén (9,9%). En 2014, el porcentaje más alto lo tuvo Usaquén (8,7%), seguida de Kennedy (7,6%) y Fontibón (7,12%). En 2017, fueron Chapinero (8,5%), Engativá (6,1%) y Teusaquillo (5,6%) y en 2021 fueron Teusaquillo (7,5%), Chapinero (5,5%) y Usaquén (5,1%).

Los porcentajes más bajos de personas mayores afiliadas al régimen especial de salud estuvieron en 2011 en San Cristóbal (2,4%), Bosa (1,3%) y Ciudad Bolívar (0,5%). En 2014 estuvieron en Ciudad Bolívar (1,5%), Usme (1,4%) y San Cristóbal (1,2%). En 2017 en Santa Fe (1,6%), Usme (1,2%) y Bosa (1%). Finalmente, en 2021 estuvieron en Usme (1,1%), Ciudad Bolívar (0,8%) y Bosa (0,7%).

Se observó que, a lo largo de las cuatro vigencias en que se aplicó la EMB hubo una disminución global progresiva de hombres de sesenta años o más afiliados al régimen especial. En 2011, el porcentaje superior llega a 13,4 y en 2021 en 7,3%.

La mayoría de las localidades tienen variaciones que las ubican en puestos diferentes entre vigencia y vigencia. No obstante, es posible identificar que Engativá, Usaquén y Teusaquillo lograron mantenerse dentro del grupo de indicadores más altos, mientras que Bosa está dentro de las localidades que de manera más constante tienen porcentajes más bajos.

Al igual que en el caso de los hombres, se observó que a lo largo de las cuatro vigencias en que se aplicó la EMB hay una disminución global progresiva de mujeres de sesenta años o más afiliadas al régimen especial. En 2011, el porcentaje superior llegó a 11 y en 2021 a 7,5%.

La mayoría de las localidades tuvieron variaciones que las ubicaron en puestos diferentes entre vigencia y vigencia. Dentro de las que tuvieron porcentajes más altos, Engativá es

la que se mantiene más estable en las cuatro vigencias. En contraste, el porcentaje más bajo fue de 0% en Ciudad Bolívar, y 0,6% en 2021. Otras dos localidades que se mantuvieron con cifras muy bajas fueron Usme y Bosa.

No saben a cuál están afiliadas

En 2011 los mayores porcentajes de personas que no sabían a cuál tipo de régimen estaban afiliadas se encontraron en Usme (5,8%), Usaquéen (5,6%) y La Candelaria (5,4%). Los porcentajes menores estuvieron en Teusaquillo (2,7%), Chapinero (2,2%) y Fontibón (0,5%).

En 2014, los porcentajes más altos estuvieron en La Candelaria (7,8%), Puente Aranda (7,4%) y Bosa (5,6%). Los porcentajes más bajos estuvieron en Ciudad Bolívar (2,2%) San Cristóbal (2,0%) y Usaquéen (0,5%)

En 2017, las localidades con los porcentajes más altos fueron Antonio Nariño (10,7%), Tunjuelito (7%) y Usme (6,7%). Tuvieron los porcentajes más bajos Puente Aranda (3,2%), Sumapaz (3%) y Engativá (2,9%)

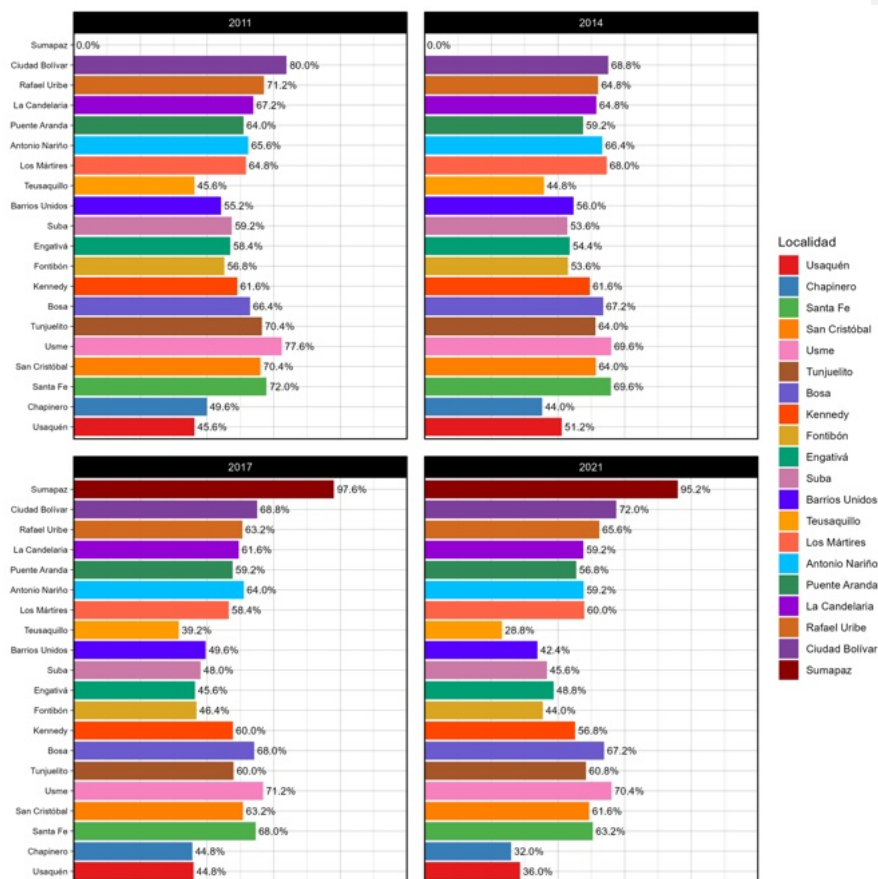
Finalmente, en 2021, los porcentajes más altos estuvieron en Usme (5,1%), Santa Fe (5,1%) y Los Mártires (4,8%). Por su parte, Teusaquillo (2%), Fontibón (1,9%) y San Cristóbal (1,8%) tuvieron los porcentajes más bajos.

Los porcentajes de hombres de sesenta años o más que no sabían a cuál tipo de régimen están afiliados fueron los más bajos si se miran en relación con las categorías de afiliación. Según los datos de 2011, 2014, 2017 y 2021 se evidenció una gran variación en todas las localidades, algunas de ellas pasaron de tener porcentajes altos a porcentajes bajos o medios, como es el caso de Bosa, La Candelaria o Chapinero, entre otras.

Los porcentajes de mujeres de sesenta años o más que no sabían a cuál tipo de régimen estaban afiliadas fueron los más bajos si se miran en relación con las categorías de afiliación. Según los datos de 2011, 2014, 2017 y 2021 se evidenció una gran variación en todas las localidades, algunas de ellas pasaron de tener porcentajes altos a porcentajes bajos o medios, como es el caso de Antonio Nariño, Usaquéen, Suba o Ciudad Bolívar, entre otras.

Pensión (Anexo 2)

22 Gráfica 22. Personas mayores que no están pensionadas ni están cotizando para pensión, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los porcentajes de personas mayores que no estaban pensionadas ni cotizaban para pensión siguen siendo significativos. Al revisar las distintas localidades, en 2011 se observó que los porcentajes de no pensionados ni cotizantes oscilaron entre 45,6% y 79,8%. Para ese año fue posible establecer un primer grupo de localidades con los porcentajes más altos: Ciudad Bolívar (80%), Usme (77,9%), Santa Fe (72%), Rafael Uribe (71,2%), Tunjuelito (70,4%) y San Cristóbal (70,4%).

Un segundo grupo lo compusieron localidades cuyos porcentajes se encontraban entre 61,6% y 67,2%, se encontraban en el grupo, Candelaria (67,2%), Bosa (66,4%), Antonio Nariño (65,6%), Los Mártires (64,8%), Puente Aranda (64%) y Kennedy (61,6%). El tercer

grupo oscilaba entre 56,8% y 59,2% y lo componían Suba (59,2%), Engativá (58,4%), Fontibón (56,8%) y Barrios Unidos (55,2%). El grupo de localidades con porcentajes más bajo son Chapinero (49,6%), Usaquén (45,6%) y Teusaquillo (45,6%).

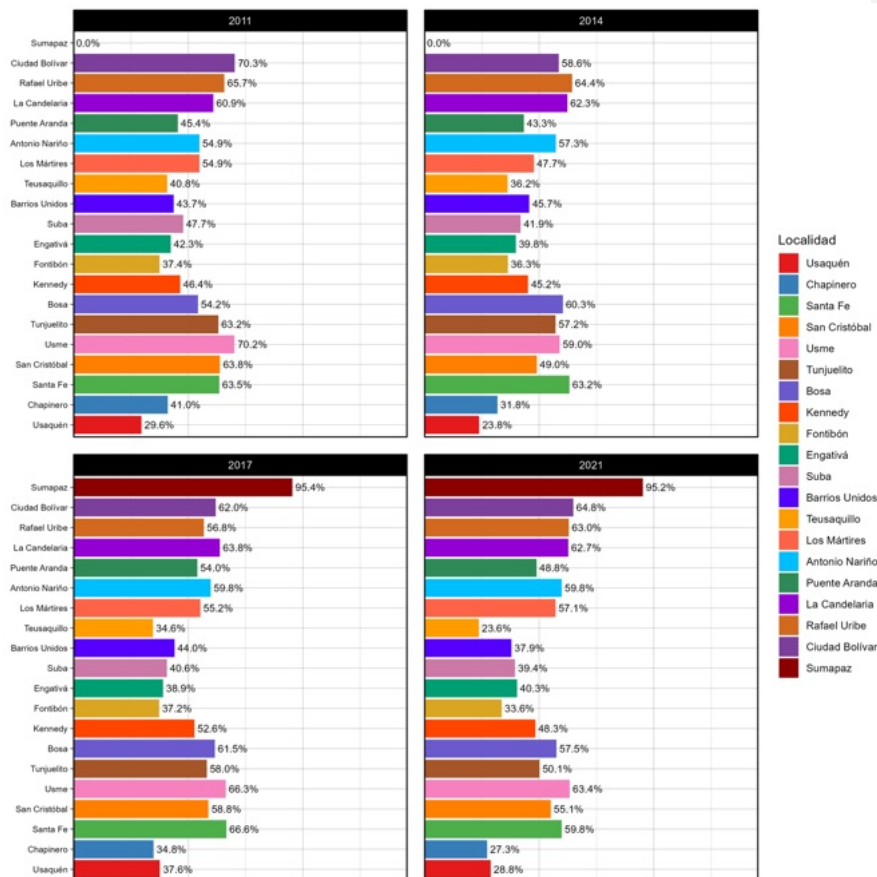
En 2014 fue posible evidenciar una disminución global en los porcentajes. Un primer grupo de localidades tuvo un rango de 61,8% a 68,8%. Si se compara con 2011, la mayoría de las localidades que se encontraban en el grupo de porcentajes más altos, disminuyeron varios puntos. Por ejemplo, Ciudad Bolívar pasó de 79,8% en 2011 a 68,8% en 2014; o Usme pasó de 77,9% en 2011 a 66,2%. Santa Fe pasó de tener 72,3% a 63%. Las demás localidades que están en este grupo no disminuyeron más de siete puntos: Rafael Uribe (68,1%), Tunjuelito (63,7%), La Candelaria (63,3%), y Antonio Nariño (61,8%). Por último, en este grupo se encontraba la localidad de Bosa que aumento porcentaje, pasando de 66,1% en 2011 a 68,2% en 2014. Un segundo grupo tuvo porcentajes de 50,8% a 57,22%, allí se encontraban San Cristóbal (57,2%), Los Mártires (55,5%), Kennedy (52,8%), Suba (51,2%), y Puente Aranda (50,8%). Destacaron San Cristóbal y Puente Aranda con 13 puntos menos que en 2011, Los Mártires con 9 puntos menos y Kennedy con 8 puntos menos. Un tercer grupo de personas mayores que no estaban pensionadas ni cotizaban para pensión lo integraron Barrios Unidos (48,6%), Engativá (47,7%) y Fontibón (45,7%). Finalmente, el grupo de localidades con los menores porcentajes estaba compuesto por las mismas localidades de 2011, Chapinero (40,2%), Usaquén (39%) y Teusaquillo (39%).

En 2017, la EMB incorporó datos sobre la localidad de Sumapaz, en la cual el 97,6% de las personas mayores no reportaron tener pensión ni cotizar para tenerla. Le siguió Usme (70,9%), que se encuentra 26 puntos más abajo y un grupo más de localidades cuyo porcentaje más bajo es 61,9, compuesto por Ciudad Bolívar (68,8%), Santa Fe (68,2%), Bosa (67,6%), Antonio Nariño (63,8%), San Cristóbal (63,5%), Rafael Uribe Uribe (63,2%) y La Candelaria (61,9%). Como se pudo observar, distinto a lo ocurrido en 2014, en 2017 los porcentajes disminuyeron sutilmente. Tunjuelito (60%), Kennedy (59,7%), Puente Aranda (59,6%) Los Mártires (58,1%) se agruparon en el tercer grupo. Llama la atención que estas localidades aumentaron sus porcentajes, con excepción de Tunjuelito. Un cuarto grupo lo conformaron Barrios Unidos (49,5%), Suba (47,6%), Fontibón (46,1%) y Engativá (45,5%). Se observó que Barrios Unidos y Fontibón subieron sus porcentajes, mientras Suba y Engativá bajaron. Usaquén (44,9%), Chapinero (44,4%) y Teusaquillo (39,4%) mantienen desde 2011 los porcentajes más bajos de personas mayores que no están pensionadas ni cotizan para pensión.

En 2021 nuevamente Sumapaz (95%) tuvo un porcentaje muy por encima de las demás localidades. 23 puntos debajo se encuentra Ciudad Bolívar (71,9%) seguida de Usme (70,1%). Ambas localidades se mantuvieron en los primeros lugares durante todos los años revisados, aunque aumentaron sus porcentajes con respecto a 2017.

Sigue un grupo de localidades cuyos porcentajes están entre 60,6% y 67,3%, con Bosa (67,3%), Rafael Uribe (65,5%), Santa Fe (63%), San Cristóbal (61,7%) y Tunjuelito (60,6%). Las variaciones en las cifras fueron muy sutiles frente al año 2017, al igual que sucedió con el siguiente grupo de localidades cuyos porcentajes oscilaron entre 56,4% y 59,8%: Los Mártires (59,8%), Antonio Nariño (59,6%), La Candelaria (59,5%), Puente Aranda (56,8%) y Kennedy (56,4%). El siguiente grupo de localidades con personas mayores que no están pensionadas ni cotizan para pensión lo integraron Engativá (48,4%), Suba (45,9), Fontibón (44,3%) y Barrios Unidos (42,3%). Continuaron en los últimos lugares Usaquén (35,8%), Chapinero (32,4%) y Teusaquillo (29%).

23 Gráfica 23. Hombres de sesenta años o más que no están pensionados ni cotizan para pensión, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los porcentajes de hombres de sesenta años y más que no estaban pensionados ni cotizaban para pensión fueron un poco más bajos si se les compara con los porcentajes globales por localidad.

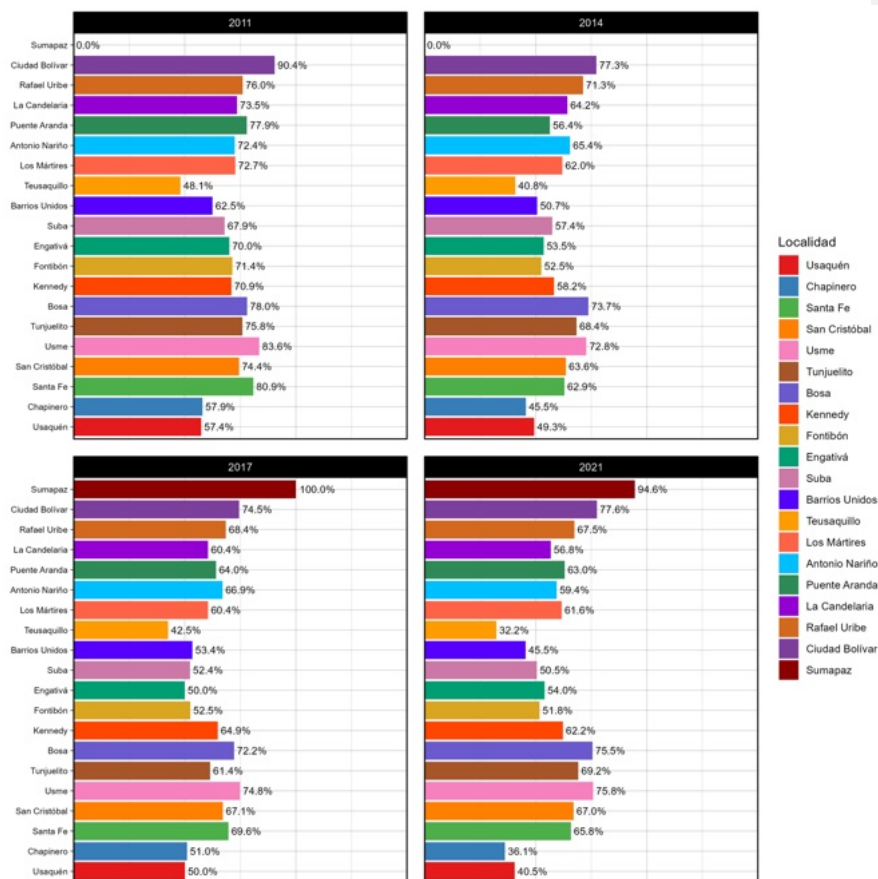
En 2011, los porcentajes más significativos estuvieron en las localidades de Ciudad Bolívar (70,3%) y Usme (70,2%). Unos puntos más abajo estuvieron Rafael Uribe Uribe (65,7%), San Cristóbal (63,8%), Santa Fe (63,5%), Tunjuelito (63,2%) y La Candelaria (60,9). En el siguiente grupo de localidades estaban con porcentajes similares Los Mártires (54,9%), Antonio Nariño (54,9%) y Bosa (54,2%), seguidas de un penúltimo grupo cuyos porcentajes oscilan entre 40,8% y 47,7%, que fueron Suba (47,7%), Kennedy (46,4%), Puente Aranda (45,4%), Barrios Unidos (43,7%), Engativá (42,3%), Chapinero (41%) y Teusaquillo (40,8%).

Las localidades con los porcentajes más bajos de hombres de sesenta años y más que no estaban pensionados ni cotizaban para pensión fueron Fontibón (37,4%) y Usaquén (29,6%). En 2014, los porcentajes oscilaron entre 23,8% y 64,4%. Hubo una disminución en todas las localidades, con excepción de La Candelaria (62,3%); Bosa (60,3%), Antonio Nariño (57,3%) y Barrios Unidos (45,7%).

En 2017, la EMB tomó en consideración datos de la localidad de Sumapaz, que tuvo el mayor porcentaje (95,4%) de hombres de sesenta años o más que no estaban pensionados ni cotizaban para pensión. Con 29 puntos menos le siguió la localidad de Santa Fe (66,6%). Se evidenció que en la mayoría de localidades hubo un aumento en los porcentajes, con excepción de Rafael Uribe Uribe, Los Mártires, Barrios Unidos, Suba, Engativá y Teusaquillo.

En 2021, nuevamente Sumapaz presentó el porcentaje más alto de hombres de sesenta años y más que no estaban pensionados ni cotizaban para pensión, con 95,2%. Treinta puntos más abajo estaban las demás localidades, en cabeza de Ciudad Bolívar (64,8%). En la mayoría de las localidades hubo una disminución de los porcentajes, con excepción de Ciudad Bolívar, Rafael Uribe Uribe, Antonio Nariño Los Mártires y Engativá. Como en las anteriores vigencias de la EMB, las localidades de Fontibón, Usaquén, Chapinero y Teusaquillo permanecieron con los porcentajes más bajos, mientras que los porcentajes más altos estuvieron, aunque con una permanencia menor, en Ciudad Bolívar, Usme, La Candelaria y Rafael Uribe Uribe.

24 Gráfica 24. Mujeres de sesenta años o más que no están pensionadas ni cotizan para pensión, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Fue posible identificar que los porcentajes de mujeres de sesenta años y más que no estaban pensionadas ni cotizaban para pensión eran superiores a los de los hombres y a los porcentajes generales de las localidades.

En 2011, los porcentajes oscilaban entre 48,1% y 90,4%. Los porcentajes más altos estuvieron en Ciudad Bolívar (90,4%), Usme (83,6%), Santa Fe (80,9%), y Bosa (78%). Un segundo grupo de localidades tuvo porcentajes que oscilaron entre 70,9% y 77,9% compuesto por Puente Aranda (77,9%), Rafael Uribe Uribe (76%), Tunjuelito (75,8%), San Cristóbal (74,4%), La Candelaria (73,5%), Los Mártires (72,7%), Antonio Nariño (72,4%), Fontibón (71,4%) y Kennedy (70,9%). Luego se encontraban las localidades que tienen

porcentajes que oscilan entre 62,5 y 70%, Engativá (70%), Suba (67,9%) y Barrios Unidos (62,5%). Las localidades con los porcentajes más bajos fueron Chapinero (57,9%), Usaquén (57,4%), y Teusaquillo (48,1%).

En 2014 hubo una disminución notoria. En todas las localidades se redujo el porcentaje de mujeres de sesenta años y más que no estaban pensionadas ni cotizaban para pensión, se destacaron Santa Fe, Los Mártires, Kennedy, Suba, Puente Aranda, Engativá, Fontibón, Barrios Unidos, Usaquén y Chapinero porque tuvieron una reducción más significativa que las demás.

En 2017, dado que la EMB presentó datos sobre la localidad de Sumapaz, el porcentaje más alto de mujeres de sesenta años o más que no estaban pensionadas ni cotizaban para pensión se encontró en esa localidad y llega al 100%. Cerca de 27 puntos más abajo se ubicaron las demás localidades, encabezadas por Usme. Con respecto a 2014, algunas localidades aumentaron sus porcentajes: Usme, Santa Fe, San Cristóbal, Antonio Nariño, Kennedy, Puente Aranda, Barrios Unidos, Chapinero, Usaquén y Teusaquillo. Las demás disminuyeron levemente.

En 2021, hay una leve disminución global, sin embargo, aumentaron sus porcentajes Ciudad Bolívar, Usme, Bosa, Tunjuelito, Los Mártires y Engativá. Las demás localidades disminuyeron los porcentajes levemente; sin embargo, Usaquén, Chapinero y Teusaquillo lo hicieron de manera más acentuada y se sostuvieron con los porcentajes más bajos tanto en 2021, como en las vigencias anteriores. Las localidades que permanecieron de manera constante con porcentajes más altos desde 2011 fueron Ciudad Bolívar, Usme, Bosa.

Capítulo 2. Avances indicadores específicos

2.1 Salud

Vacunación

Según información que proporcionó la Secretaría de Salud, definida a partir de las consultas realizadas en los sistemas de información PAI WEB 2.0 y PAI Distrital, a continuación, se presentan datos históricos que ofrecen un panorama sobre la vacunación de personas mayores en el periodo de implementación de la PPSEV, teniendo en cuenta las siguientes especificaciones de esa Secretaría:

- La Secretaría Distrital de Salud no administra vacunas; esa actividad es competencia de las IPS que tienen habilitados servicios de vacunación.

- La vacunación que se registra en una localidad no implica que esta corresponda exclusivamente a las y los residentes de esa localidad, dado que las personas mayores pueden, de acuerdo con la red de prestadores de su EPS, tener asignada su IPS para vacunación en una localidad distinta a la de residencia.
- La vacuna contra la influenza estacional se aplica en dosis única cada año, preferiblemente antes del inicio de la temporada de influenza; mientras que la vacuna contra Neumococo de polisacáridos se utiliza para prevenir infecciones respiratorias graves y se aplica en dosis única.

Vacunación contra influenza estacional:

Los siguientes datos abordan únicamente los años 2015 a 2023. No se tiene información para los años 2010 a 2014 dado que la Secretaría Distrital de Salud no cuenta con registros magnéticos históricos de vacunación que informen sobre el número de usuarios vacunados contra influenza estacional en Bogotá con anterioridad al año 2015.

Tabla 2. Distribución de personas de 60 y más años vacunadas contra influenza estacional según localidad. Bogotá. 2015-2023

Localidad	Año de vacunación y número de personas vacunadas								
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
01 Usaquén	28233	6118	4875	18222	29041	24171	26464	29029	31.008
02 Chapinero	11425	950	854	3192	19164	16543	15636	15299	16.902
03 Santa Fe	2898	1135	1013	3786	2881	2572	2862	2995	1.163
04 San Cristóbal	13619	3764	3002	11221	9017	7335	6853	11621	13.448
05 Usme	7241	2814	2076	7760	10780	9449	7371	9591	7.672
06 Tunjuelito	7345	2173	1638	6123	9630	6322	6753	9619	8.492
07 Bosa	17967	4306	3287	12286	13916	11158	11950	14536	16.368
08 Kennedy	22355	7658	6325	11625	28206	25764	27465	32861	29.281
09 Fontibón	17634	3724	3110	23642	14490	10981	9736	14340	8.929
10 Engativá	22358	7702	6535	24427	26993	20726	20286	21240	21.339
11 Suba	23770	8431	7714	28834	27139	26899	25078	31505	32.562
12 Barrios Unidos	9447	1396	1138	4254	13112	10607	14146	50326	20.168
13 Teusaquillo	12377	1400	1177	4400	13685	10696	12194	17643	18.871
14 Los Mártires	3609	881	730	2729	2392	2453	2383	2178	1.181
15 Antonio Nariño	9444	1104	990	3701	9156	9604	8975	15249	12.598

Localidad	Año de vacunación y número de personas vacunadas								
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
16 Puente Aranda	11005	2798	2259	8444	18508	12996	13972	18083	16.046
17 La Candelaria	1138	214	191	714	832	761	526	1015	173
18 Rafael Uribe	12811	3543	3144	11752	15618	12303	10177	16942	14.887
19 Ciudad Bolívar	13655	4859	3492	13053	17109	15992	11777	15289	12.711
20 Sumapaz	138	31	39	146	166	198	155	158	87
Total Bogotá	24846	6500	53589	20031	28183	23753	23475	32951	28388
	9	1		1	5	0	9	9	6

Fuente: Aplicativo PAI. 2.0 SDS. Sistema de información PAI. Secretaría Distrital de Salud. Bogotá. 2015-2023
 Nota: De los años 2010 a 2015, no se dispone del registro de vacunas aplicadas en el aplicativo PAI 2.0

Entre los años 2015 y 2023, las localidades en donde menos vacunas se aplicaron a personas mayores fueron Sumapaz (1118 personas mayores vacunadas), La Candelaria (5564 personas mayores vacunadas), Los Mártires (18536 personas mayores vacunadas) y Santa Fe (21305 personas mayores vacunadas). En contraste, las localidades con más vacunas aplicadas fueron Suba (211932), Usaquén (197161), Kennedy (191540) y Engativá (171606).

Los años con mayor número de personas vacunadas fueron 2022 (329519), 2023 (283.886) y 2019 (281835), que contrastan significativamente con 2017 (53589) y 2016 (65001).

Tabla 3. Distribución de personas de 60 y más años vacunadas contra neumococo de 23 polisacáridos según localidad. Bogotá, periodo 2010-2016.

Localidad	Año de vacunación y número de personas vacunadas						
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
01 Usaquén	3829	3990	5322	6173	2333	2288	3171
02 Chapinero	2792	3393	2410	3144	1688	1231	2396
03 Santa Fe	796	1290	433	538	251	137	440
04 San Cristóbal	1890	936	923	1850	935	1219	2278
05 Usme	745	1170	1246	1260	1286	1204	1312
06 Tunjuelito	1039	1914	1651	1349	507	612	993
07 Bosa	2268	1476	2690	3115	1831	1712	3721
08 Kennedy	2309	4332	5017	5100	1974	2324	3577
09 Fontibón	2158	2991	1751	2982	1417	2373	3009

10 Engativá	2826	4257	2901	3667	2197	2532	4899
11 Suba	2918	4192	3628	3412	2122	2048	3565
12 Barrios Unidos	1452	1990	2393	2568	1141	793	1295
13 Teusaquillo	1913	1843	1982	2350	1297	763	1893
14 Los Mártires	261	174	333	601	137	181	490
15 Antonio Nariño	905	1509	2118	2908	1088	657	1726
16 Puente Aranda	1467	1784	1775	1954	1116	1218	2334
17 La Candelaria	84	71	130	131	39	39	126
18 Rafael Uribe	1598	1338	1328	1578	754	919	1379
19 Ciudad Bolívar	1694	2252	1999	2948	2491	4023	1319
20 Sumapaz	5	81	46	41	55	23	26
Total Bogotá	32949	40983	40076	47669	24659	26296	39949

Fuente: Aplicativo PAI. 2.0 SDS. Sistema de información PAI. Secretaría Distrital de Salud. Bogotá. 2010-2016

Tabla 4. Distribución de personas de 60 y más años vacunadas contra neumococo de 23 polisacáridos según localidad. Bogotá, periodo 2017-2023.

Localidad	Año de vacunación y número de personas vacunadas						
	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
01 Usaquén	2817	4987	4763	4140	3153	4713	5154
02 Chapinero	2224	2480	3229	3022	1651	1989	1592
03 Santa Fe	330	383	424	379	451	334	186
04 San Cristóbal	772	782	852	779	1132	1654	1267
05 Usme	932	655	1679	1430	1042	1401	1036
06 Tunjuelito	924	567	1414	1362	977	1499	1519
07 Bosa	2324	2617	3320	1807	1929	2160	2471
08 Kennedy	4531	4847	6101	4723	4675	6197	4087
09 Fontibón	2476	2058	2464	1440	1335	1727	915
10 Engativá	3220	2972	4036	3151	2413	3277	2540
11 Suba	3229	3487	4548	4257	3603	5117	4611
12 Barrios Unidos	1198	2070	2480	2044	1748	2911	3287
13 Teusaquillo	1293	3030	3298	2379	2236	2342	2895
14 Los Mártires	289	198	227	284	276	252	204
15 Antonio Nariño	1220	1178	1647	2026	2062	2418	1344
16 Puente Aranda	1839	2706	3138	2670	2771	3730	2392
17 La Candelaria	55	141	230	78	62	167	
18 Rafael Uribe	1901	1425	2015	1972	1494	2232	1196

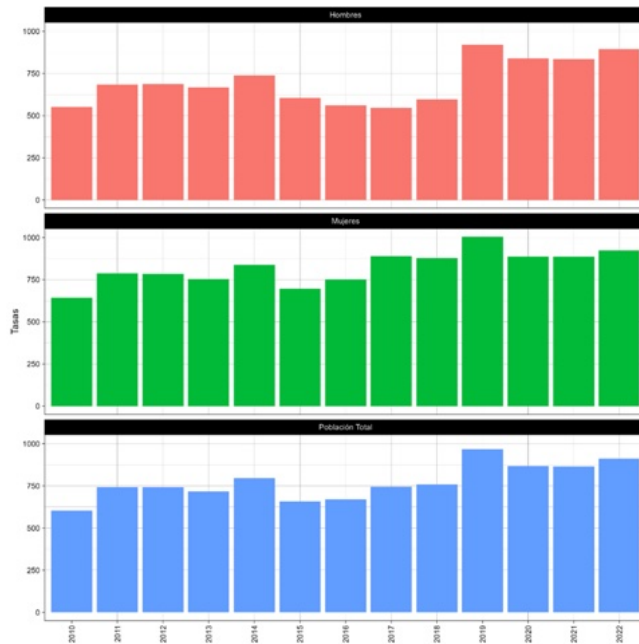
19 Ciudad Bolívar	1570	1208	2208	2486	1296	2775	1670
20 Sumapaz	7	8	6	20	18	34	9
Total Bogotá	33151	37799	48079	40449	34324	46929	38375

Fuente: Aplicativo PAI. 2.0 SDS. Sistema de información PAI. Secretaría Distrital de Salud. Bogotá. 2017-2023

Las localidades con un número más alto de personas mayores vacunadas contra neumococo de 23 polisacáridos, entre 2010 y 2023 fueron Usaquén (5154 en 2023), Suba (4611 en 2023) y Kennedy (4087 en 2023). Las localidades con menos personas vacunadas fueron Los Mártires (204 en 2023), Santa Fe (186 en 2023) y Sumapaz (9 en 2023). Los años en los que se aplicó el mayor número de dosis fueron 2013 (47669), 2019 (48079), y 2022 (46929). Por oposición los años con menor número de dosis fueron 2010 (32949), 2014 (24659) y 2015 (26296).

Atenciones

25 Gráfica 25. Tasas de atención en el sistema de Salud por cada 1000 habitantes desagregado por hombres, mujeres y población en Bogotá 2010-2022.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información provista por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las atenciones por enfermedades crónicas muestran un crecimiento sostenido a lo largo del periodo 2010–2022, con un punto máximo en 2019, seguido de una reducción en 2020 y 2021 atribuible a la pandemia, y una recuperación significativa en 2022. Este comportamiento sugiere tanto un aumento en la prevalencia de enfermedades crónicas como una mayor capacidad del sistema para registrar y atender a esta población, con una interrupción coyuntural por las restricciones en el acceso durante la emergencia sanitaria.

Las mujeres presentan de manera consistente tasas de atención más altas que los hombres, lo cual se relaciona con la mayor esperanza de vida femenina. La consecuente feminización del envejecimiento y sus supuestos culturales que facilitan la búsqueda de atención. Esta brecha se acentúa en los picos de mayor demanda y se reduce ligeramente tras la pandemia.

26 Gráfica 26. Tasas de atención en el sistema de Salud por cada 1000 habitantes desagregado por tipo de atención en Bogotá 2010-2022.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información provista por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La atención ambulatoria concentra la mayor proporción de casos, con incrementos importantes antes de la pandemia. Las hospitalizaciones se mantienen relativamente estables y en niveles bajos, aunque con una disminución notoria en 2020 y 2021, asociado al periodo de pandemia, y que no ha alcanzado aún una recuperación completa, posiblemente por las situaciones coyunturales del sistema de salud. Las atenciones por urgencias, aunque menos frecuentes que las ambulatorias, siguen un patrón paralelo de aumento, caída en la pandemia y posterior recuperación.

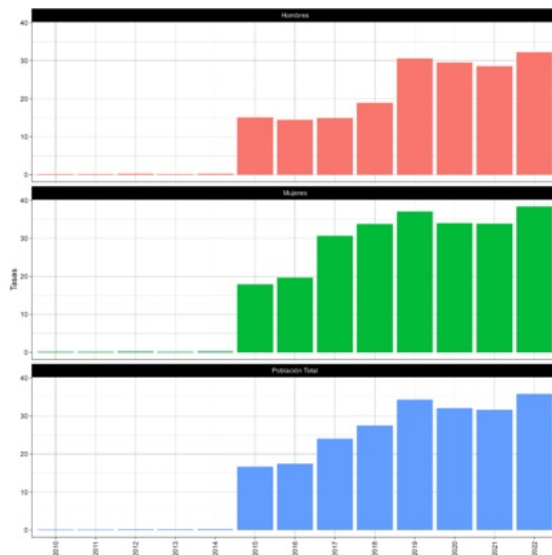
27 Gráfica 27. Orden de atención según causa de consulta en el sistema de Salud en Bogotá 2010-2022.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La hipertensión arterial ocupa el primer lugar de atención de forma constante en todo el periodo, seguida de la diabetes mellitus, que gana relevancia en años recientes hasta convertirse en la segunda causa principal, especialmente en 2020–2021. Las enfermedades metabólicas y las enfermedades de la cavidad bucal y del aparato digestivo también figuran entre las primeras posiciones. En contraste, las enfermedades respiratorias crónicas han perdido peso relativo en la última década, mientras que la artrosis y las patologías tiroideas se posicionan con mayor frecuencia en los primeros lugares desde 2018.

28 Gráfica 28. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con demencia por cada 1000 habitantes desagregado por hombres, mujeres y población en Bogotá 2010-2022.

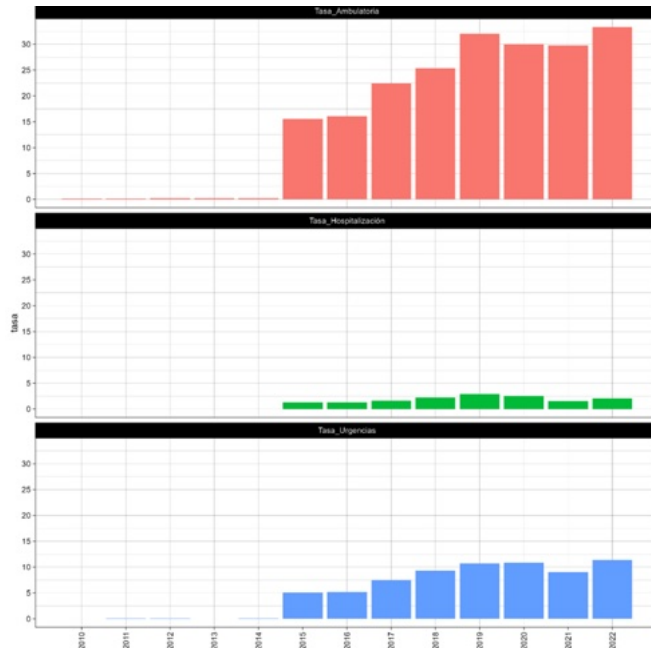


Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

El registro de atenciones por demencia es prácticamente inexistente hasta 2014, pero desde 2015 se observa un crecimiento sostenido que se acelera entre 2018 y 2019. Tras la reducción en los años de pandemia, las cifras alcanzan en 2022 su punto más alto en la serie, lo que sugiere tanto un mayor reconocimiento diagnóstico como una mejora en los sistemas de registro.

Las mujeres presentan tasas de atención más elevadas en todos los años, lo que coincide con la evidencia internacional que señala una mayor prevalencia y supervivencia femenina, así como un patrón de utilización de servicios distinto según género.

29 Gráfica 29. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con demencia por cada 1000 habitantes desagregado por tipo de atención en Bogotá 2010-2022.



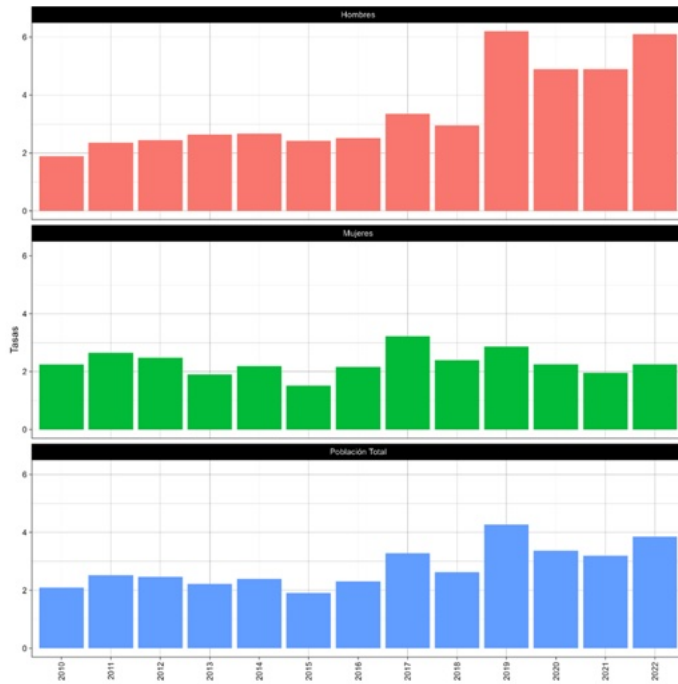
Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La atención ambulatoria concentra la mayor proporción de casos y mantiene una tendencia ascendente continua. Las urgencias muestran un crecimiento sostenido desde 2015, con picos en los últimos años. Las hospitalizaciones se mantienen bajas, con una caída en los años de pandemia que no ha recuperado niveles previos.

La demencia de origen vascular ocupa de manera estable el primer lugar en todo el periodo. En años recientes, la demencia asociada a otras enfermedades se consolida en el segundo lugar, mientras que el Alzheimer tiende a ocupar la tercera posición. La demencia no especificada, que fluctuó en posiciones intermedias, ocupa el cuarto lugar en 2022.

El surgimiento del registro a partir de 2015 probablemente refleja mejoras diagnósticas y de codificación más que un inicio súbito de la demanda. Sin embargo, faltan datos sobre la severidad, la etapa clínica, la fecha de diagnóstico y la continuidad de la atención (p. ej., seguimiento farmacológico o apoyo a cuidadores).

30 Gráfica 30. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con enfermedades de transmisión sexual por cada 1000 habitantes desagregado por hombres, mujeres y población en Bogotá 2010-2022.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las atenciones por infecciones de transmisión sexual en personas mayores de 60 años muestran un incremento marcado entre 2017 y 2019, seguido de una reducción durante la pandemia y una recuperación hacia 2022. Este comportamiento se observa con mayor fuerza en los hombres, mientras que en las mujeres el patrón muestra un pico en 2017 y una reducción sostenida posterior.

Desde 2017, los hombres presentan tasas de atención superiores a las de las mujeres, lo que puede estar asociado tanto a comportamientos diferenciales como a patrones de búsqueda de atención y diagnóstico.

31 Gráfica 31. Tasas de atención en el sistema de Salud relacionadas con enfermedades de transmisión sexual por cada 1000 habitantes desagregado por tipo de atención en Bogotá 2010-2022.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La atención ambulatoria concentra la mayor proporción de casos, con un pico en 2019. Las hospitalizaciones son prácticamente nulas, y las urgencias representan una fracción mínima pero estable en la serie.

El VIH se consolida como la principal infección atendida desde 2015–2016, seguido de la sífilis, que gana posiciones desde 2017. Las hepatitis virales, que en años anteriores estaban en los primeros lugares, pierden peso relativo y ocupan la cuarta posición en los años recientes. La clamidia asciende hasta ubicarse en el tercer lugar entre 2018 y 2022, mientras que la gonorrea, el herpes genital y el chancro mantienen posiciones intermedias.

El incremento observado antes de la pandemia puede reflejar un aumento en la capacidad de tamizaje y en la detección, más que en la incidencia real de casos. No se cuenta con información sobre factores conductuales (uso de preservativo, acceso a

PrEP/PEP, número de parejas) ni sobre la edad avanzada (80+), lo que limita el análisis de riesgo.

Mortalidad

La mortalidad en personas adultas mayores en la ciudad de Bogotá, para el periodo 2010-2023 exhibe variaciones sustanciales, dados los cambios presentados a nivel de proporción que ha experimentado este grupo poblacional a lo largo de la última década. En este sentido revisten especial importancia los conceptos de transición demográfica y epidemiológica, en los que se abordan las transformaciones de los componentes demográficos, particularmente los cambios en la mortalidad y la fecundidad, que tienden a impactar la dependencia con el incremento de la población de personas adultas mayores. Así pues, las estadísticas vitales exponen la concentración en ciertos tipos de causas de mortalidad. Teniendo mayor intensidad las enfermedades asociadas con afecciones crónicas y congénitas, debido a la complejidad de su tratamiento, mientras que las enfermedades de tipo infeccioso han disminuido sus efectos sobre la población en los últimos años como consecuencia del mejoramiento de las condiciones de vida, con excepción por la pandemia de Covid-19.

A partir de esto, se abordan 12 causas de mortalidad en las que se encontró información suficiente para la comprensión del cambio de panorama que afronta este grupo poblacional en Bogotá. Situación que permite el seguimiento periódico, relacionado con la presencia, tipo y causas de muerte, con el fin de plantear políticas públicas que garanticen su intervención y, a su vez, se enmarquen en las dinámicas de desarrollo de prácticas saludables en términos de mejorar las condiciones de vida de la población.

Las principales causas de mortalidad se plantean desde la clasificación del Código Internacional de Enfermedades (CIE-10) de la OMS y se organizan en agrupaciones recogidas en la lista 6/67, para facilitar la revisión dada la amplitud de fuentes que en esta se recogen. Asimismo, se cuenta con gran nivel de desglose a nivel geográfico y de grupo poblacional, dado que las tasas de mortalidad se generan con relación a la localidad de residencia del fallecimiento y se diferencian entre hombres y mujeres. Por otra parte, es necesario señalar que las tasas de mortalidad presentan escenarios diversos a pesar de la cercanía geográfica entre localidades, debido a las diversas composiciones demográficas que prevalecen en cada una de ellas o la presencia de espacios que puedan afectar de manera más profunda a las poblaciones (presencia de botaderos, vías limitadas de conexión o mala calidad del aire, entre otras). Además, se debe tener en cuenta la existencia de limitaciones que pueden afectar la interpretación de la información, con la posible presencia de subregistros en la información —varía según la temporalidad— o posibles clasificaciones erróneas respecto a la causa de muerte.

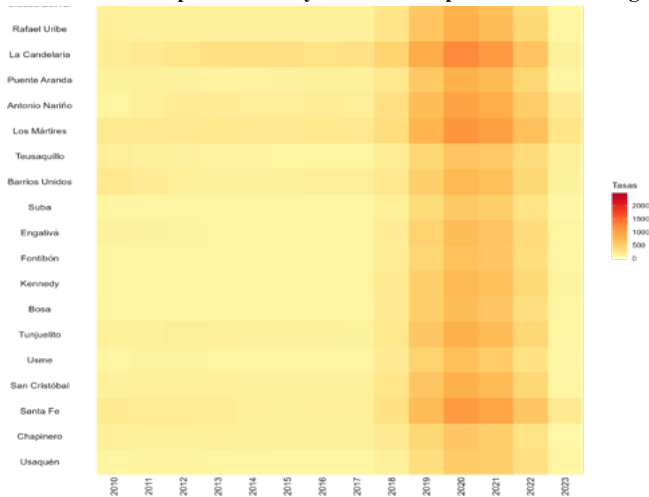
Un aspecto para tener en cuenta dentro de las observaciones y posibles análisis que se realicen en torno a la mortalidad, está centrado en la localidad de Sumapaz. Las condiciones especiales de este territorio (completamente rural) lo hacen necesario, porque este posee una población muy pequeña, con situaciones casi herméticas, en términos del registro de eventos demográficos (nacimientos, defunciones o migraciones). Lo que genera fuertes cambios a la hora de realizar seguimientos de mortalidad por causa, que la llevan a figurar como una de las localidades más afectadas, a pesar de registrar un número de defunciones limitado, en comparación con las demás localidades de naturaleza mayormente urbana.

Asimismo, en este apartado se tiene en cuenta los efectos o eventos excepcionales que pueden generar cambios abruptos en la mortalidad como lo fue la pandemia por Covid-19, que generó fuertes impactos, particularmente en los años 2020-2021, al agravar condiciones de salud preexistentes en toda la población.

La mortalidad presentó en los últimos 14 años un comportamiento diverso según las dinámicas, causas y contextos que se han desarrollado en la ciudad, especialmente con la expansión del sistema de salud y la ampliación en la prestación del servicio, que incidió en la configuración de los distintos patrones de mortalidad.

Las enfermedades prevenibles como las relacionadas a los tipos infecciosos o nutricionales evidencian la situación de cambio epidemiológico en las distintas localidades, la gráfica 32 lo señala de la siguiente forma:

32 Gráfico 32. Tasas de mortalidad específica por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

En el caso de las enfermedades infecciosas, es visible el comportamiento que se mantuvo a la baja durante la mayor parte del periodo en todas las localidades. Señalando tasas de mortalidad específicas por cada 100.000 habitantes que se ubicaron entre las 0 (Sumapaz) y las 246,62 (Barrios Unidos) defunciones en 2010. Solo algunas localidades vivieron repuntes asociadas a esta causa de mortalidad: Antonio Nariño entre 2012 y 2013 con tasas de 207,68 y 200,81 defunciones; Barrios Unidos en 2016 y 2017 con 179,98 y 178,85 defunciones; Los Mártires presentó crecimientos importantes entre 2020 y 2021 con 1156,27 y 1056,33 defunciones.

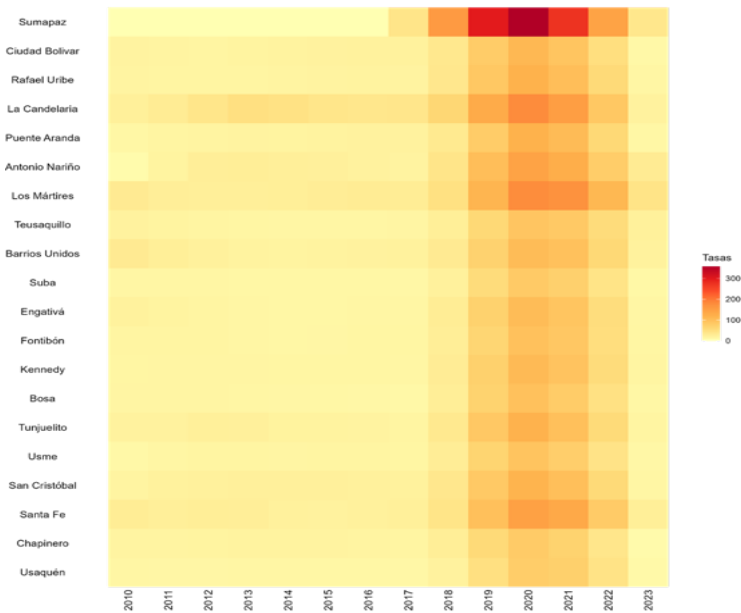
El impacto de la pandemia de COVID-19 es visible en todas las localidades; los años 2020-2022 reflejan aumentos significativos con un cambio en la tendencia que venía desde el año 2010. Las localidades que registraron las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes más altas en 2020 fueron Sumapaz con 2482,36 defunciones, seguida por La Candelaria con 1272,2 fallecimientos, le sigue Santa Fe con 1086,61 defunciones, Antonio Nariño con 995,98 defunciones, Rafael Uribe Uribe con 862,1 y San Cristóbal con 850,31 muertes.

El siguiente grupo de localidades, con tasas más bajas, está compuesto por: Kennedy con 753,05 defunciones, Bosa con 707,36 defunciones, Engativá con 710,28 defunciones, Usme con 681,11 defunciones, Teusaquillo con 629,66 defunciones, Fontibón con 661,42 defunciones, Chapinero con 596,59 defunciones y Suba con 576,33 defunciones por cada 100.000 habitantes.

Posteriormente, se visualiza la superación paulatina de los incrementos de los años 2020-2021, posiblemente asociados a la pandemia, con un descenso marcado de las tasas de mortalidad y la recuperación del patrón que venía experimentándose desde el año 2010.

Con relación a los cambios en la mortalidad por enfermedades infecciosas según el sexo, se encuentran variaciones y dinámicas diversas en las distintas localidades. En el caso de los hombres las transformaciones se observan en la gráfica 33:

33 Gráfica 33. Tasas de mortalidad específica por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Respecto a los hombres, el impacto de la mortalidad por enfermedades infecciosas se encuentra en sintonía con el encontrado en la población general. Tasas bajas de mortalidad por cada 100.000 habitantes durante los años 2010-2018, con un incremento en las tasas de mortalidad en los años 2019-2021 debido en parte por los efectos de la pandemia.

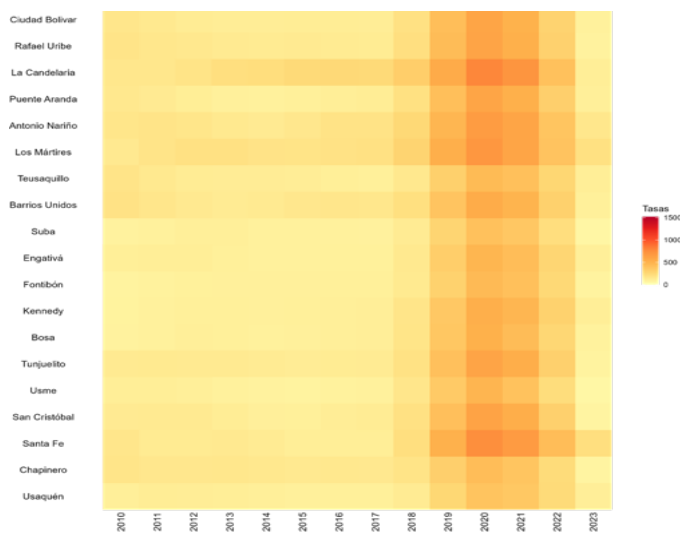
Es visible el incremento en los años 2020-2022 en las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes en todas las localidades. Sin embargo, el aumento de la mortalidad se vivió de manera intensa en 2020 en las localidades de Sumapaz con una tasa de 3568,55 defunciones, seguida por La Candelaria con 1794,27 defunciones, Los Mártires con 1782,12 defunciones, Antonio Nariño con 1432,45 defunciones y Santa Fe con 1469,34 defunciones. Escenario que señala posibles relaciones con factores de vulnerabilidad o limitaciones en la prestación efectiva de servicios de salud que hayan podido agravar la mortalidad en este periodo. Ahora, las localidades restantes también experimentaron el aumento de sus tasas, pero con un menor nivel frente a las señaladas previamente. En este orden aparecen las localidades de: Tunjuelito con 1182,23

defunciones, Rafael Uribe Uribe con 1188,61 defunciones, Puente Aranda con 1190,41 defunciones, San Cristóbal con 1165,84 defunciones, Ciudad Bolívar con 1094,02 defunciones, Kennedy con 1062,53 defunciones, Engativá con 1040,99 defunciones, Bosa con 959,08 defunciones y Barrios Unidos con 1042,19 defunciones.

Las restantes localidades presentaron tasas por debajo de las 900 defunciones por cada 100.000 habitantes como: Teusaquillo 898,7, Suba con 820,93, Chapinero 813,02 y Usaquén 781,81 defunciones respectivamente.

Superadas las complicaciones generadas entre 2020 y 2021, las tasas de mortalidad por enfermedades infecciosas en hombres comenzaron a recuperar el patrón de descenso que venía viviéndose desde el año 2010. La reducción se observa de manera uniforme y marcada en 2023 en las localidades de San Cristóbal con 138,16 defunciones, Bosa con 127,66, Usme con 117,5 y Chapinero con 72,88 defunciones por cada 100.000 habitantes.

34 Gráfica 34. Tasas de mortalidad específica por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Por otra parte, la situación de las mujeres de 60 y más años pasó por un escenario distinto frente al vivido por los hombres con relación a los años 2020-2021. La población femenina, a diferencia de la masculina, presenta una dinámica de mortalidad por enfermedades infecciosas de mayor fluctuación. En primer lugar, sobresale Sumapaz, que posee algunos picos de mortalidad en los años 2011-2012, 2015-2019 y los años de

pandemia 2020-2021, en los que el punto más alto se dio en 2019 con una tasa de mortalidad específica de 1519,6 defunciones por cada 100.000 habitantes.

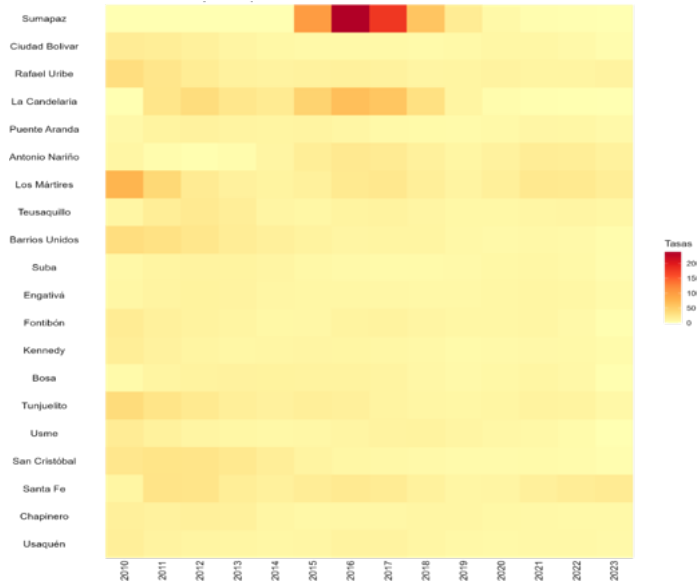
En segundo lugar, se encuentran Chapinero, Barrios Unidos, La Candelaria, Engativá, Suba y Los Mártires, donde se observó un patrón fluctuante en los años previos a la pandemia. Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes se vieron en Chapinero con 162,13 defunciones en 2013 y nuevamente experimentó un ascenso en 2016 con 152,82 defunciones. Barrios Unidos entre 2018 y 2019 indicó tasas de 209,32 y 388,18 defunciones. Por su lado, La Candelaria presentó un comportamiento más estable entre 2013 y 2017, cuando su mortalidad osciló entre las 214,22 defunciones (2013) y 246,71 defunciones (2017). En Engativá se dieron crecimientos en los años 2018-2019 con tasas de 147,43 y 325,41 defunciones.

La localidad de Suba pasó por un leve incremento en los años 2012-2013 con tasas de mortalidad específica de 104,54 y 104,42 defunciones. Por último, Los Mártires entre 2016 y 2019 presenta sus tasas más altas previo a los efectos del Covid-19 con 191,49 (2016) y 529,45 (2019) defunciones.

Ahora, respecto a los años 2020-2022, se evidencia, paralelamente a lo observado con la población masculina, el incremento de la mortalidad por enfermedades infecciosas. Para el año 2020, las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes fueron en Sumapaz de 1305,6 defunciones. Las siguientes localidades señalan tasas altas pero menores frente a los hombres; en ese sentido, se ven Santa Fe con 747,61 defunciones, La Candelaria con 787,54 defunciones y Los Mártires con 694,92 defunciones. Este escenario, al igual que el mostrado por los hombres, da señales de agravamiento en la situación de estas localidades y sus respectivas poblaciones, teniendo en cuenta el crecimiento dado durante los años de mayor circulación de la pandemia del COVID-19. Las localidades restantes presentan también agravamientos en el año 2020 como: Antonio Nariño con 661,39 defunciones, Ciudad Bolívar con 599,02 defunciones, San Cristóbal con 609,45 defunciones, Rafael Uribe Uribe con 603,2 defunciones, Puente Aranda con 598,56 defunciones y Tunjuelito con 601,85 defunciones.

El grupo con las tasas más bajas está compuesto por las localidades de Barrios Unidos con 549,09 defunciones, Usme con 484,88 defunciones, Teusaquillo con 451,74 defunciones, Chapinero con 432,79 defunciones y Usaquén con 392,51 defunciones por cada 100.000 habitantes.

35 Gráfica 35. Tasas de mortalidad específica por enfermedades nutricionales por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las enfermedades nutricionales, al igual que las de tipo infeccioso, han vivido en los últimos años un descenso como causa de muerte en la población en general y en la de personas adultas mayores, situación que va en congruencia con lo señalado en la transición epidemiológica y demográfica. El acceso a sistemas de salud y mejores condiciones de vida permite a la población alcanzar mayores esperanzas de vida, y a su vez, presenta el cambio de paradigmas con el desplazamiento de este tipo de enfermedades de las principales causas de mortalidad.

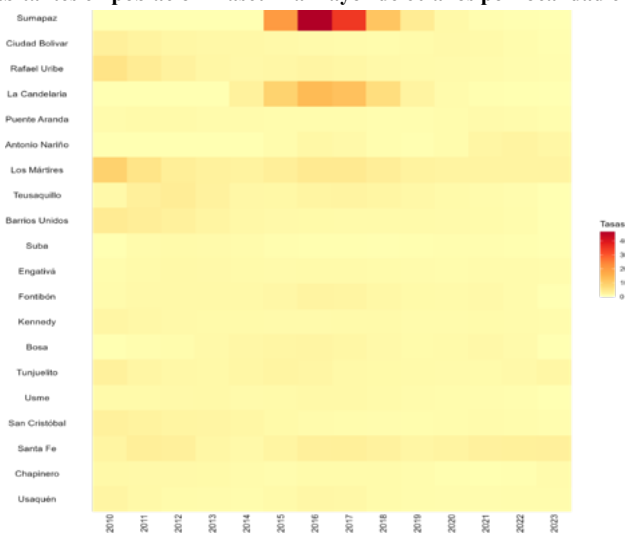
Este panorama es visible en lo que respecta a las diversas localidades de Bogotá, donde las enfermedades nutricionales no suelen alcanzar tasas altas de mortalidad. Asimismo, es relevante señalar la discontinuidad de esta causa de muerte, aspecto que la hace oscilante y presenta dificultades para su análisis dada la mínima cantidad de fallecimientos que se presentan por este motivo durante el periodo observado. Ahora, respecto a situaciones especiales como la de Sumapaz se observan tasas elevadas entre 2015 y 2019 por las características de su población, que a pesar de darse fallecimientos de manera ocasional -teniendo en cuenta que en esta localidad prácticamente no se presentan víctimas a lo largo de este periodo- genera alteraciones a la hora de observar su mortalidad específica como sucede en los años 2016-2017, con tasas de 238 y 179,73 defunciones por cada 100.000 habitantes.

Las localidades que, si bien siguen la tendencia de una mortalidad baja por cada 100.000 habitantes con relación a causas nutricionales, poseen registros altos en perspectiva con las demás, son La Candelaria, que a lo largo del periodo observado se denotaron periodos con mayor intensidad con tasas de 26,51 defunciones en 2011, de 66,14 defunciones en 2016 y 59,29 defunciones en 2017; Los Mártires, por su parte, presenta una tendencia más marcada a la disminución que solo posee incrementos excepcionales en los años 2017 y 2021-2022, en los dos últimos años señalados la mortalidad fue de 23,12 y 22,31 defunciones.

Las localidades de San Cristóbal, Santa Fe, Tunjuelito y Barrios Unidos se enmarcaron con un comportamiento de leves cambios. Es así como en la localidad de San Cristóbal se observa una tendencia marcadamente a la disminución con una tasa máxima en 2011 con 27,57 defunciones y de 1,75 en 2023. Santa Fe lo hizo con una tasa de 27,68 defunciones en 2011 y 20,61 en 2023, Tunjuelito con 36,43 defunciones en 2010 y 7,32 en 2023. Barrios Unidos en 2010 con 34,02 defunciones y 3,44 en 2023.

El último grupo de localidades posee las tasas más bajas de mortalidad como son: Usme en 2010 con una tasa de 19,38 defunciones y 0 en 2023, le sigue Antonio Nariño con su tasa máxima en 2016 de 22,61 defunciones y 13,93 en 2023 -durante los dos años anteriores experimentó incrementos-, Teusaquillo con 22 defunciones en 2012 y 8,66 en 2023, Ciudad Bolívar en 2010 con 19,24 defunciones y 2,61 en 2023, Fontibón en 2010 con 19,61 defunciones y 1,52 en 2023, Suba en 2012 con 12,14 defunciones y 2,83 en

36 Gráfica 36. Tasas de mortalidad específica por enfermedades nutricionales por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



2023, Usaquén en 2010 con 16,6 defunciones y 5,93 en 2023. Por último, Kennedy en 2010 con 17,69 defunciones y 4,63 en 2023.

Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad en la población masculina presenta un comportamiento acorde con los cambios epidemiológicos, dada la notable reducción de muertes asociadas a enfermedades nutricionales. El panorama solo se ve distinto en momentos excepcionales y, en localidades con características especiales. Nuevamente la tasa más alta se encuentra en la localidad de Sumapaz entre los años 2016-2017 con 465,94 y 350,25,8 defunciones por cada 100.000 habitantes. Es de señalar que la existencia de estos datos extremos rompe con la constancia de 0 muertes en el resto del periodo, situación por la cual deben observarse con cautela estas cifras.

El panorama en el resto de las localidades es el de una mortalidad en descenso o con bajo impacto a pesar de la constancia en el registro de fallecimientos. Solo dos poseen un comportamiento distinto, La Candelaria y Los Mártires. La primera pasa por una situación parecida a Sumapaz, debido a que en la mayor parte del periodo observado no cuenta con fallecimientos. Sin embargo, entre 2015 y 2018 posee mayores tasas de mortalidad; en 2016-2017 se registraron 138,01 y 124,91 defunciones. Respecto a Los Mártires, se encuentra una rápida reducción a principios del periodo y un incremento entre los años 2016-2017 con tasas de 42,15 y 42,94 defunciones.

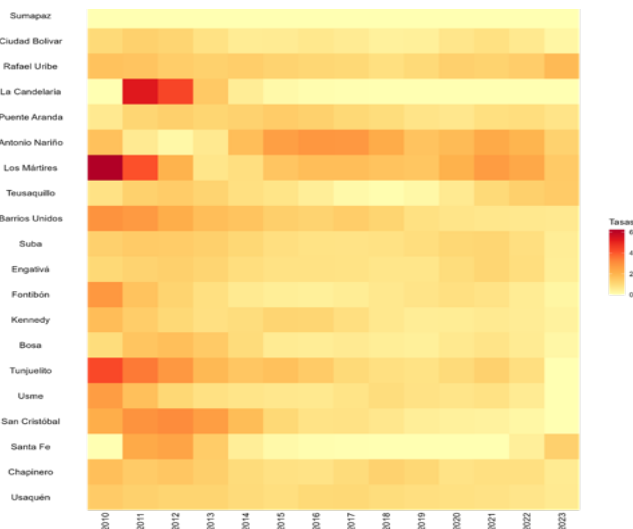
Con relación al comportamiento de la mortalidad en las restantes localidades, el panorama apenas superaba las 30 defunciones por cada 100.000 habitantes, siendo esta la medida más alta en periodos de mayor intensidad. De modo que se entiende una reducción y estabilización con relación a las causas de muerte por razones nutricionales. En orden aparecen las localidades:

Rafael Uribe Uribe, que pasó de una tasa de 55,74 defunciones en 2010 a 3,96 en 2023, Barrios Unidos paso de 40,12 defunciones en 2010 a 0 en 2023, Ciudad Bolívar pasó de 30,38 defunciones en 2010 a 2,92 en 2023, San Cristóbal pasó de 28,17 defunciones en 2010 a 4,06 en 2023, Tunjuelito pasó de 27,96 defunciones en 2010 a 16,58 en 2023, Santa Fe pasó de 32,67 defunciones en 2011 a 30,03 en 2023, Usaquén pasó de 20,04 defunciones en 2010 a 6,29 en 2023, Kennedy pasó de 17,48 defunciones en 2010 a 6,26 en 2023, Chapinero pasó de 12,31 defunciones en 2010 a 7,29 en 2023, Teusaquillo pasó de 35,73 defunciones en 2012 a 0 en 2023 y Usme pasó de 12,53 defunciones en 2010 a 0 en 2023.

En el último grupo se encuentran Puente Aranda que pasó de 10,8 defunciones en 2012 a 4,9 en 2023, Fontibón pasó de 21,44 defunciones en 2016 a 0 en 2023, Engativá pasó

de 12,35 defunciones en 2012 a 6,79 en 2023, Antonio Nariño pasó de 15,02 defunciones en 2016 a 16,25 en 2023, Bosa pasó de 19,63 defunciones en 2010 a 0 en 2023. Finaliza Suba que pasó de 9,83 defunciones en 2012 a 2023.

37 Gráfica 37. Tasas de mortalidad específica por enfermedades nutricionales por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad en las mujeres por causas nutricionales presenta un panorama más fluctuante, especialmente en los primeros años, a pesar de la constancia en sus tasas bajas. La localidad de Sumapaz en esta ocasión no presenta comportamientos excepcionales dado que no se reportaron fallecimientos de mujeres, señalando un posible subregistro relacionada con esta condición.

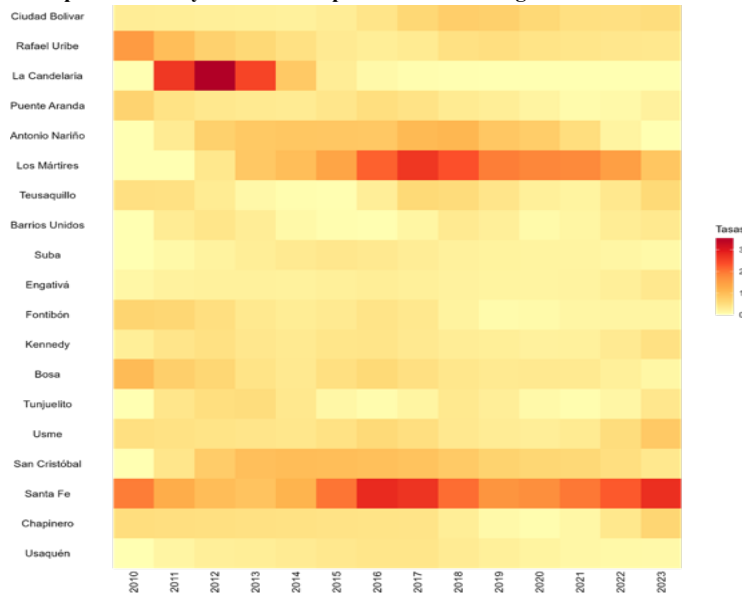
Nuevamente hay localidades que muestran algunos niveles altos de mortalidad por cada 100.000 habitantes: La Candelaria entre 2011 y 2012 presenta un incremento de sus tasas con 52,62 y 43,72 defunciones, luego estas se reducen de manera sustancial durante los siguientes años. La siguiente localidad en marcar incrementos es Los Mártires, donde se encuentra que la mortalidad experimentó alzas al inicio y al final del periodo, para los años 2021-2022 con 27,08 y 23,62 defunciones.

Los comportamientos fluctuantes se ven principalmente en las localidades de Antonio Nariño con variaciones entre 2014-2023, con picos en 2016 con 28,45 y 23,11 defunciones en 2021, le sigue Tunjuelito con 42,93 defunciones en 2010, en 2015 con 16,92 y 12,49 en 2021, Barrios Unidos en 2011 con 29,53 y 13,71 defunciones en 2017,

Engativá con 11,14 en 2021 y 9 defunciones en 2022, San Cristóbal en 2012 con 31,35 y 25,35 defunciones en 2013, Ciudad Bolívar en 2021 con 8,25 defunciones, Suba en 2020 con 10,74 y 11,18 defunciones en 2021, Kennedy en 2015 con 11,32 y 11,14 defunciones en 2016, Puente Aranda en 2015 con 13,91 y 9,07 en 2022 y, Teusaquillo en 2022 con 12,79 y 14,07 defunciones en 2023.

Por último, están las localidades que marcaron las tasas de mortalidad más bajas por razones nutricionales: Usaquén en 2010 con 14,16 y 5,68 defunciones en 2023, Santa Fe con 24,66 y 12,66 defunciones en 2023, Fontibón en 2021 con 28,21 y 2,56 defunciones en 2023 y, finaliza con Usme en 2010 con 26,69 y 0 defunciones en 2023.

38 Gráfica 38. Tasas de mortalidad específica por VIH por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

El VIH ha experimentado cambios constantes como causa de mortalidad en la población de personas adultas mayores, asociados, posiblemente, a la mejor cobertura de los programas especializados, los medicamentos y el seguimiento. En este sentido se observa la fluctuación de las tasas con mayor o menor impacto por VIH, como en Santa Fe, Los Mártires, La Candelaria y Antonio Nariño, localidades donde se tienen los registros de mortalidad más altos durante el periodo 2010-2023. En Santa Fe, la situación es dicente en cuanto se reporta el incremento de la mortalidad por VIH posterior a su pico en 2016 con 27,96 defunciones por cada 100.000 habitantes, luego entre 2021-2023 con tasas de 19,85 (2021), 22,68 (2022) y 27,48 (2023) defunciones.

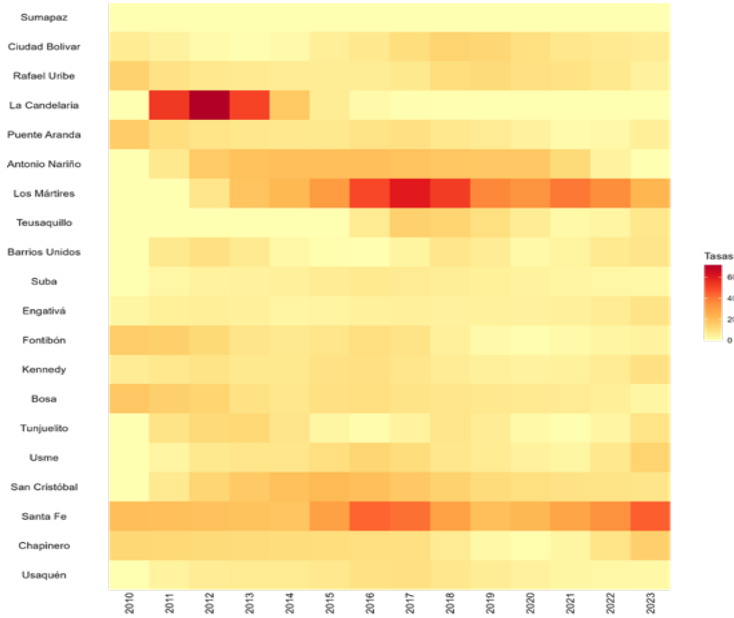
Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes en Los Mártires, por su parte, muestran un pico entre 2017-2018 con tasas de mortalidad de 26,63 y 23,41, posteriormente se da un descenso constante en los siguientes años hasta llegar a 8,77 defunciones en 2023. La Candelaria cuenta con tasas altas al inicio del periodo observado, luego experimenta un continuo descenso. Entre 2011 y 2013, las tasas fueron 26,51 (2011), 35,25 (2012) y 24,93 (2013) defunciones, respectivamente. En lo referente a Antonio Nariño, se entiende un comportamiento más consistente de reducción durante la mayoría de los años, con una sola excepción entre 2017-2018 cuando sus tasas de mortalidad alcanzaron las 10,58 y 11,01 defunciones.

En las siguientes localidades el VIH como causa de muerte tuvo efectos menores en términos de tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes, en este grupo se encuentran: Ciudad Bolívar con 7,58 y 5,23 defunciones en 2018 y 2023, Teusaquillo con 5,75 y 5,77 defunciones en 2017 y 2023, Rafael Uribe Uribe con 4,93 y 3,48 defunciones en 2019 y 2023, Puente Aranda con 4,95 y 2,09 defunciones en 2016 y 2023, Usme con 5,72 y 8,25 defunciones en 2016 y 2023. Bosa con 5,75 y 1,23 defunciones en 2016 y 2023.

El siguiente grupo con tasas bajas de mortalidad lo componen: Kennedy con 4,65 y 4,63 defunciones en 2012 y 2023, Fontibón con 6,54 y 1,52 defunciones en 2010 y 2023, Tunjuelito con 5,24 y 3,66 en 2013 y 2023, Chapinero 5,11 y 6,31 defunciones en 2010 y 2023, sigue San Cristóbal con 10,10 y 3,49 defunciones en 2014 y 2023.

En el último grupo están las localidades que tuvieron la mortalidad más baja a razón del VIH: Barrios Unidos con 3,92 y 3,44 defunciones en 2012 y 2023, Engativá con 2,64 y 3,49 defunciones en 2016 y 2023, Usaquén con 3,9 y 0,85 defunciones en 2017 y 2023, Suba con 3,64 y 0,94 defunciones en 2015 y 2023. Por último, esta Sumapaz que no presentó ningún deceso en este periodo ocasionado por VIH.

39 Gráfica 39. Tasas de mortalidad específica por VIH por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

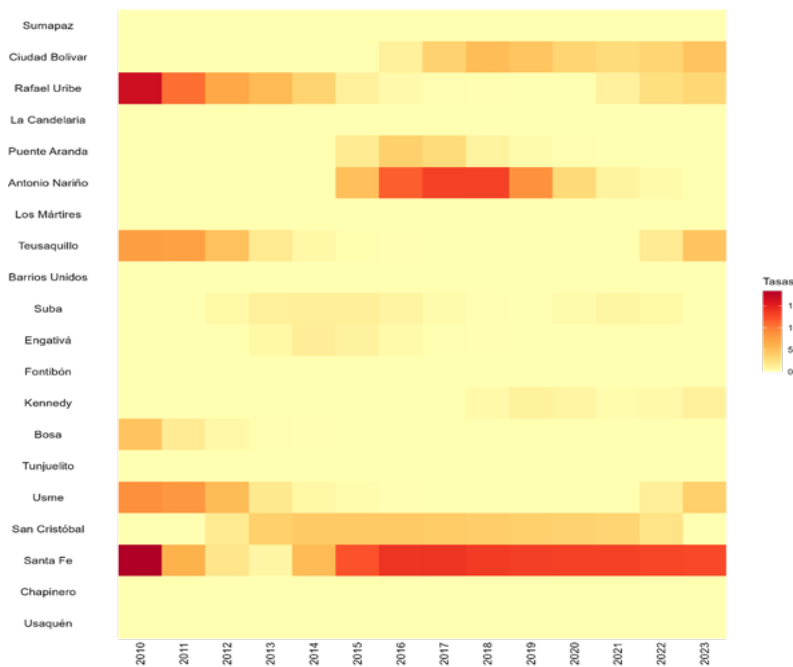
La situación de la población masculina frente al VIH como causa de mortalidad posee matices propios según la localidad en donde se presentó la defunción y la dinámica propia de esa localidad. En este sentido sobresale la mortalidad por cada 100.000 habitantes en Santa Fe con 43,96 y 45,05 defunciones en 2016 y 2023, Los Mártires con 59,89 y 22,49 defunciones en 2017 y 2023, La Candelaria con 71,51 defunciones en 2013 y con una reducción significativa para 2022-2023 con 0 defunciones, Antonio Nariño con 19,8 y 0 en 2014 y 2023, San Cristóbal con 21,55 y 8,13 defunciones en 2015 y 2023.

La mortalidad específica en hombres por VIH sigue hacia la reducción y estabilización, en la mayoría de las localidades. Ahora este comportamiento presenta sus propios patrones. En el segundo grupo se encuentran: Teusaquillo con 14,26 y 7,52 defunciones en 2017 y 2023, Fontibón con 15,54 y 3,76 defunciones en 2010 y 2023, Usme con 12,57 y 13,56 defunciones en 2016 y 2023, Bosa con 17,40 y 2,9 defunciones en 2010 y 2023, Chapinero con 12,31 y 14,58 defunciones en 2010 y 2023, Ciudad Bolívar con 13,37 y 5,84 defunciones en 2018 y 2023, le sigue Puente Aranda con 15,86 y 4,9 defunciones en 2010 y 2023.

El siguiente grupo se compone de: Usaquén con 9,39 y 2,1 defunciones en 2017 y 2023, Tunjuelito con 12,05 y 8,29 defunciones en 2013 y 2023, Barrios Unidos con 9,32 y 8,16 defunciones en 2012 y 2023, Kennedy con 9,42 y 9,39 defunciones en 2016 y 2023, Rafael Uribe Uribe con 13,94 y 3,96 defunciones en 2010 y 2023.

Por último, se encuentran Engativá con 4,69 y 8,49 defunciones en 2011 y 2023, Suba con 6,7 y 2,32 defunciones en 2016 y 2023. Mientras Sumapaz no manifestó ningún fallecimiento en este periodo.

40 Gráfica 40. Tasas de mortalidad específica por VIH por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad por VIH en mujeres, a diferencia de la de los hombres, posee marcadas diferencias en su comportamiento, siendo los picos en las tasas de mortalidad los más relevantes que se registran en diferentes momentos y localidades que se presentan con tasas muy bajas en gran parte del periodo de tiempo en varias zonas. Se encuentran niveles altos de mortalidad por cada 100.000 habitantes en Santa Fe, Antonio Nariño, Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Usme y Teusaquillo, localidades donde se concentran los registros de mortalidad en la ciudad.

Para Santa Fe el panorama es el más complejo debido a que posee una de las tasas más altas con un pico en 2010, un descenso entre 2011 y 2013, y posteriormente un incremento y estabilización en una tasa elevada entre 2015 y 2023. Le sigue Antonio Nariño con un comportamiento de incremento y posterior reducción entre 2015 y 2019, cuando sus tasas de mortalidad se ubicaron entre las 13,14 y 13,19 en 2016 y 2019.

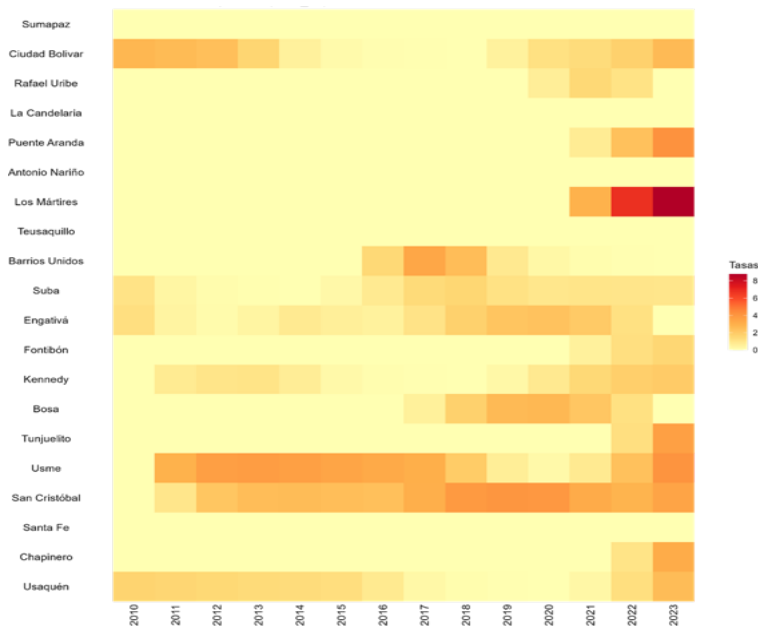
La localidad Ciudad Bolívar presentó un escenario sin defunciones asociadas a VIH y luego un aumento rápido desde 2016 hasta el final del periodo. Sus tasas de mortalidad inician con 1,11 defunciones en 2016, se incrementan hasta 5,22 en 2018 y terminan con una disminución en 2023 con 4,73 defunciones. San Cristóbal marcó su punto máximo en 2015 con 4,33 defunciones y, posteriormente, se redujo paulatinamente hasta alcanzar las 0 defunciones en 2023.

Usme ha tenido una dinámica fluctuante dado que se observan unas tasas altas al inicio del periodo 2010-2012, 8,9 y 5,34 defunciones, luego esta tasa se reduce hasta las 3,79 defunciones en 2023. Teusaquillo también sigue un patrón de aumento al inicio con 7,81 defunciones en 2010, posteriormente sus tasas descienden entre 2012 y 2021 y cierra con un crecimiento al final con una tasa de 4,69 defunciones en 2023. A este tipo de cambios se suma Rafael Uribe Uribe que inicia con 16,61 defunciones en 2010 y finaliza con 3,1 defunciones en 2023.

Las siguientes localidades presentaron defunciones esporádicas por cada 100.000 habitantes, según los datos registrados en las Estadísticas Vitales para la ciudad. En Puente Aranda se dieron 3,71 defunciones en 2016 y 2,79 en 2017, Suba con 1,28 y 0,84 en 2015 y 2016, Engativá con 1,35 y 1,01 en 2014 y 2015. Termina Kennedy con 1,06 y 1,14 defunciones en 2019 y 2023.

Las demás localidades no presentan fallecimientos relacionados con VIH durante el periodo abordado.

41 Gráfica 41. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias superiores por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Continuando con las enfermedades en las vías respiratorias superiores, se encuentra de manera general una baja tasa de mortalidad, siendo la localidad de Los Mártires la que presentó el pico en la tasa de mortalidad más alto, empezando en 2021 y alcanzando su nivel más alto en 2023, aunque sin superar las 9 defunciones por cada 100.000 habitantes.

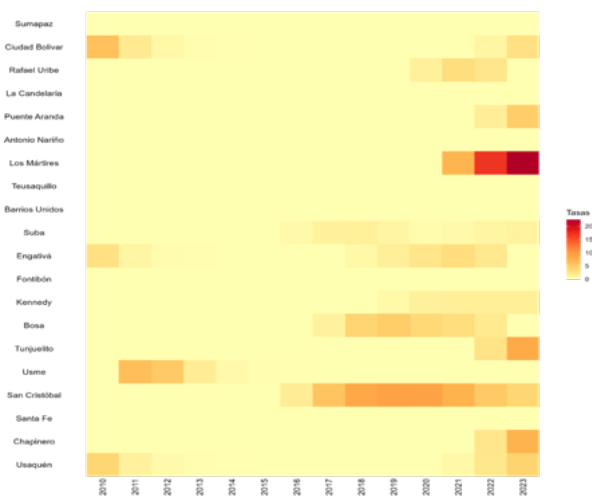
En esta condición se han presentado comportamientos muy diferentes entre las localidades, así pues, Usme, por ejemplo, experimentó entre 2011 y 2018 un proceso de reducción en defunciones con 2,91 y 1,97 defunciones en 2011 y 2018, posteriormente presentó unos repuntes con 2,37 y 4,12 defunciones en 2022 y 2023. Por otro lado, San Cristóbal ha exhibido un comportamiento intermedio durante casi todo el periodo de seguimiento con un pico marcado entre 2018 y 2020. En Usaquén, las defunciones se dieron entre 1,66 y 2,54 en 2010 y 2023, teniendo presente varios años sin reportarse muertes en la localidad. Ciudad Bolívar atravesó momentos de reducción y crecimiento, justamente al inicio con 2,75 y 2,45 defunciones en 2010 y 2012, al final del periodo experimenta una reducción con 1,17 y 2,61 defunciones en 2020 y 2023.

A estas le siguen las tasas de defunción por cada 100.000 habitantes de Suba con un lapso de leve ascenso en 2017 con 1,4 defunciones y una caída a 0,94 en 2023, Engativá con 1,06 y 0 defunciones en 2017 y en 2023, Kennedy con un leve ascenso entre 2011-2014, con tasas de mortalidad de 0,78 y 0,7 defunciones respectivamente. Bosa en 2019 con 2,62 defunciones y 0 en 2023.

El siguiente grupo de localidades registró defunciones por cada 100.000 habitantes de forma ocasional como: Rafael Uribe Uribe con 1,46 y 1,09 defunciones entre 2021-2022, Tunjuelito con 1,22 y 3,66 defunciones en 2022-2023, Chapinero con 1,05 y 3,15 defunciones en 2022-2023, Puente Aranda con 2,36 y 4,18 defunciones entre 2022-2023, Los Mártires con 6,82 y 8,77 defunciones entre 2022-2023.

Las localidades restantes, por su parte, no presentaron defunciones por enfermedades en las vías respiratorias superiores entre 2010 y 2023.

42 Gráfica 42. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias superiores por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

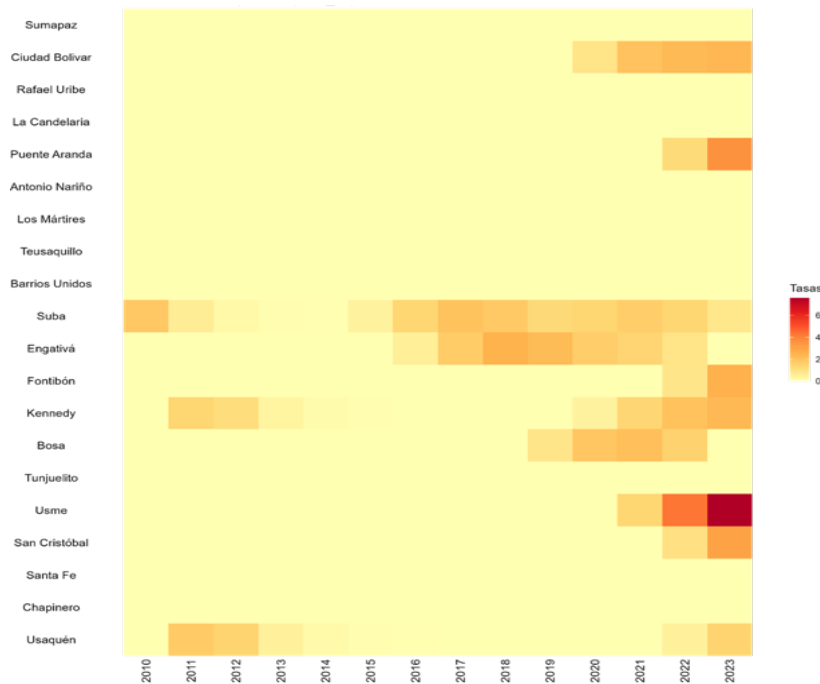
En el caso de los hombres y las enfermedades en las vías respiratorias superiores se observan tasas más altas en relación con la población general, pero en un número menor de localidades. Dan cuenta de este comportamiento las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes: San Cristóbal con 9,11 defunciones en 2019, Bosa con 4,95 defunciones en 2019, Engativá 3,24 defunciones en 2021, Usaquén con 4,19 defunciones

en 2023 y Suba con 1,49 defunciones en 2018. Sobresale en estas localidades una dinámica a la reducción a pesar de la existencia de tasas altas en algunos años.

Las poblaciones de las siguientes localidades poseen una conducta esporádica en sus tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes: Usme con 6,39 y 5,22 defunciones entre 2011 y 2012, Chapinero con 7,29 defunciones en 2023, Los Mártires en 2022 con 17,13 y en 2023 con 22,49 defunciones, Kennedy con 1,59 y 1,60 defunciones para 2021 y 2022, Puente Aranda 4,9 defunciones en 2023, Rafael Uribe Uribe en 2021 con 3,3 y en 2022 con 2,47 defunciones y Ciudad Bolívar con 6,08 y 2,92 defunciones para los años 2010 y 2023.

En las localidades restantes no se informaron defunciones por causas relacionadas con enfermedades en las vías respiratorias superiores.

43 Gráfica 43. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias superiores por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

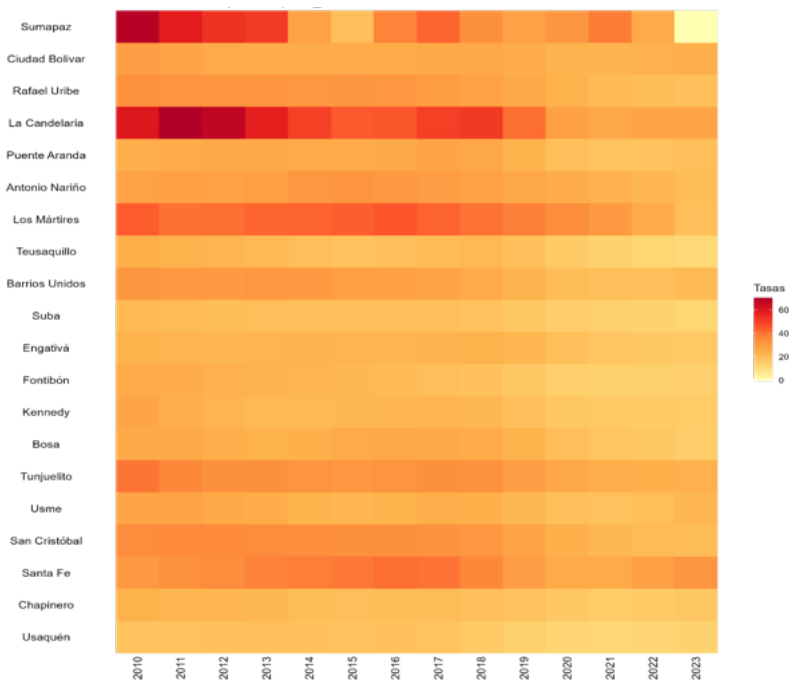
Respecto a la población femenina, se encuentra una concentración mayoritaria, de la mortalidad por causas en las vías respiratorias superiores en años recientes, con tasas bajas en lugares específicos. En este sentido aparecen tasas de mortalidad específica por

cada 100.000 habitantes para las localidades de: Suba, que presentó una disminución con 1,99 y 0,8 defunciones en 2017 y 2023; Engativá pasó por un crecimiento en 2018 con 2,49 defunciones, luego 0 defunciones en 2023; Kennedy experimentó un incremento entre 2021 y 2023 con 1,36 y 2,29 defunciones, respectivamente. Ciudad Bolívar pasó de 2 y 2,36 defunciones, señalando un incremento en su mortalidad en los años 2021 y 2023.

Otro grupo de localidades expusieron dinámicas menos constantes como: Usaquén con una tasa de 1,73 defunciones en 2011 y 1,42 en 2023, San Cristóbal con de 3,06 en 2023, Usme tuvo tasas de 4,31 y 7,58 defunciones en 2022 y 2023, Bosa de 2,12 en 2021 y 1,47 en 2023, Fontibón de 2,56 en 2023 y Puente Aranda de 3,63 en 2023.

Las localidades restantes no informaron defunciones de mujeres a causa de enfermedades en las vías respiratorias superiores.

44 Gráfica 44. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias inferiores por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad por enfermedades en las vías respiratorias inferiores presenta un comportamiento homogéneo en la mayoría de las localidades, con unas tasas intermedias entre las 200 y las 400 defunciones por cada 100.000 habitantes, con localidades que han presentado picos, sobre todo al inicio del seguimiento. En general, aunque las tasas continúan siendo elevadas, todas las localidades, excepto algunos casos puntuales, han mostrado una disminución progresiva. Sin embargo, sobresale aún la persistencia de este tipo de mortalidad entre la población de personas adultas mayores, asociada posiblemente con la presencia de factores de riesgo como lo son la desnutrición, comorbilidades crónicas, esquemas de vacunación incompletos y la contaminación del aire en los entornos en donde reside la población.

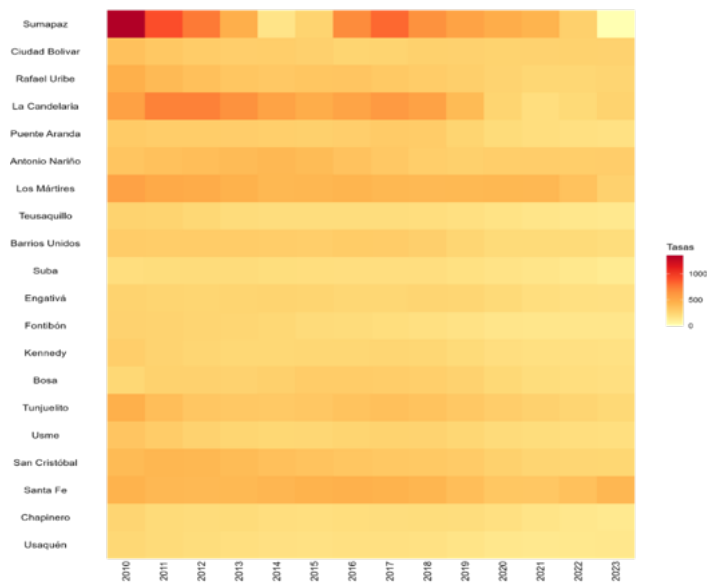
En este orden, las localidades de Bogotá presentan un comportamiento tendiente a la reducción de la mortalidad por esta causa durante el periodo observado, a pesar de la existencia de algunos momentos de aumento. Las localidades con las transformaciones más profundas observadas en términos de sus tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes son: Sumapaz con un registro intermitente de defunciones que ha pasado de las 694,44 en 2010 a 261,24 en 2022 y con alto nivel de fluctuación durante los años 2016-2021, La Candelaria ha experimentado la reducción constante pasando de 703,51 defunciones a 274,48 en 2022 con un incremento entre 2017-2019, Los Mártires que ha encontrado su periodo de disminución luego del año 2016 que registró una tasa de 457,53 defunciones y cayó hasta las 255, 29 defunciones en 2022, San Cristóbal con disminución sostenida entre 2011 con 360,01 y 206,68 defunciones en 2022, Santa Fe que tuvo su pico en 2016 con 414,03 defunciones, luego de experimentar aumentos en los años pasados logró reducir su tasa con 289,35 defunciones en 2022. Siendo estas las disminuciones más marcadas durante los 14 años de observaciones.

Las reducciones con un patrón menos fluctuante se encuentran en las localidades de: Barrios Unidos que pasó de 307,24 defunciones en 2011 a 199,48 en 2022, Antonio Nariño con 288,04 defunciones en 2011 a 219,55 en 2022, Puente Aranda con 253,63 defunciones en 2011, seguido de un incremento entre 2012-2013 y 2016-2018, redujo su tasa hasta 186,77 defunciones en 2022, Rafael Uribe Uribe que inició con 328,97 defunciones en 2011 disminuyó hasta a 200,43 en 2022, Ciudad Bolívar con 302,27 defunciones en 2010 a 236,46 en 2022 y Tunjuelito con 400,68 defunciones en 2010, seguido de un periodo de ascenso en sus tasas entre 2016-2018 y el posterior decrecimiento hasta 2022 con 241,82 defunciones.

En último lugar se encuentran las locaciones que tuvieron las tasas más bajas, a pesar de la presencia de fluctuación en sus tasas de defunción por cada 100.000 habitantes a lo largo del ciclo entre 2010 y 2023. Teusaquillo inicia con 240,35 defunciones en 2010 y consigue una reducción en 2023 con 118,38 defunciones, Suba con 214,29 defunciones en 2010 y 127,41 en 2023, Engativá con 234,74 defunciones en 2010 y 165,94 en 2023,

Fontibón con 261,53 defunciones en 2010 a 146,18 en 2023, Kennedy con 272,9 defunciones con 2010 y 155,27 en 2023, Bosa con 264,78 defunciones en 2010 y 152,91 en 2023, Usme con 276,2 defunciones en 2010 y 220,61 en 2023, Chapinero con 234,9 defunciones en 2010 y 170,3 en 2023 y, Usaquén con 185,88 defunciones en 2010 y 136,33 en 2023.

45 Gráfica 45. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias inferiores por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Con relación a los efectos en la población masculina, las muertes por enfermedades en las vías respiratorias inferiores presentan tasas más altas a principios del periodo en todas las localidades, a excepción de Antonio Nariño, Barrios Unidos, Bosa, Puente Aranda y Santa Fe, que presentan los picos más altos entre 2014 y 2017. Asimismo, sobresale la situación de cambios significativos en la localidad de Sumapaz asociado a las características propias de su población y del registro de información que genera estos cambios abruptos, donde se encuentra al inicio una tasa de mortalidad por cada 100.000 habitantes de 1351,35 defunciones en 2010 y luego decrece hasta las 278,27 defunciones en 2022, no sin antes presentar variaciones fuertes entre 2010-2023.

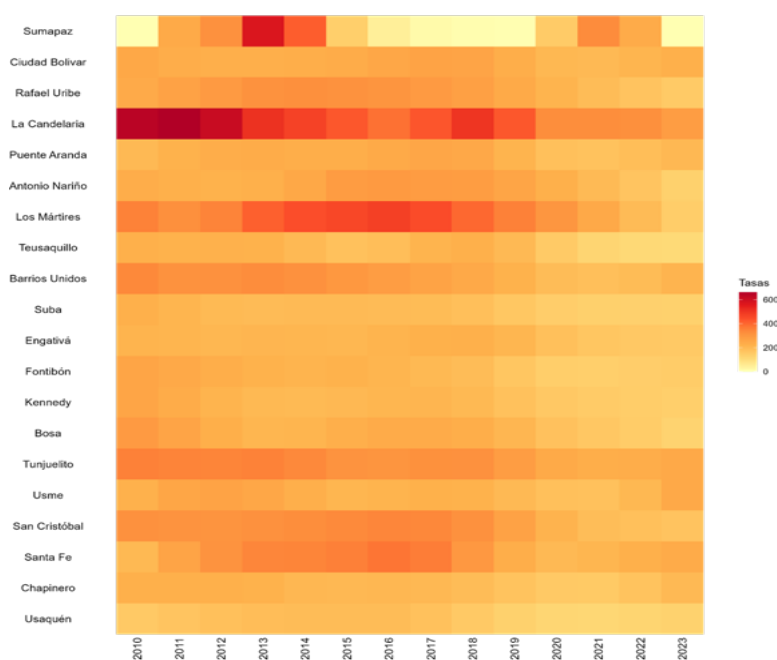
Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes en general siguen un patrón hacia la disminución en la mayor parte del periodo. Asimismo, en estas dinámicas se encuentran diferencias con la presencia de algunos periodos de alzas según la localidad.

De esta manera se encuentran tasas por cada 100.000 habitantes en La Candelaria con 720,03 y 723,15 defunciones para 2011 y 2012; luego un descenso hasta 2016 cuando vuelve a aumentar con 536,88 defunciones y posteriormente descender hasta las 220,15 defunciones en 2023. Los Mártires por su lado poseen una conducta más marcada a la reducción y la estabilización con tasas de 553,36 defunciones en 2010 y 415,46 en 2021, Santa Fe posee mayor inestabilidad con la presencia de tres picos, el primero en 2010 con 446,97, en 2016 con 456,19 y en 2022 en 364,58 defunciones, Rafael Uribe Uribe en 2010 con 459,87 defunciones y en 2022 con 236,92, San Cristóbal con su pico en 2011 con 401,44 defunciones y la disminución constante hasta 2022 con 241,80 y Tunjuelito con dos picos y el posterior descenso de la mortalidad, en 2010 marcó una tasa de 461,28 defunciones, en 2017 con 370,65 y en 2022 con 247,66 defunciones.

Con registros menores se encuentran las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes de Antonio Nariño que tuvo su punto más álgido en 2014 con 415,44 defunciones y la posterior reducción hasta 287,68 en 2022, Barrios Unidos que presentó un comportamiento de leves aumentos entre 2010-2017 con tasas de 300,87 defunciones para 2010 y 302,93 en 2017, luego experimenta una reducción marcada hasta las 213,16 defunciones en 2022, Puente Aranda con dos puntos cumbre en 2010 y 2017 en los que resultaron 309,35 y 306,68 defunciones respectivamente, su disminución llegó posteriormente y alcanzó las 184,94 defunciones en 2022, Bosa tuvo el registro más alto de mortalidad en 2016 con 303,39 defunciones y se redujo en 2022 a 197,11 defunciones, Ciudad Bolívar marcó una constante baja en sus tasas; en 2010 tuvo 364,52 y para 2022 fue de 266,94 defunciones. Usme por su parte tuvo leves incrementos en 2016-2018 cuando las tasas se ubicaron arriba de las 250 defunciones y subsiguientemente volvieron a caer hasta las 195,69 defunciones en 2022.

En el último grupo de tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes están Engativá con 256,37 defunciones en 2011 y 184 en 2022, Fontibón con 264,26 defunciones en 2010 y 146,37 en 2022, Kennedy con 288,39 defunciones en 2010 y 176,84 en 2022, Suba con 194,42 defunciones en 2010 y 138,68 en 2022, Teusaquillo con 261,56 en 2010 y 144,17 en 2022 y, por último, Usaquén con 228,41 defunciones en 2010 y 138,85 en 2022.

46 Gráfica 46. Tasas de mortalidad específica por enfermedades en las vías respiratorias inferiores por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las mujeres presentan tasas menores de mortalidad relacionadas con enfermedades en las vías respiratorias inferiores, con tendencia a la reducción y estabilización. No obstante, se encuentran algunas excepciones a esta dinámica en algunas localidades que presentan un incremento en las defunciones asociadas a este tipo de causas. La localidad de Sumapaz sobresale por la discontinuidad de sus registros, teniendo periodos de alta mortalidad como en 2013 y 2021, donde las muertes alcanzaron tasas de 570,75 y 331,77 decesos por cada 100.000 habitantes, que contrastan con el comportamiento de otros años en donde los fallecimientos no alcanzaban a 100 o en algunos casos no se presentaban directamente.

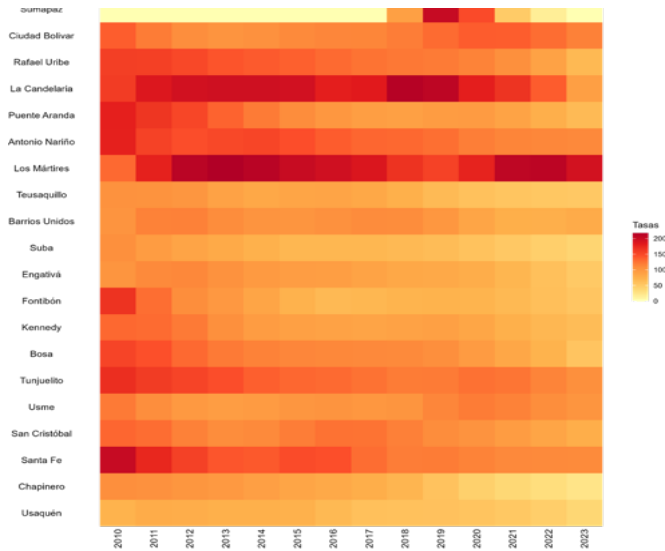
La tendencia a la reducción se encuentra de manera diferenciada en todas las localidades, donde las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes varían a lo largo del tiempo en menor o mayor nivel. De ese modo se ven las transformaciones vividas en La Candelaria que inicia con 642,05 defunciones en 2010 y termina con 322,12 en 2022, teniendo alzas entre 2017-2019, Los Mártires marca un periodo de incremento entre 2012-2016 con su punto máximo en 2016 donde la tasa fue de 477,31 defunciones, a la

postre su tasa se reduce hasta las 143,26 defunciones en 2023, Rafael Uribe Uribe alcanza su pico en 2014 con 322,26 defunciones y termina con 152,04 en 2023, San Cristóbal llega a 344,79 defunciones en 2016 y disminuye hasta una tasa de 171,32 defunciones en 2023, Santa Fe toca su registro más alto en 2016 con 377,38 defunciones y en 2022 descendió al punto más bajo con 227,19 defunciones, Barrios Unidos posee una tendencia a la disminución con 339,56 defunciones en 2010 y 193,46 en 2022 y Tunjuelito con 354,15 defunciones en 2010 y 236,84 defunciones en 2022.

Las tasas siguen señalando los cambios y sus disminuciones en las localidades de Bosa que presenta su punto alto al inicio del periodo con una tasa de 291,31 defunciones en 2010 y lo termina con 126,53 defunciones en 2023; asimismo, cuenta en sus registros con un crecimiento entre 2015-2017, Chapinero presenta un comportamiento más estable con excepción de los últimos años, en los que se visualiza un importante repunte siendo que su inicio tuvo una tasa de 226,86 defunciones en 2010, en 2021 se dio el punto más bajo con 153,81 defunciones y el repunte en 2023 con 200,16, Ciudad Bolívar por su parte posee dos momentos de incremento, el primero en 2017 con 266,92 defunciones y en 2023 con 226,94 defunciones, Engativá presenta su pico en 2018 con 227,77 defunciones y experimentó su reducción posterior con 154,95 en 2023, Fontibón que en principio marcó una tasa de 259,55 defunciones en 2010 y en 2023 con 145,89, Usme con una situación más irregular, expone tres picos: el primero en 2012 con 265,43 defunciones, seguido de 224,89 en 2017 y en últimas en 2023 con 246,46 defunciones, Puente Aranda con un pico en 2017 con una tasa de 256,85 defunciones y en 2023 con una tasa -menor- de 203,55.

Por último, se encuentran las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes de Kennedy con 261,04 defunciones en 2010 y 139,52 en 2023, Teusaquillo con 226,42 en 2010 y 107,84 en 2023, y Usaquén con su tasa más alta presentada en 2015 con 192,98 defunciones y su menor registro en 2021 con 116,36.

47 Gráfica 47. Tasas de mortalidad específica por diabetes por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

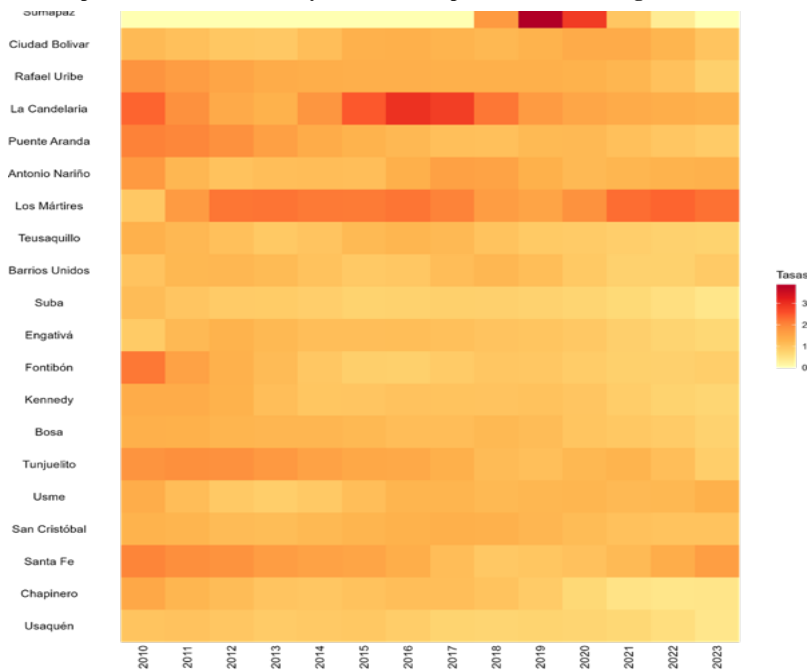
Esta causa de muerte presenta importantes variaciones a lo largo del periodo, incrementos y decrementos en las tasas de mortalidad diferenciadas para cada localidad. Sumapaz presenta un comportamiento más estable, a pesar de tener un incremento entre 2018 y 2022, momento en que alcanzó una tasa de mortalidad máxima de 202,21 defunciones por cada 100.000 habitantes; los demás años no se presentaron defunciones por diabetes en esta localidad.

La diabetes ha adquirido mayor relevancia como causa de mortalidad, con algunos aumentos al final del periodo. En Los Mártires, las tasas de mortalidad han fluctuado constantemente, alcanzando 217,31 defunciones en 2013 y 2021-2022 con tasas de 207,73 y 209,48 respectivamente. La Candelaria, con una tendencia a la reducción, reportó tasas altas en 2018-2019, con 213,9 y 208,21 defunciones. Usme mostró cambios en los últimos años, con tasas de 119,76 en 2020 y 115,56 en 2021. Tunjuelito tuvo un pico en 2020-2021 con 126,25 y 124,02 defunciones. Ciudad Bolívar también alcanzó su punto máximo en 2020-2021, con 138,27 y 137,64 defunciones. En Barrios Unidos, se observan picos en 2011 con 115,57 defunciones y en 2017, con 109,25. Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes presentan un comportamiento de reducción más estable en Antonio Nariño con 178,34 defunciones en 2010 y 111,47 en 2023, Bosa señala unas tasas de 153,16 defunciones en 2010 y 55,49 en 2023, Fontibón

con 166,73 defunciones en 2010 y 54,82 en 2023, Kennedy posee tasas en 2010 de 131,4 defunciones y 62,77 en 2023, Puente Aranda con 178,7 defunciones en 2010 y 64,71 en 2023, Rafael Uribe Uribe en 2010 con 157,36 defunciones y 66,12 para 2023 y Ciudad Bolívar con 137,4 en 2010 y 116,26 en 2023. Reducciones que exteriorizan mejoras en la atención de esta enfermedad a pesar de la presencia de incrementos en algunos años.

En el último lugar con las menores tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes se encuentran Chapinero con 107,24 defunciones en 2010 y 25.23 en 2023, Engativá con 111,67 defunciones en 2012 y 50,9 en 2023, Suba en 2010 con 106,08 defunciones y en 2023 con 40,11, Teusaquillo en 2010 con 103,68 defunciones y 51,97 para 2023 y, termina, con Usaquén con 77,99 defunciones en 2011 y 38,11 en 2023.

48 Gráfica 48. Tasas de mortalidad específica por diabetes por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La diabetes como causa de mortalidad en hombres presenta un panorama particular, con tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes que tienden a la reducción y son menos marcadas en algunas localidades. Sumapaz, por su parte, mantiene un comportamiento volátil en sus tasas por periodos de tiempo, especialmente entre 2018

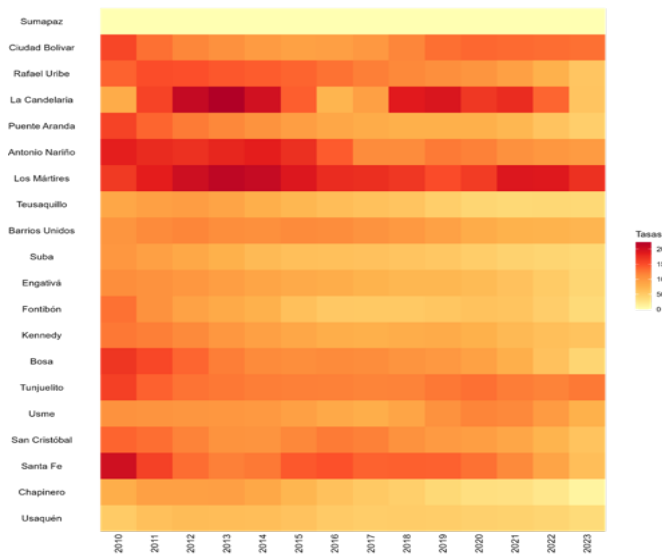
y 2022, años en los que la tasa se diferencia de 0, así se observó en 2019 y 2020 con 387,07 y 287 defunciones respectivamente.

El cambio en las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes asociadas a diabetes en las localidades de Bogotá posee distintas visiones. Se encuentran los ascensos como en Los Mártires que presentó tasas en ascenso en la mayor parte de los años observados, especialmente en 2013 con 221,94 defunciones y 2022 con 237,97, La Candelaria tiene dos picos, al principio del ciclo en 2010 y 2016 con 238,66 y 298,9 defunciones, Santa Fe que tuvo una dinámica de disminución entre 2010-2019, posteriormente se experimenta una alza en las tasas que llega a su punto máximo en 2023 con 165,19 defunciones, Ciudad Bolívar con dos sus tasas máximas en 2016 y 2021 con 133,46 y 142,11 defunciones, Barrios Unidos con su tasa más alta en 2012 con 120,55 defunciones y el incremento de 2023 con 89,76 defunciones, Usme presenta cambios hacia el incremento de la mortalidad con una tasa de 131,06 defunciones en 2023 y Antonio Nariño que presenta su máxima tasa en 2017 con 158,93 defunciones y termina con un periodo de incremento entre 2021-2023, siendo de 130 defunciones en el último año.

La tendencia a la reducción en las tasas de mortalidad por diabetes por cada 100.000 habitantes se encuentra en Bosa con 133,42 defunciones en 2010 y 75,43 en 2023, Chapinero con 147,75 defunciones en 2010 y 43,73 en 2023, Engativá con 127,50 defunciones en 2012 y 66,23 en 2023, Fontibón con 217,63 defunciones en 2010 y 82,70 en 2023, junto con algunos periodos de incremento entre 2018-2020. Kennedy con una tasa inicial de 139,83 defunciones en 2010 y 68,86 en 2023, asimismo presenta un periodo de fluctuación entre 2016-2019, Puente Aranda con 206,23 defunciones en 2010 y 88,27 en 2023, le sigue, Rafael Uribe Uribe inicia en 2010 con una tasa de 181,16 defunciones y termina con una disminución, su tasa se ubica 79,24 defunciones en 2023.

Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes presentan sus registros más bajos en Suba con 112,97 defunciones en 2010 y 42,9 en 2023, Teusaquillo en 2010 con 130,78 defunciones y 75,15 en 2023, localidad a la que se le debe mencionar un espacio de incremento entre 2015-2018, Tunjuelito por su parte presenta una dinámica constante de reducción con excepción del año 2021 en el que la tasa alcanzó las 125,81 defunciones y, en último lugar Usaquén con una tasa inicial de 100,18 defunciones en 2010 y 41,91 en 2023.

49 Gráfica 49. Tasas de mortalidad específica por diabetes por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Los impactos en la población femenina asociados a la mortalidad por diabetes presentan un panorama de mayor intensidad a pesar de contar con tasas más bajas. Sumapaz sobresale por el no registro de muertes asociadas a diabetes en mujeres durante todo el periodo. La situación de las demás localidades es cambiante, señalando sus incrementos y reducciones en la mortalidad asociada a la diabetes.

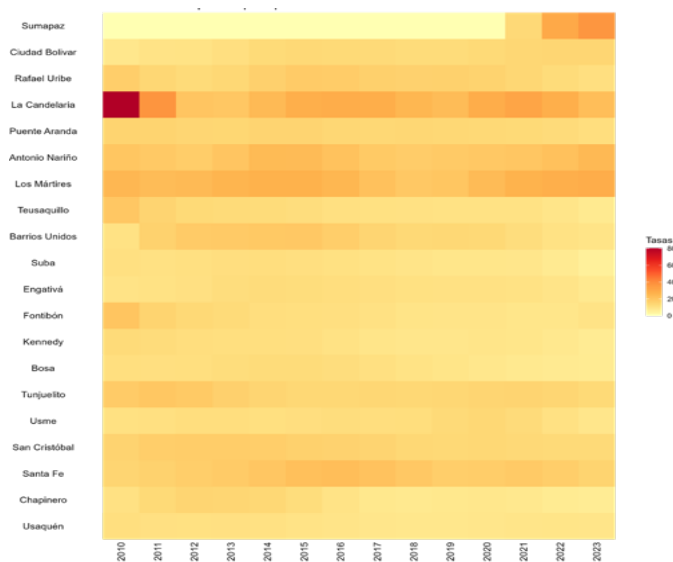
Primeramente, se encuentran las localidades con aumentos en sus tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes. Aparecen: Los Mártires con dos picos, el primero en 2013 con 213,34 defunciones y el segundo en 2021 con 190,79 defunciones, La Candelaria. Asimismo, presenta un punto álgido en 2013 y 2019 con tasas de 222,89 y 192,73 defunciones, Ciudad Bolívar que experimentó el crecimiento de sus tasas entre 2016-2020 con su punto más alto en 2020 con 135,56 defunciones, Usme con el periodo más intenso entre 2018-2022 con su tasa máxima en 2020 con 116,8 defunciones y Tunjuelito con tres crestas en 2010 con 160,98 defunciones, en 2019 con 125,15 y 124,51 muertes en 2023.

Los cambios en la mortalidad relacionada a la diabetes presentan reducciones en las tasas por cada 100.000 habitantes en las demás localidades. Sin embargo, este se da de distintas formas. En este sentido, se encuentran las tasas de Santa Fe con 201,39

defunciones en 2010 y 63,31 en 2023, San Cristóbal con 136,93 en 2010 y 58,13 en 2023, Rafael Uribe Uribe con 138,44 en 2010 y 55,85 en 2023, Puente Aranda con 158,35 en 2010 y 47,25 en 2023, Antonio Nariño con 184,1 en 2010 y 97,57 en 2023. Barrios Unidos, termina este primer grupo, con 116,5 en 2012 y 71,21 en 2023.

Al final se encuentran las localidades con mortalidad por cada 100.000 habitantes más baja: Engativá con 110,6 defunciones en 2010 y 40,22 en 2023, Fontibón con 129,77 defunciones en 2010 y 35,83 en 2023, Kennedy con 124,94 defunciones en 2010 y 58,32 en 2023, Suba con 101,32 en 2010 y 38,2 en 2023, Teusaquillo con 85,88 en 2010 y 37,51 en 2023, Chapinero con 78,53 en 2010 y 11,12 en 2023, termina Usaquén con 50,99 en 2010 y 35,52 en 2023.

50 Gráfica 50. Tasas de mortalidad específica por enfermedades hipertensivas por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



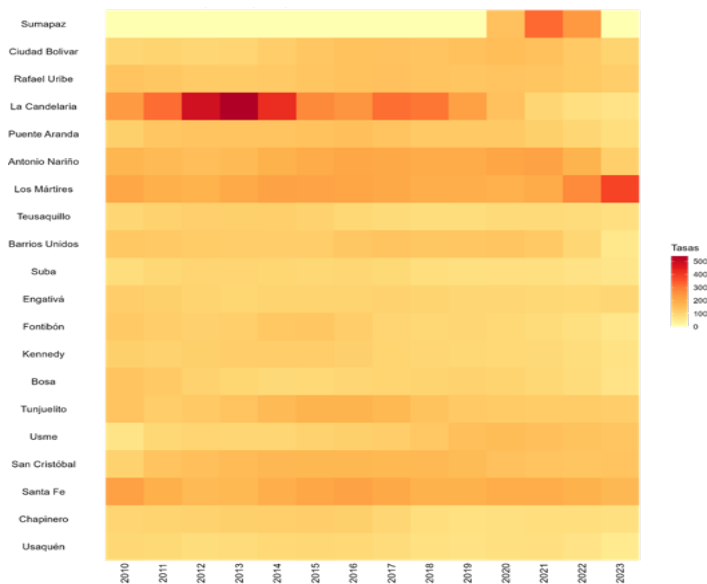
Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad directa por enfermedad hipertensiva presenta, de manera general, tasas bajas en todas las localidades, con una relativa estabilidad durante el período de seguimiento. La mortalidad por enfermedad hipertensiva en Sumapaz posee una conducta particular; en los últimos años, las defunciones han cambiado. Entre los años 2020-2023, esta localidad registró altibajos, marcando profundas diferencias con años anteriores en los que no se dieron defunciones asociadas a esta causa. Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes concentran sus registros más altos en 2021-

2022, con 230,17 y 270,96 defunciones. En las otras localidades, esta enfermedad muestra distintas dinámicas, cambiantes a lo largo del periodo observado, con crecimientos y disminuciones. Ahora, son dicientes las transformaciones en la mortalidad por cada 100.000 habitantes relacionadas a esta causa para Los Mártires, donde la enfermedad, con un crecimiento constante de las defunciones en los últimos años (2019-2023) con el punto máximo en 2023 con 324,48 defunciones, La Candelaria, en contraste con la localidad anterior, tiene un comportamiento tendiente a la disminución a lo largo del periodo, solo interrumpida por algunas variaciones en 2013 y 2017, su punto de mortalidad más alta se dio en 2010 con 519,38 defunciones, Ciudad Bolívar ha pasado por lapsos de ascenso en dos ocasiones, la primera en 2016 con 138,03 defunciones y en 2021 con 141,72, Barrios Unidos por varios años mantuvo una etapa de constante crecimiento entre 2010-2015 con su cumbre en 2015 con 162,23 defunciones y Antonio Nariño ha vivido una variabilidad en sus registros, con la presencia de dos picos de mortalidad en 2015 y 2021 con 220,6 y 195,55 defunciones.

Las disminuciones se presentan en dos grupos de localidades. Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes en el primer conjunto comprenden el valor máximo y el mínimo: Santa Fe en 2016, con 222,88 defunciones, y en 2023, con 158; Engativá en 2014, con 114,36, y en 2023, con 84,36; Suba en 2013, con 108,29, y en 2023, con 56,63; Usme en 2020, con 144,51, y en 2023, con 109,28; Puente Aranda en 2015, con 145,81, y en 2023, con 100,2; y, finalmente, Rafael Uribe Uribe en 2016, con 162,71, y en 2023, con 114,85. El segundo grupo lo forman las localidades con una tendencia más marcada a la reducción como: Bosa que inicia en 124,6 defunciones en 2010 y finaliza con 69,05 en 2023, Chapinero con 102,13 defunciones en 2010, su tasa más alta en 2013 con 128,37 muertes y 69,38 en 2023, Fontibón con 170 defunciones en 2010 y 82,22 en 2023, Suba 97,5 defunciones en 2010, el pico de mortalidad en 2013 con 108,29 fallecimientos y cierra en 2023 con 56,63, Teusaquillo con 155,52 defunciones en 2010 y 75,07 en 2023, Tunjuelito con 163,91 defunciones en 2010 y 124,44 en 2023, Usaquén con 104,56 defunciones en 2010 y 75,36 en 2023 y, por último, Usme con 87,22 defunciones en 2010, su pico en 2022 con 144,51 muertes y cierra con 109,28 en 2023.

51 Gráfica 51. Tasas de mortalidad específica por enfermedades hipertensivas por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

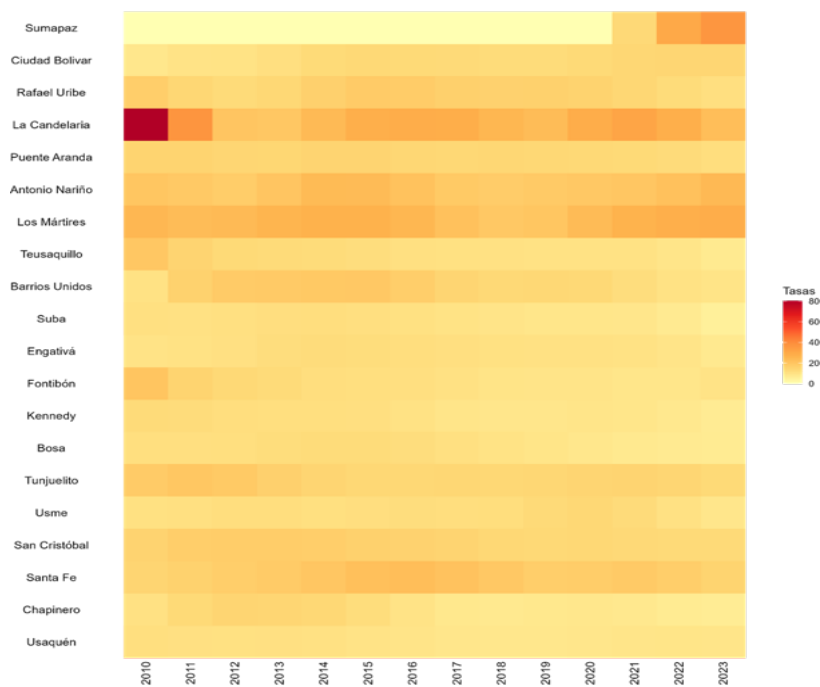
La mortalidad por enfermedad hipertensiva en hombres exhibe tendencia hacia la disminución, sin embargo, este comportamiento no es uniforme en todas las localidades, dado que algunas han experimentado recrudescimientos en los últimos años. Esta situación se vislumbra en las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes de: Los Mártires, que desde el año 2021 han ido en ascenso, alcanzando su máximo en 2023 con 382,37 defunciones, San Cristóbal que experimentó un leve crecimiento de sus tasas entre 2021-2023, cuando el punto más alto se dio en 2023 con 138,16 defunciones, Usme que experimentó las alzas en la mortalidad entre 2013-2020 con su pico en 2020 con 155,52 defunciones, Antonio Nariño pasó por dos puntos intensos en 2016 y 2021 con 207,55 y 216,09 defunciones, Sumapaz vivió el incremento entre 2020-2022 con el máximo punto de mortalidad en 2021 con 314,68 defunciones, mientras en Ciudad Bolívar sucedieron dos picos de mortalidad en 2016 con 144,16 defunciones y en 2020 con 153,33, continua Santa Fe que tuvo su último incremento entre 2019-2021 con 193,14 defunciones en 2020.

Las reducciones en la mortalidad se ven de manera clara en las localidades de La Candelaria, que alcanzó 539,46 defunciones en 2013 y disminuyó a 65,45 en 2023; Engativá, que marcó una tasa de 118,09 defunciones en 2010 y descendió a 93,4 en

2023; Kennedy, que registró 118,37 defunciones en 2014 y su punto más bajo se encontró en 2023 con 68,86 fallecimientos; Fontibón, que en 2015 tuvo 133,36 defunciones y para 2023 fueron 60,14; Puente Aranda, con 147,65 defunciones en 2016 y en 2023, con 78,46; y, cerrando este grupo, Bosa, que tenía 139,22 defunciones en 2010 y 66,73 en 2023.

Las localidades restantes presentan las tasas más bajas a lo largo del periodo, siguiendo también la tendencia a la disminución. En este sentido se ve a Barrios Unidos con 130,38 defunciones en 2010 y 57,12 en 2023, Chapinero con 115,71 defunciones en 2015 y 72,88 en 2023, Suba con 99,44 fallecimientos en 2013 y 61,45 en 2023, Teusaquillo con 112,91 en 2014 y 75,15 en 2023, Tunjuelito con 176,37 defunciones en 2016 y 116,06 en 2023 y, termina Usaquén con 92,17 defunciones en 2010 y 50,29 en 2023.

52 Gráfica 52. Tasas de mortalidad específica por enfermedades hipertensivas por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

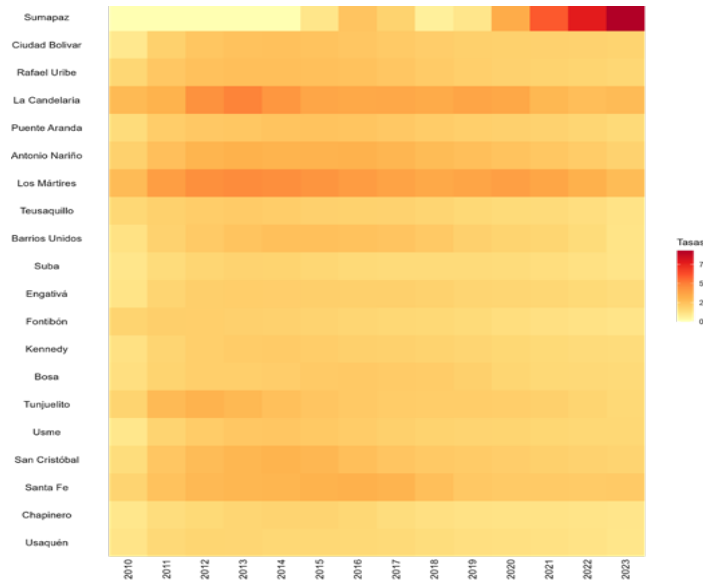
La mortalidad por enfermedad hipertensiva en mujeres es diferente entre localidades con una tendencia mayormente inclinada al decrecimiento, junto con algunas

excepciones donde esta enfermedad ha ganado relevancia como causa de muerte, reportando un crecimiento sostenido en los últimos años. Muestra de las variaciones en la mortalidad por cada 100.000 habitantes se observan en Los Mártires que desde el año 2019 ha vivido en constante incremento, llegando a su punto máximo en 2023 con 287,48 defunciones, Antonio Nariño ha pasado de la reducción al incremento desde el año 2019 y señala su punto máximo en 2023 con 243,93 defunciones, Ciudad Bolívar ha pasado por un comportamiento de constante alza, con excepción de los años 2017-2019 cuando experimentó leves descensos, su tasa máxima se da en 2023 con 144,2 defunciones, Usaquén en los últimos años ha presentado un leve repunte en sus tasas con 92,75 defunciones en 2022 y Sumapaz que desde el año 2020 ha vivido un rápido incremento, posiblemente relacionado a las características de su población, donde presenta su punto más alto en 2023 con 370,37 defunciones.

El decrecimiento de la mortalidad se ha concentrado en las demás localidades y, se visualiza en dos grupos. El primero caracterizado por los descensos más marcados de las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes entre el inicio del y el final del periodo analizado, este compuesto por La Candelaria que inicio con una tasa de 802,57 defunciones en 2010 y cerró con 227,27 en 2023, Fontibón con 203,13 defunciones en 2010 y 97,26 en 2023, Santa Fe con un comportamiento intermitente de altas y bajas, a lo largo del periodo, ha presentado tasas de 227,53 defunciones en 2016 y 185,47 en 2021, para posteriormente experimentar reducciones hasta las 151,94 muertes en 2023, Teusaquillo inicia con 195,19 defunciones en 2010 y finaliza con 75,02 en 2023, Engativá con 101,95 defunciones en 2011 y 78,07 en 2023 Chapinero con 145,86 defunciones en 2012 y 66,72 en 2023, Usme con 106,74 defunciones en 2010 y 87,21 en 2023.

El segundo grupo con reducciones marcadas en la mortalidad está formado por Barrios Unidos con 190,47 defunciones en 2014 y 94,95 en 2023, Bosa con 124,13 defunciones en 2015 y 70,77 en 2023, Kennedy con 127,17 defunciones en 2010 y 69,76 en 2023, Puente Aranda con 152,48 defunciones en 2010 y 116,32 en 2023, Rafael Uribe Uribe con 181,26 defunciones en 2015 y 111,7 en 2023, Suba con 115,33 en 2014 y 53,32 en 2023, Usme con 136,71 fallecimientos en 2020 y 87,21 en 2023, finaliza Tunjuelito con 196,71 defunciones en 2011 y 131,06 en 2023.

53 Gráfica 53. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cerebrovasculares por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las enfermedades cerebrovasculares se han convertido en una de las principales causas de mortalidad tanto en el mundo como en Colombia. Sus afecciones, relacionadas con factores de riesgo como hipertensión, diabetes, obesidad y consumo de tabaco, aumentan la probabilidad de sufrir estos trastornos. Por ello, el control de estas condiciones puede reducir la incidencia de accidentes cerebrovasculares. Además, la mortalidad asociada a estas enfermedades puede disminuir gracias a un mayor acceso de la población a centros especializados, donde se realizan intervenciones avanzadas para prevenir secuelas y desenlaces adversos de la enfermedad.

Es de esta manera que se observa un decrecimiento a lo largo del periodo de las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes en las localidades. Situación que se ha dado de manera diferenciada en cada una de estas, con la única excepción de Sumapaz, donde las defunciones han ido en aumento desde el año 2015 y alcanzado su pico en 2023 con 929,37 fallecimientos.

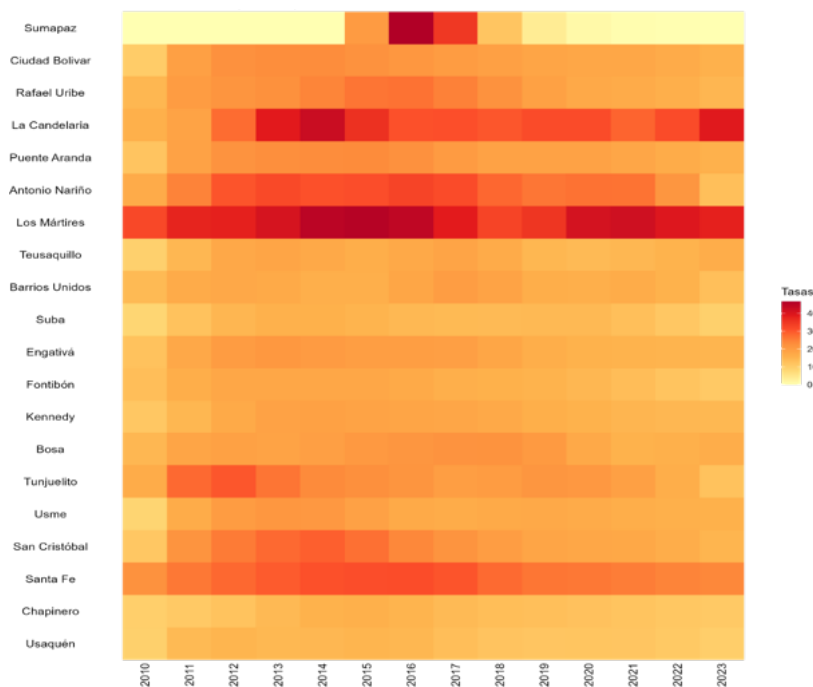
La disminución de la mortalidad por cada 100.000 habitantes ha ido descendiendo de manera significativa en La Candelaria que alcanzó su tasa máxima en 2013 con 490,14 defunciones y cierra en 273,72 en 2023, Los Mártires en 2013 con 466,56 defunciones y 271,86 en 2023, Antonio Nariño en 2013 con 308,63 defunciones y 181,15 en 2023, San

Cristóbal en 2014 con 301,58 defunciones y en 2023 con 174,53, Santa Fe en 2016 con 314,46 defunciones y 211,77 en 2022, Tunjuelito marco en 2012 304 defunciones y en 2023 pasó a 153,72, finalmente, Barrios Unidos con 254,45 defunciones en 2015 y 109,94 en 2023.

El descenso en la mortalidad prosigue con las transformaciones entre puntos máximos y mínimos en Bosa con 217,01 defunciones en 2016 y 149,21 en 2023, Ciudad Bolívar con 251 defunciones en 2014 y 176,35 en 2023, Kennedy con 209,39 defunciones en 2014 y 142,72 en 2023, Puente Aranda con 244,17 defunciones en 2015 y 150,3 en 2023, Rafael Uribe Uribe con 259,92 defunciones en 2014 y 163,57 en 2023, Usme con 229,01 en 2014 y 158,76 en 2023, continua Teusaquillo con 208,93 en 2013 y 112,61 en 2023.

Las localidades restantes con tendencia al descenso son Engativá con 198,64 defunciones en 2013 y 141,53 en 2023, Fontibón con 196,84 defunciones en 2012 y 109,63 en 2023, Suba con 178,83 defunciones en 2013 y 109,48 en 2023, y cierra Usaquén con 168,7 defunciones en 2012 y 103,31 en 2023.

54 Gráfica 54. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cerebrovasculares por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída

por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

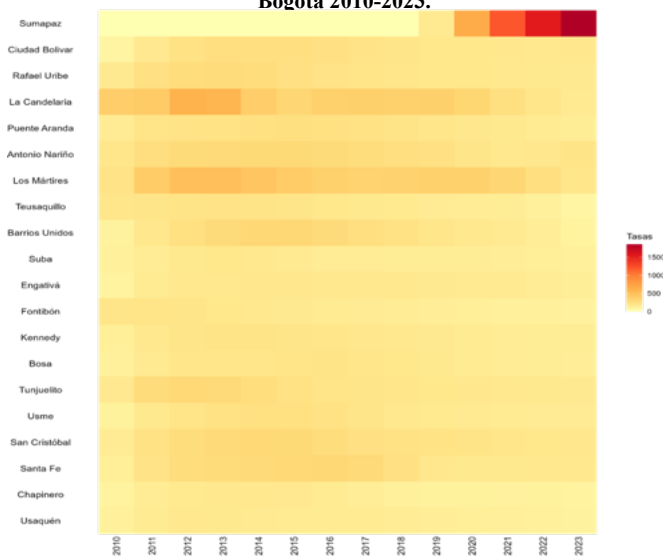
La mortalidad en hombres por enfermedades cerebrovasculares ha presentado una dinámica fluctuante en buena parte de las localidades, señalando las constantes variaciones y la propia naturaleza de este tipo de enfermedad. Así, se ven comportamientos de incremento en La Candelaria, en donde la mortalidad ha pasado por varios periodos de intensidad como en los años 2010-2014 y 2021-2023 con los puntos más altos en 2014 con 428,79 defunciones y en 2023 con 392,67, Bosa ha ido experimentando un crecimiento en los últimos años, particularmente desde el año 2021 y llegando a su tasa más alta en este periodo en 2023 con 165,38 defunciones, cierra Teusaquillo el grupo de quienes experimentaron aumentos en los últimos años con una tasa de 165,34 defunciones en 2023.

Con reducciones importantes en la mortalidad por cada 100.000 habitantes sucedidas durante el periodo observado y, que a su vez han experimentado en los últimos años menores cambios están Engativá que pasó de 210,88 defunciones a 149,44 en 2023, Kennedy con 192,04 defunciones en 2014 a 143,97 en 2023, Usme con 212,65 defunciones en 2013 a 158,17 en 2023, Ciudad Bolívar pasó de 232,66 defunciones en 2014 a 157,66 en 2023 y, Sumapaz, con su comportamiento particular, ha experimentado su tasa más alta en 2016 con 465,94 defunciones y posteriormente, reducido, hasta las 1,44 fallecimientos en 2022.

El siguiente conjunto con reducciones en la mortalidad lo componen Santa Fe que pasó de con 315,18 defunciones en 2016 a 240,28 en 2023, Los Mártires pasó de 457,77 defunciones en 2015 a 382,37 en 2023, San Cristóbal pasa de 292,31 defunciones en 2014 a 150,35 en 2023, Puente Aranda pasa de 235,08 defunciones en 2015 a 156,92 en 2023 y Chapinero que pasó de 160,12 defunciones en 2015 a 109,31 en 2023.

El último grupo experimentó las reducciones más significativas en términos de mortalidad por enfermedad cerebrovascular. Este está compuesto por las localidades de Antonio Nariño que experimentó dos picos con 320,52 defunciones en 2013 y 329,3 en 2016, posteriormente pasó por una reducción que se ubicó en 130 defunciones en 2023, Barrios Unidos que tuvo su tasa máxima en 2017 con 199,64 defunciones y luego la redujo hasta 130,56 en 2023, Fontibón pasó de 178,1 defunciones en 2013 a 109,01 en 2023, Rafael Uribe Uribe pasó de 269,57 defunciones en 2016 a 146,6 en 2023, Suba pasó de 158,29 defunciones a 96,24 en 2023, Tunjuelito 302,88 defunciones en 2012 a 124,35 en 2023, cierra Usaquén que pasó de 149,66 defunciones a 100,59 en 2023.

55 Gráfica 55. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cerebrovasculares por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



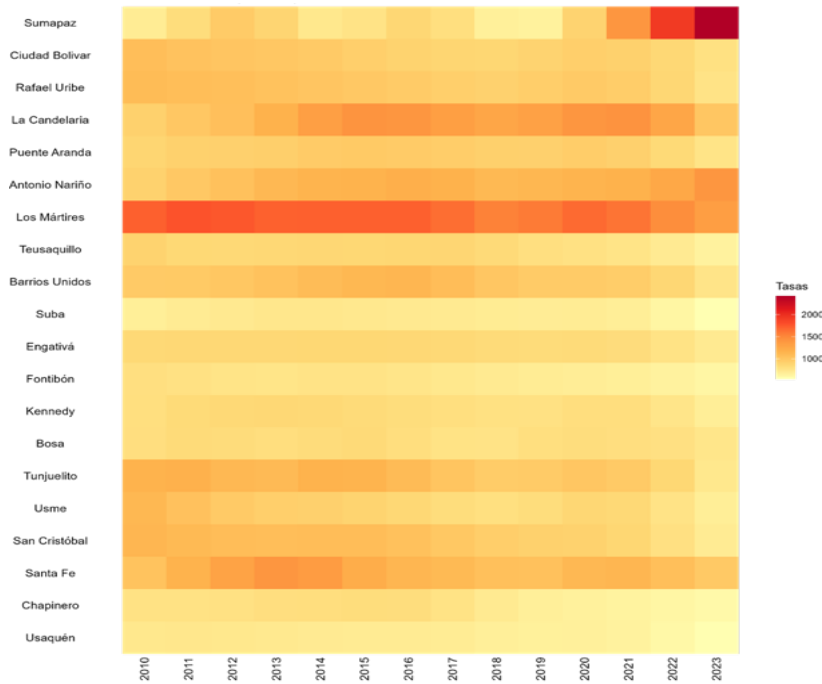
Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad por enfermedades cerebrovasculares ha afectado de manera distinta a la población femenina. La tendencia en la mayoría de las localidades es el descenso; sin embargo, existen excepciones en las que la mortalidad ha aumentado durante los últimos años como son Sumapaz, siendo el caso con mayor crecimiento por las características especiales de su población, donde la tasa de mortalidad llegó a las 1851,85 defunciones en 2023, Antonio Nariño experimentó incrementos en los dos últimos años en contravía con lo sucedido entre 2016-2021 cuando la mortalidad descendió, en Santa Fe la situación ha pasado por leves crecimientos entre 2020-2023, siendo este último año el que presenta el dato más alto de estos cuatros años con 189,92 defunciones.

El descenso se observa de manera diferenciada según la intensidad de la reducción de las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes. En primer lugar, están La Candelaria que pasa de 608,32 defunciones en 2012 a 170,45 en 2023, Los Mártires pasa de 515,76 defunciones en 2013 a 201,24 en 2023, Ciudad Bolívar pasa de 263,6 defunciones en 2014 a 191,48 en 2023, San Cristóbal pasa de 308,73 defunciones en 2014 a 192,73 en 2023, Tunjuelito pasa de 310,46 defunciones en 2012 a 176,93 en 2023, Rafael Uribe Uribe pasa de 285,33 defunciones en 2013 a 176,86 en 2023, Puente Aranda pasa de 250,91 defunciones en 2015 a 145,4 en 2023 y, Usme pasa de 245,73 defunciones en 2015 a 159,25 en 2023.

En el segundo grupo están Barrios Unidos que pasa de 317,09 defunciones en 2014 a 94,95 en 2023, Bosa pasa de 218,85 defunciones en 2016 a 137,25 en 2023, Kennedy pasa de 222,37 defunciones en 2014 a 141,81 en 2023, Fontibón pasa de 216,45 defunciones en 2011 a 110,06 en 2023, Engativá pasa de 191,96 defunciones en 2015 a 136,03 en 2023, Chapinero pasa de 188,45 defunciones en 2014 a 100,08 en 2023, Teusaquillo pasa de 224,82 defunciones a 79,71 en 2023, Usaquén pasa de 183,2 defunciones en 2012 a 105,15 en 2023 y, finaliza con Suba que pasa de 194,38 defunciones a 118,57 en 2023.

56 Gráfica 56. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cardiovasculares por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las enfermedades cardiovasculares se han ubicado como una de las principales causas de muerte dentro de la población, particularmente en personas adultas mayores, debido a la transformación de las propias estructuras de población y el padecimiento de condiciones más complejas en poblaciones más envejecidas, que a su vez se manifiestan junto a otras comorbilidades y estilos de vida poco saludables, sin contar las dificultades que puedan generarse en contextos de limitado acceso a sistemas de salud. De manera que se observa un comportamiento cambiante en las afectaciones asociadas a la mortalidad por enfermedades cardiovasculares, variando según la localidad entre ascensos y descensos, asimismo con variaciones temporales.

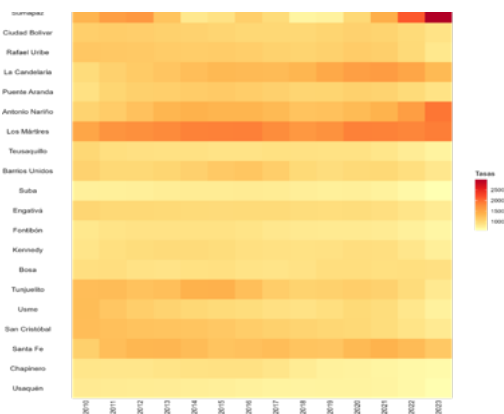
La mortalidad por cada 100.000 habitantes se denota con ascensos en las localidades de Sumapaz, que ha experimentado un crecimiento acelerado entre 2020 y 2023, alcanzando su punto máximo en 2023 con 2416,36 defunciones. Mientras Antonio Nariño ha mantenido un comportamiento de crecimiento, solamente interrumpido entre 2017-2018 cuando esta se redujo marcando tasas de 1165,13 y 1113,43

defunciones, posteriormente la tasa de mortalidad aumentó hasta 1400,4 defunciones en 2023.

La reducción de la mortalidad se dio de manera significativa en Los Mártires que pasó de 1773,11 defunciones en 2011 a 1332,98 en 2023, transitando previamente por un segundo pico de mortalidad en 2020 con 1667,02 defunciones, La Candelaria ha transitado por tasas intermitentes a lo largo de todo el periodo, enfrentando tasas de 1423,51 y 1425,21 defunciones en 2015 y 2021, registró posteriormente su dato más bajo en 2023 con 1003,65 defunciones, Santa Fe ha tenido un comportamiento tendiente a la disminución pasando de 1400,08 defunciones en 2013 a 982,35 en 2023, teniendo un periodo de crecimiento entre 2020-2021 con tasas de 1116,32 y 1131,12 defunciones, Barrios Unidos ha pasado a un descenso desde 2016 cuando se dio una tasa de 1129,84 defunciones hasta 2023 con 759,29 muertes, Usme pasó de 1119,35 defunciones en 2010 a 680,4 en 2023, interrumpido por espacio de incremento entre 2020-2021 con 870,07 y 850,85 defunciones, en Tunjuelito se observaron variaciones a lo largo del periodo, teniendo su punto más alto en 2011 con 1172,07 defunciones y el menor en 2023 con 731,98, Rafael Uribe Uribe pasó de 1089,17 defunciones en 2010 a 767,38 en 2023, San Cristóbal pasó de 1130,76 defunciones en 2010 a 699,86 en 2023 y Ciudad Bolívar que pasa de 1066,2 defunciones en 2010 a 787,69 en 2023, teniendo un periodo corto de incremento entre 2020-2021 con 935,32 y 919,8 defunciones.

Los cambios continúan con Teusaquillo que pasa de 904,85 defunciones en 2010 a 643,89 en 2023, Bosa pasa de 841,42 defunciones en 2015 a 746,03 en 2023, previamente tuvieron un crecimiento entre 2020-2021 con tasas de 815,5 y 808,33 muertes, Chapinero pasa de 819,91 defunciones en 2015 a 586,6 en 2023

57 Gráfica 57. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cardiovasculares por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Engativá pasa de 864,42 defunciones en 2014 a 711,86 en 2023, Fontibón pasa de 800,94 defunciones en 2010 a 613,64 en 2023, Kennedy pasa de 857,24 defunciones en 2013 a 683,21 en 2023, Puente Aranda pasa de 977,52 defunciones en 2015 a 764,03 en 2023, Suba pasa de 738,66 defunciones en 2014 a 539,86 en 2023 y, finaliza con Usaquén que pasó de 735,84 defunciones en 2011 a 545,34 en 2023.

Las afectaciones por enfermedades cardiovasculares han presentado comportamientos diferenciados en la población masculina, se registran crecimientos y descensos en las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes según la localidad y la temporalidad. Los ascensos de la mortalidad se encuentran concentrados en los últimos años en Sumapaz, particularmente desde el año 2019 y, alcanzando su punto más alto en 2023 con 2985,07 defunciones en 2023, Antonio Nariño presenta su periodo de crecimiento desde el año 2019 y alcanza su registro más alto en 2023 con 1949,95 defunciones y, en Los Mártires se encuentra su ascenso desde el 2019 y denota su mortalidad más alta en 2023 con 1889,34 defunciones.

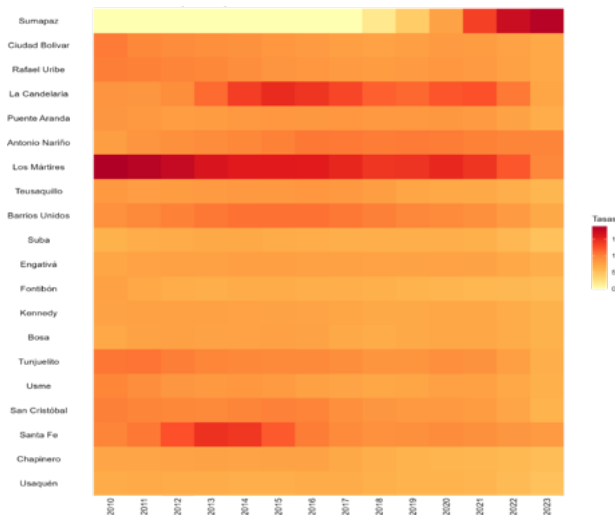
La mortalidad por enfermedades cardiovasculares ha expuesto tendencias a la reducción en las demás localidades, con cambios heterogéneos entre sí. En este sentido aparece La Candelaria que en los últimos dos años ha variado su tendencia de ascenso, teniendo reducciones significativas para 2022-2023 con 1515,12 y 1308,9 defunciones, Santa Fe señala la retoma de su dinámica posterior a los años 2020-2021 cuando la mortalidad alcanzó su cima con 1377,35 defunciones, subsiguientemente entre 2022-2023 la tendencia ha iniciado a decrecer con 1293,8 y 1156,33 defunciones, Barrios Unidos ha pasado por un periodo de disminución desde el 2016 con excepción de los años 2020-2021 cuando las defunciones marcaron tasas de 972,1 y 984,87 defunciones, para 2022-2023 éstas descienden a 922,67 y 832,31, Usme ha vivido una tendencia a la disminución desde el inicio del periodo son con variaciones en 2020-2021 cuando las tasas subieron a 977,59 y 942,93 defunciones, mientras en 2023 esta marcó su punto más bajo con 727,58 defunciones, Tunjuelito mostró un descenso de la mortalidad desde el 2016 con excepción 2020-2021 en donde las tasas se ubicaron con 1100,88 y 1064,6 defunciones, para el año 2023 esta se reduce a 812,4 fallecimientos, en San Cristóbal el descenso es marcado en todo el periodo, logrando reducir su tasa hasta las 800,52 defunciones en 2023 y Rafael Uribe Uribe señaló una reducción continua entre 2010-2023, solo interrumpida entre 2019-2021 cuando la mortalidad llegó a 1115,32 defunciones en 2020.

Las reducciones continúan en Puente Aranda que presenta disminuciones desde 2016, con incrementos entre 2020-2021 con 1069,55 y 1046,7 defunciones, en 2023 marca su punto mínimo en 2023 con 882,66 defunciones, Ciudad Bolívar presenta su descenso desde 2011, entre 2020-2021 la mortalidad se encumbró hasta las 1063,43 y 1042,15

defunciones, en 2023 esta disminuye a 878,81, Engativá presenta una constante reducción de la mortalidad con excepción del año 2020 cuando la tasa alcanzó 947,24 defunciones para luego retomar la caída hasta 793,04 en 2023, Bosa presenta un comportamiento inestable con subidas y bajadas, teniendo su punto más alto en 2019 con 932,39 defunciones y la disminución consiguiente hasta 2023 con 908,12 muertes, Chapinero presenta una caída de la mortalidad desde 2017 alcanzando su punto mínimo en 2023 con 641,31 defunciones, Teusaquillo posee un comportamiento tendiente al descenso que marca su punto menor en 2023 con 713,96 defunciones, en Kennedy la reducción se da desde el 2015, con intermitencia entre 2020-2021 con tasas de 928,27 y 920,02 defunciones, en 2023 esta baja hasta las 752,73.

Las restantes localidades con reducciones son Fontibón que marca su caída desde 2016 y señala el punto más bajo en 2023 con 680,37 defunciones, Suba marca su descenso desde 2017, con una variación significativa en 2020 cuando la mortalidad se incrementa con una tasa de 752,01 defunciones, para 2023 esta decae hasta las 585,54, termina con Usaquén que redujo la mortalidad a lo largo del periodo, solo con un crecimiento en 2020 cuando la tasa fue de 713,62 defunciones, posteriormente la mortalidad continuó bajando a 599,34 muertes en 2023.

58 Gráfica 58. Tasas de mortalidad específica por enfermedades cardiovasculares por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

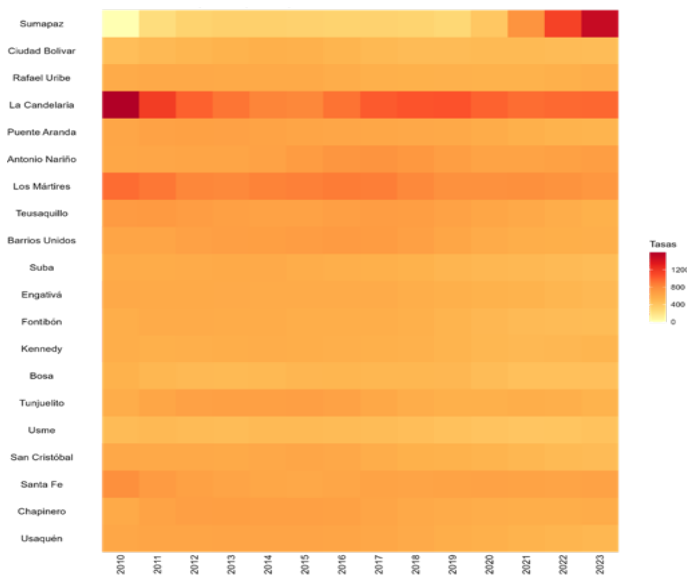
La mortalidad por enfermedades cardiovasculares en mujeres ha presentado importantes transformaciones a lo largo del periodo observado, la situación varía según

la localidad, lo que ha reflejado la presencia de comportamiento tanto de aumentos como de decrecimientos en las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes. Con relación a estos cambios se observa que en el Sumapaz se ha expresado un incremento constante en los últimos años, particularmente desde 2018 y presentando el mayor crecimiento entre 2022-2023 con 1732,63 y 1851,85 defunciones, Antonio Nariño por su parte mostró alzas entre 2010-2016 con su punto más alto en 2016 con 1061,28 defunciones, luego entre 2020-2021 con tasas de mortalidad de 1048,09 y 1041,38 defunciones, cerrando con una disminución de 987,93 muertes en 2023.

Las disminuciones en la mortalidad por cada 100.000 habitantes son significativas y se ven en Los Mártires que ha pasado de 1889,14 defunciones en 2010 a 977,43 en 2023, con una variación entre 2020-2021 con tasas de 1509,07 y 1429,11 defunciones, La Candelaria pasó de 1494,45 defunciones en 2015 a 738,64 en 2023, discontinuado entre 2020-2021 con 1231,74 y 1250,67 muertes, Barrios Unidos pasó de 1094,87 defunciones en 2015 a 706,19 en 2023, Santa Fe pasó de 1463,64 defunciones en 2013 a 845,65 en 2023, con un periodo de alza en la mortalidad entre 2020-2021 con 949,12 y 923,09 fallecimientos, Ciudad Bolívar pasó de 1043,6 defunciones en 2010 a 713,91 en 2023, entre 2020-2021 sus tasas aumentaron a 831,41 y 820,65 defunciones, Tunjuelito pasó de 1073,19 defunciones en 2010 a 668,41 en 2023, este comportamiento estuvo interrumpido entre 2020-2021 con 927,4 y 904,05 muertes, San Cristóbal pasó de 1012,58 defunciones en 2015 a 624,08 en 2023, con leves alzas en 2020-2021 con 849,51 y 820,08 muertes, Rafael Uribe Uribe pasó de 1024,48 defunciones en 2010 a 716,75 en 2023, su tendencia se descontinuó entre 2020-2021 con aumentos en la mortalidad con 859,97 y 837,46 muertes y Usme que pasó de 987,37 defunciones en 2010 a 640,81 en 2023, con la variación de 2020-2021 con 782,47 y 775,75 casos.

Las disminuciones continúan con Teusaquillo que pasó de 864,93 en 2016 a 600,18 en 2023, Puente Aranda ha experimentado un periodo de disminución entre 2020-2023 con su punto más bajo en 2023 con 676,09 defunciones en 2023, previamente su comportamiento había sido variante entre leves aumentos y reducciones. Sigue Engativá, pasó de 798 defunciones en 2015 a 655,3 en 2023, con cambios en 2020-2021 con 764,88 y 758,23 muertes, Bosa experimentó una caída en sus tasas desde 2015 hasta 2020-2021 cuando la mortalidad aumentó significativamente a 729,02 y 726,82 defunciones, Kennedy pasó de 781,53 defunciones en 2011 a 632,4 en 2023, con interrupciones en 2020-2021 cuando las tasas alcanzaron las 727,85 y 727,26 muertes, Chapinero pasó de 763,14 defunciones en 2015 a 544,87 en 2023, Fontibón pasó de 778,65 defunciones en 2010 a 568,2 en 2023, Suba presentan una disminución marcada entre 2020-2023, marcando su punto más bajo en 2023 con 508,5 defunciones y, cierra Usaquén que pasó de 696,13 defunciones en 2011 a 508,72 en 2023.

59 Gráfica 59. Tasas de mortalidad específica por neoplasias por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

Las neoplasias han ido estableciéndose como una de las principales causas de muerte debido a la multiplicidad de órganos que afectan. Asimismo, se suman las dificultades en su detección y las complejidades a la hora de practicar tratamientos. Con respecto a la población de personas adultas mayores, los efectos son notorios, teniendo cuenta los factores de riesgo asociados a la presencia de comorbilidades, dificultades económicas

para el seguimiento de tratamientos médicos, limitaciones en la prestación de servicios médicos (recursos públicos y personal capacitado), estilos de vida poco saludables, exposición a ambientes peligrosos, consumo de tabaco, entre otras, han incidido en la variación de la mortalidad por este tipo de causas en Bogotá entre 2010-2023 (Lozano et al., 2023).

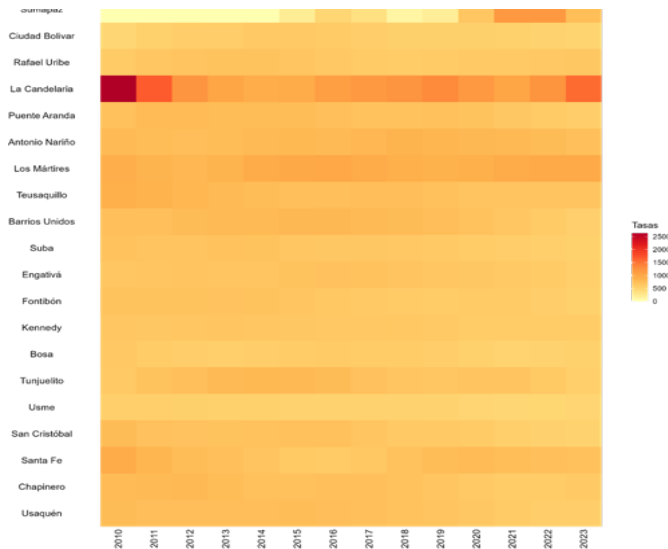
De manera que la mortalidad por cada 100.000 habitantes ha experimentado profundos cambios a lo largo del periodo en todas las localidades, señalando la presencia de años con mayor o menor intensidad. Aspectos que se dan de manera diferenciada en cada localidad, teniendo cuenta la complejidad de circunstancias que acompañan a este tipo de enfermedades. En Sumapaz se ha visto un incremento significativo de la mortalidad desde el año 2020, cuando las defunciones alcanzaron su punto máximo con 1141,78 y 1486,99 en 2022-2023, rompiendo con los datos presentados entre 2011-2019. Santa Fe ha pasado por una constante variación en sus registros, teniendo espacios de crecimiento y de decrecimiento, en 2020 y 2023, se dan los años con incrementos, con 653,13 y 652,61 defunciones, en Antonio Nariño ha pasado por un aumento de la mortalidad desde el año 2021, llegando a las 675,82 defunciones en 2023, Chapinero ha pasado un leve crecimiento en los últimos años (2022-2023) con 563,29 y 573,99 defunciones, Bosa entre 2022-2023 ha señalado incrementos en su mortalidad con 437,44 y 441,45 defunciones, La Candelaria ha experimentado leves incrementos en 2022-2023 con 964,13 y 973,24 defunciones, Rafael Uribe Uribe ha presentado aumentos en la mortalidad para 2022-2023 con 548,67 y 570,75 defunciones, Usme para 2023 señaló un aumento con 424,73 defunciones en comparación con los visto entre 2020-2021, Kennedy expone un aumento significativo en el último año (2023) con 511,41 defunciones.

A pesar de los aumentos observados en las anteriores localidades, particularmente en los últimos años, se denotan reducciones considerables en comparación con las tasas de mortalidad presentadas a inicios del periodo en todas las localidades urbanas, con excepción del Sumapaz marcado por sus condiciones propias y diferenciadas con respecto a las demás localidades.

Los cambios en las localidades restantes exponen una recuperación de la reducción en la mortalidad por neoplasias por cada 100.000 habitantes en los últimos años. Ciudad Bolívar pasó de 544,17 defunciones en 2014 a 463,73 en 2023, Engativá pasó de 596,63 defunciones en 2010 a 490,84 en 2023, Fontibón pasó de 585,27 defunciones en 2011 a 467,46 en 2023, Los Mártires pasó de 949,57 defunciones en 2010 a 727,88 en 2023, Puente Aranda pasó de 658,94 defunciones en 2012 a 517,7 en 2023, San Cristóbal pasó de 618,72 defunciones en 2015 a 471,23 en 2023 y, Suba que pasó de 592,28 defunciones en 2013 a 463,41 en 2023.

Las disminuciones cierran con las localidades de Teusaquillo que pasó de 706,93 defunciones en 2011 a 542,83 en 2023 y, finaliza con Usaquén, que pasó de 636,74 defunciones en 2015 a 498,76 en 2023.

60 Gráfica 60. Tasas de mortalidad específica por neoplasias por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



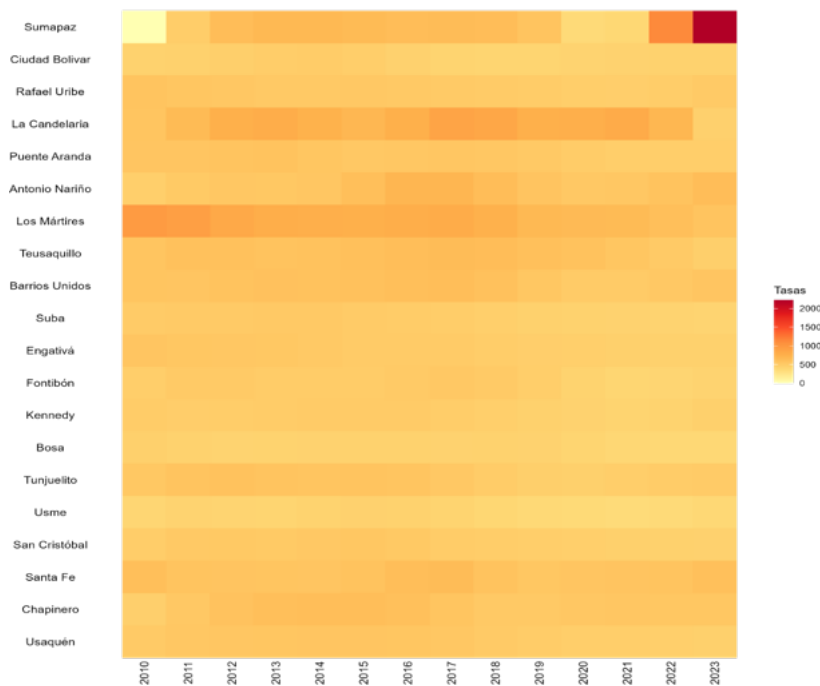
Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad por neoplasias en hombres por cada 100.000 habitantes ha registrado importantes cambios según la localidad. Teniendo importantes incrementos en Rafael Uribe Uribe que ha experimentado dos picos de mortalidad en 2014 con 684,58 defunciones y 645,83 en 2023, siendo el punto más alto desde 2019. La Candelaria ha presentados dos años de alta mortalidad al principio y al final del periodo, en 2010 presentó 2625,3 defunciones y en 2023 se dio una tasa de 1570,68 decesos, Los Mártires ha presentado su mortalidad más alta en 2016 y 2022, con 998,36 y 972,98 defunciones, Bosa venía experimentando una reducción desde el año 2017. Sin embargo, en 2022 esta tendencia empieza a cambiar y asciende hasta las 530,94 defunciones en el último año (2023).

Usme pasaba por significativas reducciones en todo el periodo con algunos espacios de variación, no obstante, en los años 2022-2023 esto ha ido cambiando con tasas de 465,15 y 483,55 defunciones, Chapinero ha vivido aumentos entre 2022-2023 con 588,4 y 612,16 defunciones y, Kennedy ha pasado por leves incrementos en los últimos años, particularmente desde 2021 que tuvo una tasa de 580,5 defunciones a 588,41 en 2023.

Las reducciones en la mortalidad por cada 100.000 habitantes se ven en Sumapaz donde las tasas poseen una variación constante, que pasan del aumento en 2021 con 1180,84 defunciones al descenso con 746,27 en 2023, Antonio Nariño pasa de 857,34 defunciones en 2018 a 731 en 2023, Barrios Unidos pasa de 807,56 defunciones en 2015 a 546,72 en 2023, Fontibón pasa de 693,23 defunciones en 2013 a 530,02 en 2023, Puente Aranda pasa de 775,55 defunciones en 2012 a 568,82 en 2023, San Cristóbal pasa de 760,62 defunciones en 2010 a 507,94 en 2023, Santa Fe pasa de 954,9 defunciones en 2010 a 705,81 en 2023 y Suba pasa de 698,86 defunciones en 2010 a 531,05 en 2023. Continúan con la tendencia a la disminución Ciudad Bolívar que pasó de 614,08 defunciones en 2015 a 490,5 en 2023, Engativá pasó de 702,85 defunciones en 2016 a 555,3 en 2023, Teusaquillo pasó de 903,58 defunciones en 2010 a 668,87 en 2023, Tunjuelito pasó de 799,82 defunciones en 2014 a 555,42 en 2023 y, finaliza con Usaquén que pasó de 765,38 defunciones en 2010 a 559,53 en 2023.

61 Gráfica 61. Tasas de mortalidad específica por neoplasias por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

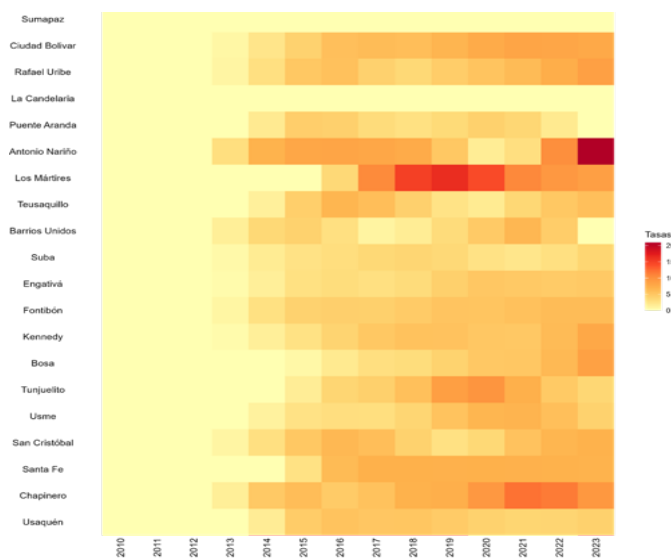
La mortalidad en mujeres por neoplasias presenta variaciones a lo largo del periodo, se visualizan importantes cambios en la mortalidad por cada 100.000 habitantes en todas

las localidades. En Sumapaz las tasas de mortalidad han ido en aumento entre 2022-2023 con 1133,19 y 2222,2 defunciones, en Antonio Nariño se han vivido dos puntos máximos de mortalidad en 2016 con 699.34 defunciones y en 2023 con 634,22 defunciones, teniendo un ascenso en los últimos años. Barrios Unidos presenta dos puntos álgidos de mortalidad en 2017 y 2023 con 627,27 y 557,83 defunciones, Ciudad Bolívar tuvo en 2014 su tasa más intensa con 497,41 defunciones y posteriormente vuelve a registrar aumentos desde 2020, cerrando en 2023 con 442,06 defunciones, Kennedy tiene dos picos, el primero en 2015 con 507,15 defunciones y el último en 2023 con 455,15 muertes.

Continua Santa Fe que alcanzó su máxima tasa en 2017 con 642,54 defunciones y ha vivido un crecimiento de su mortalidad desde 2020, llegando en 2023 a 607,75 defunciones, Usme ha experimentado su punto más alto en 2015 con 445,41 defunciones y, un segundo repunte en 2023 con 375,38 defunciones, Tunjuelito señaló en 2012 una tasa de 591,11 defunciones y en 2023 vuelve a ascender hasta las 504,59 decesos, Rafael Uribe Uribe tiene en 2010 su dato máximo con 570,38 defunciones y 511,96 en 2023, luego de un crecimiento en la mortalidad desde 2022, Fontibón presenta sus mayores tasas en 2017 con 529,05 defunciones y 2023 con 424,87, Puente Aranda señala sus registros más altos en 2013 y 2023 con 579,57 y 479,81 defunciones y, Chapinero que señaló su tasa más alta en 2014 con 630,83 defunciones.

Con tendencias a la disminución están La Candelaria que pasó de 883,22 defunciones en 2017 a 454,55 en 2023, Engativá pasó de 557,18 defunciones en 2010 a 445,94 en 2023, Los Mártires pasó de 975,71 defunciones a 574,96 en 2023, San Cristóbal pasó de 642,54

62 Gráfica 62. Tasas de mortalidad específica por suicidios por cada 100.000 habitantes en población mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



defunciones en 2017 a 607,75 en 2023, Suba pasó de 522,82 defunciones en 2014 a 416,99 en 2023, Teusaquillo pasó de 644,5 defunciones en 2017 a 464,2 en 2023 y, Usaquén pasó de 559,28 defunciones a 457,56 en 2023.

Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

El suicidio en personas adultas mayores en la ciudad de Bogotá ha pasado por profundos procesos de transformación, teniendo en cuenta que es una causa de mortalidad no natural. Su variación no está solamente condicionada a la evolución de una condición médica, sino que a esta se suman factores sociales, económicos y psicológicos, lo que complejiza su entendimiento y desarrollo. Asimismo, están las dificultades a la hora de su identificación como causa de muerte, dado que pueden no ser claras sus señales, porque el suicidio no sucede por un solo móvil, sino que varía ajustado a los contextos en los que se da. En la mayoría de las localidades de Bogotá se han ido estableciendo patrones de mortalidad por cada 100.000 habitantes, pasando de lapsos de tiempo donde no se registraban víctimas por esta causa a configurar tendencias de crecimiento en los últimos años.

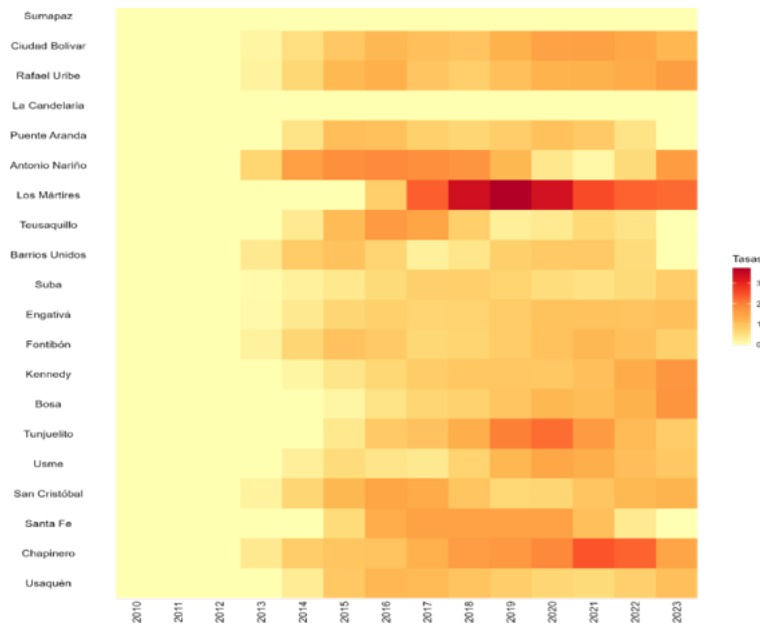
Solo dos localidades no registran suicidios en sus territorios en todo el periodo: el Sumapaz y La Candelaria. En cambio, las localidades restantes han pasado por unos primeros años sin el registro de suicidios, situación que puede estar asociada a múltiples factores de dificultada a la hora de la identificación de la causa de mortalidad, ya sea el no registro o el registro erróneo bajo otra causa. Ya con el seguimiento año a año se visualizan las localidades en las que se ha desarrollado una dinámica de crecimiento de las tasas de mortalidad por suicidio como en Usaquén que ha pasado por dos picos de mortalidad, el primero entre 2014-2018 con la tasa más alta en 2016 con 5,49 defunciones, el segundo en 2023 con 4,23 muertes, San Cristóbal ha estado pasando por un crecimiento de los suicidios desde 2019, alcanzando su punto más alto en 2023 con 6,98 defunciones, Bosa ha experimentado un aumento en sus tasas desde 2015, alcanzado su tasa máxima en 2023 con 8,63 defunciones, en Kennedy se observa el aumento desde el año 2013, con una tasa máxima en 2023 con 7.93 defunciones, Fontibón marca tasas de mortalidad desde el año 2013, con 6,09 defunciones en 2023 como su punto más alto, Engativá presente un crecimiento desde 2013 y su tasa más alta en 2020 con 5,09 defunciones, asimismo desde ese año ha experimentada leves variaciones con pequeños descensos y ascenso en los siguientes años.

En Suba se han experimentado dos picos de mortalidad, el primero en 2018 y el segundo en 2023, con 3,75 y 3,78 defunciones, Teusaquillo ha pasado por dos puntos álgidos, el primero en 2016 y el segundo en 2023, con 6,61 y 5,77 defunciones, Antonio Nariño es la localidad en donde el suicidio más ha crecido en términos de tasas de mortalidad al

alcanzar las 20,9 defunciones en 2023, Rafael Uribe Uribe ha señalado un crecimiento desde 2018, con su punto más alto en 2023 con 8,7 defunciones y Ciudad Bolívar, cierra las localidades que señalado crecimiento en los últimos años con una tasa de 8,23 defunciones en 2021.

El descenso en la mortalidad por cada 100.000 habitantes se ha visto en Chapinero que ha pasado de 12,12 defunciones en 2021 a 9,46 en 2023, Santa Fe pasó de 7,08 defunciones en 2020 a 6,87 en 2023, Usme pasó de 6,65 defunciones en 2020 a 4,12 en 2023, Tunjuelito pasó de 9,68 defunciones en 2020 a 3,66 en 2023, Barrios Unidos pasó de 4,84 defunciones en 2020 a 0 en 2023, Los Mártires pasó de 16,41 defunciones en 2019 a 8,77 en 2023 y, Puente Aranda pasó de 4,23 defunciones en 2020 a 0 en 2023.

63 Gráfica 63. Tasas de mortalidad específica por suicidios por cada 100.000 habitantes en población masculina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



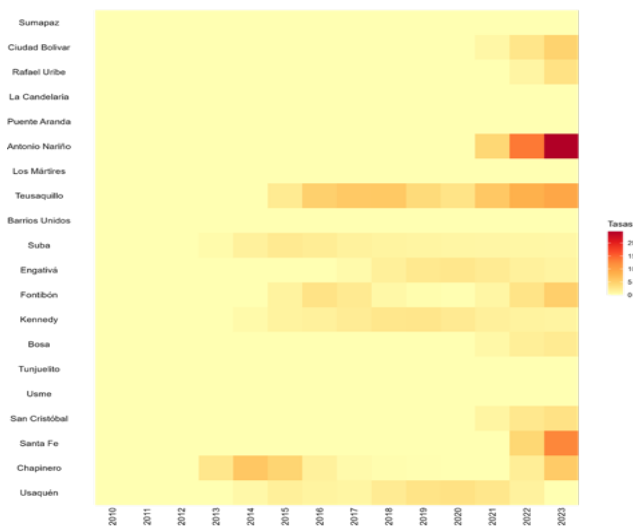
Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

La mortalidad por suicidio en hombres ha presentado importantes variaciones, particularmente en las localidades donde este tipo de mortalidad no natural ha experimentado aumentos en los últimos años. Las tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes en Usaquén han venido repuntando entre 2022-2023 con 7,64 y 10,48 defunciones, en San Cristóbal un aumento en el suicidio desde 2019, alcanzando su punto más alto en 2023 con 12,19 defunciones, Bosa ha pasado por un incremento

constante desde el 2015 y alcanzando su punto más alto en 2023 con 17,41 defunciones, Kennedy presenta aumentos en las tasas de mortalidad desde 2015 y tiene su registro más alto en 2023 con 17,21 defunciones, Engativá presenta crecimiento desde el 2017 con 6,91 defunciones y en 2023 cuando la tasa alcanza las 10.19 defunciones, Suba ha experimentado un crecimiento fuerte en los últimos años con 5,96 y 8,12 defunciones entre 2022-2023, Antonio Nariño ha pasado por un incremento entre 2022-2023 con 5,85 y 16,25 defunciones, cierra la localidad de Rafael Uribe Uribe con un crecimiento de su mortalidad desde el 2019 con 10,28 defunciones y en el 2023 cuando alcanza su tasa máxima con 15,85 defunciones.

Asimismo, se han dado comportamientos que tienden a la reducción de la mortalidad por cada 100.000 habitantes en Chapinero, que en los últimos años, pasó de 24,57 defunciones en 2021 a 14,58 en 2023, Santa Fe pasó de 15,23 defunciones en 2018 a 3,43 en 2022 y 0 en 2023, Usme pasó de 14,46 defunciones en 2020 a 9,04 en 2023, Tunjuelito pasó de 22,2 defunciones en 2020 a 8,29 en 2023, Fontibón pasó de 9,99 defunciones en 2020 a 7,52 en 2023, Barrios Unidos pasó de 7,69 defunciones en 2019 a 5,74 en 2022 y 0 en 2023, Teusaquillo pasó de 16,63 defunciones en 2016 a 4,57 en 2022 y 0 en 2023, Los Mártires pasó de 33,75 defunciones en 2018 a 22,49 en 2023, Puente Aranda pasó de 10,51 defunciones en 2015 a 4,61 en 2022 y 0 2023, en último lugar esta Ciudad Bolívar que pasó de 12,52 defunciones en 2019 a 11,68 en 2023. Las localidades de La Candelaria y Sumapaz no registraron defunciones asociadas a suicidio en todo el periodo, señalando la constancia en su comportamiento y la marcada diferencia frente al resto de la ciudad en términos de mortalidad asociada a causas no naturales.

64 Gráfica 64. Tasas de mortalidad específica por suicidios por cada 100.000 habitantes en población femenina mayor de 60 años por localidad en Bogotá 2010-2023.



Fuente: elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveída por la Secretaría Distrital de Salud (2024).

El suicidio en mujeres presenta marcadas diferencias frente al comportamiento en la población masculina, con una menor ocurrencia de suicidios y menores tasas de mortalidad. Sin embargo, esta situación no ha evitado la aparición de contrastes y variaciones con respecto a los efectos sobre la población femenina. En este sentido se encuentran crecimientos, particularmente en los últimos años, de la mortalidad por cada 100.000 habitantes en Chapinero presentó aumentos en 2022-2023 con 1,86 y 5,56 defunciones, Santa Fe registró en 2022-2023 4,22 y 12,66 defunciones, San Cristóbal presenta su incremento en la mortalidad desde 2021, alcanzando en 2023 las 3,06 defunciones, Bosa llega a su punto más alto en 2023 con 2,14 defunciones, Fontibón presenta incrementos significativos entre 2022-2023 con 2,92 y 5,12 defunciones, Teusaquillo ha experimentado un endurecimiento de su situación desde 2019 y alcanzado su tasa más alta en 2023 con 9,38 defunciones, Antonio Nariño presenta un crecimiento desde 2021 y vive la mortalidad más alta en 2023 con una tasa de 24,39 defunciones, Rafael Uribe Uribe experimenta incrementos entre 2022-2023 con 1,03 y 3,10 defunciones y, Ciudad Bolívar presenta en 2023 su tasa más alta con 4,73 defunciones.

Las reducciones en la mortalidad se han dado en Usaquén que pasó de 3,11 defunciones en 2020 a 1,36 en 2022 y 0 en 2023, Kennedy pasó de 2,66 defunciones en 2019 a 1,14 en 2023, Engativá pasó de 2,56 defunciones en 2020 a 1,18 en 2023, las disminuciones cierran con la localidad de Suba que pasó de 2,56 defunciones en 2020 a 1,18 en 2023.

Es de resaltar que las demás localidades no presentaron defunciones en todo el periodo, situación que no se vio alterada durante el periodo de pandemia, ni en la postpandemia, años en los que se dieron crecimientos en la mortalidad asociada a suicidio.

Recomendaciones

- Mejorar los registros de mortalidad de las unidades administrativas más pequeñas, como localidad o UPL, para que permitan una profundización más precisa del análisis sobre el impacto de cada causa de mortalidad según las características del espacio en donde se da la defunción.
- Aplicar controles más rigurosos al seguimiento de la mortalidad según sexo. Teniendo en cuenta las dinámicas demográficas y los datos previos que permitan un mayor conocimiento de las variaciones que existen entre los distintos sexos frente a las distintas enfermedades.
- Implementar enfoques relacionados con el proceso de envejecimiento en sintonía con las transformaciones señaladas en la evolución del tipo de causas de

mortalidad que afectan a la población de personas mayores, teniendo en cuenta el crecimiento de enfermedades más complejas en el marco de la estructura poblacional actual, con un mayor peso de las personas adultas mayores dentro de las localidades y en la ciudad.

- Ampliar los aspectos o características de los entornos que afectan a la población con el objetivo de entender como estos cambian las causas de la mortalidad.
- Establecer metodologías que permitan la atención de situaciones excepcionales a nivel sanitario como lo son las pandemias, evitando la generación de sesgos asociados a las causas de mortalidad.
- Ampliar el análisis de comorbilidades que impacten en el cambio de las causas de mortalidad.
- Ampliar la recolección de información asociada al cambio en las causas de mortalidad con el fin de aplicar medidas y políticas que permitan la mejora en la atención médica, en centros de salud. Usando esta información para la regulación de la demanda de servicios.
- Crear enfoques específicos para poblaciones especiales, ya sea por ubicación geográfica u otras características, que permitan un análisis robusto según la causa de mortalidad.
- Establecer procesos de monitoreo a enfermedades crónicas con base en el crecimiento de relevancia frente a las demás causas de mortalidad.
- Aplicar medidas tendientes a la disminución del subregistro y el registro erróneo de causas de mortalidad.
- Crear programas preventivos que disminuyan la mortalidad por causas y la limitación de capacidades psicomotoras que devengan en algún tipo de discapacidad.
- Ampliar las iniciativas de investigación y desarrollo con el fin de aumentar las capacidades tanto humanas como de infraestructura para la atención de las distintas enfermedades.
- Crear programas que atiendan el crecimiento de las causas de mortalidad externas, particularmente los suicidios y los accidentes de tránsito, ahondando en los factores externos e internos de esas causas
- Avanzar hacia un modelo de historia clínica sistematizada universal e interoperable, que integre datos de EPS, IPS y Secretaría Distrital de Salud, asegurando trazabilidad y continuidad del paciente a lo largo del curso vital.
- Estandarizar clasificaciones, codificaciones y protocolos de registro en todas las entidades prestadoras de servicios, alineadas con los censos mixtos que promueven la armonización de fuentes administrativas.
- Incorporar indicadores de cobertura efectiva (proporción de población con necesidad en salud que accede efectivamente a servicios) y de acceso (tiempos de espera, barreras económicas, geográficas y culturales), siguiendo las

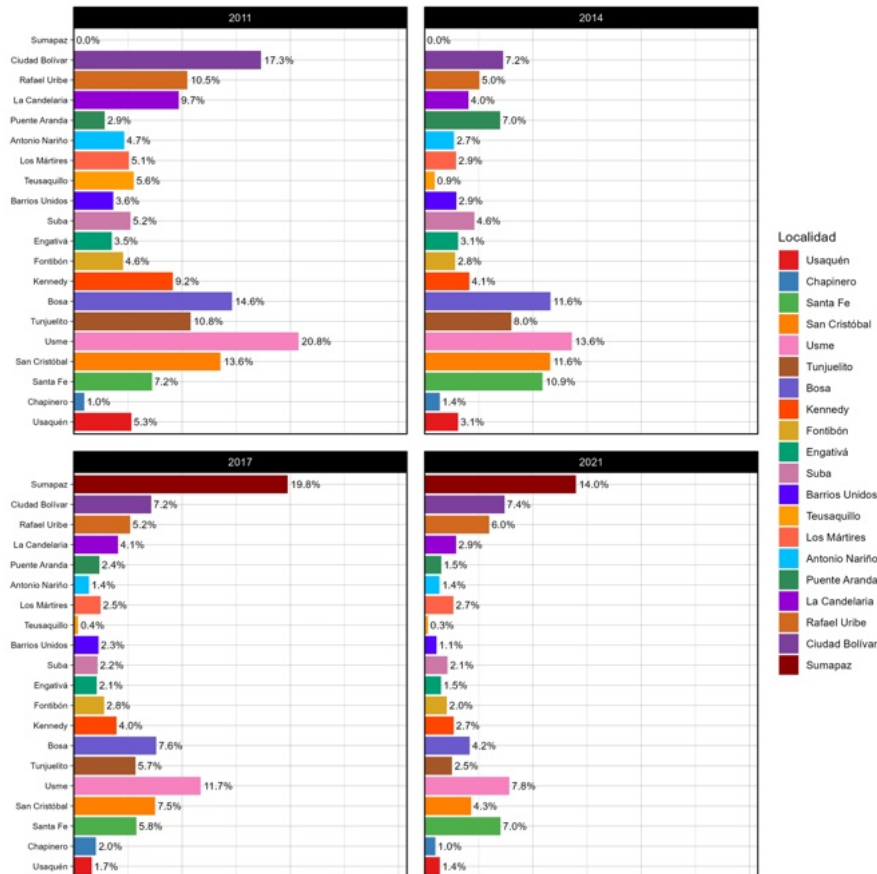
recomendaciones de censos mixtos de evaluar tanto el universo como la población objetivo.

- Diferenciar entre tasas de servicio (incluyendo no residentes atendidos en Bogotá) y tasas de residentes, para mejorar la planeación de capacidad instalada y el monitoreo de la equidad territorial.
- Establecer programas de detección temprana y atención integral de demencias, con énfasis en apoyo a cuidadores y articulación con servicios de rehabilitación y salud mental.
- Ampliar la prevención combinada en ITS y VIH en personas mayores, incluyendo condón, PEP y PrEP, con enfoque diferencial para la población LGBTIQ+.
- Fortalecer la capacidad institucional en gestión de información con la implementación de un programa permanente de formación continua en manejo de datos para equipos clínicos y administrativos, con módulos sobre calidad de registro, uso estadístico y análisis diferencial.
- Diseñar indicadores y programas de seguimiento específicos para personas de 80 años y más, donde la fragilidad, la multimorbilidad y la dependencia se acentúan.

2.2 Educación

Analfabetismo

65 Gráfica 65. Porcentaje de personas mayores que son analfabetas, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

A partir de la observación de datos se constató que en Bogotá aún hay personas mayores que son analfabetas. En 2011, los porcentajes oscilaban entre 1,0% y 20,8%, mostrando una brecha significativa entre Chapinero (1%) y Usme (20,8%). Las localidades que superaron el 10% fueron Tunjuelito (10,8%), Rafael Uribe Uribe (10,5%), San Cristóbal (13,6%) y Bosa (14,6%). Las localidades que presentaron porcentajes menores al 10% pero superiores al 5% fueron: Suba (5,2%), Usaquén (5,3%) y Teusaquillo (5,6%), Santa Fe (7,2%); Kennedy (9,2%) y La Candelaria (9,7%). Las localidades que presentaron

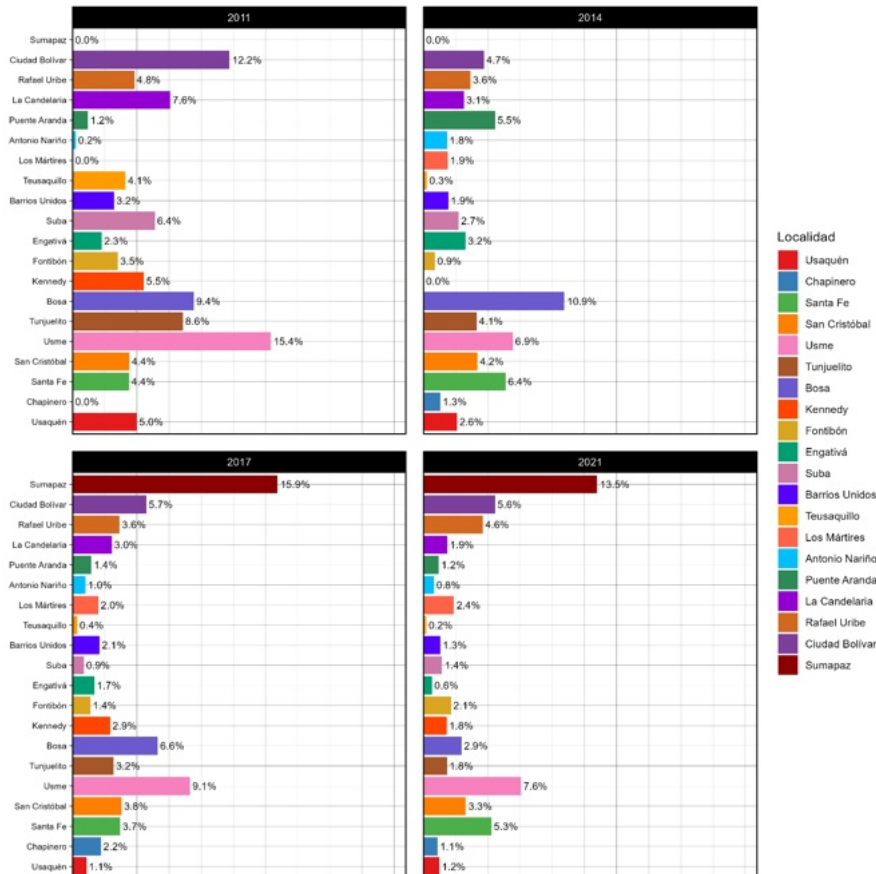
porcentajes menores al 5% fueron Puente Aranda (2,9%), Engativá (3,5%) Barrios Unidos (3,6%), Antonio Nariño (4,7%), Mártires (5,1%) y Fontibón (4,6%).

En 2014 hubo un descenso significativo de las cifras. Llama la atención la disminución vertiginosa del porcentaje de personas mayores analfabetas en las localidades de Usme (de 20,8% a 13,6%) y Ciudad Bolívar (17,3% a 7,2%). No obstante, se evidenció un aumento en la localidad de Chapinero (1,4%). Las localidades con los porcentajes más altos fueron Santa Fe (10,9%) y Usme (13,6%), seguidas de Rafael Uribe Uribe (5%), Bosa (11,6%), Tunjuelito (8%) y San Cristóbal (11,6). La Candelaria (4%), Puente Aranda (7%) y Kennedy (4,1%), siguieron Antonio Nariño (2,7%), Los Mártires (2,9%) y Suba (4,6%).

En contraste, en 2017 hubo leves descensos en los porcentajes de personas mayores analfabetas en la mayoría de las localidades. Usme (11,7%) siguió manteniendo el porcentaje más alto en las localidades urbanas. Los porcentajes que oscilan entre el 5% y el 10% se encuentran en Santa Fe (5,8%) y Rafael Uribe Uribe (5,2%), San Cristóbal con 7,5%, Bosa con 7,6%. Las localidades que tenían menos del 5% fueron La Candelaria (4,1%) y Kennedy con (4%), Puente Aranda (2,4%), Los Mártires (2,5%), Barrios Unidos (2,3%), Suba (2,2%), Engativá (2,1%), Fontibón (2,8%) y Chapinero (2%). Usaquén y Antonio Nariño llegaron a porcentajes por debajo del 2%. Teusaquillo siguió con el porcentaje más bajo 0,4%. En 2017 la EMB incluyó por primera vez datos de Sumapaz, evidenciándose en esa localidad el porcentaje más alto: 19,8%.

En 2021, hubo leves mejorías, siendo el porcentaje más alto el de la localidad de Sumapaz (14%), seguido Usme (7,8%), que disminuyó con respecto a 2017, Ciudad Bolívar (7,4%) y Santa Fe (7%), la primera se mantuvo igual y la segunda aumentó. La localidad de Rafael Uribe Uribe, con 6% varió con relación al año 2017. Las localidades con porcentajes menores al 5% fueron Bosa (4,2%), La Candelaria (2,9%), Los Mártires (2,7%), Suba (2,1%), Fontibón (2%), Kennedy (2,7%) y Tunjuelito (2,5%). Las localidades de Puente Aranda (1,5%), Antonio Nariño (1,4%), Engativá (1,5%) y Usaquén (1,4%). Chapinero, Barrios Unidos y Teusaquillo marcaron los porcentajes más bajos.

66 Gráfica 66. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que son analfabetas, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

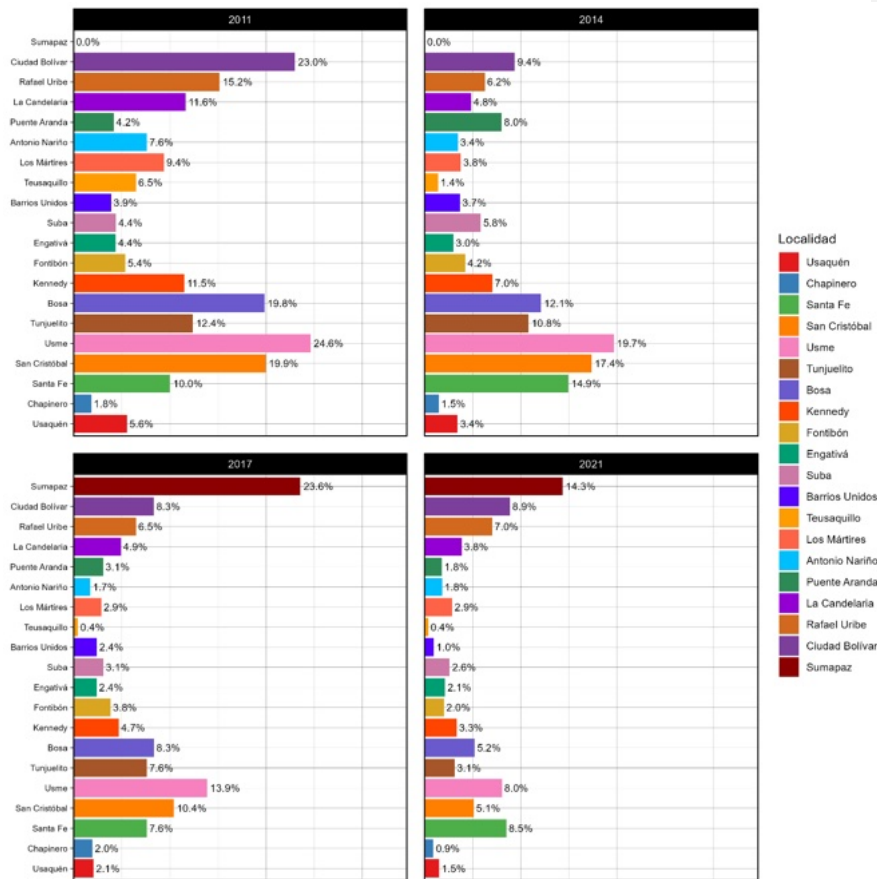
Los porcentajes de los hombres de sesenta años o más que eran analfabetas guardaron proporcionalidad en relación con los porcentajes totales vistos anteriormente. Por ejemplo, los más altos estuvieron en Usme (15,4%), Ciudad Bolívar (12,2%), Bosa (9,4%), Tunjuelito (8,6%), La Candelaria (7,6%), San Cristóbal (4,4%) y Suba (6,4%) en 2011. No obstante, Rafael Uribe Uribe (4,8%) y Kennedy (5,5%), tienen porcentajes notablemente menores, al igual que Puente Aranda (1,2%). En Antonio Nariño, Los Mártires y Chapinero, el porcentaje es cercano a 0%.

Al igual que los porcentajes por localidades, los de los hombres también disminuyeron en 2014, cuando en ninguna de ellas se superó el 11%. Sin embargo, hubo aumentos en Antonio Nariño (1,8%) y Los Mártires (1,9%).

En 2017 hubo un repunte en los datos, Usme llegó al 11,7%, seguida de Bosa (7,6%) y Ciudad Bolívar (7,2%). El porcentaje más bajo fue Teusaquillo con 0,4%. Ese año la EMB incluyó datos de Sumapaz, localidad que superó a todas las demás con un 19,8% de hombres de sesenta años o más que eran analfabetas.

En 2021, en coherencia con los datos generales, se observó una disminución en la mayoría de las localidades.

67 Gráfica 67. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que son analfabetas, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Al comparar hombres y mujeres se encontró que los porcentajes de mujeres de sesenta años o más que eran analfabetas superaron de manera notoria a los de los hombres. En 2011 por ejemplo, el porcentaje en Ciudad Bolívar (23%) fue el doble con respecto a los hombres. Casos similares son Rafael Uribe Uribe que llegó a 15,2%, Usme llegó a 24,6%, Chapinero llegó a 1,8% en 2011 y Bosa alcanzó el 20%.

En 2017, se observaron cambios en el comportamiento de los hombres. Hubo un leve aumento en Usme que pasó a un 9,1%, siendo que en 2014 se había ubicado en 6,9%. Teniendo en cuenta que en 2017 la EMB incluyó datos de Sumapaz, fue posible observar que en esa localidad los porcentajes de las mujeres de sesenta años o más que no sabían leer o escribir, fueron los más altos con respecto a las demás localidades.

En 2021 se observa una leve disminución en todas las localidades, salvo en Ciudad Bolívar y Los Mártires. Teusaquillo fue la única localidad que logró el 0%.

Máximo nivel educativo alcanzado por personas mayores (Anexo 3)

La Encuesta Multipropósito (EMB) clasifica el máximo nivel educativo alcanzado según las siguientes categorías: ninguno, preescolar, primaria, secundaria, técnico, tecnológico, universitaria incompleta y completa, así como posgrado incompleto y completo. Los datos muestran una tendencia general de mejora en el acceso y logro educativo de la población mayor de Bogotá. El porcentaje de personas mayores sin estudios disminuyó, pasando del 9,37% en 2011 al 4,8% en 2021. El grupo de personas que solo alcanzaron el nivel preescolar fue muy reducido en todos los años, representando menos del 1%, y mostró una ligera disminución hasta llegar al 0,2% en 2021. En cuanto a los estudios primarios, en 2011 este nivel concentraba a la mayor parte de la población mayor, con un 46%; sin embargo, este porcentaje disminuyó en los años posteriores, alcanzando un 37% en 2021. La educación secundaria, que es la segunda categoría con mayor concentración, mostró una leve variación, pasando del 22% en 2011 al 19% en 2021.

Por otro lado, el nivel técnico se mantuvo relativamente estable, aumentando levemente del 4,5% en 2011 al 5,6% en 2021. La formación tecnológica fue menos frecuente, con un aumento moderado de 1,5% en 2011 a 2% en 2021. En el caso de los estudios universitarios incompletos, se observó una disminución, pasando de un 2,7% en 2011 a un 1,9% en 2021. La educación universitaria completa fue la categoría con mayor incremento. Empezó en 7,7% en 2011 y llegó al 12% en 2021, lo que sugiere un avance significativo en el logro educativo en esta población. En niveles de posgrado, el

porcentaje de personas con estudios incompletos disminuyó, mientras que aquellos con posgrado completo aumentaron de manera constante, pasando de 3,8% en 2011 a 5,4% en 2021.

El análisis de los niveles educativos reveló notables desigualdades entre las localidades, con un patrón claro de menor escolaridad en las zonas periféricas y rurales en comparación con las áreas centrales de la ciudad. Es preciso señalar que no se cuenta con mediciones para Sumapaz en los años 2011 y 2014, lo que limitó el análisis para esta localidad. En 2011, el porcentaje más alto de personas sin ningún nivel educativo se encontró en Usme (21,8%), seguido por Ciudad Bolívar y Bosa (más del 16%). Las localidades con menores porcentajes fueron Chapinero (1,6%) y Fontibón (2,6%). En 2014, las cifras aún mostraban desigualdad: Santa Fe, Ciudad Bolívar y Usme se destacaron con más del 12% de su población mayor de 60 años sin escolaridad, mientras que Teusaquillo (1,3%) y Chapinero (2,1%) fueron las localidades con los menores porcentajes.

En 2017, Sumapaz tuvo el más alto porcentaje de personas mayores sin nivel educativo (22%). Usme (13,8%) y San Cristóbal (10,8%) también presentaron porcentajes altos. Para 2021, Sumapaz mantuvo un 15,1%, y Usme (10%) y Ciudad Bolívar (9,7%) continuaron teniendo porcentajes. Teusaquillo (0,8%) y Chapinero (1,3%) fueron las localidades con porcentajes más bajos.

En cuanto al nivel preescolar, el porcentaje más alto se observó en Ciudad Bolívar en 2011 con un 3,17%. Mientras Sumapaz fue el más alto con 2,71% en 2017 y 2,33% en 2021. Las localidades con menores porcentajes (0% o porcentajes muy bajos) en todos los años fueron Puente Aranda, Chapinero, Fontibón, Rafael Uribe y La Candelaria.

En el nivel de educación básica primaria, Ciudad Bolívar tuvo el mayor porcentaje con más del 65% en 2011, seguido por Bosa y San Cristóbal con más del 63%. En 2017 y 2021, Sumapaz alcanzó un 69,9% y 67,7% respectivamente, siendo la localidad con mayor porcentaje en estos años, mientras que Chapinero (10%) y Teusaquillo (18,6%) registraron los porcentajes más bajos en 2011.

En el nivel de básica secundaria, en 2011, Los Mártires y Puente Aranda tuvieron los porcentajes más altos (más de 34%), mientras que Ciudad Bolívar (8%) y Usme (9%) presentaron los menores porcentajes. Para 2017, Sumapaz destacó con tan solo el 5%. En 2021 Puente Aranda tuvo el porcentaje más alto con más del 41%, seguido por Kennedy, Engativá y Los Mártires con más del 37%. La diferencia entre las zonas de mayor y menor escolaridad fue clara, y reflejó las desigualdades en el acceso a la educación.

En los niveles técnico y tecnológico, se observó un patrón de baja escolaridad en las zonas periféricas. Usme mostró los porcentajes más bajos en todos los años,

especialmente en el nivel técnico, con un 0,34% en 2011, 1,45% en 2017 y 2,41% en 2021. En 2011, Barrios Unidos (10,45%) y Suba (más de 8%) tuvieron los porcentajes más altos en el nivel técnico. En el nivel tecnológico, Teusaquillo (4,66%) y Usaquén (3,77%) tuvieron los porcentajes más altos que en 2011. En cuanto al nivel universitario de pregrado, incompleto y completo, Chapinero se mantuvo en el primer lugar de manera constante, con 25,5% de la población con educación universitaria completa en 2011 y altos porcentajes en los años siguientes, alcanzando el 38,67% en 2017 y el 35,66% en 2021. En contraste, Usme y Ciudad Bolívar presentaron porcentajes muy bajos, con un 0% en 2011. Los porcentajes más bajos se mantuvieron en Usme (0,46%) y Bosa (1,06%) en 2021. Por último, en el nivel universitario de posgrado incompleto y completo, Chapinero se mantuvo en primer lugar nuevamente con 2,57% de personas mayores de 60 años en 2011 con posgrado incompleto, y un 20% con posgrado completo en 2021. Las cifras de posgrado fueron mínimas en las localidades de Usme y Bosa reportando 0% en varios años.

En Bogotá, las disparidades educativas entre la población mayor de 60 años reflejaron patrones significativos en función del sexo y la localidad. En 2011, un porcentaje considerable de personas mayores se encontraba sin educación, con cifras especialmente altas en localidades como Ciudad Bolívar y Usme, donde el 14,8% y el 19,27% de los hombres y el 25,24% y el 23,68% de las mujeres carecían de educación. Este patrón muestra una clara diferencia entre sexos, ya que las mujeres tenían porcentajes más altos de personas sin educación. En contraste, Fontibón y Chapinero mostraron los menores valores de personas mayores sin educación, con 0,74% y 0% para hombres, y 4,22% y 3,15% para mujeres. En 2014, las cifras más altas de personas sin educación se registraron en Ciudad Bolívar (9,95% en hombres), y en Bosa (9,74% en mujeres), mientras que los menores porcentajes se observaron en Usaquén y Kennedy. Para 2017, Sumapaz mostró los valores más altos, alcanzando 18,29% en hombres y 26,11% en mujeres sin educación. En 2021, aunque se vio una disminución generalizada, Sumapaz mantuvo los valores más altos, con un 13,73% en hombres y un 17,86% en mujeres.

La educación primaria fue el nivel máximo alcanzado por una proporción considerable de personas mayores en localidades como Ciudad Bolívar y San Cristóbal, donde en 2011, los hombres presentaban un 63,93% y 66,11%, respectivamente, y las mujeres, un 67,77% y un 70,27%. Chapinero, por otro lado, mostró los valores más bajos en esta categoría, con un 3,29% en hombres y un 16,19% en mujeres. En 2014, Usme presentó el porcentaje más alto de personas con solo educación primaria en ambos sexos, alcanzando un 69,98%, mientras que Chapinero se mantuvo con el porcentaje más bajo en hombres, con un 7,82%. En 2017, Sumapaz se ubicó como la localidad con mayor porcentaje de personas que solo cursaron básica primaria, alcanzando un 76% en hombres, Ciudad Bolívar y Usme continuaron con porcentajes elevados en ambos sexos.

Para 2021, aunque la primaria siguió siendo el nivel predominante en algunas zonas periféricas, hubo ligeras reducciones en las localidades de mayor nivel socioeconómico como Chapinero y Teusaquillo. En relación con la educación secundaria, en 2011, Los Mártires y Puente Aranda presentaron los mayores porcentajes en hombres, con 38% y 38,52%, respectivamente, mientras que Bosa tuvo valores bajos tanto en hombres como mujeres. En 2014, Fontibón destacó en nivel secundaria para ambos sexos, alcanzando porcentajes cercanos al 35%. En 2017 y 2021 localidades como Teusaquillo y Chapinero presentaron altos resultados en el nivel de secundaria.

El nivel técnico y tecnológico presentó una tendencia leve de aumento en algunas localidades. En 2011, el porcentaje más alto en hombres corresponde a Antonio Nariño, con 12,02%, mientras que, en mujeres, Usaquén mostró el valor más alto, con 6,22%. En Bosa, los valores fueron prácticamente nulos en ambos sexos. Para 2014, Kennedy presentó un porcentaje destacado en hombres, con 7,56%. En 2017 y 2021, se vio un leve incremento en algunos sectores de la ciudad.

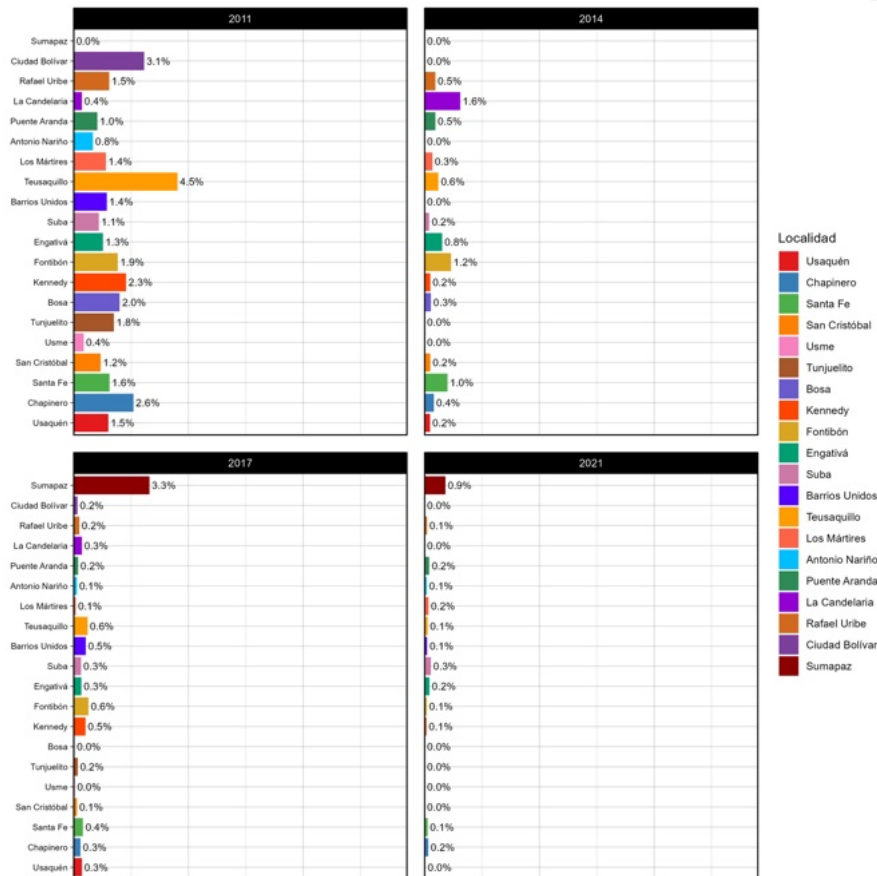
En el nivel de educación universitaria completa, se observan diferencias significativas entre localidades y entre sexos. Teusaquillo, Chapinero y Usaquén destacaron consistentemente a lo largo de los años, mostrando incrementos en este nivel educativo. Para 2021, en Teusaquillo, el porcentaje alcanzó el 39,28% en hombres y el 29,35% en mujeres, mientras que en Usaquén se registró un 39,01% en hombres y un 31,39% en mujeres. Por su parte, Chapinero presentó una particularidad: el porcentaje fue del 33,94% en hombres y del 36,90% en mujeres, siendo de las únicas localidades en las que el porcentaje de las mujeres superó a los hombres en este nivel educativo.

Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Sumapaz y Bosa presentan repetidamente en los periodos de medición porcentajes muy bajos. El acceso a posgrados sigue siendo bajo en todas las localidades, con mejores porcentajes de acceso en Chapinero y Teusaquillo. En 2011, Chapinero registraba un 5,38% de hombres y un 4,08% de mujeres con posgrado completo, para el 2021, los valores continuaron siendo más altos en Chapinero, con un 28,01% en hombres y un 14,22% en mujeres.

No obstante, en localidades como Sumapaz, Usme y Bosa, los porcentajes de personas mayores con posgrado permanecieron cercanos al 0% para ambos sexos.

Personas mayores que estudian actualmente

68 Gráfica 68. Porcentaje de personas mayores que estudian actualmente, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En 2011, las localidades con el porcentaje más significativo de personas mayores que se encontraban estudiando fueron Teusaquillo (4.5%), Ciudad Bolívar (3,1%) y Chapinero (2,6%), en contraste con las que tienen un menor número, particularmente La Candelaria y Usme (ambas con 0,4) y Antonio Nariño (0,8). El lugar intermedio lo ocupan aquellas localidades que están entre un rango que va de 1% hasta 2,3%, por ejemplo, Puente Aranda, Suba, San Cristóbal, Engativá, Barrios Unidos, Los Mártires, Rafael Uribe Uribe,

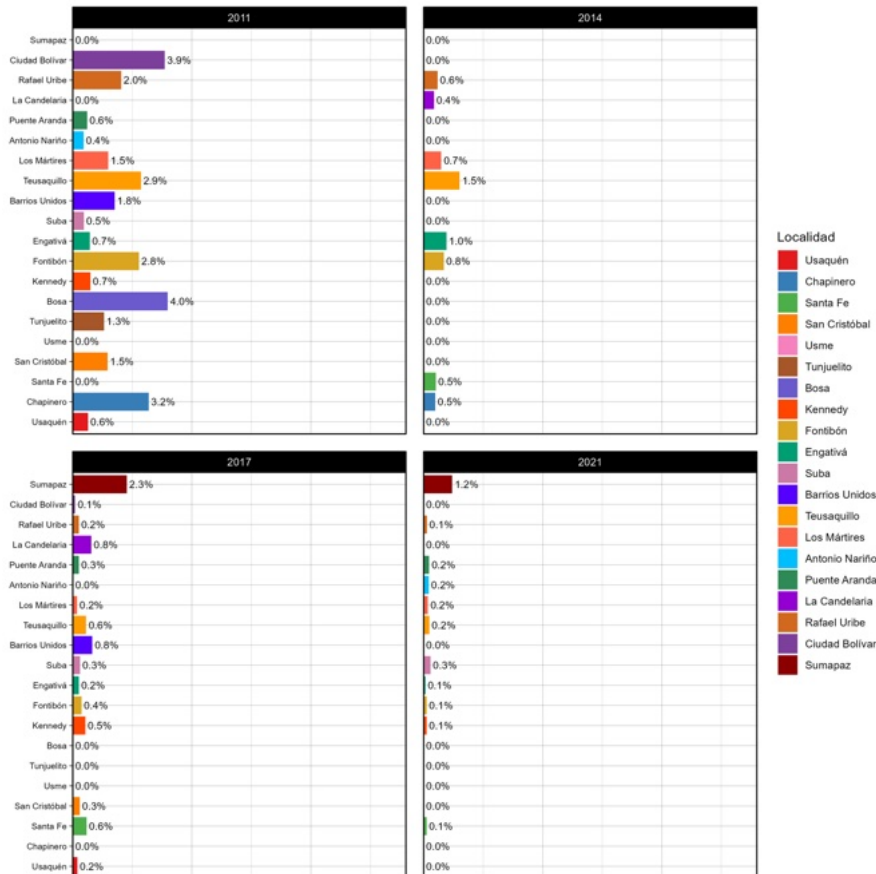
Usaquén, Santa Fe, Tunjuelito, Fontibón, Bosa y Kennedy. La localidad de Sumapaz no se incluyó dentro de los datos presentados por la EMB 2011 y 2014.

En 2014, los datos de las EMB presentaron cambios significativos, siendo la Candelaria la que mostró mayor porcentaje de personas mayores que se encontraban estudiando, con 1,6%, seguida de Fontibón (1,2%) y Santa Fe (1%). En contraste las localidades que presentaron 0% fueron Ciudad Bolívar, Antonio Nariño, Barrios Unidos, Tunjuelito y Usme. De las demás localidades se reportan datos intermedios, Suba, Kennedy, San Cristóbal y Usaquén con 0,2%. Las localidades restantes pueden agruparse entre las que están entre 0,3% y el 0,8, siendo en su orden Los Mártires, Bosa, Rafael Uribe Uribe, Puente Aranda, Teusaquillo y Engativá. Finalmente, según la EMB en Ciudad Bolívar, Antonio Nariño, Tunjuelito y Usme se reporta un 0%.

Para el año 2017, hubo una similitud con los datos reportados en 2014. Ese año se incorporó información sobre Sumapaz, esta localidad presentó el mayor porcentaje de personas mayores que se encontraba estudiando con un 3,3%. Ninguna de las otras localidades presentó porcentajes que superaban el 0,6, siendo el 0% en Bosa y Usme, y 0,1% en Antonio Nariño, Los Mártires y San Cristóbal. El 0,2% se registró en Ciudad Bolívar, Rafael Uribe Uribe, Puente Aranda y Tunjuelito. Suba, Engativá, Chapinero y Usaquén reportaron el 0,3%. El 0,4% fue reportado únicamente en Santa Fe. Finalmente, el 0,5% lo registraron Barrios Unidos y Kennedy, y el 0,6% Teusaquillo y Fontibón.

En 2021 se evidenció una notoria disminución de personas que reportaron estar estudiando. Sumapaz fue la localidad que mayor porcentaje presentó (0,9%). Para este año fue mayor el número de localidades que presentan un 0% (Ciudad Bolívar, La Candelaria, Bosa, Tunjuelito, Usme, San Cristóbal y Usaquén). Las demás localidades presentan porcentajes entre en 0,1 y el 0,3%.

69 Gráfica 69. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que estudian actualmente, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

De las personas mayores que se encontraban estudiando, en 2011 la población masculina fue mayor en las localidades de Bosa (4%) Ciudad Bolívar (3,9%), Chapinero (3,2%) y Teusaquillo 2,9. Las localidades con menor porcentaje de hombres que se encontraban estudiando fueron Antonio Nariño (0,4%), Suba (0,5%), Puente Aranda y Usaquén (ambas con 0,6%), y Engativá y Kennedy (ambas con 0,7%). El grupo intermedio estuvo compuesto por localidades cuyos porcentajes oscilan entre 1,3% y 2,9%, (Tunjuelito, Los Mártires, San Cristóbal, Barrios Unidos, Rafael Uribe Uribe, Fontibón y Teusaquillo). Las localidades de La Candelaria, Usme y Santa Fe registraron 0%.

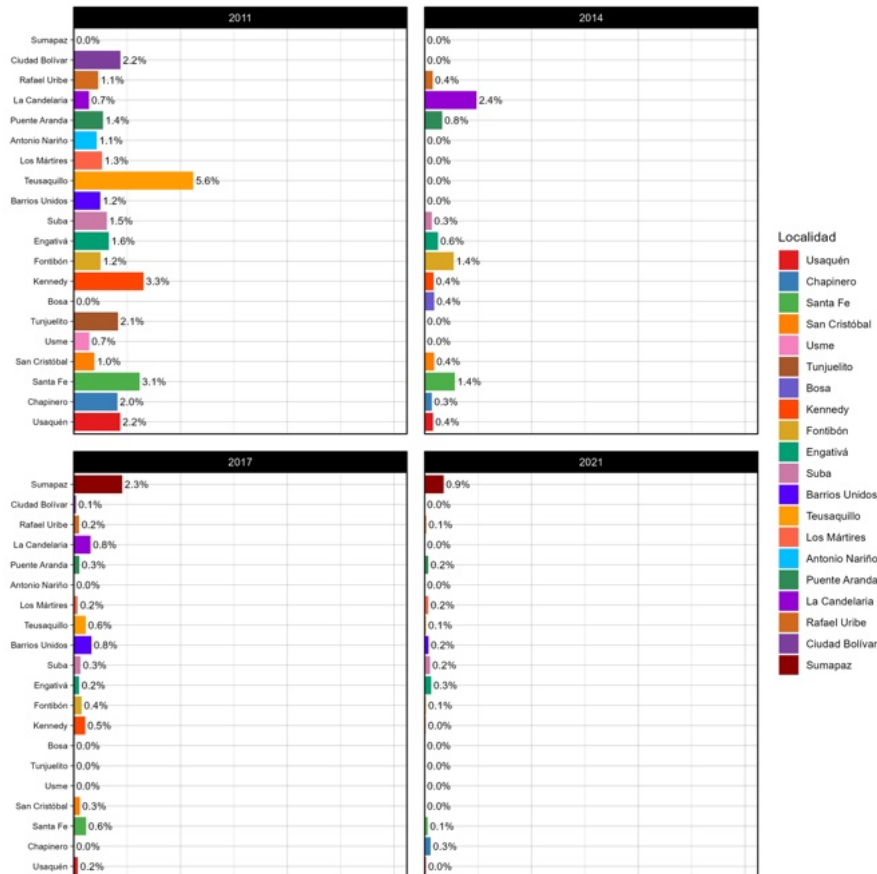
Para 2014, en coherencia con el comportamiento general en las localidades, de las personas mayores que se encontraban estudiando, el porcentaje de hombres mayores de 60 que estaban estudiando también disminuyó en buena parte de los casos, con excepción de La Candelaria y Santa Fe, donde pasó de 0% a 0,4% y 05% respectivamente. Ciudad Bolívar, Puente Aranda, Antonio Nariño, Barrios Unidos, San Cristóbal, Suba, Kennedy, Bosa, Tunjuelito, Usme y Usaquén pasaron a tener 0%.

La localidad con mayor porcentaje de hombres mayores de 60 años, que estaban estudiando fue Teusaquillo (1,5%), seguida de Engativá (1%), Fontibón (0,8%), Los Mártires (0,7%), Rafael Uribe Uribe (0,6%) y Chapinero (0,5%).

En 2017, Sumapaz fue la localidad con porcentaje más alto de hombres estudiando con 2,3%. Antonio Nariño, Bosa, Usme y Chapinero registraron el 0%. Las demás localidades oscilaron entre 0,1% y 0,8%.

En 2021 hubo un comportamiento similar, siendo Sumapaz la localidad con el porcentaje más alto (1,2%) aunque menor a 2017. Ciudad Bolívar, La Candelaria, Barrios Unidos, Bosa, Tunjuelito, Usme, Chapinero y Usaquén presentaron el 0%. Las demás localidades tuvieron porcentajes que oscilan entre 0,1% y 0,3%.

70 Gráfica 70. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que estudian actualmente, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

De las personas mayores que se encontraban estudiando, en 2011 la población femenina fue mayor en las localidades de Teusaquillo (5,6%), seguida de Kennedy (3,3%), Santa Fe (3,1%). En oposición, la única localidad que reporta 0% es Bosa; le siguen Usme y La Candelaria con 0,7%

Un grupo de localidades tiene porcentajes que van de 2,0% a 2,2%: Chapinero, Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Usaquén. El conjunto de las localidades con menos mujeres que se encontraban estudiando tienen porcentajes menores que oscilan entre 1,1% y

1,6%: Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Barrios Unidos, Fontibón, Los Mártires, Puente Aranda, Suba y Engativá.

Al igual que en el caso de los hombres, para 2014, en varias localidades se reporta que la población femenina de personas mayores que estudiaba en ese momento se reduce al 0%; es el caso de las localidades de Ciudad Bolívar, Antonio Nariño, Los Mártires, Teusaquillo, Barrios Unidos, Tunjuelito y Usme. En cambio, Bosa pasa de 0% en 2011 a 0,4% en 2014. Por su parte en La Candelaria pasa en 2011 de 0,7% a 2,4% en 2014. En contraste, llaman la atención disminuciones notables que llevan a que Santa Fe llegue a 1,4%, Puente Aranda a 0,8%, Engativá a 0,6%, Kennedy, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal y Usaquén a 0,4%; Suba y Chapinero a 0,3%. Entre tanto Bosa pasó de 0% en 2011 a 0,4%.

En el año 2017 los datos relacionados con el porcentaje de mujeres que forman parte del universo de personas mayores que se encontraban estudiando, presentan un comportamiento similar al caso de los hombres. Sumapaz, que en esta ocasión sí es tomado en cuenta por la EMB, lidera con un porcentaje de 2,3%. Algunas localidades que presentaban 0% en 2014 tienen un leve repunte que no llega al 1%, oscilando entre el 0,1% y el 0,8%. Por último, este año se mantienen en 0% Antonio Nariño, Tunjuelito y Usme. La única localidad que disminuyó hasta llegar a 0% fue Bosa.

En 2021 los porcentajes se mantienen por debajo del 1% en todas las localidades. Sin embargo Sumapaz continúa liderando con un 0,9%. Varias localidades se encuentran en 0%: Ciudad Bolívar, La Candelaria, Antonio Nariño, Bosa, Tunjuelito, Usme, San Cristóbal y Usaquén. Situación que también puede estar relacionada con niveles bajos de respuesta con relación a este tipo de preguntas.

Personas mayores matriculadas en Educación Prescolar, Básica y Media

Tabla 5. Número de mujeres matriculadas en Educación Prescolar, Básica y Media, según grupo etario. Bogotá, 2015-2023.

Grupo etario	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Totales
60_64	172	406	298	340	308	313	282	311	640	3.070
65_69	101	312	160	221	228	169	155	165	364	1.875
70_74	46	198	75	136	129	95	84	84	181	1.028
75_79	17	103	34	81	55	32	22	29	64	437
80_84	1	41	4	30	21	14	8	14	22	155
85_89	2	17	1	12	10	6	5	7	4	64
90 o más	2	10	4	5	1	1	3	0	0	26

Totales	341	1.087	576	825	752	630	559	610	1.275	6.655
----------------	-----	-------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-------	-------

Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, con base en datos suministrados por la Secretaría de Educación del Distrito

Tabla 6. Número de hombres matriculados en Educación Prescolar, Básica y Media, según grupo etario. Bogotá, 2015-2023.

Grupo etario	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Totales
60_64	74	113	116	102	113	142	111	132	175	1.078
65_69	37	77	63	88	94	90	67	66	89	671
70_74	31	55	36	51	54	38	39	39	70	413
75_79	3	35	17	27	18	27	18	15	26	186
80_84	6	14	5	14	13	7	5	11	17	92
85_89	0	7	2	3	1	2	2	4	2	23
90 o más	1	3	0	1	0	0	1	1	1	8
Totales	152	304	239	286	293	306	243	268	380	2.471

Nota: elaboración propia equipo de investigaciones Subdirección para la Vejez – SDIS 2024, con base en datos suministrados por la Secretaría de Educación del Distrito

Según los datos aportados por la Secretaría de Educación del Distrito correspondientes a los años 2015 a 2023, un total de 6.655 mujeres frente a un total de 2.471 hombres se matricularon en educación prescolar, básica o media, siendo el número de mujeres un 168% más alto que el de los hombres. En ambos casos el grupo etario que más participa de esta oferta educativa corresponde al quinquenio 60-64 años; aunque los quinquenios que le siguen también cuentan con matriculados, hay descenso progresivo.

Personas que participaron en escuelas de formación

Entre 2020-2024 las personas mayores hicieron parte de la Gerencia de Escuela de Participación del Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC), en la que participaron un número de 5.616 personas. Con una predominancia de la localidad de Engativá que concentró 615 personas adultos mayores en estos espacios, lo que representa el 11% de las personas mayores que estuvieron en este programa durante este periodo. Le siguen las localidades de Suba y Ciudad Bolívar, espacios donde la participación también estuvo sobre el 10% de los participantes en este programa.

La participación es variada, situación visible en los lugares donde esta se concentra, particularmente en localidades del norte, occidente, suroccidente y sur de la ciudad. Mientras algunas localidades se ven con datos más bajos, exceptuando la situación de Sumapaz dada sus características poblacionales y territoriales que le señalan una participación cercana al 0.2% respecto al conjunto de la ciudad. Las demás localidades

con una participación menor entre el 1%-3% son La Candelaria, Antonio Nariño, Chapinero, Los Mártires, Santa Fe y Tunjuelito. Este panorama se amplía si se observa el conjunto de estas localidades, siendo que juntas tienen una participación similar a la registrada en Engativá.

Ahora es necesario señalar que hay un número de personas significativo que no registra una localidad de participación, lo que podría modificar las proporciones que cada localidad representó durante el periodo 2020-2024. En esta categoría de “Otra” se concentra el 3.9% de las personas que estuvieron en el programa de formación del IDPAC.

Respecto a otras áreas del IDPAC en las que se registró la presencia de personas adultos mayores aparecen la Gerencia de Instancias y Mecanismos de Participación, que acompaña distintas instancias locales de participación, con atención mensual de 47.5% de personas mayores frente al total de sus participantes.

Por su parte la Subdirección de Asuntos Comunes que estuvo prestando acompañamiento a las organizaciones comunales en las localidades. Esta presentó que el 30% de la población a la que llegó era perteneciente a personas adultos mayores.

Ahora, con relación a la vigencia y el nivel de participación en los espacios de formación asociados a la Gerencia de Escuela de Participación en temas como la incidencia social, política y el control social, en pro del fortalecimiento de capacidades para mejorar las capacidades democráticas de las comunidades se observó una variación constante a lo largo de los años consultados.

Tabla 7. Porcentajes de participación en los espacios de formación asociados a la Gerencia de Escuela de Participación 2020 - 2024.

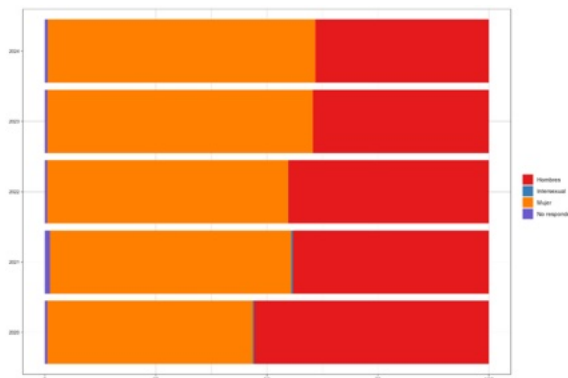
Año	Personas formadas	% 2020-2024
2020	2504	44.6
2021	802	14.3
2022	1367	24.3
2023	651	11.6
2024	292	5.2
Total	5616	100

Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del IDPAC (2024).

La participación en estos espacios señala un porcentaje alto al inicio y rápidamente desciende, situación que puede estar explicada por los efectos del Covid-19 y las medidas impuestas durante este periodo con la intención de su contención. Es así como

el primer año concentra el 44.6% de los participantes en el periodo observado, seguido del 2022 en los que se observa una recuperación del número de participantes y luego la caída en los datos entre 2023-2024, que respectivamente ocupan los años con menor participación.

71 Gráfica 71. Participación en actividades de la Gerencia de Escuela de Participación (sexo).

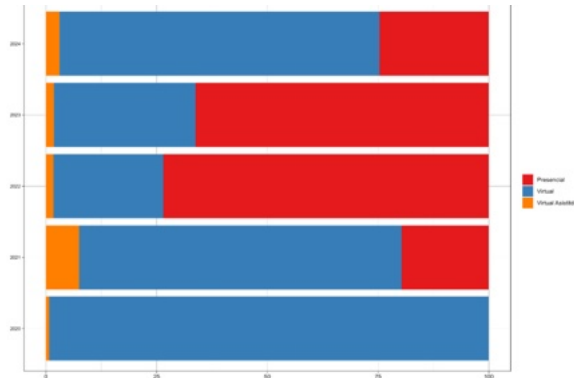


Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del IDPAC (2024).

Con relación al sexo de las personas que participaron en las actividades de la Gerencia de Escuela de Participación se encuentra una predominancia de personas que se reconocen como Hombres y Mujeres en todas las vigencias. Sin embargo, esta ha variado a lo largo de los años, en el 2020 los hombres representaban el 52.9%, luego en 2021 y 2022 se redujeron al 44.1 y el 45.1% respectivamente. Para los últimos dos años, su participación sigue descendiendo hasta ubicarse en el 39.6% en 2023 y en 2024, a pesar de la reducción notoria de participantes a nivel general, los hombres se mantienen con un 39% del total de participantes.

Las mujeres por su parte han ido ganando participación dentro de los programas ofertados por esta dirección. En 2020 representaban el 46.3 de los participantes, ya en 2021 eran más del 50% con el 54.4%, en 2022 con el 54.3% y, para los últimos dos años alcanzan el 59.8% y el 60.3%. Respecto a otras identidades, como quienes se reconocen como intersexuales; esta varía su participación entre el 0.3% y el 0.37%.

72 Gráfica 72. Participación según escenarios presencial, virtual o virtual asistido.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del IDPAC (2024).

Respecto a la modalidad de participación se encuentran los escenarios presenciales, virtuales y virtual asistido. En los que se ve una clara predilección, en 2020, por el escenario virtual; asociado a las restricciones imperantes durante los años 2020-2021 por la Pandemia de Covid-19. En así, que esta modalidad alcanza porcentajes entre el 72.3% y el 99.2% en esto dos primeros años. Luego de superadas las restricciones de asociadas a la Pandemia, se observa un rápido repunte de la participación presencial que en 2022 alcanzó el 73.5%, la modalidad virtual se redujo al 24.8% y la virtual asistida descendió hasta el 1.7%. En 2023 y 2024 la participación presencial se comportó de manera fluctuante y se ubicó en el 66.2% (2023) y en 72.3% (2024).

El IDPAC acompaña los Consejos Locales de Sabios y Sabias y los Comité Operativo Local de Envejecimiento y Vejez – COLEV, presentes en la ciudad y que sesionan 20 o más veces durante el año. Otra de las instancias en las que las personas adultas mayores participan son los Consejos Locales de Política Social – CLOPS, que se realizan de manera mensual y cuentan con una asistencia promedio de 369 personas, según informa el IDPAC.

A corte del mes de octubre del 2024 las organizaciones sociales dedicadas a las personas mayores y caracterizadas por el Instituto se contabilizaron en 163. Por otra parte, las personas adultas mayores encabezan 143 organizaciones distritales o locales, la cuales realizan actividades enfocadas en el arte, la promoción de hábitos saludables, el trabajo artístico, asociaciones médicas, fundaciones o de otro tipo como asociaciones

Recomendaciones

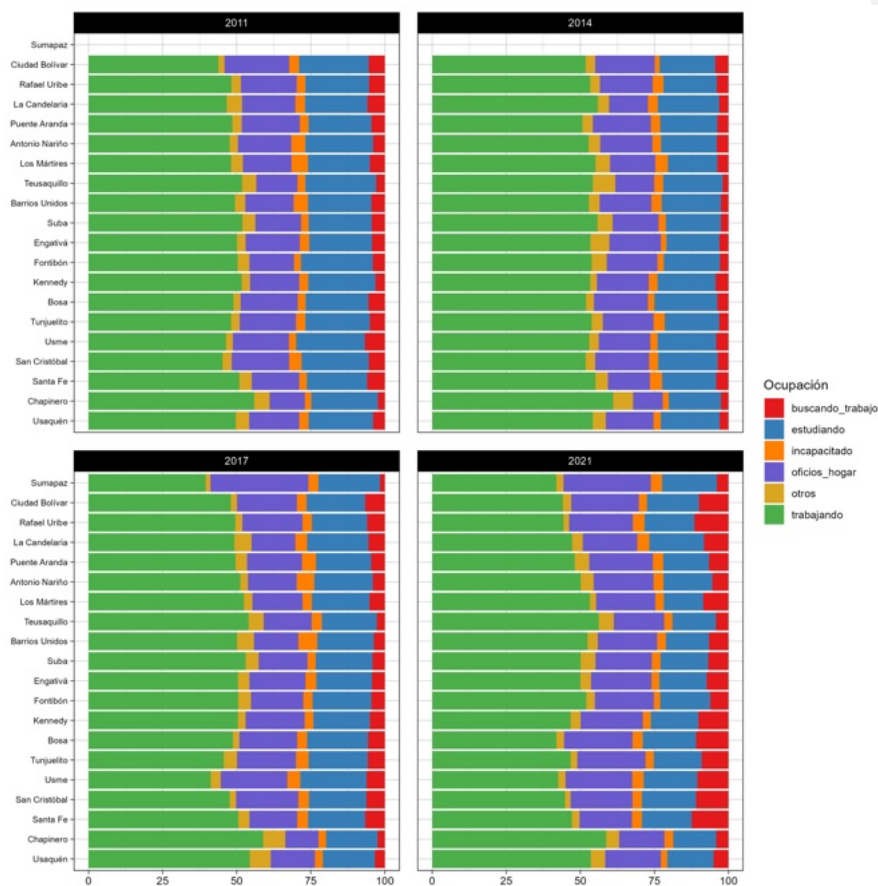
Igualmente, el porcentaje de personas que estudian es bajo históricamente y no han existido cambios relevantes durante los años evaluados en los que se pueda evidenciar que la política pública haya favorecido esta posibilidad. Es recomendable que se puedan crear incentivos y posibilidades en la política pública del distrito, similares a los desarrollados con mayor efectividad en otros países.

Dentro de los análisis de la participación, se tiene en cuenta la inclusión de las personas adultas mayores en las consultas con respecto a sus decisiones en diferentes escenarios. Es un tema que cada vez debe ser potenciado y referenciado como un condicionante fundamental para el desarrollo de la política pública y los derechos, la participación ciudadana debe ser reforzada en su papel protagónico en la elaboración y ejecución de la política pública de vejez y envejecimiento.

2.3 Ocupación

Distintas formas de ocupación de las personas mayores

73 Gráfica 73. Distribución de personas mayores según ocupación del tiempo libre, por localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

La Encuesta Multipropósito de Bogotá incluye diversas categorías para analizar la ocupación del tiempo de las personas mayores. Estas categorías permiten identificar si las personas se encontraban trabajando, buscando trabajo, estudiando, dedicadas a oficios del hogar, si presentaban alguna incapacidad que limite su participación en actividades, o si se clasificaban en otros oficios que no se ajustan a las categorías anteriores. Los datos permitieron identificar distintas formas de ocupación de las personas mayores. Los años 2011 2014, 2017 y 2021 coincidieron en que los porcentajes más altos estuvieron asociados a las personas mayores ocupadas en oficios del hogar,

seguidos de las personas mayores que se encontraban trabajando, las que tuvieron alguna incapacidad, realizaban otros oficios, estaban en búsqueda de empleo y, finalmente las que estaban estudiando.

Oficios del hogar

Tabla 8. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo en oficios del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	48,65	47,24	41,12	52,03
Barrios Unidos	46,14	48,27	41,33	54,92
Bosa	51,33	55,1	53,1	58,33
Chapinero	34,08	31,15	30,61	44,13
Ciudad Bolívar	46,28	55,86	52,37	58,18
Engativá	54,65	51,55	55,31	58,92
Fontibón	41,67	51,07	52,2	61,07
Kennedy	51,72	46,32	56,6	61,1
La Candelaria	44,33	36,87	38,26	43,82
Los Mártires	37,32	35,41	45,82	50,79
Puente Aranda	58,05	55,46	47,21	54,89
Rafael Uribe	44,82	47,11	53,84	56,63
San Cristóbal	43,91	46,98	55,46	60,33
Santa Fe	34,28	35,2	43,84	49,75
Suba	42,68	49,58	50,73	53,82
Sumapaz	0	0	60,36	45,06
Teusaquillo	48,74	37,48	47,07	51,54
Tunjuelito	47,83	42,79	48,17	60,72
Usaquén	47,06	47,56	39,04	52,31
Usme	47,95	47,3	50,97	52,35

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

La población de personas mayores que ocupaba su tiempo en oficios en el hogar fue significativa en la mayoría de las localidades y en todas las vigencias en las que se aplicó la encuesta. En 2011, los más altos porcentajes oscilaban entre 51,33% y 58,05%, en Puente Aranda (58,05%); Engativá (54,65%); Kennedy (51,72%) y Bosa (51,33%).

En 2014, el grupo de los porcentajes más altos osciló entre 51,07% y 55,86%, con un conjunto mayor de localidades, dentro de las que se encontraban nuevamente Puente Aranda (55,46%), Bosa (55,1%) y Engativá (51,55%), todas ellas con una disminución en

el porcentaje. Las demás localidades de este grupo fueron Ciudad Bolívar (55,86%) y Fontibón (51,07%).

En 2017, los porcentajes más altos de personas que se ocupaban en oficios del hogar oscilaban entre 50,73 % y 60,36. Para este año la EMB incluyó datos sobre Sumapaz, siendo esta, justamente, la localidad que punteó con (60,36%), seguida por Kennedy (56,6%), San Cristóbal (55,46%), Engativá (55,31%), Rafael Uribe (53,84%), Bosa (53,1%), Ciudad Bolívar (52,37%), Fontibón (52,2%), Usme 50,97 y Suba (50,73%).

Como se observó, Engativá, Bosa y Kennedy fueron localidades que a lo largo de las vigencias revisadas permanecieron en el grupo de porcentajes más altos de personas mayores que se ocupaban de oficios del hogar.

Trabajando

Tabla 9. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo trabajando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	19,9	26,6	23,36	25,23
Barrios Unidos	18,27	22,88	18,59	20,59
Bosa	18,4	21,37	21,76	16,52
Chapinero	31,5	35,94	27,34	26,34
Ciudad Bolívar	22,59	23,32	22,68	18,03
Engativá	18,96	18,35	16,11	18,37
Fontibón	22,26	23,86	18,5	19,21
Kennedy	22,36	23,78	19,25	16,34
La Candelaria	26,03	34,72	25,99	29,7
Los Mártires	28,68	28,18	26,76	26,03
Puente Aranda	15,68	19,82	21,06	19,58
Rafael Uribe	22	29,28	20,66	17,95
San Cristóbal	17,65	22,03	21,2	17,64
Santa Fe	36,75	29,1	25,88	23,81
Suba	22,86	24,13	20,58	19,93
Sumapaz	N/A	N/A	18,62	32,68
Teusaquillo	20,48	26,59	22,02	22,09
Tunjuelito	19,08	26,95	19,5	19,43
Usaquén	26,98	25,06	24,82	22
Usme	22,09	27,17	17,02	19,12

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En 2011, un primer grupo de localidades compuesto por Santa Fe (36,75%), Chapinero (31,5%), Los Mártires (28,68%), Usaquén (26,98) y La Candelaria (26,03%) tuvo los porcentajes más altos de personas mayores que se encontraban trabajando, oscilaron entre 26,03% y 36,75%.

Para 2014, estos porcentajes variaron levemente, Chapinero (35,94%) pasó del segundo lugar en 2011 al primer en 2014, le siguieron La Candelaria (34,72%), Rafael Uribe Uribe (29,28%), Santa Fe (29,1%) y, por último, Los Mártires (28,18).

En 2017, los porcentajes disminuyeron para todas las localidades. Los más altos oscilaban entre 25,88% y 27,34%, nuevamente Chapinero ocupó el primer lugar (27,34), seguido de Los Mártires (26,76%), La Candelaria (25,99%) y Santa Fe (25,88%).

En 2021, Sumapaz tuvo los porcentajes más altos, con 32,68%, seguido de La Candelaria (29,7%), Chapinero (26,34%), Los Mártires (26,03%) y Antonio Nariño (25,23%). Estas tres últimas localidades fueron el común denominador presente con los porcentajes más altos, durante las cuatro vigencias analizadas. Santa Fe, que había estado en las primeras tres vigencias, en 2021 descendió al quinto lugar.

En lo que respecta al segundo grupo de porcentajes, en 2011, siete localidades se ubicaron entre 20,48% y 22,86%, Suba (22,86%), Ciudad Bolívar (22,59%), Kennedy (22,36%), Fontibón (22,26%), Usme (22,09%), Rafael Uribe (22%), y Teusaquillo (20,48%). Contrario a lo que pudo observarse en el primer grupo de porcentajes, en este hubo una estabilidad menor. Pocas localidades permanecieron en lugares con porcentajes similares a lo largo del tiempo. Se evidenció que hubo una variación notoria de porcentajes para la mayoría de las localidades, como se verá a continuación.

Para 2014, el segundo grupo de porcentajes varió entre 24,13% y 27,17%. Fueron en su orden Usme (27,17%), Tunjuelito (26,95%), Antonio Nariño (26,6%), Teusaquillo (26,59%), Usaquén (25,06%) y Suba (24,13%).

En 2017, el segundo grupo de porcentajes tuvo variaciones y valores menores que el de 2011, aunque cubrió un mayor número de localidades. En esta ocasión los porcentajes oscilaron entre 20,58% y 23,36% y el orden fue el siguiente, Antonio Nariño (23,36%), Ciudad Bolívar (22,68%), Teusaquillo (22,02%), Bosa (21,76%), San Cristóbal (21,2%), Puente Aranda (21,06%), Rafael Uribe (20,66%) y Suba (20,58%).

Por último en 2021, el segundo grupo de porcentajes varió entre 20,59% y 23,81% con tan solo cuatro localidades, Santa Fe (23,81%), Teusaquillo (22,09%), Usaquén (22%) y Barrios Unidos (20,59%).

El tercer y último grupo correspondiente a las localidades con los porcentajes más bajos de personas mayores que trabajan, tuvo en 2011 un rango entre 15,68% y 19,9 así: Antonio Nariño (19,9%;), Tunjuelito (19,08%), Engativá (18,96%), Bosa (18,4%), Barrios Unidos (18,27%), San Cristóbal (17,65%) y Puente Aranda (15,68%).

En 2014, el tercer grupo presentó números superiores en relación con las demás vigencias, oscilando entre 18,35% y 23,85% correspondientes a Fontibón (23,86%), Kennedy (23,78%), Ciudad Bolívar (23,32%), Barrios Unidos (22,88%;, San Cristóbal (22,03%), Bosa (21,37%), Puente Aranda (19,82%) y Engativá (18,35%).

Los porcentajes más bajos en 2017 oscilaron entre 16,11% y 19%. Allí quedaron incluidas Tunjuelito (19,5%), Kennedy (19,25%), Sumapaz (18,62%), Barrios Unidos (18,59%), Fontibón (18,5%); Usme (17,02%) y Engativá (16,11%).

En 2021, fueron varias las localidades que se ubicaron en el tercer grupo, cuyos porcentajes oscilaban entre 16,34% y 29,93%: Suba (19,93%), Puente Aranda (19,58%), Tunjuelito (19,43%), Fontibón (19,21%), Usme (19,12%), Engativá (18,37%), Ciudad Bolívar (18,03%), Rafael Uribe (17,95%), San Cristóbal (17,64%), Bosa (16,52%) y Kennedy (16,34%)

Incapacidad permanente para trabajar

Tabla 10. Porcentaje de personas mayores incapacitadas permanentemente para trabajar según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	23,72	14,3	25,36	11,88
Barrios Unidos	21,57	14,47	22,94	10,55
Bosa	19,87	11,95	18,15	14,58
Chapinero	9,38	10,18	11,31	12,79
Ciudad Bolívar	22,71	10,57	15,75	11,56
Engativá	16,56	8,94	15,62	10,42
Fontibón	15,58	9,25	13,35	8,01
Kennedy	18,78	19,1	13,19	11
La Candelaria	13,64	16,33	19,48	15,58
Los Mártires	23,66	20,35	15,22	11,92
Puente Aranda	15,48	14,23	17,52	14,23
Rafael Uribe	18,85	13,12	14,01	14,92
San Cristóbal	23,72	14,97	15,14	12,32
Santa Fe	14,32	20,57	15,96	14,67
Suba	12,47	11,11	11,58	11,64

Sumapaz	N/A	N/A	18,62	17,41
Teusaquillo	12,94	11,92	13,44	9,93
Tunjuelito	20,21	19,24	19,24	11,44
Usaquén	12,53	10,01	10,31	7,69
Usme	22,99	13,53	22,64	17,71

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011 se pudieron identificar dos grupos de porcentajes, los más altos, que superaban el 20% y tenían un rango de 20,21% a 23,72%. Allí se ubicaron Antonio Nariño (23,72%), San Cristóbal (23,72%), Los Mártires (23,66%), Usme (22,99%), Ciudad Bolívar (22,71%), Barrios Unidos (21,57%) y Tunjuelito (20,21%).

Para 2014, los porcentajes que superaron el 20%, correspondieron solo a Santa Fe (20,57%) y al igual que el 2011, Los Mártires (20,35%).

En 2017, Antonio Nariño (25,36%); Barrios Unidos (22,94%) y Usme (22,64%) superaron porcentajes del 20%.

En 2021, ninguna de las localidades alcanzó este porcentaje.

El segundo grupo de porcentajes en el año 2011 estuvo entre 12,47% y 19,87%. Allí se encontraron Bosa (19,87%), Rafael Uribe (18,85%), Kennedy (18,78%), Engativá (16,56%), Fontibón (15,58%); Puente Aranda (15,48%); Santa Fe (14,32%), La Candelaria (13,64%); Teusaquillo (12,94%), Usaquén (12,53%) y Suba (12,47%).

Para 2014, el segundo grupo de porcentajes estuvo entre 10,01% y 19,24% y correspondió a Tunjuelito (19,24%) Kennedy (19,1%), La Candelaria (16,33%), San Cristóbal (14,97%), Barrios Unidos (14,47%), Antonio Nariño (14,3%), Puente Aranda (14,23%), Usme (13,53%), Rafael Uribe Uribe (13,12%), Bosa (11,95%), Teusaquillo (11,92%), Suba (11,11%) Ciudad Bolívar (10,57%), Chapinero (10,18%) y Usaquén (10,01%).

En 2017, el segundo grupo osciló entre 10,31% y 19,48% y estuvo integrado por la gran mayoría de las localidades, La Candelaria (19,48%), Tunjuelito (19,24%), Sumapaz (18,62%), Bosa (18,15%), Puente Aranda (17,52%), Santa Fe (15,96%), Ciudad Bolívar (15,75%), Engativá (15,62%), Los Mártires (15,22%), San Cristóbal (15,14%), Rafael Uribe (14,01%), Teusaquillo (13,44%), Fontibón (13,35%), Kennedy (13,19%), Suba (11,58%), Chapinero (11,31%) y Usaquén (10,31%).

Para 2021, casi la totalidad de las localidades se encontraba en el grupo de porcentajes con rango de 10,42% a 17,71% y eran Usme (17,71%), Sumapaz (17,41%), La Candelaria

(15,58%), Rafael Uribe Uribe (14,92%), Santa Fe (14,67%), Bosa (14,58%), Puente Aranda (14,23%), Chapinero (12,79%), San Cristóbal (12,32%), Los Mártires (11,92%), Antonio Nariño (11,88%), Suba (11,64%), Ciudad Bolívar (11,56%), Tunjuelito (11,44%), Kennedy (11%), Barrios Unidos (10,55%) y Engativá (10,42%).

Por último, las localidades con los porcentajes más bajos de personas mayores con incapacidad fueron en 2011: Chapinero (9,38%), en 2014 Fontibón (9,25%) y Engativá (8,94%), en 2017 no hubo ninguna por debajo del 10% y en 2021, Teusaquillo (9,93%), Fontibón (8,01%) y Usaquén (7,69%) estuvieron por debajo del 10%.

Otros oficios

Tabla 11. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo en otros oficios según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	6,98	8,99	8,7	8,08
Barrios Unidos	12,25	13,59	15,47	11,86
Bosa	7,34	9,86	4,5	5,9
Chapinero	23,01	21,72	29,44	15,22
Ciudad Bolívar	8,03	9,01	7,42	8,31
Engativá	8,42	19,82	11,85	9,26
Fontibón	19,23	15,14	14,23	9,3
Kennedy	6,03	8,66	10,01	7,58
La Candelaria	14,64	9,14	12,65	8,76
Los Mártires	9,12	14,39	11,06	7,64
Puente Aranda	9,99	9,51	13,17	8,66
Rafael Uribe	11,55	8,46	9,22	5,7
San Cristóbal	13,78	14,29	6,42	5,12
Santa Fe	11,15	12,79	11,53	6,03
Suba	20,88	14,39	15,7	11,78
Sumapaz	N/A	N/A	2,4	3,59
Teusaquillo	17,03	22,47	16,08	14,33
Tunjuelito	11,68	9,81	10,86	4,87
Usaquén	11,7	16,88	24,45	16,62
Usme	5,79	10,68	7,59	5,9

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Los porcentajes más altos de personas mayores que ocuparon su tiempo en otros oficios en 2011 estuvieron en dos localidades, Suba (20,88%) y Chapinero (23,01%). En 2014, estuvieron en Teusaquillo (22,47%) y nuevamente Chapinero (21,72%). En 2017 en

Chapinero (29,44%) y Usaquén (24,45%). En 2021, repitieron con los porcentajes más altos; Usaquén (16,62%) y Chapinero (15,22%); sin embargo, disminuyeron frente a los años anteriores llegando a estar por debajo de 20%.

Un segundo grupo de porcentajes correspondió en 2011 al rango entre 11,15% y 19,23%. Estaban en ese rango Fontibón (19,23%), Teusaquillo (17,03%), La Candelaria (14,64%), San Cristóbal (13,78%), Barrios Unidos (12,25%), Usaquén (11,7%), Tunjuelito (11,68%), Rafael Uribe Uribe (11,55%) y Santa Fe (11,15%).

El segundo grupo de porcentajes correspondió en 2014 al rango entre 10,68% y 19,82%. En ese rango se ubicaban Engativá (19,82%), Usaquén (16,88%), Fontibón (15,14%), Suba (14,39%), Los Mártires (14,39%), San Cristóbal (14,29%), Barrios Unidos (13,59%), Santa Fe (12,79%) y Usme (10,68%). En 2017 los rangos iban de 10,01% a 16,08% con Teusaquillo (16,08%), Suba (15,7%), Barrios Unidos (15,47%), Fontibón (14,23%), Puente Aranda (13,17%), La Candelaria (12,65%), Engativá (11,85%), Santa Fe (11,53%), Los Mártires (11,06%), Tunjuelito (10,86%) y Kennedy (10,01%). En 2021, el segundo grupo de porcentajes lo integraron Teusaquillo (14,33%), Barrios Unidos (11,86%) y Suba (11,78%).

Por último, en 2014 los porcentajes más bajos de personas mayores que realizaban otros oficios estuvo conformado por el rango que iba de a 5,79% a 9,99%, con Puente Aranda (9,99%), Los Mártires (9,12%), Engativá (8,42%), Ciudad Bolívar (8,03%), Bosa (7,34%), Antonio Nariño (6,98%), Kennedy (6,03%) y Usme (5,79%). En 2017, los rangos fueron de 8,46% a 9,86%, con Bosa (9,86%), Tunjuelito (9,81%), Puente Aranda (9,51%), La Candelaria (9,14%), Ciudad Bolívar (9,01%), Antonio Nariño (8,99%), Kennedy (8,66%) y Rafael Uribe Uribe (8,46%). En 2021, la gran mayoría de localidades tuvieron porcentajes que pueden considerarse bajos, entre 3,59% y 9,3%, así fue para Fontibón (9,3%), Engativá (9,26%), La Candelaria (8,76%), Puente Aranda (8,66%), Ciudad Bolívar (8,31%), Antonio Nariño (8,08%), Los Mártires (7,64%), Kennedy (7,58%), Santa Fe (6,03%), Usme (5,9%), Bosa (5,9%), Rafael Uribe (5,7%), San Cristóbal (5,12%), Tunjuelito (4,87%) y Sumapaz (3,59%).

Buscando empleo

Tabla 12. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo buscando empleo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	0,58	2,87	1,05	2,4
Barrios Unidos	1,18	0,79	1,23	1,72
Bosa	2,76	1,72	2,35	4,62

Chapinero	1,83	0,58	0,7	1,04
Ciudad Bolívar	0,39	1,24	1,5	3,62
Engativá	1,14	0,97	0,81	2,84
Fontibón	0,81	0	1,36	2,28
Kennedy	1,1	2,13	0,8	3,79
La Candelaria	1,17	1,63	3,43	1,95
Los Mártires	0,69	1,68	1,06	3,63
Puente Aranda	0,41	0,97	0,96	2,12
Rafael Uribe	2,29	1,76	1,89	4,63
San Cristóbal	0,93	1,45	1,67	4,5
Santa Fe	3,49	1,55	2,57	5,62
Suba	0,9	0,6	1,08	2,52
Sumapaz	N/A	N/A	0	1,26
Teusaquillo	0,61	0,61	0,67	1,67
Tunjuelito	0,67	1,21	1,88	3,35
Usaquén	0,93	0,49	0,9	1,25
Usme	1,19	1,33	1,76	4,84

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2014, los porcentajes de las personas mayores que estaban buscando empleo estuvieron en un rango de 0,39% en la localidad de Ciudad Bolívar, a 3,49% en Santa Fe. En 2017, el porcentaje más alto estuvo en Antonio Nariño con 2,87% y el más bajo en Fontibón, con 0%. En 2017, el porcentaje más alto estuvo en La Candelaria con 3,43% y el más bajo en Teusaquillo con 0,67%. En 2021, los porcentajes se duplicaron en varias localidades, nuevamente Santa Fe fue la de mayor porcentaje, con 5,62%, la de más bajo porcentaje fue Chapinero con 1.04%.

Estudiando

Tabla 13. Porcentaje de personas mayores que ocupa su tiempo estudiando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	0,18	0	0,41	0,38
Barrios Unidos	0,6	0	0,45	0,36
Bosa	0,32	0	0,14	0,06
Chapinero	0,2	0,43	0,6	0,49
Ciudad Bolívar	0	0	0,28	0,3
Engativá	0,28	0,37	0,3	0,19
Fontibón	0,45	0,68	0,36	0,14

Kennedy	0	0	0,15	0,19
La Candelaria	0,2	1,31	0,19	0,19
Los Mártires	0,55	0	0,08	0
Puente Aranda	0,39	0	0,08	0,53
Rafael Uribe	0,5	0,27	0,38	0,17
San Cristóbal	0	0,28	0,11	0,09
Santa Fe	0	0,79	0,22	0,13
Suba	0,2	0,2	0,33	0,31
Sumapaz	0	0	0	0
Teusaquillo	0,2	0,94	0,71	0,44
Tunjuelito	0,53	0	0,34	0,19
Usaquén	0,8	0	0,49	0,13
Usme	0	0	0,03	0,08

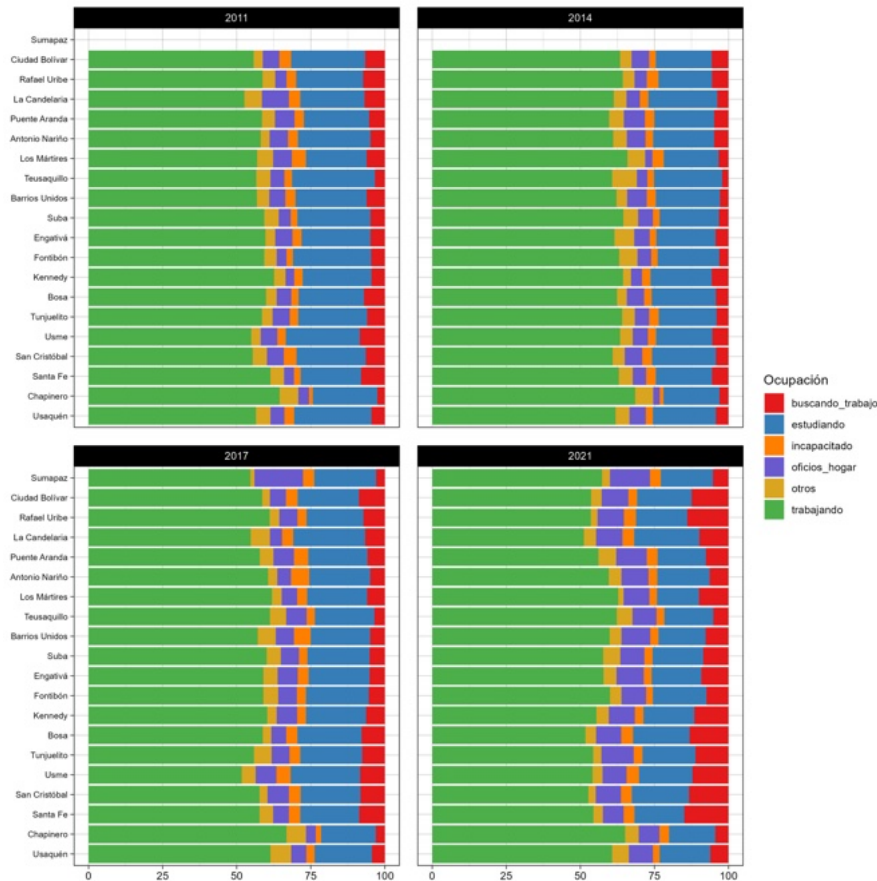
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, Usaquén presentó el porcentaje más alto con un 0,8%, mientras que localidades como Santa Fe, San Cristóbal y Ciudad Bolívar registraron 0%. En 2014, Engativá mostró un repunte significativo con 1,31%, el valor más alto de todo el periodo analizado, seguido de Chapinero (0,94%) y La Candelaria (0,79%). Por el contrario, varias localidades como Bosa, Suba y Puente Aranda cayeron a 0% en ese mismo año.

Para 2021, se observó una disminución general en los porcentajes. Antonio Nariño tuvo el valor más alto con 0,53%, seguido por Tunjuelito (0,44%) y San Cristóbal (0,38%). En contraste, localidades como Teusaquillo y Kennedy no reportaron personas mayores estudiando. A lo largo del tiempo, se identificó una tendencia de irregularidad en los valores, con incrementos puntuales en ciertas localidades como Engativá y Chapinero en 2014 y una notable caída en la mayoría de las localidades en 2021.

Ocupación de los hombres mayores de 60 años

74 Gráfica 74. Distribución de hombres mayores de 60 años según ocupación del tiempo libre, por localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Los datos permitieron establecer diferencias en la ocupación del tiempo entre los hombres mayores de 60 años y la población general mayor de 60 años. En el caso de los hombres, la mayor dedicación se centró en trabajos remunerados fuera del hogar, mientras que las actividades relacionadas con los oficios del hogar ocuparon una posición menos relevante. Posteriormente, los hombres se dedicaron a otros oficios no especificados, seguidos por aquellos que se encontraban incapacitados, luego por los que estaban buscando trabajo y, finalmente, los que se encontraban estudiando. Sin embargo, en los años 2017 y 2021 se observó un cambio, la tercera posición pasó a ser

ocupada por los hombres incapacitados, mientras que la cuarta posición correspondió a los dedicados a otros oficios.

Hombres trabajando

Tabla 14. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo trabajando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	38,81	42,42	38,71	40,03
Barrios Unidos	35,74	37,79	28,86	30,39
Bosa	29,93	35,85	36,18	27,09
Chapinero	49,61	55,15	45,35	36,14
Ciudad Bolívar	38,11	35,59	35,36	27,9
Engativá	36,05	32,52	28,15	29,86
Fontibón	44,11	40,87	31,19	31,38
Kennedy	49,43	41,23	33,2	27,75
La Candelaria	33,91	52,74	34,46	42,82
Los Mártires	43,08	46,32	42,52	42,03
Puente Aranda	30,69	33,65	34,04	31,61
Rafael Uribe	38,76	47,66	35,09	27,31
San Cristóbal	30,08	31,61	36,09	27,22
Santa Fe	51,02	45,98	37,78	35,07
Suba	35,68	41,1	33,6	31,44
Sumapaz	N/A	N/A	32,39	52,99
Teusaquillo	36,52	43,23	35,76	36,82
Tunjuelito	33,3	40,95	33,9	32,21
Usaquén	48,82	39,59	38,22	33,7
Usme	34,56	41,19	25,63	30,2

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, los porcentajes de hombres que trabajaban oscilaron entre 29,93% y 51,02%, en el mayor porcentaje se ubicaba en Santa Fe (51,02%), seguida de Chapinero (49,61%), Kennedy (49,43%), y los menores porcentajes se ubicaban en Puente Aranda (30,69%), San Cristóbal (30,08%), y Bosa (29,93%).

En 2014, los porcentajes de hombres que trabajaban oscilaron entre 31,63% y 55,15%. Teniendo los tres mayores porcentajes las localidades de Chapinero (55,15%), La Candelaria (52,74%) y Rafael Uribe (47,66%). Los menores porcentajes los tuvieron Puente Aranda (33,65%), Engativá (32,52) y San Cristóbal (31,61%).

En 2017, los porcentajes tuvieron un descenso en la mayoría de las localidades y los mayores correspondieron a Chapinero (45,35%), Los Mártires (42,52%) y Antonio Nariño (38,71%). Los menores porcentajes correspondieron a Barrios Unidos (28,86%), Engativá (28,15%) y Usme (25,63%). En 2021, nuevamente los porcentajes tienen un repunte, correspondiendo el mayor a Sumapaz (52,99%), seguida de La Candelaria (42,82%) y Los Mártires (42,03). Los porcentajes más bajos los tuvieron las localidades Rafael Uribe Uribe (27,31%), San Cristóbal (27,22%) y Bosa (27,09%).

Oficios del hogar

Tabla 15. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en oficios del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	29,75	26,45	17,46	33,64
Barrios Unidos	23,88	30,53	26,09	38,94
Bosa	31,44	32,47	30,53	37,12
Chapinero	14,66	10,48	13,46	29,74
Ciudad Bolívar	21,45	33,34	32,35	39,24
Engativá	29,39	27,43	35	39,99
Fontibón	15,52	27,88	31,23	39,88
Kennedy	16,86	23,85	35,24	40,1
Los Mártires	19,74	8,99	25,09	33,86
Puente Aranda	32,41	28,93	27,55	34,98
Rafael Uribe	17,2	22,9	31,38	39,24
San Cristóbal	12,93	23,89	34,08	40,24
Santa Fe	12,79	17,88	22,49	30,51
Suba	21,62	28,24	30,16	34,16
Sumapaz	0	0	40,91	26,95
Teusaquillo	21,48	15,98	28,2	31,35
Tunjuelito	28,07	21,49	27,26	43,11
Usaquén	19,89	27,93	20,64	32,22
Usme	24,37	23,04	31,42	31,24

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Se observó que a medida que pasa el tiempo, entre 2011, 2014, 2017 y 2021, hubo un aumento progresivo en los porcentajes de hombres que se ocupaban en oficios del hogar.

En 2011, el porcentaje más alto lo tuvieron la localidad Antonio Nariño (29,75%), seguida de Engativá (29,39%), Tunjuelito (28,07%), La Candelaria (26,32%) y Usme (24,37%). En 2014, los mayores porcentajes correspondieron a Barrios Unidos (30,53%), Puente Aranda (28,93%), Suba (28,24%), Usaquén (27,93%) y Fontibón (27,88%). En 2017 a Engativá (35%), San Cristóbal (34,08%), Ciudad Bolívar (32,35%), Usme (31,42%) y Rafael Uribe (31,38%). Finalmente, en 2021, fueron Kennedy (40,1%), Engativá (39,99%), Fontibón (39,88%), Rafael Uribe Uribe (39,24%) y Ciudad Bolívar (39,24%).

Por contraste las localidades con los porcentajes más bajos de hombres que se ocupaban en oficios del hogar fueron en 2011 Kennedy (16,86%), Fontibón (15,52%), Chapinero (14,66%), San Cristóbal (12,93%) y Santa Fe (12,79%). En 2014, Santa Fe (17,88%), La Candelaria (16,71%), Teusaquillo (15,98%), Chapinero (10,48%) y Los Mártires (8,99%). En 2017, Santa Fe (22,49%), Usaquén (20,64%), La Candelaria (19,76%), Antonio Nariño (17,46%) y Chapinero (13,46%). En 2021, Usme (31,24%), Santa Fe (30,51%), Chapinero (29,74%), Sumapaz (26,95%) y La Candelaria (25,44%). Como pudo observarse, los porcentajes más bajos aumentaron notablemente con el avance de cada una de las vigencias.

Incapacidad permanente para trabajar

Tabla 16. Porcentaje de hombres mayores de 60 años incapacitados permanentemente para trabajar según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	19,37	14,29	28,03	10,06
Barrios Unidos	15,27	13,96	23,76	10,58
Bosa	20,17	16,15	20,19	15,7
Chapinero	1,18	6,14	8,29	14,34
Ciudad Bolívar	27,04	14,26	17,32	13,81
Engativá	18,4	11,34	17,02	10,78
Fontibón	17,36	8,37	14,07	9
Kennedy	18,76	19,97	14,38	12,92
La Candelaria	16,67	15,4	20,1	16,01
Los Mártires	22,52	21,93	16,64	9,45
Puente Aranda	18,91	17,26	18,43	16,16
Rafael Uribe	22,54	12,77	15,1	15,82
San Cristóbal	25,76	17,54	16,82	14,42
Santa Fe	13,37	17,3	18,89	16,78
Suba	12,96	10,92	13,53	11,56
Sumapaz	N/A	N/A	22,16	14,67
Teusaquillo	15,58	9,64	12,32	9,84

Tunjuelito	17,71	17,74	17,04	12,03
Usaquén	11,28	9,06	10,28	8,47
Usme	26,17	14,58	26,13	19,01

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, las localidades que tenían mayores porcentajes de hombres mayores de 60 años incapacitados fueron Ciudad Bolívar (27,04%), Usme (26,17%) y San Cristóbal (25,76%). En 2014, los porcentajes disminuyeron para todas las localidades, encontrándose en los primeros lugares Los Mártires (21,93%), Kennedy (19,97%) y Tunjuelito (17,74%). Para 2017, hubo un crecimiento en los porcentajes y las localidades que tuvieron los mayores fueron Antonio Nariño (28,03%), Usme (26,13%) y Barrios Unidos (23,76%). En 2021, hubo un descenso en las cifras; las localidades con mayores porcentajes fueron Usme (19,01%), Santa Fe (16,78%) y Puente Aranda (16,16%).

Las localidades con porcentajes más bajos de hombres mayores de 60 años que estaban incapacitados en 2011 fueron Suba (12,96%), Usaquén (11,28%) y Chapinero (1,18%); en 2014, Usaquén (9,06%), Fontibón (8,37%) y Chapinero (6,14%). Para 2017, Teusaquillo (12,32%), Usaquén (10,28%) y Chapinero (8,29%) y para 2021, Los Mártires (9,45%), Fontibón (9%) y Usaquén (8,47%).

Otros oficios

Tabla 17. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en otros oficios según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	10,17	11,42	13,67	11,14
Barrios Unidos	22,69	16,21	18,48	16,32
Bosa	13,11	13,03	8,06	10,42
Chapinero	30,3	26,68	30,23	17,57
Ciudad Bolívar	12,67	14,07	12,21	11,8
Engativá	13,37	25,52	17,79	13,95
Fontibón	20,65	21,68	20,65	15,05
Kennedy	12,12	9,82	15,42	11,9
La Candelaria	21,29	11,4	18,28	11,7
Los Mártires	12,3	20,57	13,71	8,04
Puente Aranda	16,73	17,86	17,77	13,16
Rafael Uribe	16,61	12,6	14,1	8,94
San Cristóbal	28,97	23,64	9,88	8,84

Santa Fe	16,73	15,05	15,62	7,51
Suba	28,09	18,25	20,31	17,63
Sumapaz	N/A	N/A	4,55	3,29
Teusaquillo	24,36	28,68	20,87	18,42
Tunjuelito	18,8	16,9	17,02	7,03
Usaquén	17,34	22,22	28,33	23,21
Usme	12,05	18,41	13,49	10,3

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, el porcentaje más alto de hombres mayores de sesenta años que se ocupan en otros trabajos alcanzó en Chapinero un 30,3%, seguido de San Cristóbal con 28,97% y Suba con 28,09%. Para 2014, los más altos estuvieron en Teusaquillo (28,68%), Chapinero (26,68%) y Engativá (25,52%). En 2017, correspondieron a Chapinero (30,23%), Usaquén (28,33%) y Teusaquillo (20,87%). En 2021, fueron Usaquén (23,21%), Teusaquillo (18,42%) y Suba (17,63%).

En 2011, las localidades con porcentajes menores de hombres mayores de sesenta años que se ocupaban en otros trabajos fueron Kennedy (12,12%), Usme (12,05%) y Antonio Nariño (10,17%). En 2014, Antonio Nariño (11,42%), La Candelaria (11,4%), y Kennedy (9,82%). Para 2017, fueron San Cristóbal (9,88%), Bosa (8,06%) y Sumapaz (4,55%). En 2021, correspondieron a Santa Fe (7,51%), Tunjuelito (7,03%) y Sumapaz (3,29%). Es importante anotar que la localidad de Sumapaz solo empezó a ser tenida en cuenta en la EMB a partir de 2017.

Buscando empleo

Tabla 18. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo buscando empleo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	1,46	5,42	1,98	4,5
Barrios Unidos	2,19	1,51	2,43	3,1
Bosa	5,35	2,49	4,71	9,55
Chapinero	3,83	0,98	1,68	1,87
Ciudad Bolívar	0,73	2,74	2,65	6,92
Engativá	2,79	2,3	1,72	5,26
Fontibón	1,84	0	2,52	4,5
Kennedy	2,83	5,13	1,76	6,94
La Candelaria	1,4	2,35	7,4	3,63
Los Mártires	1,51	2,19	1,86	6,62
Puente Aranda	0,94	2,29	2,03	3,22

Rafael Uribe	4,55	3,48	3,84	8,41
San Cristóbal	2,26	3,32	3	9,21
Santa Fe	6,1	3,28	4,95	10,13
Suba	1,17	1,5	2,16	4,89
Sumapaz	0	0	0	2,1
Teusaquillo	1,55	0,96	1,54	2,85
Tunjuelito	1,6	2,92	4,38	5,2
Usaquén	1,06	1,21	1,93	2,36
Usme	2,84	2,79	3,33	9,26

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

El análisis del porcentaje de hombres mayores buscando empleo en las localidades de Bogotá entre 2011 y 2021 muestra fluctuaciones significativas. En 2011, Santa Fe presentó el porcentaje más alto con un 6,1%, mientras que localidades como Ciudad Bolívar (0,73%) y Puente Aranda (0,94%) registraron valores bajos. En 2014, destaca un notable incremento en Antonio Nariño con un (5,42%) y Kennedy con (5,13%), mientras que localidades como Fontibón no reportaron valores en ese año. En este periodo, la dispersión de los porcentajes refleja una creciente búsqueda de empleo en varias localidades.

Para 2021, se observa un aumento generalizado en los porcentajes. Santa Fe lidera con el 10,13%, seguida por Bosa (9,55%), Usme (9,26%) y San Cristóbal (9,21%), lo que evidencia un incremento significativo en la búsqueda de empleo en estas localidades. En contraste, los valores más bajos se observaron en Sumapaz (2,1%) y Teusaquillo (2,85%).

Estudiando

Tabla 19. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que ocupa su tiempo estudiando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	0,45	0	0,15	0,64
Barrios Unidos	0,23	0	0,38	0,66
Bosa	0	0	0,34	0,12
Chapinero	0,42	0,57	0,99	0,33
Ciudad Bolívar	0	0	0,1	0,33
Engativá	0	0,88	0,32	0,18
Fontibón	0,51	1,2	0,35	0,19
Kennedy	0	0	0	0,39
La Candelaria	0,41	1,39	0	0,41
Los Mártires	0,85	0	0,18	0

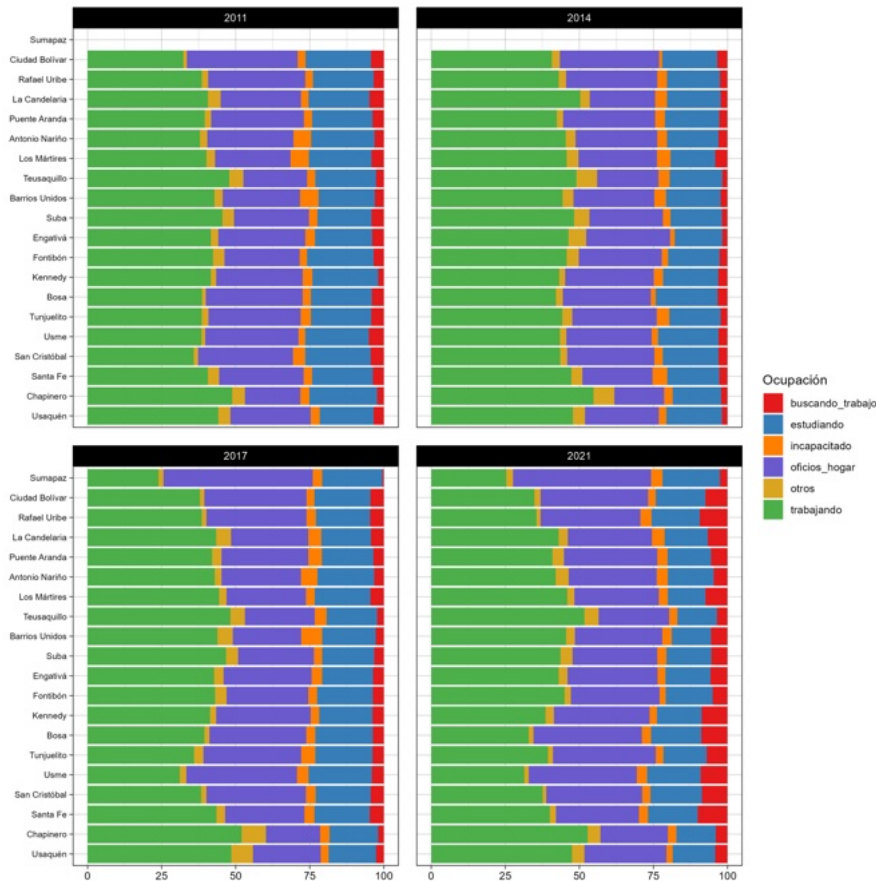
Puente Aranda	0,31	0	0,17	0,86
Rafael Uribe	0,33	0,59	0,49	0,28
San Cristóbal	0	0	0,12	0,06
Santa Fe	0	0,51	0,28	0
Suba	0,47	0	0,24	0,31
Sumapaz	N/A	N/A	0	0
Teusaquillo	0,52	1,5	1,3	0,71
Tunjuelito	0,52	0	0,39	0,41
Usaquén	1,61	0	0,61	0,04
Usme	0	0	0	0

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, los porcentajes de hombres mayores que se encontraban estudiando no superan el 1,61%, correspondiente a la localidad de Usaquén. Los porcentajes que siguen no superan el 0,84%. En 2014, los porcentajes más alto están en las localidades de Teusaquillo (1,5%), La Candelaria (1,39%) y Fontibón (1,2%). En 2017, el porcentaje máximo es de 1,3% para Teusaquillo, ninguna de las demás localidades alcanza el 1% y algunas de ellas tiene 0%: Usme, Kennedy, La Candelaria y Sumapaz. En 2021, el porcentaje máximo corresponde a la localidad de Puente Aranda (0,86%) y algunas localidades se encuentran en 0%: Sumapaz, Santa Fe, Usme y Los Mártires.

Ocupación de las mujeres mayores de 60 años

75 Gráfica 75. Distribución de mujeres mayores de 60 años según ocupación del tiempo libre, por localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En las diferentes localidades de Bogotá y durante las vigencias en las que se aplicó la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB), la mayoría de las mujeres se dedicaban a los oficios del hogar. En segundo lugar, se encontraban aquellas con alguna incapacidad; en tercero, las que trabajaban; en cuarto, las ocupadas en otros oficios; en quinto, las que buscaban trabajo; y, finalmente, las que estaban estudiando. Sin embargo, en 2014, este orden cambió: el segundo lugar lo ocuparon las mujeres que trabajaban, el tercero las que estaban incapacitadas, el cuarto las dedicadas a otros oficios, el quinto las que buscaban trabajo y el último lugar las que estudiaban.

Oficios del hogar

Tabla 20. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en oficios del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	61,12	64,01	59,38	65,07
Barrios Unidos	60,16	60,88	52,13	66,69
Bosa	71,25	70,93	69,72	76,07
Chapinero	51,84	44,32	42,44	54,52
Ciudad Bolívar	73,83	74,54	69,15	73,53
Engativá	72,11	69,09	69,27	72,03
Fontibón	62,09	67,74	67,34	75,79
Kennedy	74,05	62,33	72,13	76,08
La Candelaria	61,41	53,88	52,98	58,99
Los Mártires	52,07	57,17	62,11	61,76
Puente Aranda	78,04	75	62,76	70,24
Rafael Uribe	67,38	67,39	71,98	70,18
San Cristóbal	65,51	64,92	71,97	76,43
Santa Fe	55,29	50,62	62,68	66,33
Suba	58,31	63,73	64,68	67,73
Sumapaz	N/A	N/A	82,8	71,88
Teusaquillo	66,36	51,65	59,07	63,85
Tunjuelito	62,15	57,89	63,94	75,2
Usaquén	68,02	60,88	51,95	66,07
Usme	64,84	69,36	67,23	70,65

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Al observar los datos sobre mujeres mayores que se ocupaban en oficios del hogar en 2011, Puente Aranda (78,04%), Kennedy (74,05%) y Ciudad Bolívar (73,83) fueron las localidades con los porcentajes más elevados, mientras que los porcentajes más bajos los tuvieron Santa Fe (55,29%); Los Mártires (52,07%) y Chapinero (51,84%).

En 2014, los porcentajes tuvieron una leve disminución, se mantuvieron con los más altos Puente Aranda (75%) y Ciudad Bolívar (74,54%), a las que se les suma la localidad Bosa (70,93%). Para ese año los porcentajes más bajos fueron Teusaquillo (51,65%), Santa Fe (50,62%), y Chapinero (44,32%).

En 2017, cuando se incluyó la localidad de Sumapaz en las encuestas, esta reportó un porcentaje más alto; con (82,8%). Le siguieron Kennedy (72,13%) y Rafael Uribe Uribe (71,98%). Ese año las localidades con los porcentajes más bajos de mujeres que se

ocupaban en los oficios del lugar fueron Barrios Unidos (52,13%), Usaquén (51,95%) y Chapinero (42,44%).

En 2021, San Cristóbal (76,43%), Kennedy (76,08%) y Bosa (76,07%) reportaron los porcentajes más altos, mientras los porcentajes más bajos estuvieron en Los Mártires (61,76%), La Candelaria (58,99%) y Chapinero (54,52%).

Aunque hubo variaciones en las distintas vigencias, puede observarse que en los porcentajes más altos casi siempre correspondieron a la localidad de Kennedy y los bajos a la de Chapinero.

Trabajando

Tabla 21. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo trabajando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	7,42	13,86	11,51	14,73
Barrios Unidos	7,26	12,28	11,32	13,36
Bosa	6,84	11,24	11,14	7,68
Chapinero	14,94	23,72	14,9	19,25
Ciudad Bolívar	5,38	13,14	12,05	10,03
Engativá	7,14	8,03	7,84	10,41
Fontibón	5,18	11,63	9,34	10,75
Kennedy	5,02	11,35	9,11	8,19
La Candelaria	18,51	19,55	19,25	18,83
Los Mártires	16,61	13,22	14,38	15,66
Puente Aranda	3,97	9,63	10,81	10,3
Rafael Uribe	8,3	13,88	9,01	10,66
San Cristóbal	8,99	14,59	9,71	9,97
Santa Fe	22,81	14,05	15,38	14,1
Suba	13,35	12,87	11,76	11,79
Sumapaz	N/A	N/A	2,55	2,23
Teusaquillo	10,12	15,62	13,28	13,11
Tunjuelito	8,78	17,04	8,65	8,92
Usaquén	10,13	15,21	15,41	13,99
Usme	13,16	14,41	9,85	9,52

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

El análisis del porcentaje de mujeres mayores que están trabajando en las localidades de Bogotá entre 2011 y 2021 muestra variaciones interesantes. En 2011, los valores más

altos se registraron en Santa Fe (22,81%) y La Candelaria (18,51%), reflejando una alta participación en el mercado laboral en estas localidades. Por el contrario, localidades como Puente Aranda (3,97%) y Fontibón (5,18%) reportaron los valores más bajos. En 2014, se observa un incremento generalizado, con Chapinero alcanzando el porcentaje más alto (23,72%) y Tunjuelito también mostrando un aumento significativo (17,04%).

En 2021, aunque algunos valores disminuyeron respecto a 2014, localidades como Antonio Nariño (14,73%), Chapinero (19,25%) y La Candelaria (18,83%) continuaron destacándose por su alta participación laboral. En contraste, localidades como Sumapaz presentaron los valores más bajos, con un 2,23%. En general, se identifica una tendencia de alta participación laboral femenina como Santa Fe, La Candelaria y Chapinero, mientras que localidades como Bosa y Kennedy registraron disminuciones significativas en 2021.

Incapacidad permanente para trabajar

Tabla 22. Porcentaje de hombres mayores de 60 años incapacitados permanentemente para trabajar según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	26,59	14,3	23,29	13,18
Barrios Unidos	25,53	14,83	22,35	10,53
Bosa	19,56	9,01	16,65	13,65
Chapinero	16,87	12,74	13,4	11,66
Ciudad Bolívar	17,91	7,51	14,43	9,74
Engativá	15,28	7,2	14,66	10,17
Fontibón	14,2	9,88	12,83	7,31
Kennedy	18,79	18,49	12,32	9,63
La Candelaria	10,75	17,13	18,98	15,21
Los Mártires	24,61	19,06	14,11	13,52
Puente Aranda	12,81	12,01	16,8	12,74
Rafael Uribe	15,84	13,41	13,12	14,21
San Cristóbal	22,3	12,98	13,85	10,63
Santa Fe	15,26	23,5	13,38	12,86
Suba	12,11	11,23	10,26	11,69
Sumapaz	N/A	N/A	14,65	21,88
Teusaquillo	11,23	13,42	14,14	9,98
Tunjuelito	22,02	20,29	20,89	10,95
Usaquén	13,5	10,65	10,33	7,15
Usme	20,71	12,57	19,73	16,59

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, el porcentaje más alto de mujeres con alguna incapacidad no superó el 26,59% y corresponde a la localidad de Antonio Nariño, seguido de Barrios Unidos (25,53%) y Los Mártires (24,61%). Ese mismo año los porcentajes más bajos estuvieron en Suba (12,11%), Teusaquillo (11,23%) y La Candelaria (10,75%).

En 2014, disminuyeron levemente, la localidad de Santa Fe marcó el más alto con 23,5%, seguido de 20,29% en Tunjuelito y 19,06% en Los Mártires. Los porcentajes más bajos ese año estuvieron en Bosa (9,01%), Ciudad Bolívar (7,51%) y Engativá (7,2%).

En 2017 los porcentajes más altos de mujeres con alguna incapacidad estuvieron en las localidades Antonio Nariño (23,29%), Barrios Unidos (22,35%) y Tunjuelito (20,89%), mientras que los más bajos en Kennedy (12,32%), Usaquén (10,33%) y Suba (10,26%).

En 2021, se observó un leve descenso en los porcentajes, siendo el más alto 21,88%, correspondiente a la localidad de Sumapaz, seguido de Usme (16,59%) y La Candelaria (15,21%). Los porcentajes más bajos se ubicaron en Kennedy (9,63%), Fontibón (7,31%) y Usaquén (7,15%).

Otros oficios

Tabla 23. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo en otros oficios según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	4,87	7,02	4,87	5,91
Barrios Unidos	5,67	11,73	13,34	8,58
Bosa	1,55	7,63	1,88	2,11
Chapinero	16,35	18,57	28,89	13,52
Ciudad Bolívar	2,88	4,81	3,41	5,48
Engativá	5	15,68	7,77	6,02
Fontibón	18,13	10,44	9,6	5,3
Kennedy	2,14	7,83	6,09	4,5
La Candelaria	8,39	7,25	8,17	6,33
Los Mártires	6,44	9,29	8,98	7,38
Puente Aranda	4,73	3,36	9,52	5,19
Rafael Uribe	7,41	4,99	5,29	3,17
San Cristóbal	3,2	7,01	3,74	2,13
Santa Fe	5,7	10,78	7,91	4,74
Suba	15,53	11,83	12,57	7,64
Sumapaz	N/A	N/A	0	4,02

Teusaquillo	12,29	18,37	13,04	11,84
Tunjuelito	6,52	4,78	6,21	3,11
Usaquén	7,34	13,26	21,73	12,11
Usme	1,3	3,65	2,68	2,08

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, los porcentajes de mujeres que se ocupaban en otros oficios oscilaban entre 1,3% y 18,13%. Los más altos se encontraron en Fontibón (18,13%), Chapinero (16,35%) y Suba (15,53%). Los porcentajes más bajos estuvieron en Kennedy (2,14%), Bosa (1,55%) y Usme (1,3%).

En 2014, hubo un leve aumento en los porcentajes. Chapinero alcanzó un 18,57%, siendo la localidad con el porcentaje más alto, le siguieron Teusaquillo (18,37) y Engativá (15,68%). Los porcentajes más bajos estuvieron en las localidades de Tunjuelito (4,78%), Usme (3,65%), Puente Aranda (3,36%).

En 2017, se observó un aumento notorio en los porcentajes más altos, puntualmente en Chapinero (28,89%) y Usaquén (21,73%), seguidos de Barrios Unidos que tuvo ocho puntos menos (13,34%). Los porcentajes más bajos estuvieron en las localidades Ciudad Bolívar (3,41%), Usme (2,68%) y Bosa (1,88%).

Por último, en 2021 los porcentajes de mujeres que se ocupaban en otros oficios disminuyeron y variaron entre 2,08% y 13,52%. Las localidades con los porcentajes más altos fueron Usaquén (12,11%), Teusaquillo (11,84%) y Barrios Unidos (8,58%). Los porcentajes más bajos estuvieron en San Cristóbal (2,13%); Bosa (2,11%) y Usme (2,08%).

Buscando empleo

Tabla 24. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo buscando empleo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	0	0,81	0,33	0,9
Barrios Unidos	0,55	0,28	0,37	0,71
Bosa	0,16	1,19	0,61	0,49
Chapinero	0	0,32	0,03	0,44
Ciudad Bolívar	0	0	0,53	0,94
Engativá	0	0	0,18	1,17
Fontibón	0	0	0,53	0,73
Kennedy	0	0	0,1	1,55

La Candelaria	0,94	0,95	0,28	0,62
Los Mártires	0	1,25	0,43	1,69
Puente Aranda	0	0	0,11	1,27
Rafael Uribe	0,44	0,33	0,3	1,69
San Cristóbal	0	0	0,64	0,73
Santa Fe	0,93	0	0,48	1,73
Suba	0,7	0	0,35	0,83
Sumapaz	N/A	N/A	0	0
Teusaquillo	0	0,37	0,12	0,94
Tunjuelito	0	0	0	1,83
Usaquén	0,84	0	0,17	0,49
Usme	0	0	0,46	1,01

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En cada una de las vigencias en las que se aplicó la EMB, los porcentajes de Mujeres mayores de 60 años que buscaban trabajo están por debajo de 1%. Llegando en 2011 a ser de 0,94% en la Candelaria, 0,93% en Santa Fe y 0,84% en Usaquén. Para ese mismo año las localidades Los Mártires, Teusaquillo, Puente Aranda, Antonio Nariño, Ciudad Bolívar, Chapinero, San Cristóbal, Tunjuelito, Fontibón, Engativá, Kennedy y Usme estaban en 0%. Sumapaz no fue contemplada en la encuesta que se aplicó en esa vigencia.

En 2014, hubo un leve aumento que llevó a que las localidades de Los Mártires y Bosa superaran el 1%. Siendo 1,25% y 1,19% sus correspondientes porcentajes. Las demás localidades estuvieron por debajo de 1% y varias de ellas en 0%. Usaquén, San Cristóbal, Usme, Tunjuelito, Kennedy, Engativá, Suba, Puente Aranda, Ciudad Bolívar, Santa Fe y Fontibón.

En 2017, aunque hubo una disminución en los porcentajes más altos, solamente Tunjuelito y Sumapaz se mantuvieron en 0%. En general, los porcentajes no superaron el 0,64%, que correspondió a San Cristóbal.

En 2021, se evidenciaron leves aumentos en los porcentajes, siendo el mayor de ellos 1,83% en Tunjuelito, seguido de 1,73% en Santa Fe y 1,69% en Rafael Uribe Uribe. Los porcentajes más bajos estuvieron en Bosa (0,49%), Usaquén (0,49%) y Chapinero (0,44%).

Estudiando

Tabla 25. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que ocupa su tiempo estudiando, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

Localidad	2011	2014	2017	2021
Antonio Nariño	0	0	0,62	0,2
Barrios Unidos	0,83	0	0,49	0,13
Bosa	0,63	0	0	0
Chapinero	0	0,33	0,33	0,61
Ciudad Bolívar	0	0	0,43	0,28
Engativá	0,47	0	0,29	0,2
Fontibón	0,4	0,31	0,37	0,11
Kennedy	0	0	0,27	0,05
La Candelaria	0	1,24	0,35	0
Los Mártires	0,28	0	0	0
Puente Aranda	0,45	0	0	0,27
Rafael Uribe	0,64	0	0,29	0,09
San Cristóbal	0	0,49	0,09	0,11
Santa Fe	0	1,05	0,16	0,24
Suba	0	0,33	0,39	0,31
Sumapaz	0	0	0	0
Teusaquillo	0	0,56	0,34	0,28
Tunjuelito	0,53	0	0,3	0
Usaquén	0,17	0	0,41	0,19
Usme	0	0	0,06	0,15

Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Un conjunto de localidades presentó porcentajes que indican que algunas mujeres mayores de sesenta años estudiaron en 2011. Estos oscilaron entre 0,17% y 0,83% y correspondieron a las localidades de Barrios Unidos, Rafael Uribe, Bosa, Tunjuelito, Engativá, Puente Aranda, Fontibón, Los Mártires y Usaquén. Los porcentajes de las demás localidades fueron de 0%.

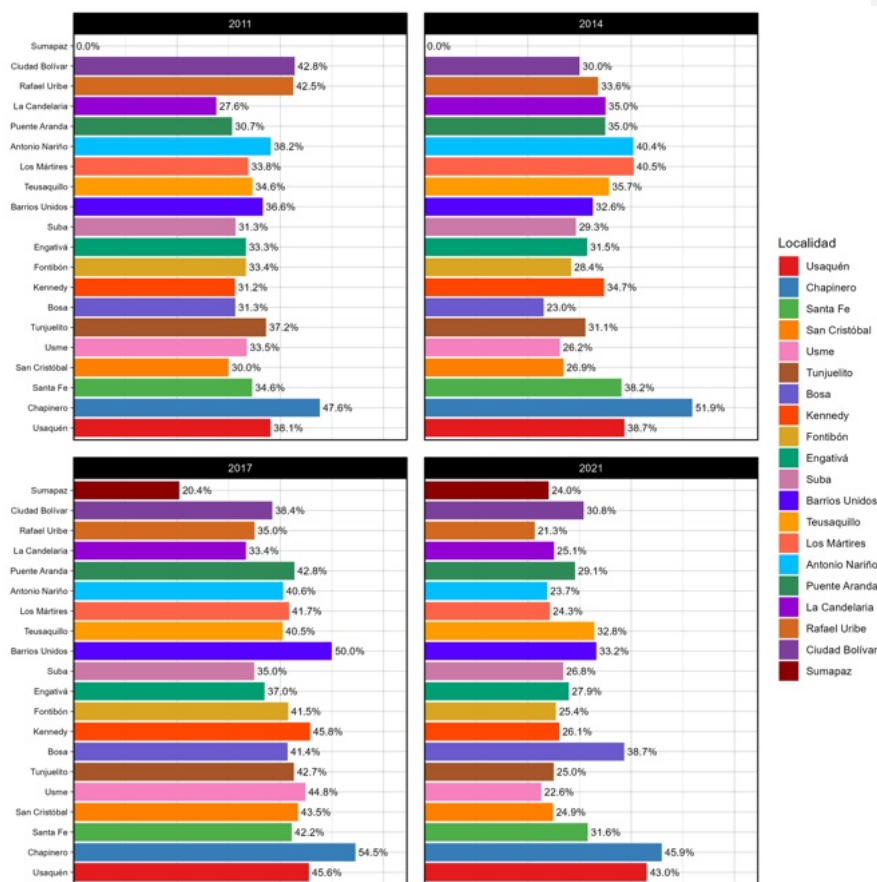
En 2014, la localidad La Candelaria alcanzó un 1,24%, y Santa Fe un 1,05%, siendo en ambos casos porcentajes más altos que los que se hallaron en 2011. Sin embargo, las demás localidades oscilaron entre 0% y 0,56%. En 0% estuvieron Usaquén, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Engativá, Barrios Unidos, Los Mártires, Antonio Nariño, Puente Aranda, Ciudad Bolívar y Rafael Uribe.

En 2017, el porcentaje máximo fue 0,62%, correspondiente a la localidad de Antonio Nariño. En esta ocasión las localidades que tuvieron 0% fueron menos y corresponden a Los Mártires, Bosa, Puente Aranda y Sumapaz.

Por último, en 2021, el porcentaje más alto fue 0,61%, correspondiente a Chapinero. Las demás localidades oscilan entre 0,05% y 0,1%. Tunjuelito, Bosa, La Candelaria y Los Mártires tuvieron un porcentaje de 0%.

Personas mayores que no realizan labores del hogar

76 Gráfica 76. Porcentaje de personas mayores que no realiza labores del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, el porcentaje de personas mayores que no realizaban trabajo de hogar no remunerado oscilaba entre el 27,6% y el 47,6%.

Las localidades con los porcentajes más bajos fueron La Candelaria (27,6%), San Cristóbal (30%), Puente Aranda (30,7%), Kennedy (31,2%), Bosa y Suba, ambas con 31,3%. En cambio, las demás localidades presentaron porcentajes mayores, que variaron entre el 33,3% y el 38,2%.

Para 2014, se registraron algunas variaciones. En varias localidades se observó un descenso significativo, como en Ciudad Bolívar, que pasó de un 42,8% en 2011 a un 30%. Tunjuelito redujo su porcentaje de 37,2% a 31,1%, Usme de 33,5% a 26,2%, y Bosa de 31,3% a 23%. En otras localidades, el descenso fue menos pronunciado, como en el caso de Barrios Unidos, que pasó de 36,6% a 32,6%, Fontibón de 33,4% a 28,4%, Engativá de 33,3% a 31,5% y Suba de 31,3% a 29,3%.

Por otro lado, algunas localidades experimentaron un aumento en el porcentaje de personas mayores que no realizaban trabajo de hogar no remunerado. La Candelaria, por ejemplo, pasó de 27,6% a 35% (el aumento más notorio), y Los Mártires pasó de 33,8% a 40,4%. En otras localidades, la variación fue menos significativa, como en Chapinero, que pasó de 47,6% a 51,9%; Santafé, de 34,6% a 38,2%; Kennedy de 31,2% a 34,7%, y Teusaquillo de 34,6% a 35,7%. Usaquén fue la localidad con menor variación, pasando de 38,1% a 38,7%.

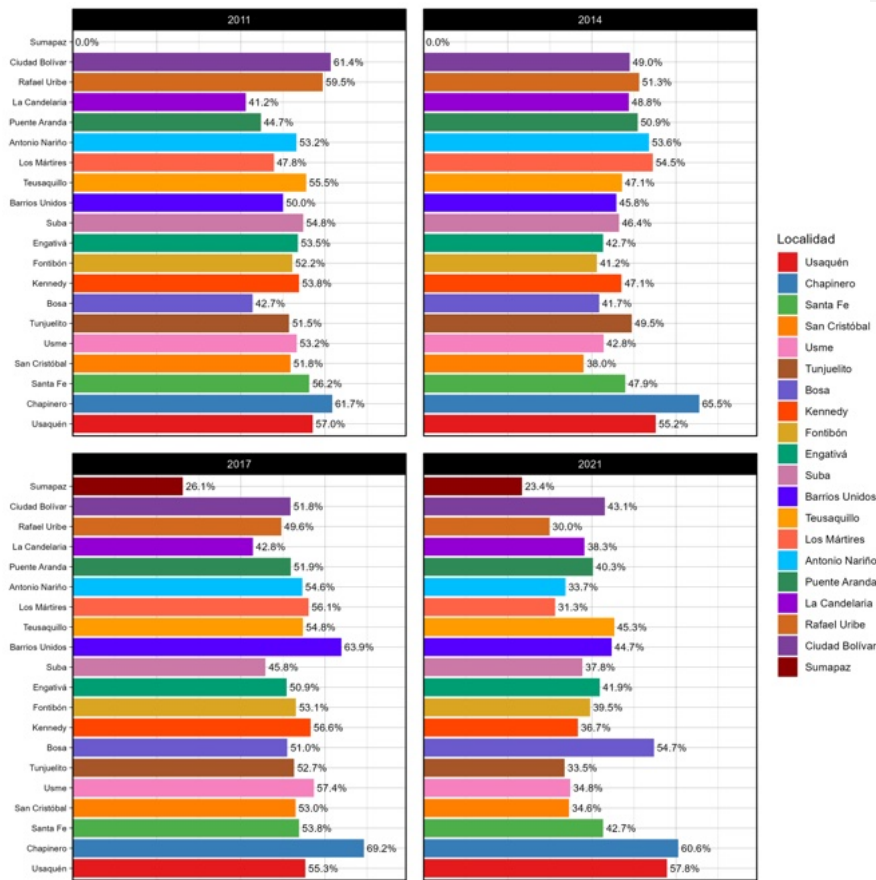
En 2017, por primera vez, la EMB incluyó la localidad de Sumapaz, que fue la que registró el menor porcentaje de personas mayores que no realizaban trabajo de hogar no remunerado. En este año, la mayoría de las localidades mostró un aumento en este porcentaje, con varias superando el 40%. Llama la atención Barrios Unidos, que pasó de 32,6% en 2014 a 50% en 2017. La localidad con el mayor porcentaje fue Chapinero, con un 54,5%. La única localidad que experimentó una disminución fue La Candelaria, que pasó de 34% a 33,4%.

En 2021, la mayoría de las localidades mostró una disminución en el porcentaje de personas mayores que no realizaban trabajo de hogar no remunerado. Trece localidades tuvieron porcentajes que oscilaban entre 21,3% y 29,1%, entre ellas Rafael Uribe Uribe, Usme, Antonio Nariño, Los Mártires, San Cristóbal, Tunjuelito, La Candelaria, Fontibón, Kennedy, Suba, Engativá y Puente Aranda. De este grupo, destacó San Cristóbal, que pasó de un 43,5% en 2017 a un 24,9% en 2021, y Barrios Unidos, que pasó de un 50% a un 33,2% en el mismo periodo.

Por último, Chapinero mostró una disminución significativa, pasando de un 54,5% en 2017 a un 45,9% en 2021. Usaquén también experimentó una disminución, pasando de un 45,6% a un 43%.

A diferencia de todas las demás localidades, en 2021 Sumapaz registró un aumento en el porcentaje de personas mayores que no realizaban trabajo de hogar no remunerado, alcanzando un 24%.

77 Gráfica 77. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que no realiza labores del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, los porcentajes de hombres que no realizaban trabajo de hogar no remunerado fluctuaron entre el 41,2% y el 61,7%. Las localidades con los porcentajes más bajos fueron La Candelaria (41,2%), Bosa (42,7%) y Puente Aranda (44,7%). Por otro lado, las localidades con los porcentajes más altos fueron Ciudad Bolívar (61,4%), Chapinero (61,4%), Chapinero

(61,7%) y Rafael Uribe Uribe (59,5%). Las localidades de Barrios Unidos, Tunjuelito, San Cristóbal, Fontibón, Antonio Nariño, Engativá, Suba, Teusaquillo y Santa Fe se ubicaron en un rango de entre el 50% y el 56,2%.

En 2014, se observó un descenso en los porcentajes de varias localidades. Los descensos más significativos ocurrieron en San Cristóbal (del 51,8% al 38%), Ciudad Bolívar (del 61,4% al 49%), Santa Fe (del 56,2% al 47,9%), Suba (del 54,7% al 46,4%), Teusaquillo (del 55,5% al 47,1%), Fontibón (del 52,2% al 41,2%), Engativá (del 53% al 42,7%), Usme (del 53,2% al 42,8%) y Rafael Uribe Uribe (del 59,5% al 51,3%). Otras localidades también experimentaron descensos, aunque más moderados, como Usaquén (del 57% al 55,2%), Kennedy (del 53,8% al 47,1%) y Barrios Unidos (del 50% al 45,8%). Las disminuciones menos significativas ocurrieron en Bosa (del 42,7% al 41,1%) y Tunjuelito (del 51,5% al 49,5%).

Contrario a este patrón, algunas localidades registraron aumentos, como Chapinero (del 61,7% al 65,1%), Los Mártires (del 47,8% al 54,5%), La Candelaria (del 41,2% al 48,8%) y Puente Aranda (del 44,7% al 50,9%). Antonio Nariño fue la localidad con el menor aumento, pasando del 53,2% al 53,6%.

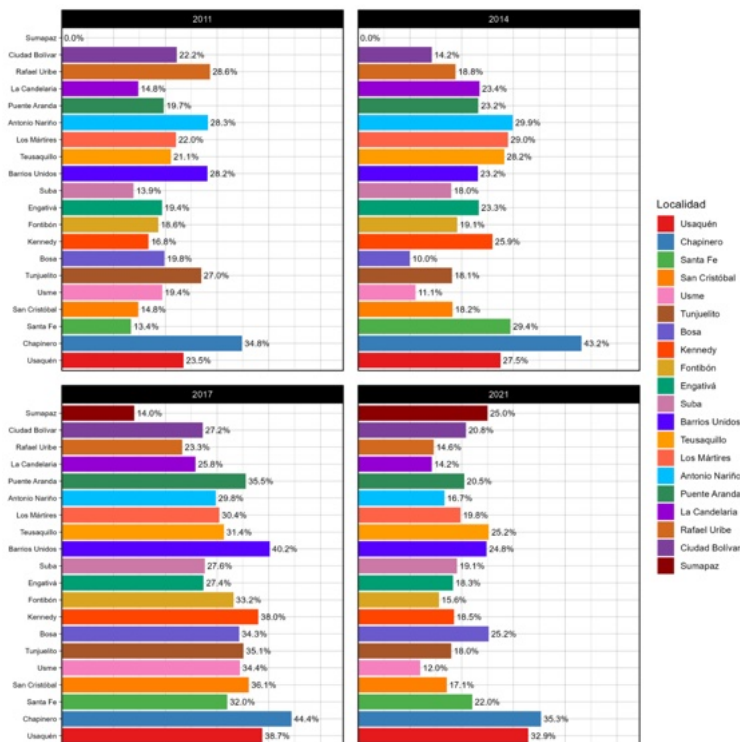
En 2017, los porcentajes de hombres que no realizaban trabajo de hogar no remunerado aumentaron en varias localidades, con valores que oscilaron entre el 50,9% y el 57,4%. Entre estas localidades se encuentran Engativá (50,9%), Bosa (51%), Ciudad Bolívar (51,8%), Puente Aranda (51,9%), Tunjuelito (52,7%), San Cristóbal (53%), Fontibón (53,1%), Santa Fe (53,8%), Antonio Nariño (54,6%), Teusaquillo (54,8%), Usaquén (55,3%), Los Mártires (56,1%), Kennedy (56,6%) y Usme (57,4%). Por otro lado, Chapinero continuó siendo la localidad con el porcentaje más alto (69,2%), mientras que Barrios Unidos alcanzó el 63,9%. En 2017, la EMB registró por primera vez datos para la localidad de Sumapaz, que presentó un porcentaje del 26,1%.

En 2021, se observó un cambio en la tendencia, con un descenso en los porcentajes de hombres que no realizaban trabajo de hogar no remunerado, que variaron entre el 30% y el 39,5%. Las localidades que se destacaron con los porcentajes más bajos fueron Rafael Uribe Uribe (30%), Los Mártires (31,3%), Tunjuelito (33,5%), Antonio Nariño (33,7%), San Cristóbal (34,5%), Usme (34,8%), Kennedy (36,7%), Suba (37,8%), La Candelaria (38,3%) y Fontibón (39,5%). En menor medida, algunas localidades redujeron sus porcentajes, ubicándose entre el 40,3% y el 45,3%, como Puente Aranda (40,3%), Engativá (41,9%), Santa Fe (42,7%), Ciudad Bolívar (43,1%), Barrios Unidos (44,7%) y Teusaquillo (45,3%).

Aunque hubo un descenso generalizado, Chapinero siguió siendo la localidad con el porcentaje más alto de hombres que no realizaban trabajo de hogar no remunerado

(60,6%). Además, Bosa y Usaquén presentaron leves aumentos, alcanzando el 54,7% y el 57,8%, respectivamente. Sumapaz, por su parte, siguió siendo la localidad con el porcentaje más bajo, con un 23,4%.

78 Gráfica 78. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que no realiza labores del hogar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En cuanto a las mujeres mayores, los porcentajes de aquellas que no realizaban labores del hogar no remuneradas muestran diferencias importantes entre localidades.

En 2011, las localidades con los porcentajes más bajos de mujeres que no realizan trabajo de hogar no remunerado se ubicaron entre 13,4% y 19,8%. Estas incluyen: Santa Fe (13,4%), Suba (13,9%), La Candelaria (14,8%), San Cristóbal (14,8%), Kennedy (16,8%), Fontibón (18,6%), Engativá (19,4%), Usme (19,4%), Puente Aranda (19,7%) y Bosa (19,8%). Un segundo grupo, con porcentajes entre 21,1% y 28,6%, incluyó localidades como Teusaquillo (21,1%), Los Mártires (22%), Ciudad Bolívar (22,2%), Usaquén (23,5%),

Tunjuelito (27%), Antonio Nariño (28,3%), Barrios Unidos (28,2%) y Rafael Uribe Uribe (28,6%). En 2011, Chapinero fue la localidad con el porcentaje más alto (34,8%).

En 2014, varias localidades mostraron un aumento significativo en sus porcentajes. Por ejemplo, La Candelaria pasó de 14,8% a 23,4%, Kennedy de 16,8% a 25,9%, Santa Fe de 13,4% a 29,4%, y Chapinero de 34,8% a 43,2%, manteniéndose como la localidad con el porcentaje más alto de mujeres que no realizan trabajo de hogar no remunerado.

Un segundo grupo presentó aumentos más moderados: Teusaquillo (21,1% a 28,2%), Los Mártires (22% a 29%), Puente Aranda (19,7% a 23,2%), Suba (13,9% a 18%), San Cristóbal (14,8% a 18,2%), Engativá (19,4% a 23,3%), Fontibón (18,6% a 19,1%), Usaquén (23,5% a 27,5%), y Antonio Nariño (28,3% a 29,9%).

En contraste, algunas localidades registraron una disminución en sus porcentajes: Bosa (19,8% a 10%), Ciudad Bolívar (22,2% a 14,2%), Barrios Unidos (28,2% a 23,2%), Tunjuelito (27% a 18,1%) y Usme (19,4% a 11,1%).

En 2017, se incluyó por primera vez a Sumapaz, que presentó el porcentaje más bajo (14%). La mayoría de las otras localidades experimentaron aumentos. Los porcentajes oscilaron entre 23,5% y 44,4%. Localidades como Ciudad Bolívar (14,2% a 27,2%), Barrios Unidos (23,2% a 40,2%), Fontibón (19,1% a 33,2%), San Cristóbal (18,2% a 36,1%), Tunjuelito (18,1% a 35,1%), Bosa (10% a 34,3%), y Usme (11,1% a 34,4%) mostraron aumentos notables. Kennedy también aumentó significativamente (25,9% a 38%).

Sin embargo, algunas localidades registraron aumentos más modestos: Suba (18% a 27,6%), Rafael Uribe Uribe (18,8% a 23,3%), La Candelaria (23,4% a 25,8%), Engativá (23,3% a 27,4%), Usaquén (27,5% a 38,7%), Teusaquillo (28,2% a 31,4%), Los Mártires (29% a 30,4%) y Santa Fe (29,4% a 32%). Chapinero, aunque con un leve aumento (34,8% a 44,4%), continuó siendo la localidad con el porcentaje más alto. Antonio Nariño fue la única localidad con una disminución leve, pasando de 29,9% en 2014 a 29,5% en 2017.

En 2021, los datos mostraron un cambio generalizado hacia la baja en los porcentajes, con la excepción de Sumapaz, que pasó de 14% a 25%. Todas las demás localidades experimentaron una disminución. Chapinero, aunque con una disminución, siguió teniendo el porcentaje más alto (35,3%), seguido por Usaquén (32,9%).

Las localidades que mostraron los descensos más significativos fueron Barrios Unidos (40,2% en 2017 a 24,8% en 2021), Tunjuelito (35,1% a 18%), y San Cristóbal (36,1% a 17,1%). Los porcentajes en las demás localidades fueron los siguientes: Usme (12%), La Candelaria (14,2%), Rafael Uribe Uribe (14,6%), Fontibón (15,6%), Antonio Nariño (16,7%), Engativá (18,3%), Kennedy (18,5%), Suba (19,1%), Los Mártires (19,8%), Puente

Aranda (20,5%), Ciudad Bolívar (20,8%), Santa Fe (22%), Bosa (25,2%) y Teusaquillo (25,2%).

Recomendaciones

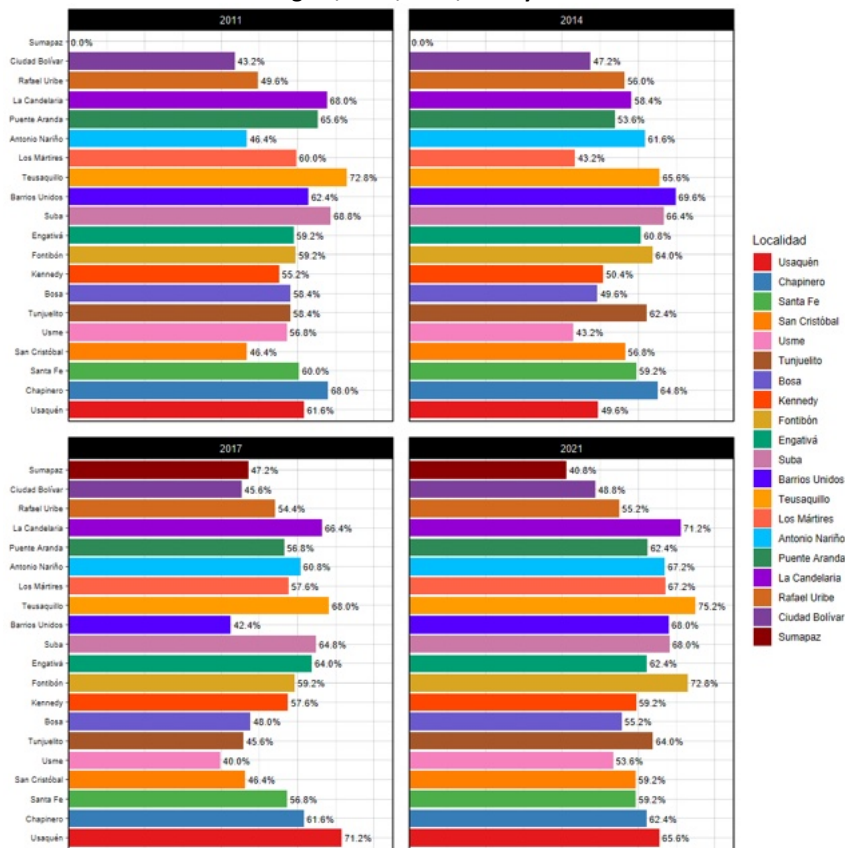
Las personas que trabajan corresponden al mayor porcentaje de los entrevistados. Esta situación se ha presentado históricamente y seguramente se asocia al bajo número de personas que pueden acceder a una pensión. Debemos seguir trabajando en los esfuerzos para las personas adultas mayores puedan aumentar en cobertura con pensiones que les ayuden a tener una mejor calidad de vida.

No tenemos datos diferenciados por edad en las encuestas evaluadas pero sabemos que la población de 80 y más años crece de una manera más acelerada que el resto de otras personas mayores. Requerimos una mayor información al respecto para poder soportar con datos actualizados cuáles son los grupos más vulnerables.

2.4 Uso del tiempo libre-Cultura

Personas mayores que salen a caminar

79 Gráfica 79. Porcentaje de personas mayores que salen a caminar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

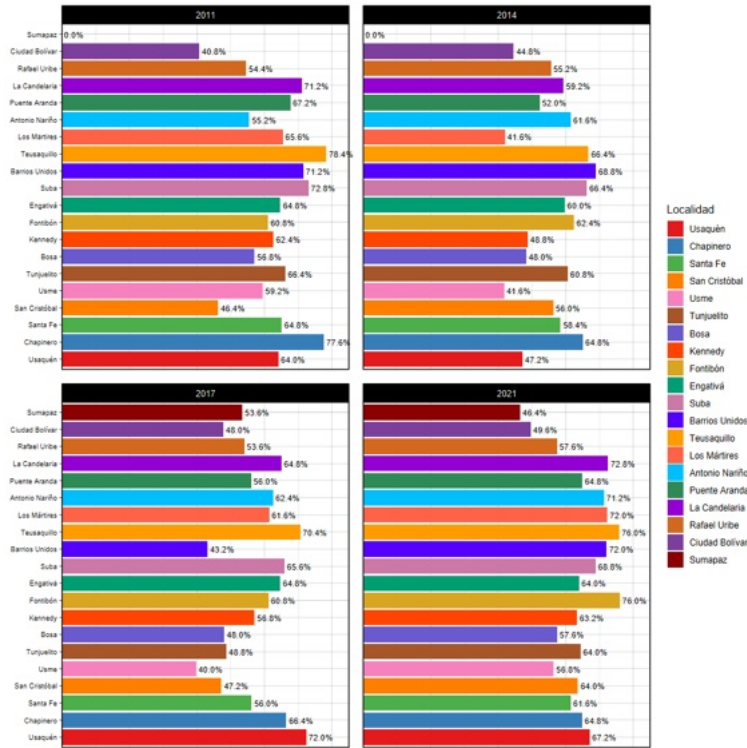
Entre 2011 y 2021, las localidades con los porcentajes más altos de personas mayores que reportaron salir a caminar en los últimos 30 días incluyeron Teusaquillo, Chapinero, y Suba. Teusaquillo destacó con un 72,8% en 2011 y 75,2% 2021. Chapinero también mostró un desempeño consistente, con un 68% en 2011 y, una recuperación de la realización de la actividad en 2021 con un 62,4%. Suba también tuvo porcentajes altos que van de 68,7% en 2011 a 62,1% en 2021, mostrando una tendencia de relativa estabilidad a pesar de los efectos asociados a las medidas adoptadas para la mitigación de la pandemia de Covid-19.

En el siguiente grupo, se encuentran Santa Fe, Fontibón, y Engativá, cuyos porcentajes de caminata oscilaron entre el 55% y el 72,8% a lo largo de los años. Santa Fe tuvo un 60% en 2011, bajando ligeramente a 59,2% en 2021. Engativá mantuvo cifras relativamente constantes, 64% en 2017 y 62,4% en 2021, reflejando un leve cambio en torno a la ejecución de actividad física entre las personas mayores. Fontibón presentó un porcentaje de 64% en 2014 y 72,8% en 2021, lo que indica la mejora en torno a esta actividad por parte de la población de esta localidad.

Las localidades con menores porcentajes de personas mayores que salen a caminar fueron Sumapaz, Ciudad Bolívar; que experimentó incrementos en torno a esta práctica durante el periodo observado, y Usme, que vivió una situación similar. Usme en 2017 tuvo un incremento en 2021 marcando el 53,6%.

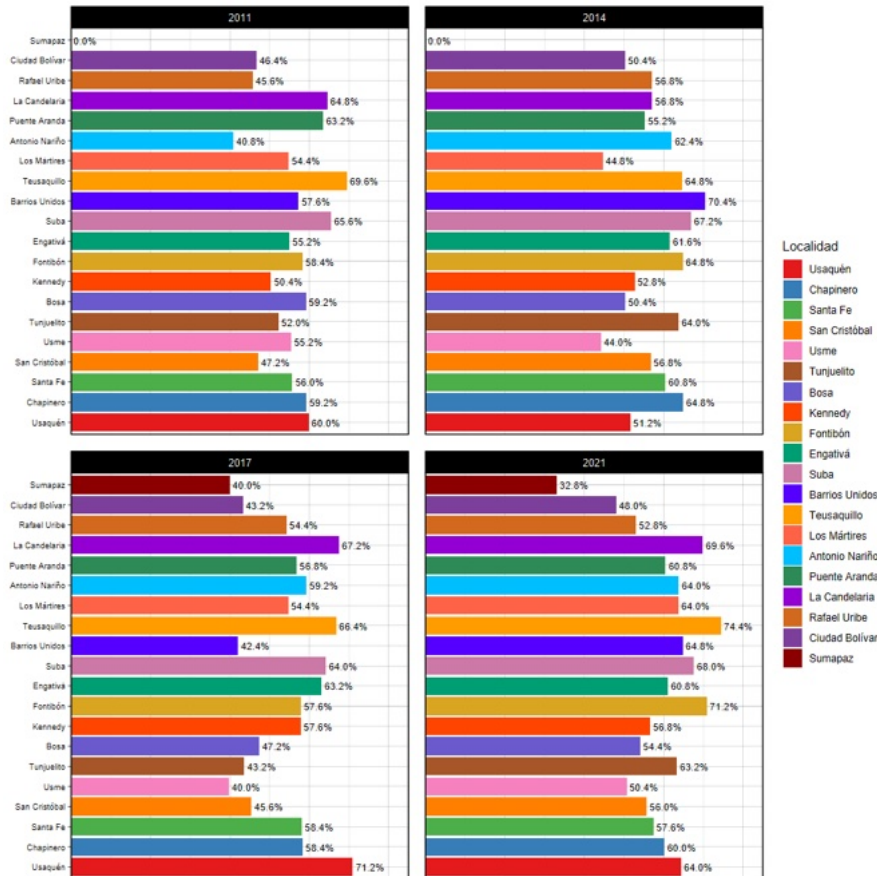
La pandemia parece haber influido de manera diferencial en los patrones de caminata. Mientras que en localidades como Teusaquillo y Chapinero la actividad al aire libre pudo haberse incrementado debido a restricciones en otras actividades, en otras localidades esta pudo verse limitada ya sea por las restricciones de movimiento como por la falta de espacio público disponible para esta actividad.

80 Gráfica 80. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que salen a caminar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

81 Gráfica 81. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que salen a caminar, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

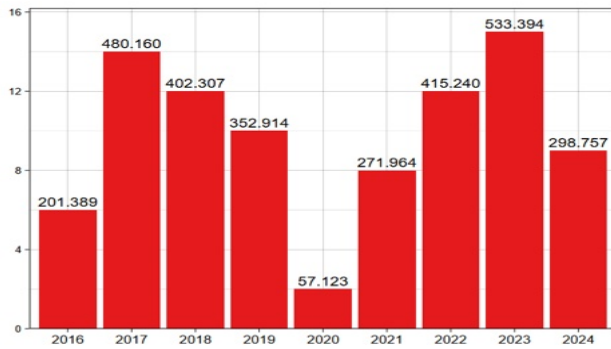


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En el periodo 2011-2021 los hombres mantuvieron porcentajes de caminata ligeramente superiores a las mujeres, aunque esta diferencia se redujo progresivamente. En 2017, se observó una mayor convergencia en los niveles de actividad entre ambos sexos en varias localidades, indicando mejoras en esta práctica. La pandemia de COVID-19 en 2021 provocó cambios significativos en localidades como Teusaquillo y Chapinero, ambos sexos aumentaron su actividad al aire libre, con un crecimiento más notable en las mujeres. En cambio, localidades como Sumapaz y Ciudad Bolívar, continuaron mostrando bajos niveles de caminata para ambos sexos, con lo que se evidenciaron desigualdades territoriales en el acceso a espacios adecuados.

Participación en programas y actividades Instituto Distrital de Recreación y Deporte

82 Gráfica 82. Participación en programas y actividades del IDRD

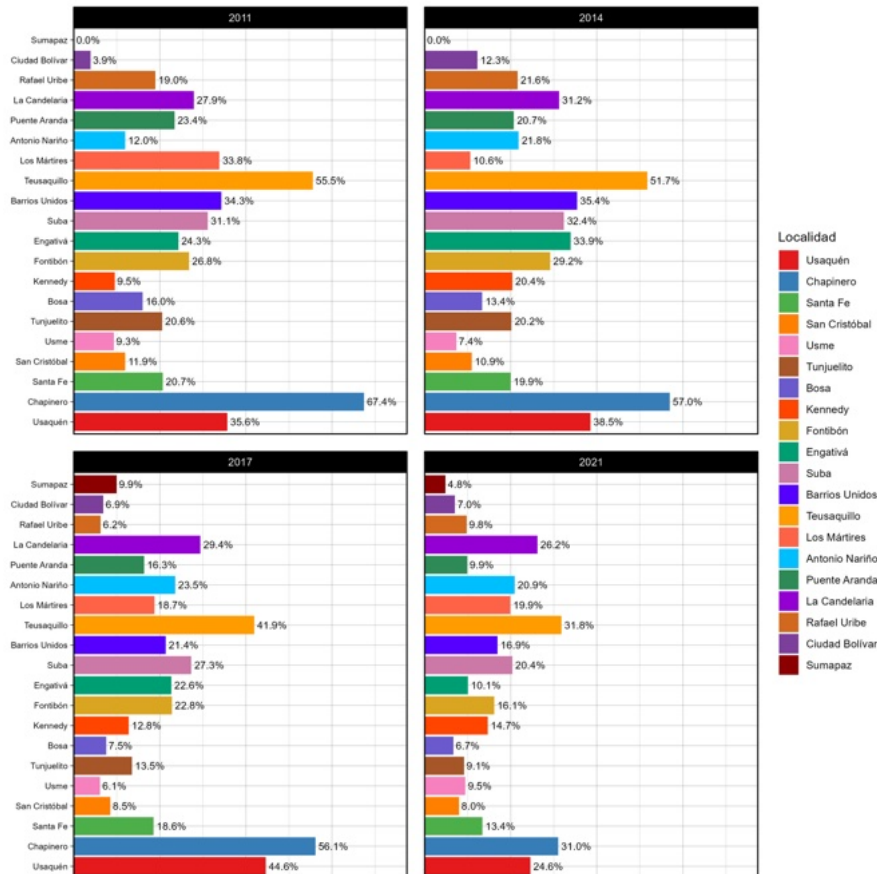


Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del IDRD (2025).

La participación de las personas adultas mayores en programas y actividades del IDRD presenta un comportamiento intermitente entre los años 2016-2024. Periodo en que la información del IDRD dispone de información continua respecto a sus programas, en este sentido se observa una participación compuesta (de adultos mayores) en porcentaje promedio del 10% del total de personas que se encuentran en los registros. Asimismo, es evidente el efecto de los años de Pandemia con la disminución significativa en los porcentajes de participación, que para entonces disminuyó a porcentajes inferiores al 10%, marcando en 2020 su punto más bajo con un 2%. Posteriormente la participación fue recuperándose y estabilizándose en niveles previos al escenario pandémico con porcentajes superiores al 10% en 2022 y 2023, para el año 2024 la situación señaló una proporción menor; del 9%.

Personas mayores que tienen el hábito de leer

83 Gráfica 83. Porcentaje de personas mayores que tienen el hábito de leer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

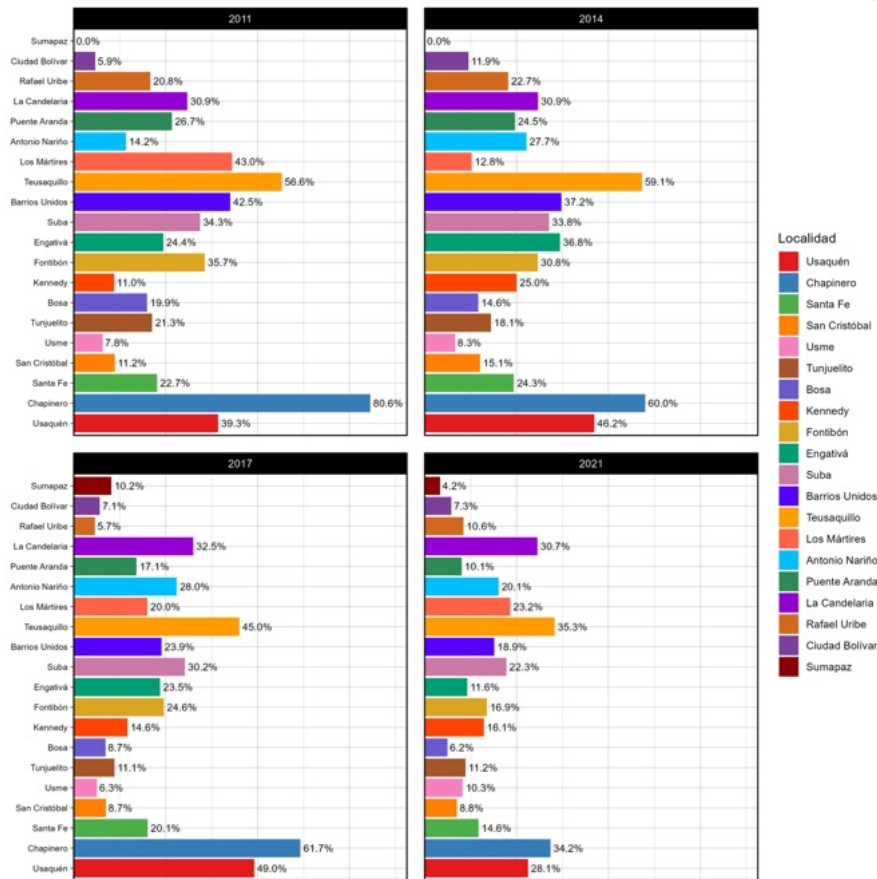


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Entre 2011 y 2021, la tendencia general reflejó una disminución en los hábitos de lectura de las personas mayores. Los porcentajes más altos de lectura de libros entre personas mayores se observaron en localidades como Chapinero (67,4% en 2011) y Teusaquillo (55,5% en 2011), aunque ambas muestran una marcada caída hasta 31% y 31,8% respectivamente en 2021. Usaquén, La Candelaria y Barrios Unidos también destacaron en este grupo, con tendencia decreciente. Localidades de porcentajes medios, como Antonio Nariño, Suba, Santa Fe, Engativá, Puente Aranda y Fontibón, experimentaron disminuciones, cayendo drásticamente en 2021; Engativá (10,1%), Puente Aranda (9,9%) y Fontibón (16,1%).

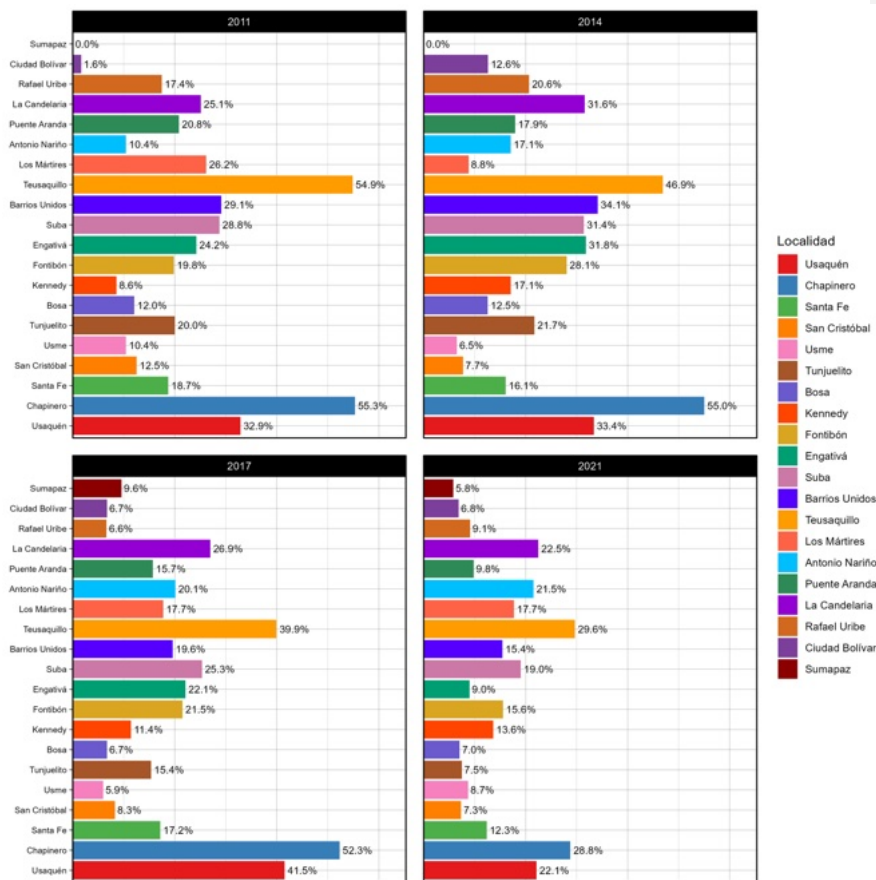
Las localidades con los menores niveles de lectura fueron Ciudad Bolívar, Usme, Bosa y Sumapaz, siendo esta última consistentemente baja, con cifras como 9,9% en 2017 y 4,8% en 2021. En este grupo también están Rafael Uribe Uribe (19,9%) y Barrios Unidos (16,9%) durante 2021.

84 Gráfica 84. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que tienen el hábito de leer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

85 Gráfica 85. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que tienen el hábito de leer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



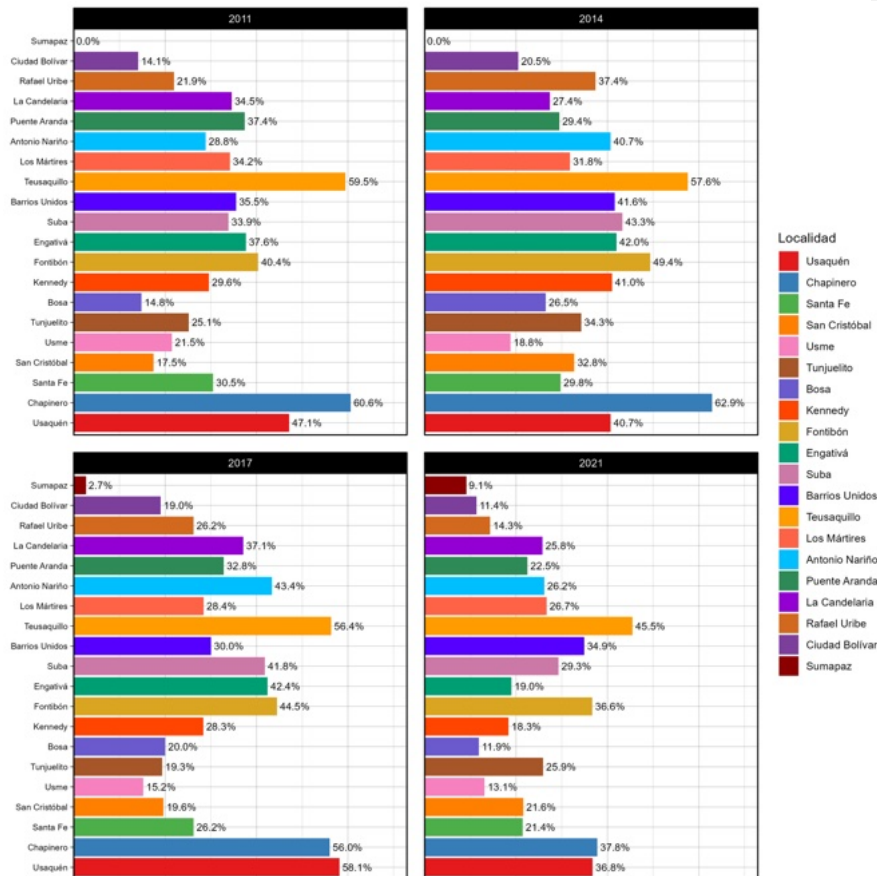
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los hombres presentaron mayores niveles de lectura que las mujeres en la mayoría de las localidades, con brechas más notorias en aquellas de alto acceso cultural como Chapinero y Teusaquillo, mientras que en localidades como Usme y Ciudad Bolívar las diferencias son menores. Chapinero y Teusaquillo registraron los porcentajes más altos en 2011 con 80,6% y 56,6% en hombres, y 55,3% y 54,9% en mujeres, respectivamente. En 2021 cayeron significativamente, alcanzando en Chapinero 34,2% en hombres y

28,8% en mujeres. Por otro lado Ciudad Bolívar y Sumapaz mantuvieron los niveles más bajos, con 5,9% en hombres y 1,6% en mujeres en Ciudad Bolívar para 2011, y cifras que apenas superaron el 7% en ambos sexos hacia 2021.

Personas mayores que salen a comer

86 Gráfica 86. Porcentaje de personas mayores que salen a comer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Las localidades con mayores porcentajes de personas mayores que salieron a comer se concentran principalmente en Chapinero y Teusaquillo a lo largo de todos los años

analizados. En 2011, Chapinero mostró un 60,6%, manteniéndose como la localidad con la participación más alta también en 2014 (62,9%). Aunque su porcentaje desciende a 56% en 2017, sigue estando entre los más altos, mientras que, en 2021, baja a 37,8% pero continúa entre las localidades con mayor proporción de salidas a comer. Teusaquillo, por su parte, en 2011 tuvo el 59,5%, de personas mayores que salen a comer, manteniéndose alta en 2014 (57,6%), y bajando levemente en 2017 a 56,4%, para luego caer a 45,5% en 2021. Estas localidades se caracterizan por una mejor infraestructura gastronómica y acceso a servicios, lo que facilita las salidas a comer para las personas mayores.

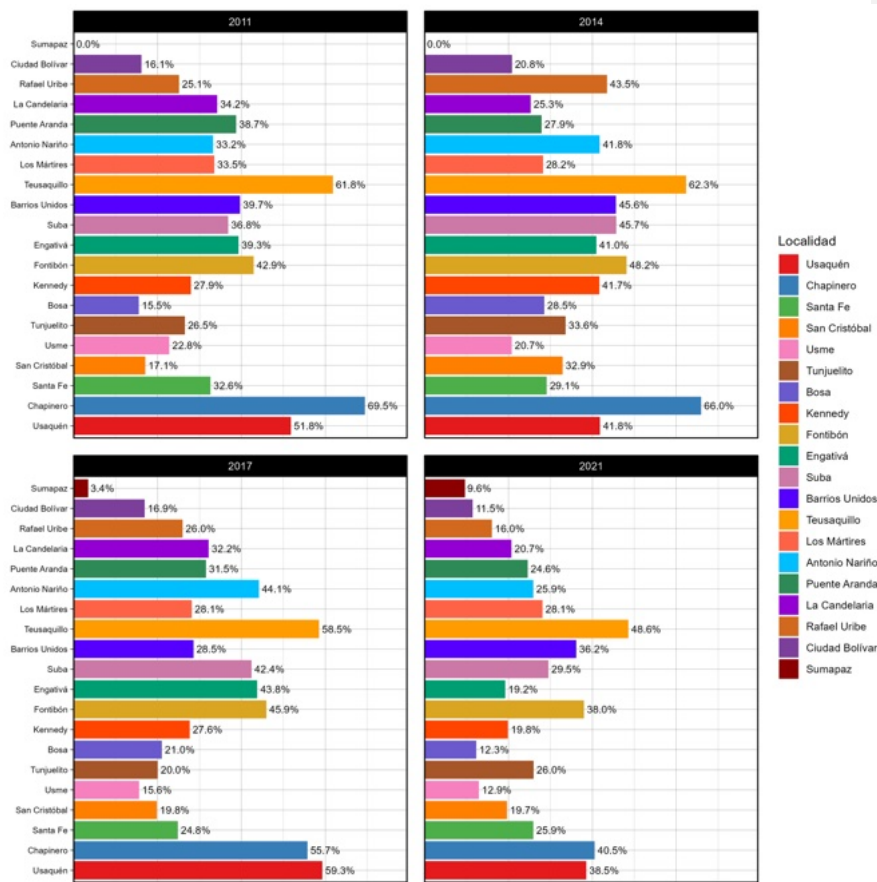
En el rango medio de participación, se encuentran La Candelaria, Engativá, y Santa Fe. La Candelaria mostró un porcentaje de 34,5% en 2011, que aumentó a 37,1% en 2017 y disminuyó a 25,8% en 2021. Engativá presentó una tendencia similar, con 37,6% en 2011, alcanzando 42% en 2014, y luego se redujo en 2021 con 19%. Santa Fe varió entre 30,5% y 29,8% entre 2011 y 2014, con un significativo descenso en 2021 (21,4%). Estas localidades presentan un acceso moderado a opciones gastronómicas y una disposición intermedia de la población mayor a realizar actividades sociales fuera de casa.

En el extremo más bajo de la gráfica, destacan Sumapaz, Ciudad Bolívar, y Usme, con niveles de participación significativamente bajos. Sumapaz muestra un 9,1% en 2021, reflejando un acceso limitado a servicios de restaurantes o espacios para comer fuera, Ciudad Bolívar registra 14,1% en 2011, que bajó a 11,4% en 2021, y Usme también mostró cifras bajas, con 21,5% en 2011 y una caída a 13,1% en 2021.

Entre 2011 y 2021 la tendencia general muestra una disminución en la proporción de personas mayores que reportan haber salido a comer, especialmente en los años más recientes. Entre 2011 y 2014, Chapinero y Teusaquillo lograron mantener niveles altos de salidas a comer, pero hacia 2017 y, más notablemente, en 2021, se observa una caída generalizada. Esto podría estar influenciado por el impacto de la pandemia de COVID-19, que limitó la movilidad y el acceso a espacios públicos como restaurantes, además de los efectos que tuvo sobre este tipo de establecimientos. En 2021, la disminución es particularmente visible en Chapinero y Teusaquillo, con bajadas significativas respecto a años anteriores, lo que sugiere un cambio en los hábitos sociales de las personas mayores, con una menor disposición a salir a comer debido a restricciones sanitarias y preocupaciones por su salud.

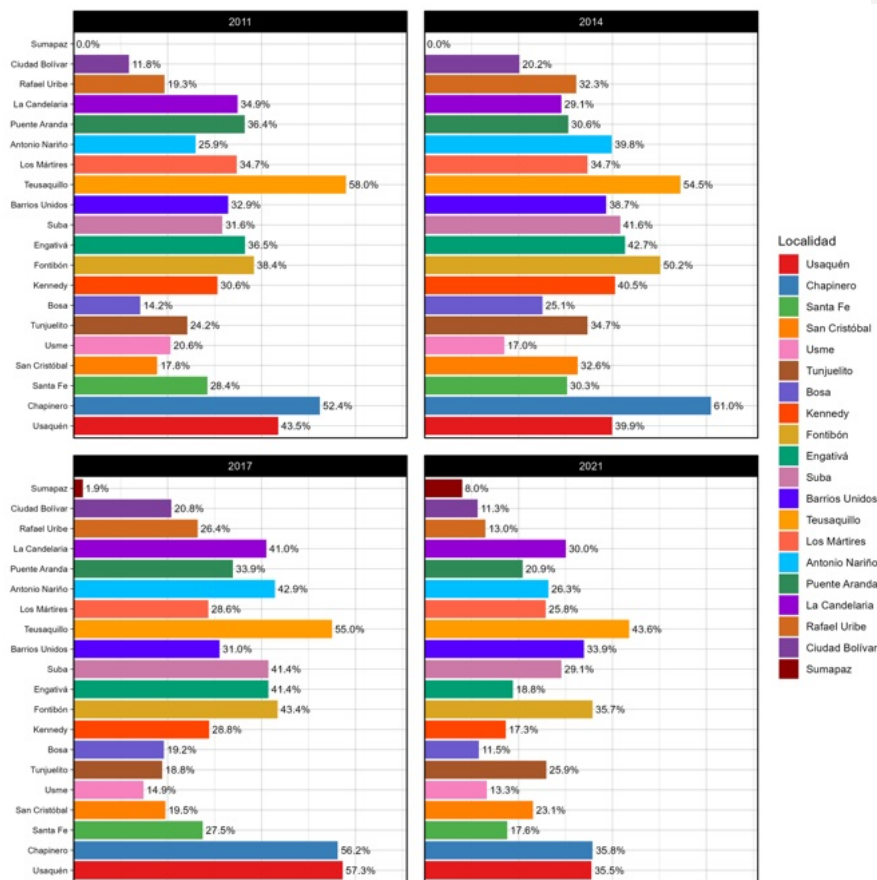
Por otro lado, algunas localidades como Sumapaz y Ciudad Bolívar mostraron una mejora leve, aunque siguen muy por debajo de la media. Esto podría reflejar un intento de recuperación en la vida social, aunque las barreras económicas y de acceso siguen limitando la participación de estas poblaciones en actividades fuera del hogar.

87 Gráfica 87. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que salen a comer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

88 Gráfica 88. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que salen a comer, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



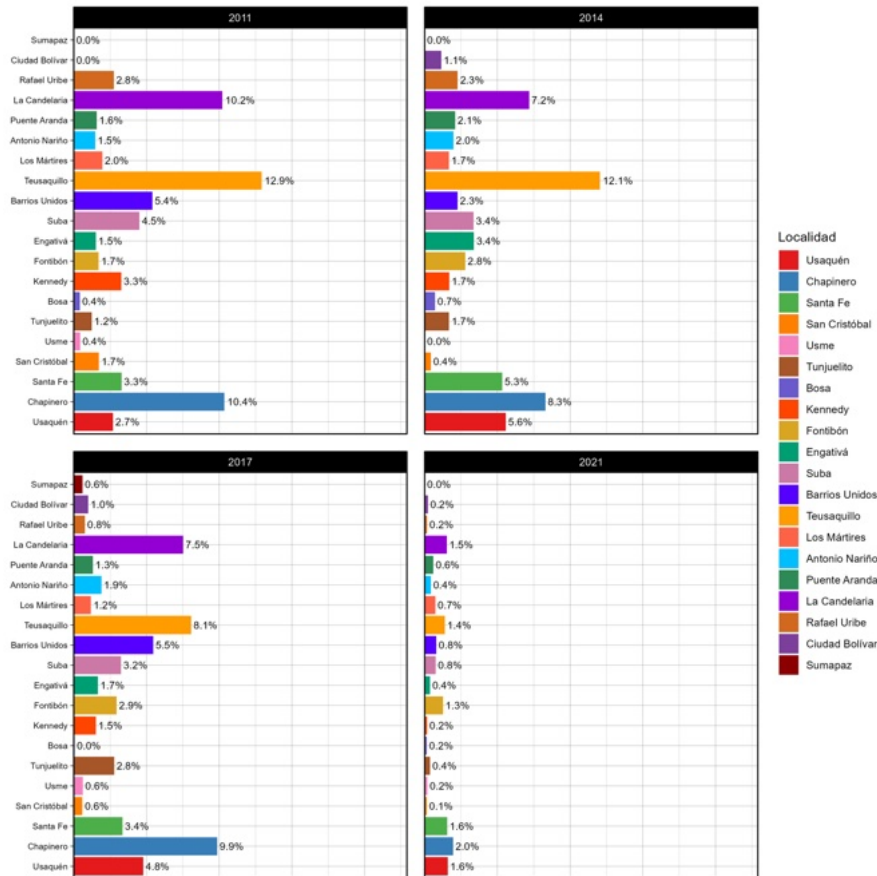
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los hombres mostraron porcentajes ligeramente más altos de salidas a comer que las mujeres, especialmente en localidades con una mayor infraestructura y oferta gastronómica, como Chapinero y Teusaquillo. Sin embargo, esta brecha se redujo a lo largo de la década, particularmente en 2021, cuando ambos sexos experimentaron una disminución significativa en sus salidas a comer, reflejo de los efectos de la pandemia de COVID-19 y las restricciones asociadas. Mientras que en 2011 y 2014 los hombres

realizaban esta actividad en niveles superiores al 60% en Chapinero, las mujeres mostraban cifras más moderadas, aunque con una tendencia al alza en algunas localidades hasta 2017. Sin embargo, en 2021, tanto hombres como mujeres tuvieron un descenso pronunciado en esta práctica con porcentajes de 40,5% y 35,8% en Chapinero para hombres y mujeres, respectivamente. Las localidades de Sumapaz y Ciudad Bolívar, mostraron consistentemente bajos niveles de participación para ambos sexos, subrayando una persistente falta de acceso y oportunidades de esparcimiento para las personas mayores en estas áreas, sin contar la situación socioeconómica predominante en estas personas. Esta evolución conjunta reveló una convergencia en las prácticas de hombres y mujeres, marcada por un cambio en la dinámica social y un impacto significativo de la pandemia en la vida cotidiana de la población mayor en Bogotá.

Asistencia a bibliotecas

89 Gráfica 89. Porcentaje de personas mayores que asisten a la biblioteca, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

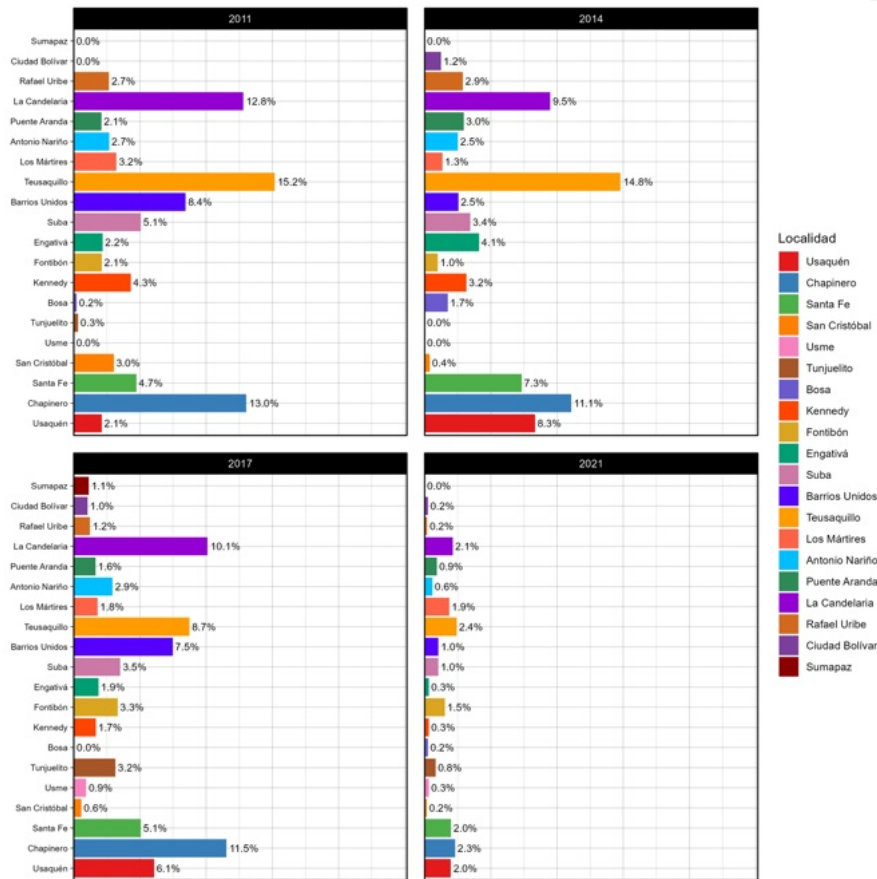


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Entre 2011 y 2021, las localidades con los mejores porcentajes de asistencia a bibliotecas fueron Teusaquillo, Chapinero y La Candelaria, que mantuvieron consistentemente los valores más altos. Por ejemplo, Teusaquillo reportó el valor más alto para cualquier localidad en cualquier año con 12,9% en 2011. Sin embargo, estos porcentajes disminuyeron a lo largo del tiempo, especialmente para el 2021, probablemente a raíz de la pandemia de COVID-19, que limitó la movilidad y redujo las actividades presenciales. Teusaquillo pasó del 12,9% en 2011 a 1,4% en 2021; La Candelaria de 10,2% en 2011 a 1,5% en 2021; y, Chapinero pasa de 10,4% en 2011 a 2% en 2021. Ninguna localidad alcanzó más del 2% en el 2021.

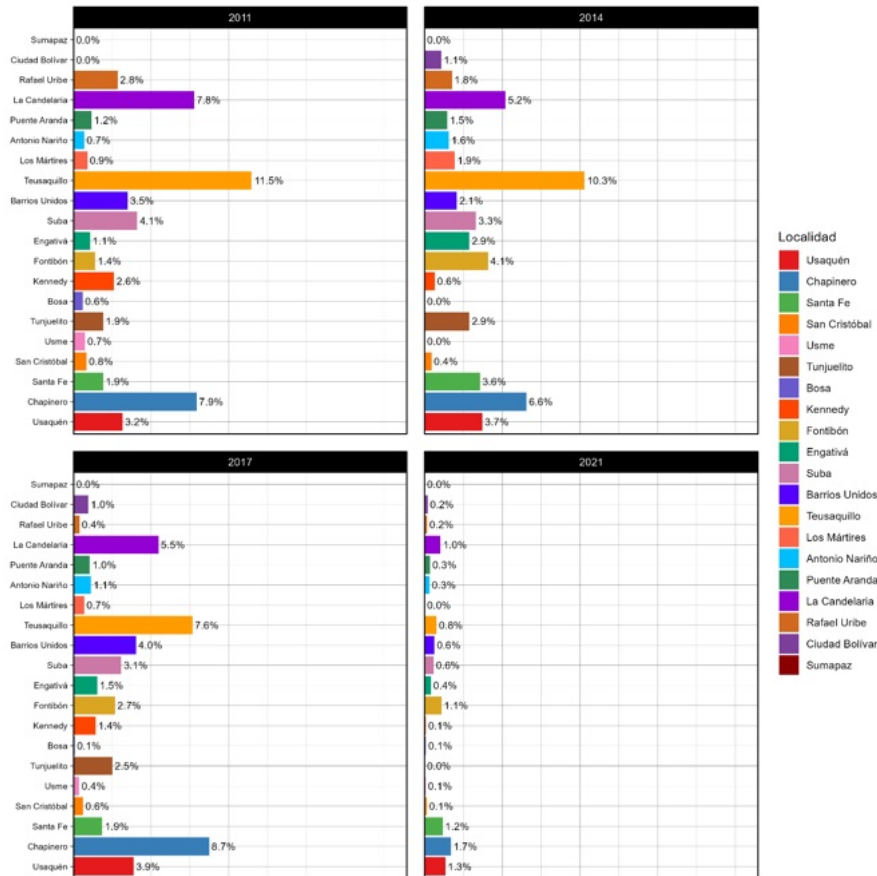
En un rango medio de participación, se encuentran Barrios Unidos, Santa Fe y Usaquén que registran entre 5% y 8% en varios periodos, reflejando una participación moderada pero constante. Por otro lado, localidades como Bosa, Usme, Ciudad Bolívar y Sumapaz han mostrado porcentajes nulos o muy bajos de asistencia a bibliotecas, situación que increpa sobre los motivos de este comportamiento.

90 Gráfica 90. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que asisten a la biblioteca, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

91 Gráfica 91. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que asisten a la biblioteca, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

La asistencia de personas mayores a las bibliotecas en Bogotá mostró una tendencia general de disminución a lo largo de los años, especialmente entre 2011 y 2021, tanto para hombres como para mujeres. Aunque las cifras fueron siempre más altas entre los hombres, la diferencia entre ambos sexos se redujo en los últimos años. Chapinero, Teusaquillo y La Candelaria presentaron las tasas de participación más altas, pero también experimentaron una caída notable en 2021, debido a la pandemia y sus restricciones.

En Chapinero, los hombres alcanzaron un 13% en 2011, mientras que las mujeres solo llegaron a un 7,9%. A lo largo de los años, la participación masculina se mantuvo superior,

pero ambos sexos vivieron una disminución importante en 2021, con un 2,3% tanto para hombres como para mujeres. En Teusaquillo, los hombres lograron un 15,2% en 2011, mientras que las mujeres llegaron a un 11,5%. Aunque la diferencia fue constante, ambos grupos vieron caer su participación en 2021, con un 2,4% para hombres y 0,8% para mujeres. En La Candelaria, los hombres alcanzaron un 12,8% en 2011, mientras que las mujeres llegaron a un 7,8%. Esta brecha se mantuvo en 2014, pero en 2021, la caída fue pronunciada para ambos sexos; los hombres con un 2,1% y las mujeres apenas con 1%.

En Suba, las cifras de participación fueron más equilibradas, con los hombres alcanzando un 5,07% en 2011, mientras que las mujeres llegaron a un 4,1%. En 2021, ambos sexos presentaron una caída similar, con un 1,02% para hombres y mujeres. En Usme y Sumapaz, las cifras fueron muy bajas durante todo el periodo analizado. En Usme, los hombres tuvieron un 0% en 2011 y un 0,31% en 2021, mientras que las mujeres pasaron de un 0,74% en 2011 a un 0,31% en 2021. En Sumapaz, tanto hombres como mujeres tuvieron participación nula en los años considerados.

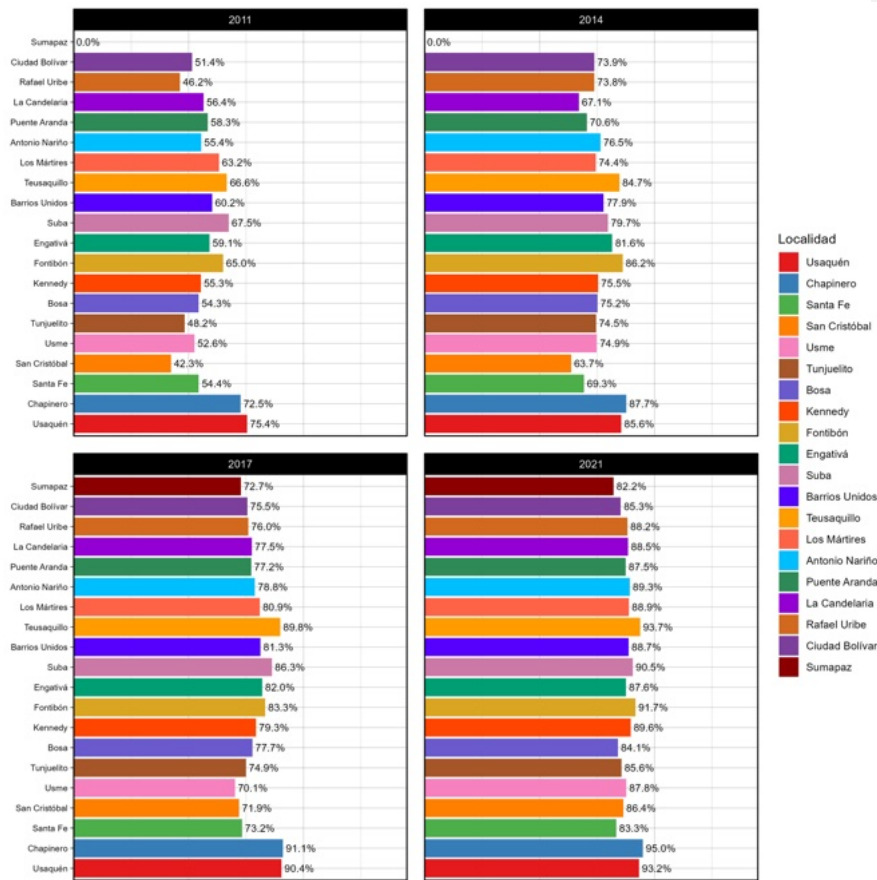
Recomendaciones

- Se debe realizar un proyecto amplio, interinstitucional y con un enfoque en prevención primaria y envejecimiento saludable asociados con la actividad física.
- Ampliar los aspectos de información relacionada con tipos de población desglosada por pertenencia étnica.
- Unificar categorías de análisis que facilite la comparación entre vigencias.
- Mejorar sistemas de monitoreo y registro de la información para eliminar vacíos en la información a nivel ciudad, localidad y otros más detallados.
- Ampliar capacidades humanas y tecnológicas de los equipos con el fin de evitar sobrecargas en el cargue y tratamiento de la información.
- Fortalecer la presencia institucional en las distintas localidades con el fin de alcanzar mayores volúmenes de participación en los distintos tipos de iniciativas enfocados en programas, ya sea, de tipo específico para población de adultos mayores o de carácter intergeneracional.

2.5 Uso de TIC'S-Tecnología

Personas mayores que usan celular

92 Gráfica 92. Porcentaje de personas mayores que poseen celular según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

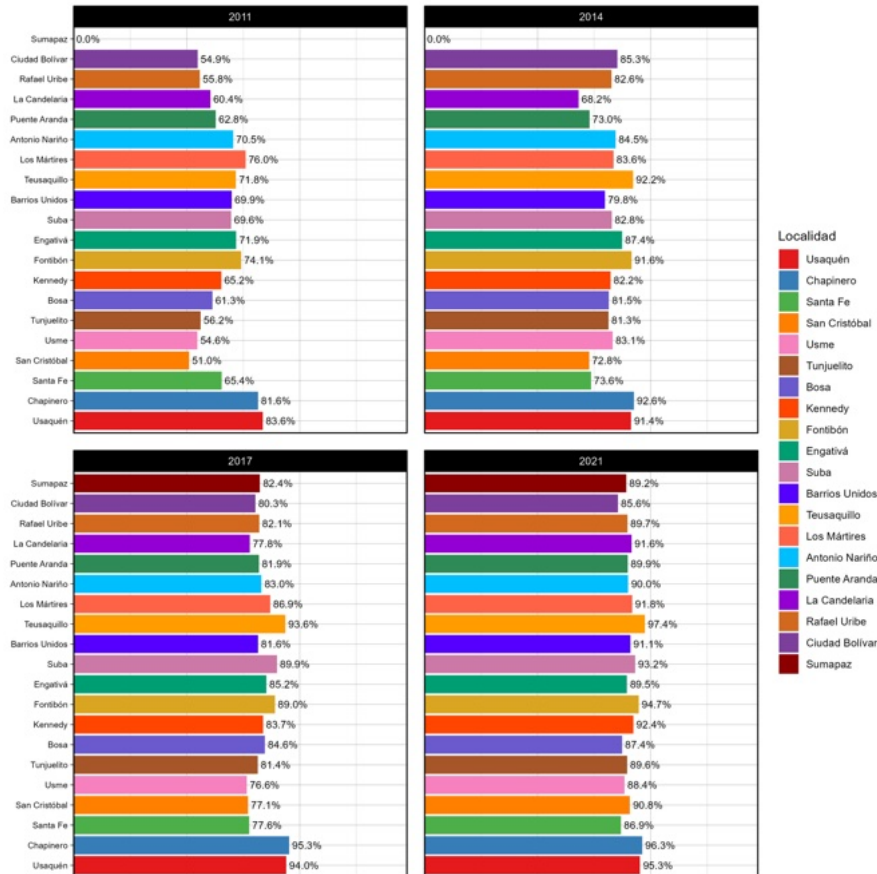


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En 2011, la posesión de celulares entre las personas mayores variaba considerablemente en Bogotá, con algunas localidades mostrando porcentajes mucho más altos que otras: Usaquén, Chapinero, Fontibón, Suba, Barrios Unidos, Teusaquillo y Mártires presentaban porcentajes por encima del 60%. Las localidades con el menor uso incluían San Cristóbal (42,3% en 2011) y Rafael Uribe (46,2% en 2011). Para 2014-2017, se observó un aumento generalizado y acelerado en el uso de celulares entre las personas mayores en la mayoría

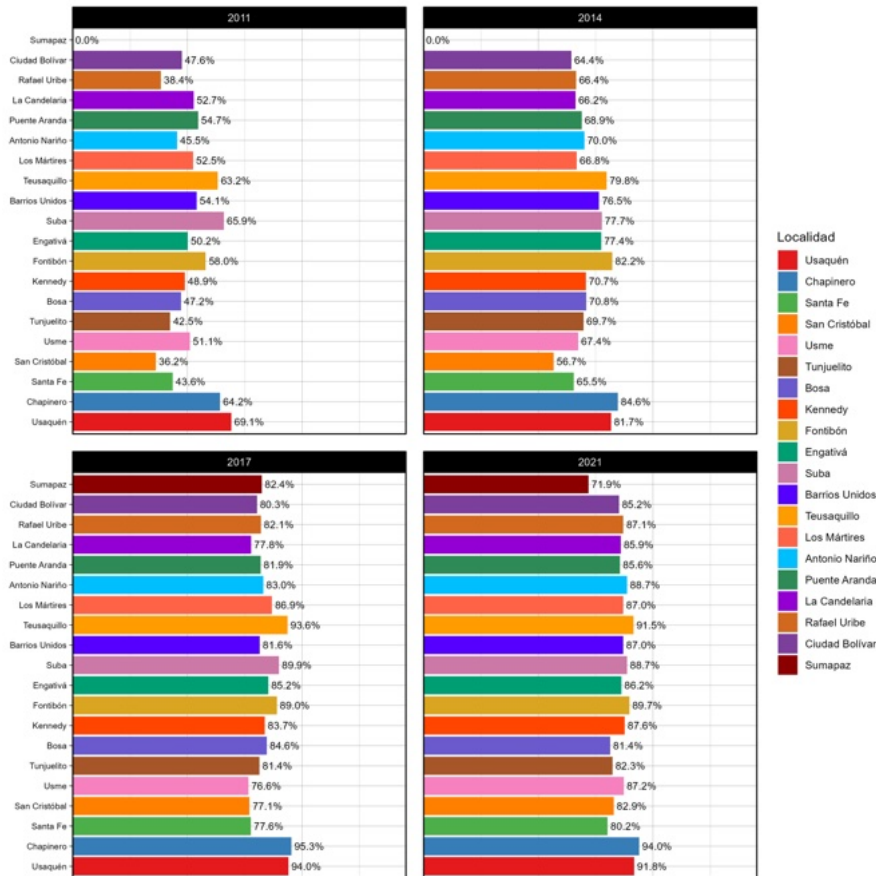
de las localidades estando todas sobre el 60% en el 2014 y del 80% para el 2021. La EMB no presentó datos para la localidad de Sumapaz en los años 2011 y 2014.

93 Gráfica 93. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que poseen celular según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

94 Gráfica 94. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que poseen celular, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

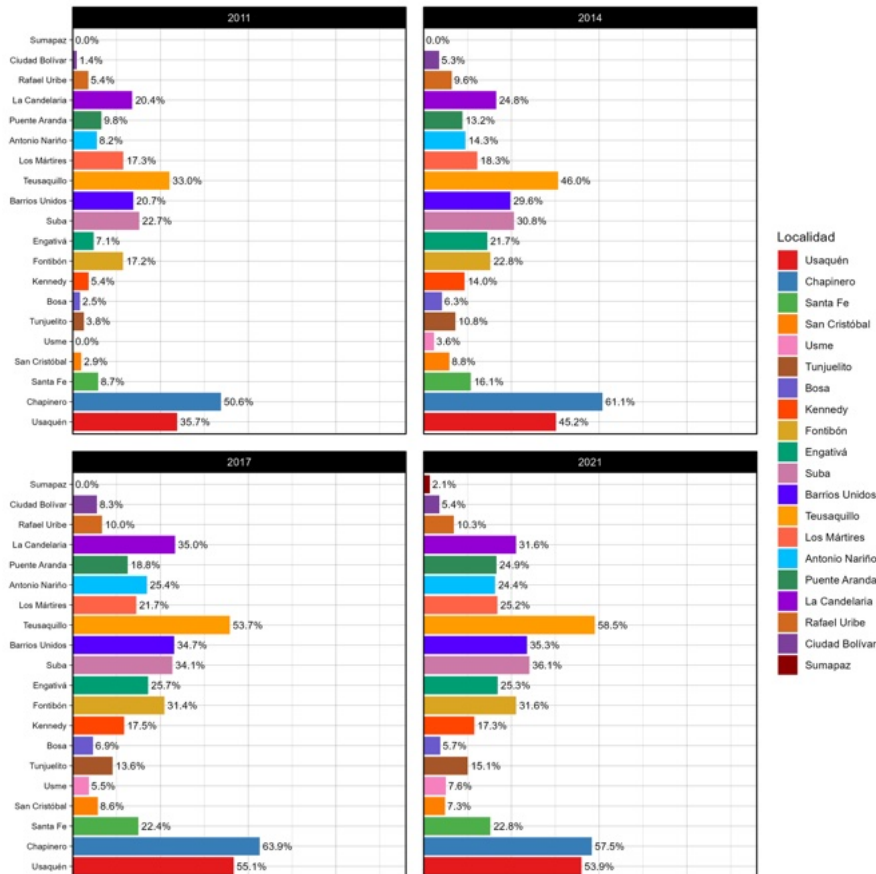


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En cuanto a las diferencias por sexo, los hombres presentaron niveles de uso ligeramente superiores en los primeros años. No obstante, con el tiempo, las mujeres cerraron esta brecha, especialmente en áreas urbanas, alcanzando niveles de adopción de celular similares a los de los hombres en 2021. Esto sugiere que, aunque hubo una diferencia inicial en la adopción de tecnología móvil entre géneros, el acceso a celular se equilibró con el tiempo, lo que refleja un mayor acceso de las mujeres mayores a esta tecnología.

Uso de Computador

95 Gráfica 95. Porcentaje de personas mayores que utilizan computador, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

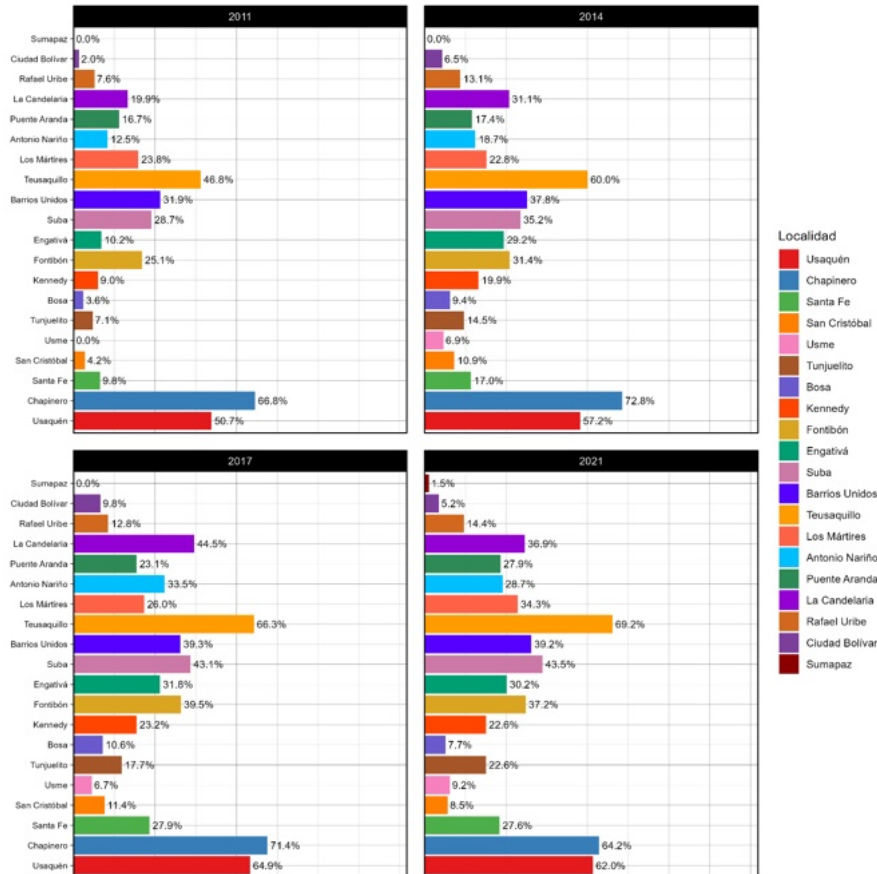


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En 2011, el uso de computadores entre las personas mayores era relativamente bajo en la mayoría de las localidades, a excepción de Chapinero (50,6%), Usaquén (35,7%) y Teusaquillo (33%), en donde hubo una adopción temprana y significativa de la tecnología en estas áreas de alto nivel socioeconómico. En el resto de las localidades, los porcentajes estaban por debajo del 25% en ese año. Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Tunjuelito registraron un uso de computadores muy bajo, mientras que en Usme fue inexistente, con un 0 %. Para 2014 y 2017, se evidenció un incremento continuo en el uso de computadores, aunque persistieron importantes brechas entre localidades. En 2021, el uso de computadores mostró un incremento sostenido, con Chapinero (57,5%) y Teusaquillo (58,5%), mientras que Suba y Usaquén alcanzaron valores superiores al

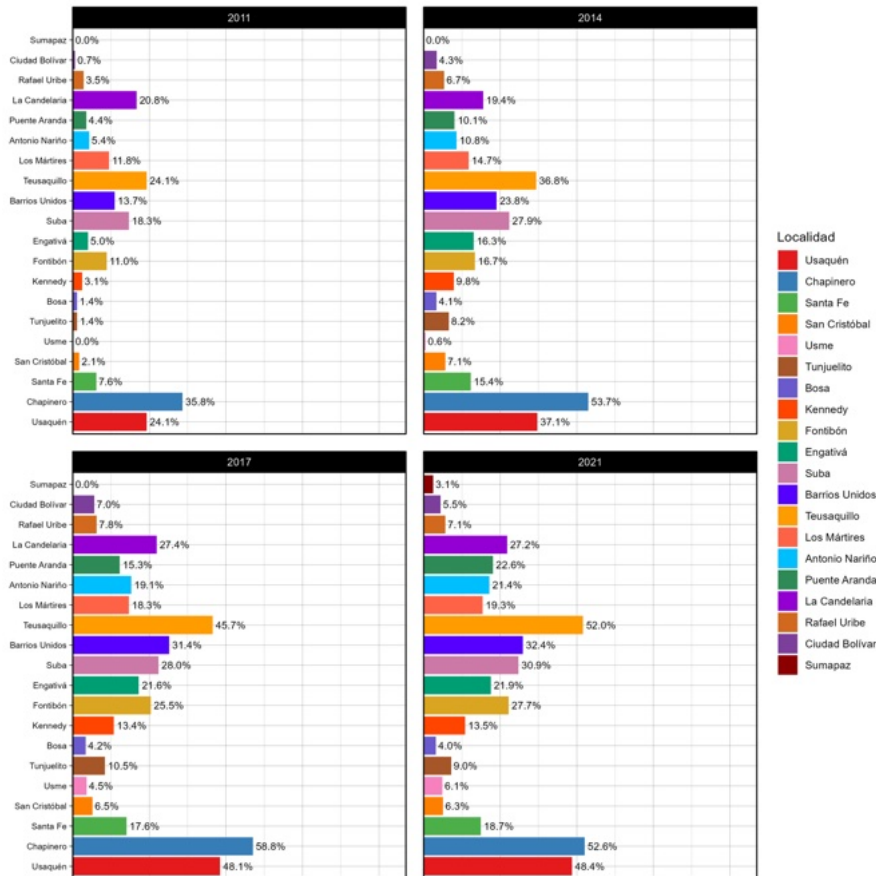
35%. Sin embargo, en Ciudad Bolívar, Engativá y San Cristóbal se registró un retroceso en comparación con los niveles alcanzados en 2017.

96 Gráfica 96. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que utilizan computador, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

97 Gráfica 97. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que utilizan computador, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



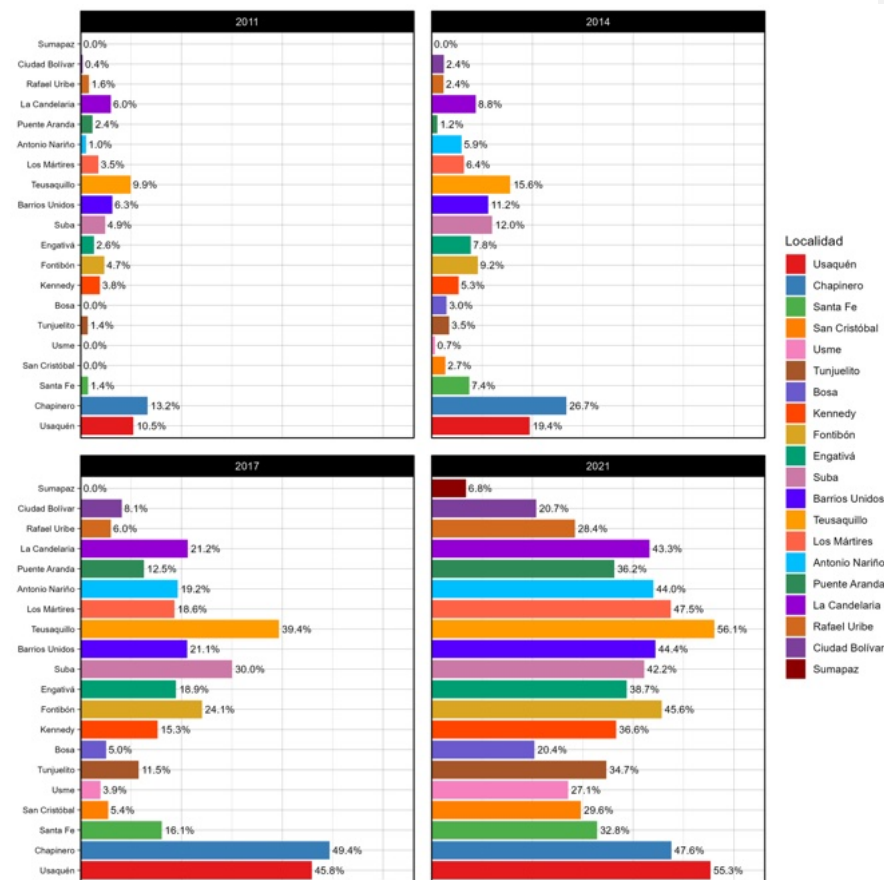
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Chapinero, Usaquén y Teusaquillo tuvieron los mayores porcentajes de uso por parte de ambos sexos; mientras que, Sumapaz y Ciudad Bolívar presentaron los porcentajes más bajos, a menudo menores al 10%. Los hombres mayores tuvieron mayor acceso y uso de computadores que las mujeres en todas las localidades y años analizados; no obstante, en algunas localidades con el pasar de los años la diferencia se redujo. Por ejemplo, en la localidad de Chapinero el porcentaje de hombres mayores que usaban computador subió: de 67,2% (2011) a 71,4% (2017), manteniéndose en 64,2% (2021). Por su parte, el porcentaje de mujeres mayores tuvo un comportamiento similar: de 35,8% (2011) a 58,8% (2017) y finalmente 52,6% (2021).

2.6 Uso de internet

Personas que usan internet para acceder a redes sociales

98 Gráfica 98. Porcentaje de personas mayores que usan internet para redes sociales, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



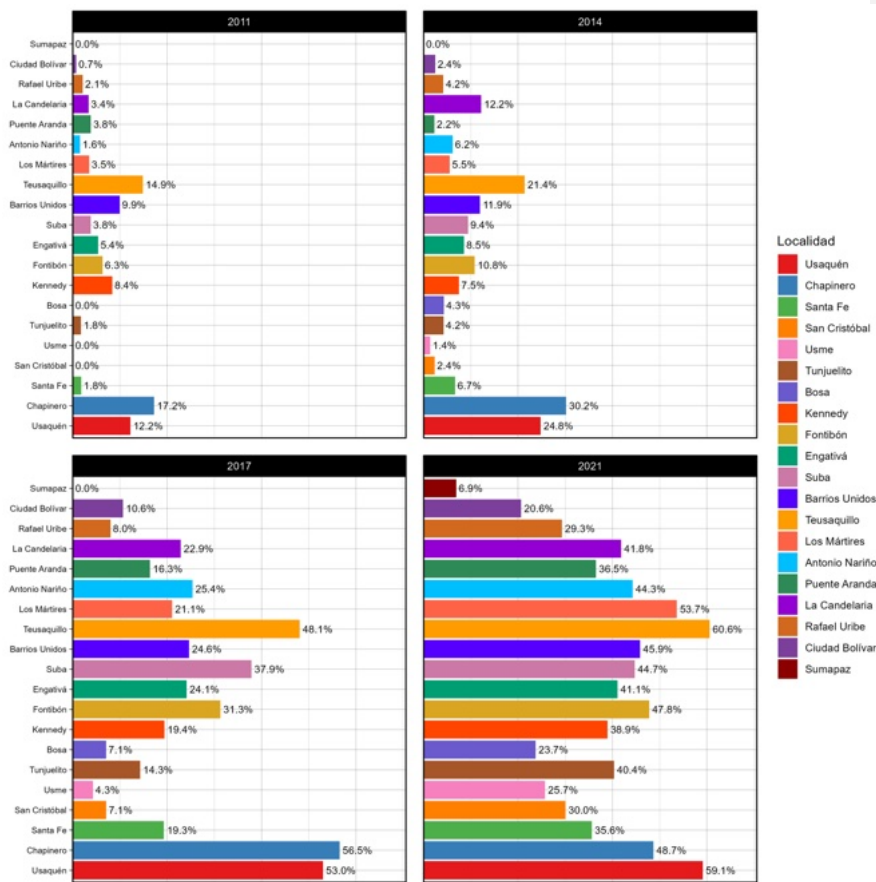
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

El uso de internet para redes sociales entre personas mayores en Bogotá creció de manera significativa a lo largo de la década de la medición, especialmente en Chapinero, Usaquén y Teusaquillo. En 2011, todas las localidades registraron niveles de uso por debajo del 30%, teniendo los porcentajes más altos Chapinero (13,2%), Teusaquillo (9,9%) y Usaquén (10,5%). Entre 2014 y 2017, el uso de redes sociales mostró un aumento progresivo. En 2017, Chapinero tuvo el más alto con un 49,4 %, seguido por

Usaquén (45,8%) y Teusaquillo (39,4%). Suba (30%), La Candelaria (21,2%) Fontibón (24,1%) y Engativá (18,9%) reflejaron un uso moderado a alto.

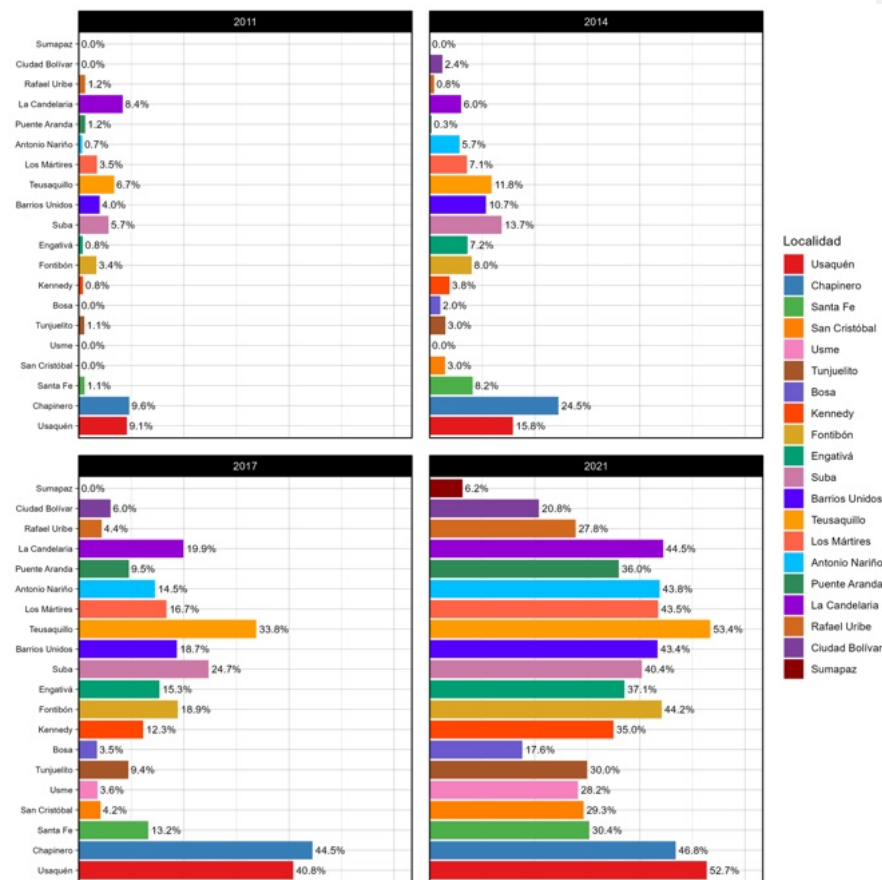
En 2021, Chapinero, Usaquén y Teusaquillo tuvieron porcentajes superiores al 50%; mientras que, La Candelaria, Barrios Unidos y Suba, registraron porcentajes superiores al 40%. Ciudad Bolívar (20,7%), Bosa (20,4%) y Sumapaz (6,8%) presentaron los niveles más bajos de uso.

99 Gráfica 99. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan internet para redes sociales, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

100 Gráfica 100. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan internet para redes sociales, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

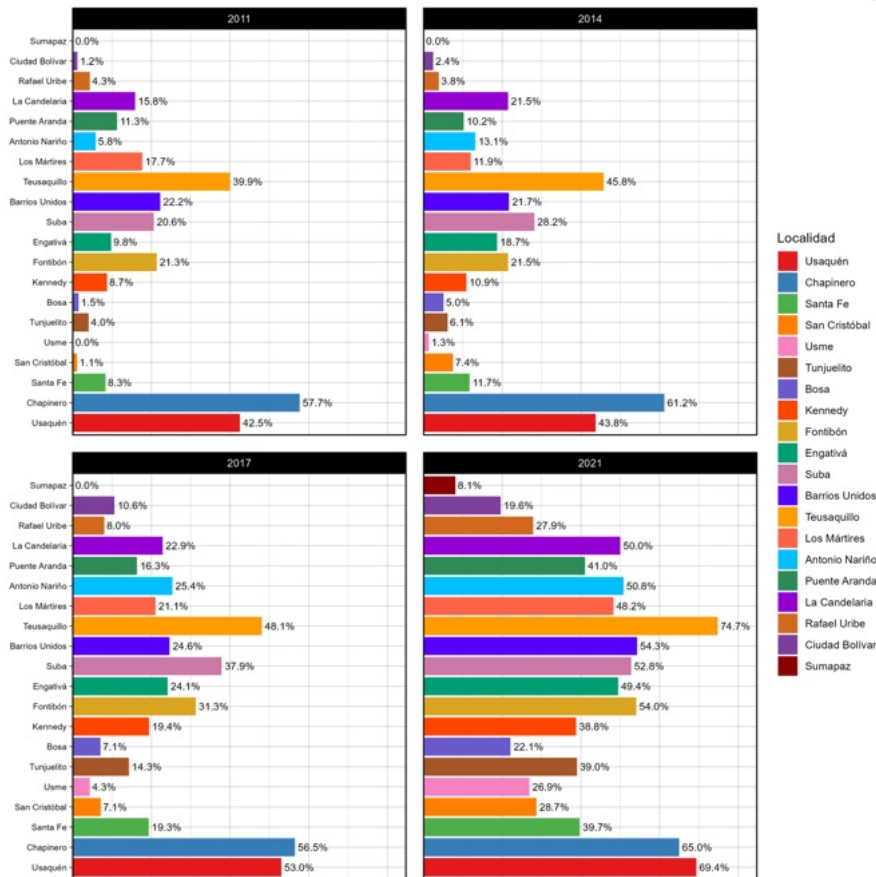


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

El porcentaje de uso de redes sociales por parte de personas mayores creció en todos los años (2011, 2014, 2017 y 2021), pero el aumento fue notorio en 2021. Lo anterior guarda relación con el aumento en el uso del celular por parte de las personas mayores en los últimos años. Ambos sexos usaron más internet para acceder a redes sociales con

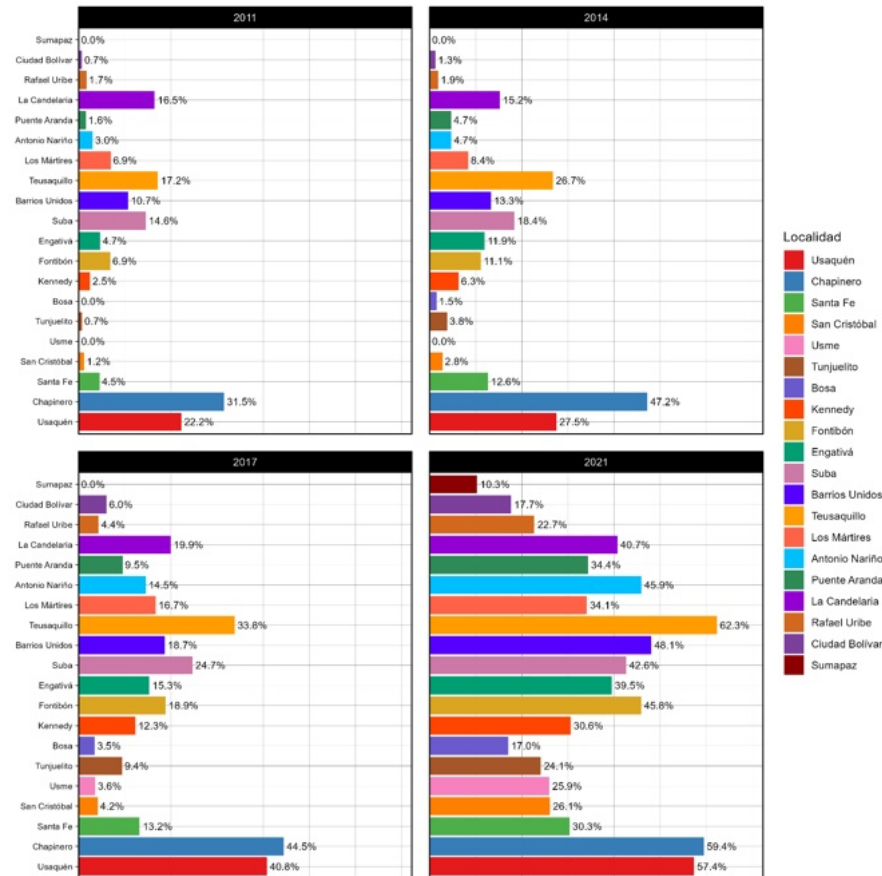
En 2011, las localidades con mayores porcentajes de uso fueron Chapinero (44%), Usaquén (31,1%) y Teusaquillo (26,1%); mientras que Usme, Bosa y Ciudad Bolívar presentaron porcentajes casi nulos (0%, 0,8% y 1%, respectivamente). Para 2014, aunque hubo incrementos considerables —sobresaliendo Chapinero con un 52,6% y Usaquén con 34,1%, Usme (0,6%) y Ciudad Bolívar (1,8%) continuaron con bajos porcentajes. Para el 2017, las localidades de Usaquén (45,8%), Teusaquillo (39,4%) y Chapinero (49,4%) continuaron liderando; en contraposición a Sumapaz que no reportó uso (0 %). Finalmente, para 2021, se evidenció un aumento significativo en todas las localidades, aunque con diferencias marcadas. Por ejemplo: Teusaquillo con 67%, Usaquén con 62,2% y Chapinero con 61,8%; en cambio, Sumapaz (9,1%), Ciudad Bolívar (18,5%) y Bosa (19,3%) permanecieron como las localidades de menor uso del correo electrónico.

102 Gráfica 102. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan internet para correo electrónico, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

103 Gráfica 103. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan internet para correo electrónico, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



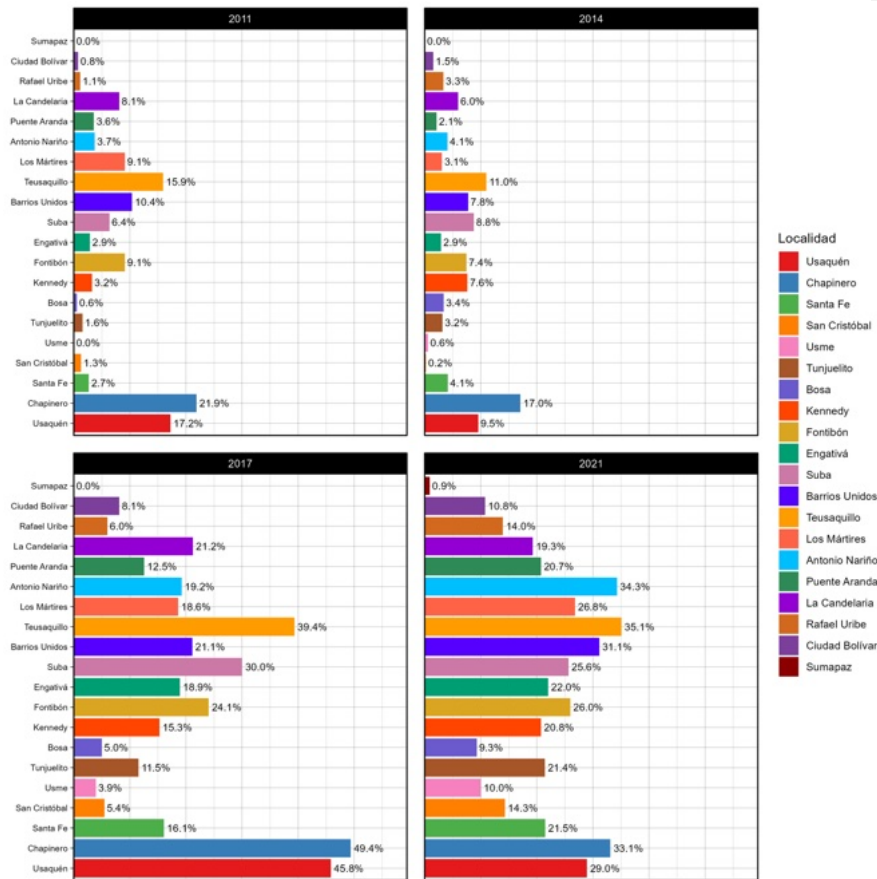
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En 2011, los hombres mostraron un uso más frecuente de correo electrónico en comparación con las mujeres en todas las localidades, siendo las diferencias más marcadas en Teusaquillo (hombres: 39,9%, mujeres: 17,2%), Chapinero (hombres: 57,7%, mujeres: 31,5%), y Fontibón (hombres: 21,3%, mujeres: 6,9%). A lo largo de los años, tanto hombres como mujeres aumentaron el uso de manera consistente, especialmente en Chapinero, Teusaquillo y Usaquén que alcanzaron porcentajes cercanos al 60-70% en 2021. En contraste, Sumapaz, Ciudad Bolívar y Bosa permanecieron entre las localidades con menor uso tanto en hombres como en mujeres. Los hombres mantuvieron una ventaja en casi todas las localidades, no obstante, a partir de 2017 y especialmente en 2021, las mujeres mostraron avances más rápidos en ciertas

localidades. Por ejemplo, en Santa Fe, las mujeres alcanzaron 30,3% en 2021 frente a 39,7% en hombres, reduciendo la brecha inicial de casi el doble en 2011.

Personas mayores que usan Internet para entretenimiento

104 Gráfica 104. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para entretenimiento, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

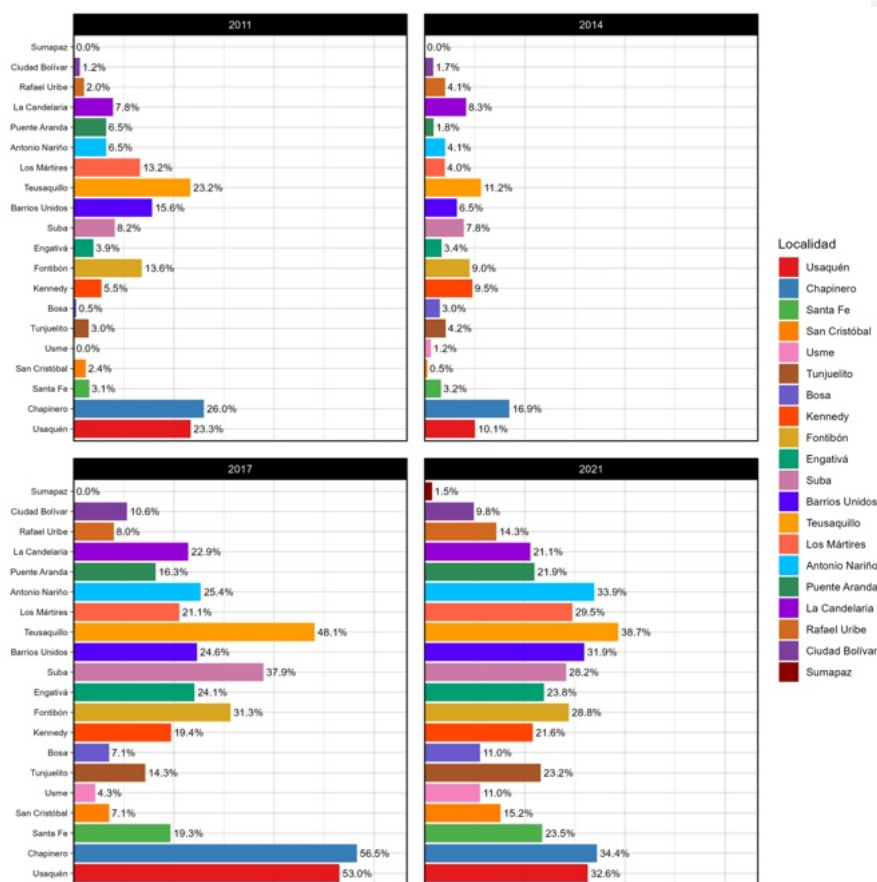


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

El uso de internet para entretenimiento aumentó significativamente en casi todas las localidades de Bogotá durante los años analizados. Por ejemplo, Usaquén pasó del 17,2% en 2011 al 29% en 2021, y Chapinero subió de 21,9% a 33,1% en el mismo período. No obstante, es posible notar brechas ya que, las localidades con niveles altos de uso de internet para entretenimiento en 2011 —como Chapinero (21,9%) y Usaquén (17,2%)—

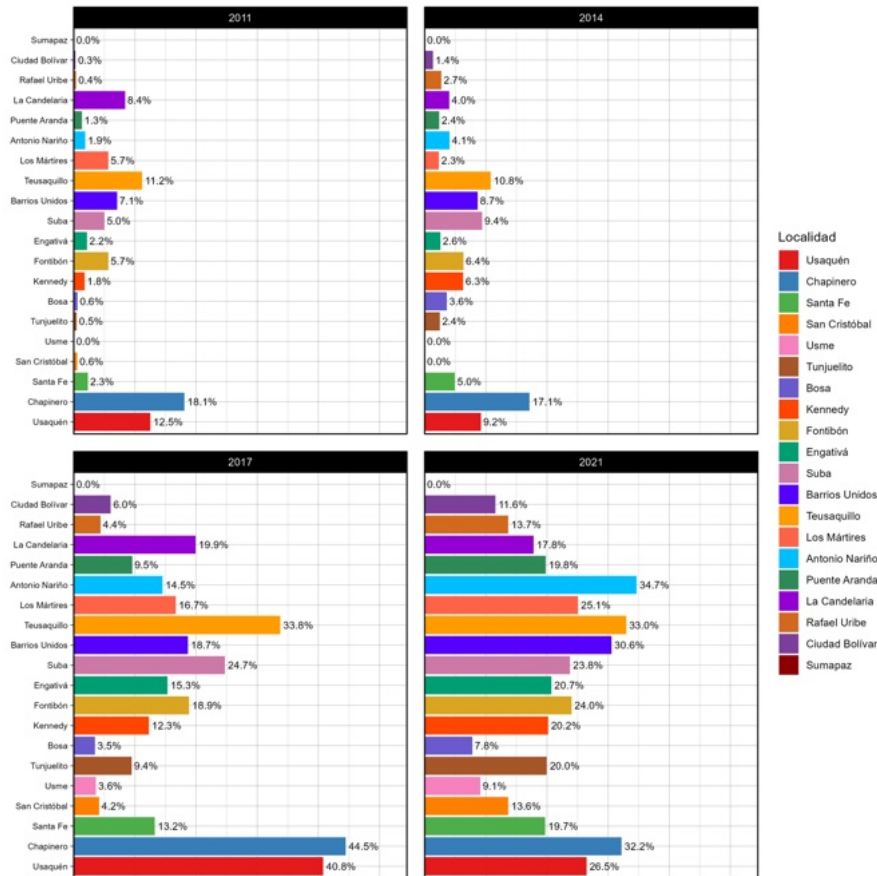
continuaron puntuando alto en 2021. Por otro lado, las localidades con los porcentajes más bajos en 2011 fueron Ciudad Bolívar (0,8%) y Bosa (0,6%) y, aunque estas localidades presentaron incrementos, Ciudad Bolívar solo alcanzó el 10,8% en 2021 y Bosa 9,3%. Así pues, en localidades como San Cristóbal y Ciudad Bolívar, aunque se registraron incrementos, el crecimiento fue mucho más lento en comparación con otras zonas, y hubo un estancamiento, o incluso disminuciones respecto a 2011, en algunas localidades como Usaquén (de 17,2% a 9,5% en 2014) y Chapinero (de 21,9% a 17 % en 2014). Sin embargo, el uso se recuperó de manera notable entre 2017 y 2021.

105 Gráfica 105. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para entretenimiento, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

106 Figura 106. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para entretenimiento, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

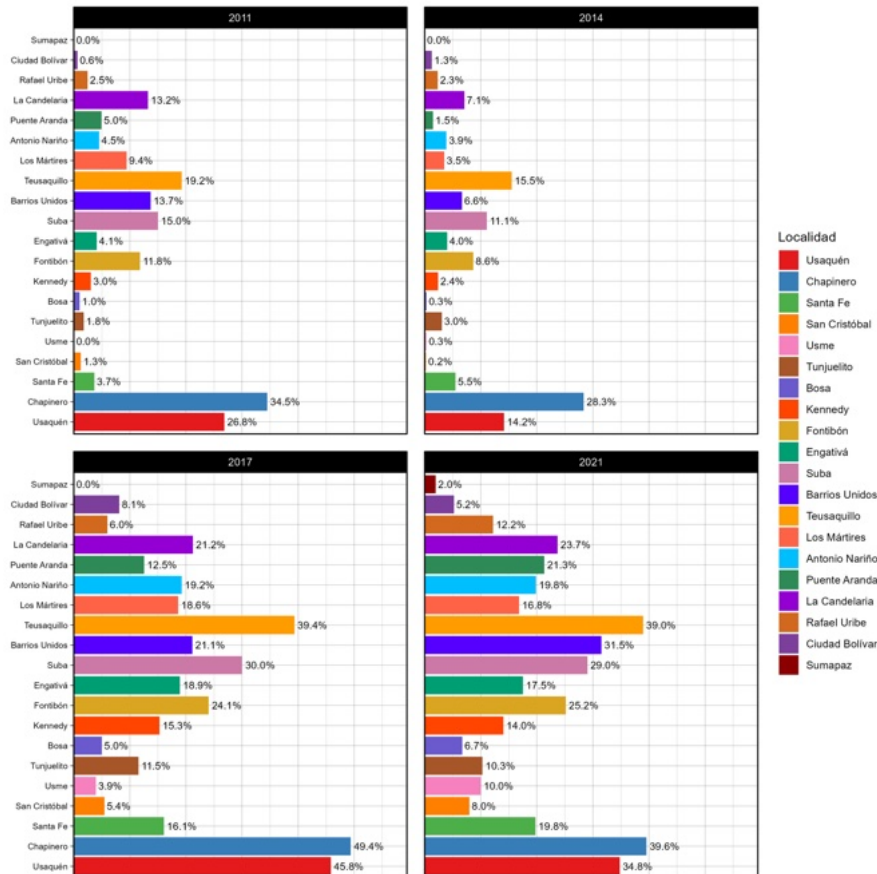
Tanto hombres como mujeres mayores de sesenta años mostraron un incremento significativo en el uso de internet para entretenimiento entre 2011 y 2021. Por ejemplo, en Usaquén, los hombres pasaron de 23,34% en 2011 a 32,57% en 2021, y las mujeres pasaron de 12,52% a 26,46% en el mismo periodo. Aunque el porcentaje de uso de internet para entretenimiento fue menor entre mujeres, la tendencia de aumento fue consistente en ambos sexos. En Chapinero, los hombres alcanzaron un máximo del 56,53% en 2017, mientras que las mujeres llegaron al 44,48%.

En 2011, las diferencias fueron más marcadas. Por ejemplo, en Usaquén, los hombres tenían un porcentaje del 23,3%, mientras que las mujeres solo alcanzaban el 12,5%, una

diferencia de casi 11 puntos porcentuales. En Chapinero, los hombres registraban un 26%, frente al 18,1% de las mujeres. Para el 2017, el uso de internet para entretenimiento creció significativamente, pero los hombres seguían teniendo un porcentaje más alto. Por ejemplo, en Suba, los hombres alcanzaron un 37,9%, mientras que las mujeres llegaron al 24,7%, una diferencia de más de 13 puntos porcentuales. Finalmente, en 2021, aunque persisten las diferencias, estas son menos pronunciadas en algunas localidades. En Teusaquillo, los hombres registraron un 38,7%, mientras que las mujeres alcanzaron el 33%, reduciendo la brecha a poco menos de 6 puntos porcentuales.

Uso de Internet para enterarse de las noticias

107 Gráfica 107. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para enterarse de noticias, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



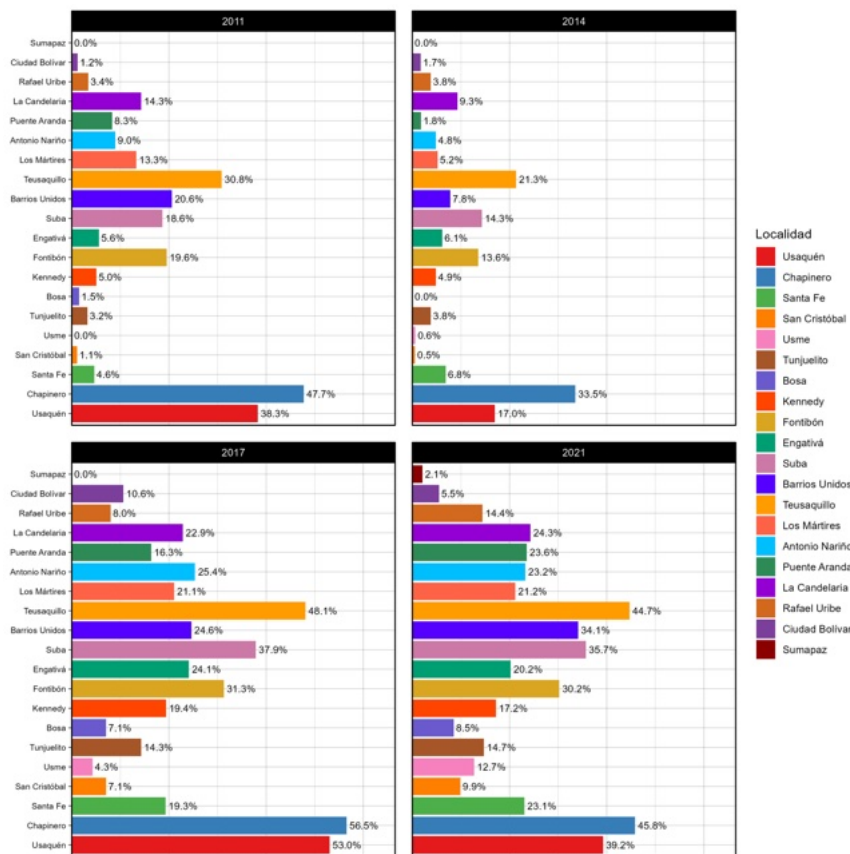
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

El porcentaje de uso de internet para informarse sobre las noticias aumentó significativamente entre 2011 y 2021 en casi todas las localidades de Bogotá. Para el 2011, las localidades de Chapinero (34,5%) y Usaquén (26,8%) fueron en las que más lo usaron. Teusaquillo (19,2%) y Suba (15%) también mostraron porcentajes destacados en comparación con otras localidades. En contraposición, Usme y Ciudad Bolívar presentaron casi nulo acceso, con 0% y 0,6% respectivamente.

En 2014, en muchas localidades se observó una disminución en el uso con respecto a 2011. Por ejemplo, Usaquén bajó de 26,8% a 14,2% y Chapinero de 34,5% a 28,3%. Suba y Barrios Unidos también mostraron caídas significativas. No obstante, para el 2017,

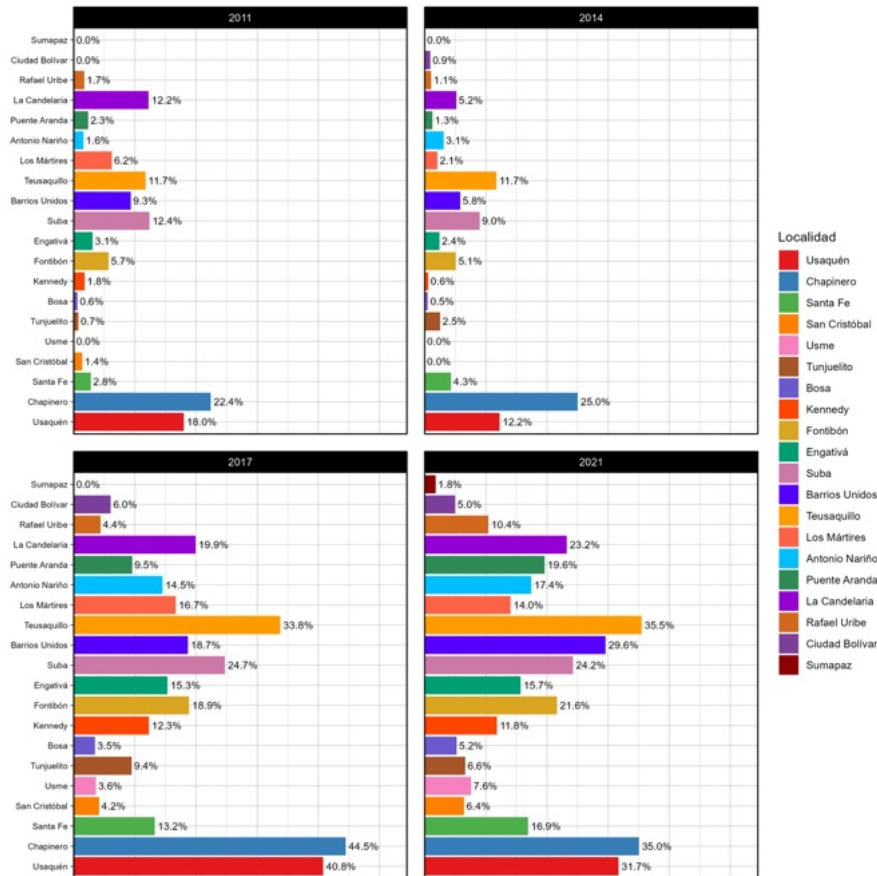
hubo un repunte importante, con Chapinero alcanzando el 49,4% y Usaquén el 45,8%. Suba, Fontibón, y Teusaquillo también registraron incrementos notables, consolidándose como localidades con mayor uso de internet para consultar noticias entre la población mayor. Durante el 2021, aunque el uso siguió siendo alto en localidades como Chapinero (39,6%) y Usaquén (34,8%), Santa Fe y Ciudad Bolívar experimentaron crecimientos modestos. Fontibón, Barrios Unidos y La Candelaria mostraron un notable crecimiento, con porcentajes superiores al 20%.

108 Figura 108. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para enterarse de noticias, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

109 Gráfica 109. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para enterarse de noticias, según localidad Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



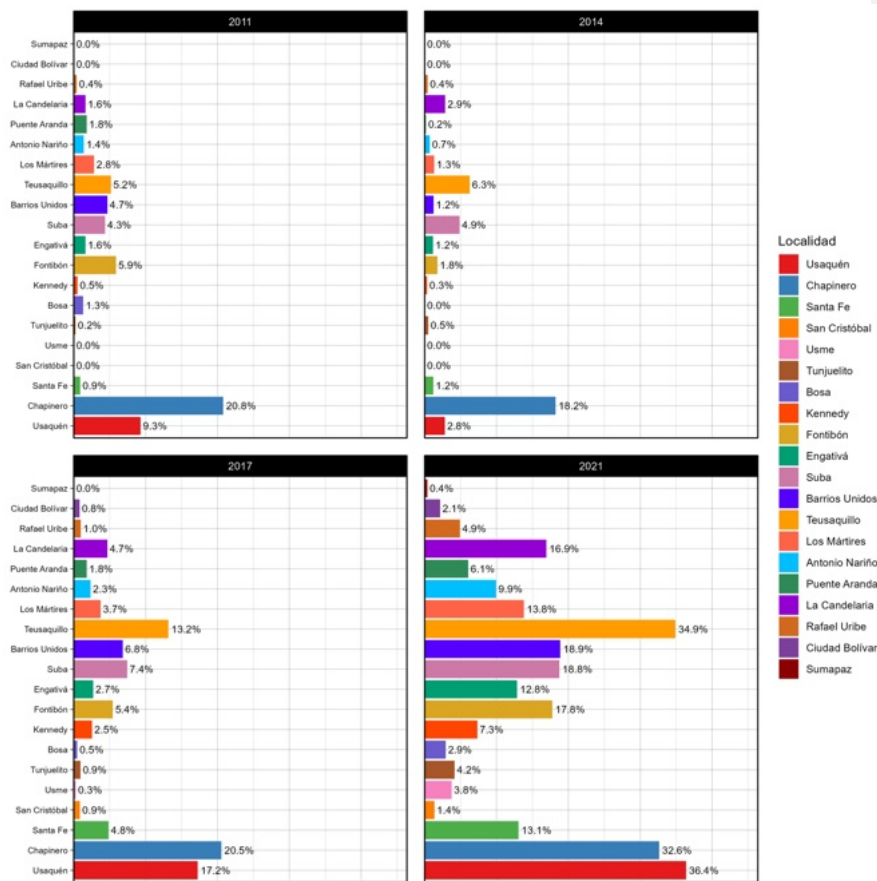
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

El uso de internet para revisar noticias por parte de hombres y mujeres mayores de 60 años en Bogotá mostró un aumento sostenido entre 2011 y 2021 en todas las localidades. Aunque los hombres mantuvieron porcentajes más altos en todos los periodos, las mujeres redujeron significativamente las brechas en algunas localidades. El crecimiento del uso por parte de mujeres mayores fue particularmente notorio en Fontibón, Teusaquillo y Barrios Unidos, alcanzando porcentajes arriba del 20% entre 2011 y 2021. En San Cristóbal y Ciudad Bolívar, los porcentajes para mujeres mayores permanecieron bajos (6,4% y 5%, respectivamente, en 2021), mientras que los hombres mayores alcanzaron 9,9% en San Cristóbal y 5,5% en Ciudad Bolívar, manteniendo brechas significativas. Mientras que en 2011 el uso para noticias era mínimo en varias

localidades (Usme, Ciudad Bolívar y Bosa, donde las mujeres no superaban el 1% y los hombres registraban 0%, 1,2% y 1,5%, respectivamente), para 2021 todas las localidades mostraron avances, aunque con variaciones en el ritmo de crecimiento. En 2021, Usme presentó un porcentaje del 7,6% para mujeres y 12,7% para hombres, Ciudad Bolívar alcanzó 5% para mujeres y 5,5% para hombres, y Bosa llegó al 5,2% para mujeres y 8,5% para hombres.

Uso de Internet para transacciones financieras

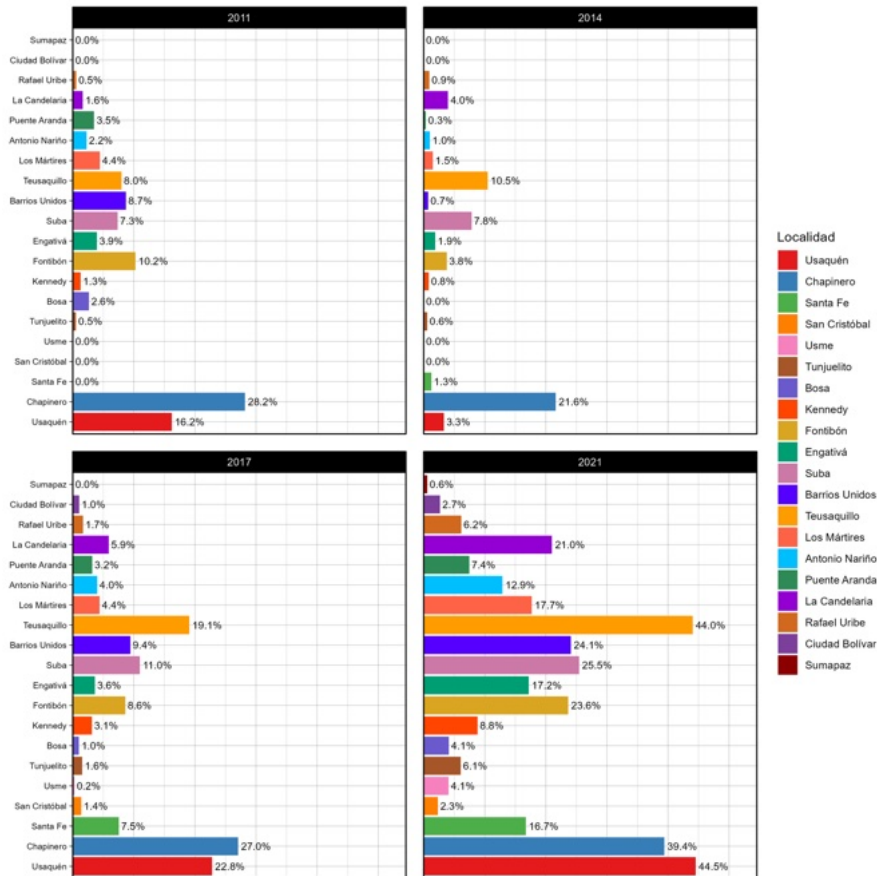
110 Gráfica 110. Personas mayores que usan Internet para transacciones financieras, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

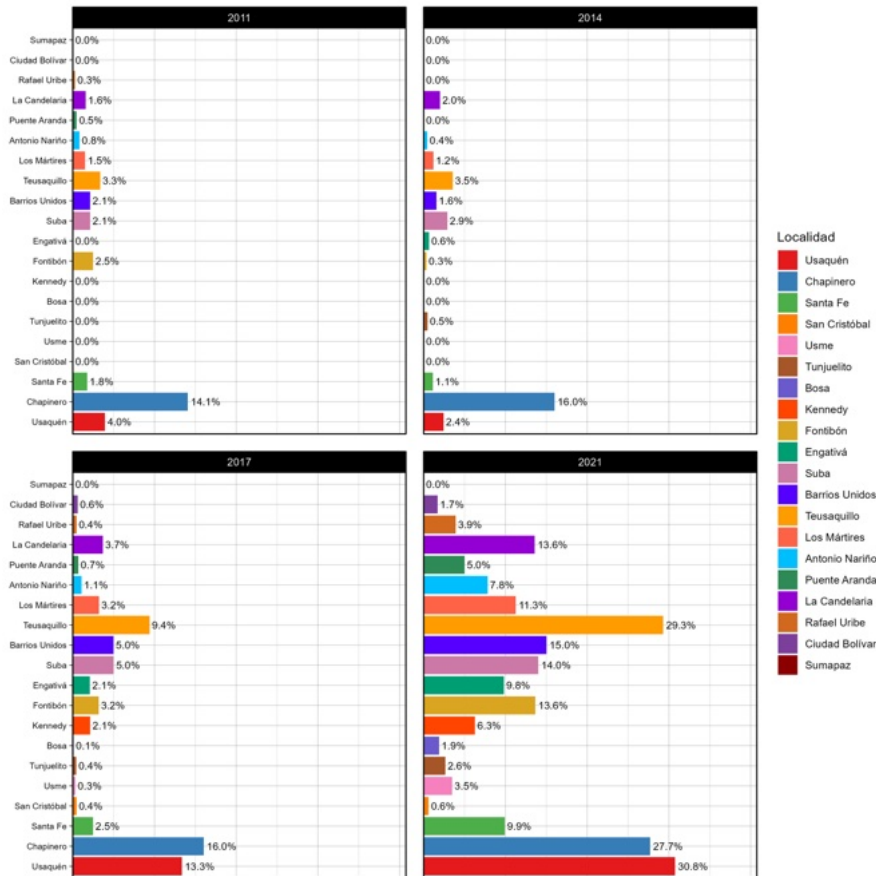
En 2011, el porcentaje de personas mayores que usaban internet para transacciones financieras era bajo en la mayoría de las localidades, con valores menores al 1% en San Cristóbal, Usme y Ciudad Bolívar, donde no se reportó uso alguno. Chapinero (20,8%), Usaquén (9,3%) y Fontibón (5,9%) son localidades que destacan en ese aspecto. Para 2014, los avances fueron limitados y en algunas localidades incluso decrecieron. Chapinero continuó liderando (18,2%), mientras que San Cristóbal, Usme y Ciudad Bolívar permanecieron sin registro de uso. En el año 2017, se evidenció un crecimiento moderado. Usaquén (17,2%) y Chapinero (20,5%) mantuvieron un liderazgo, seguidas por Teusaquillo (13,2%). Sin embargo, en Usme y Ciudad Bolívar, los porcentajes aún eran mínimos (0,3% y 0,8%, respectivamente). Finalmente, en 2021, se observaron incrementos significativos en casi todas las localidades. Usaquén alcanzó un 36,4%, Chapinero un 32,6%, y Teusaquillo un 34,9%, consolidándose como las áreas con mayor uso. Por el contrario, Ciudad Bolívar (2,1%), Bosa (2,9%) y San Cristóbal (1,4%) presentaron los valores más bajos, aunque con mejoras en comparación con años anteriores.

111 Gráfica 111. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para transacciones financieras, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

112 Gráfica 112. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para transacciones financieras, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



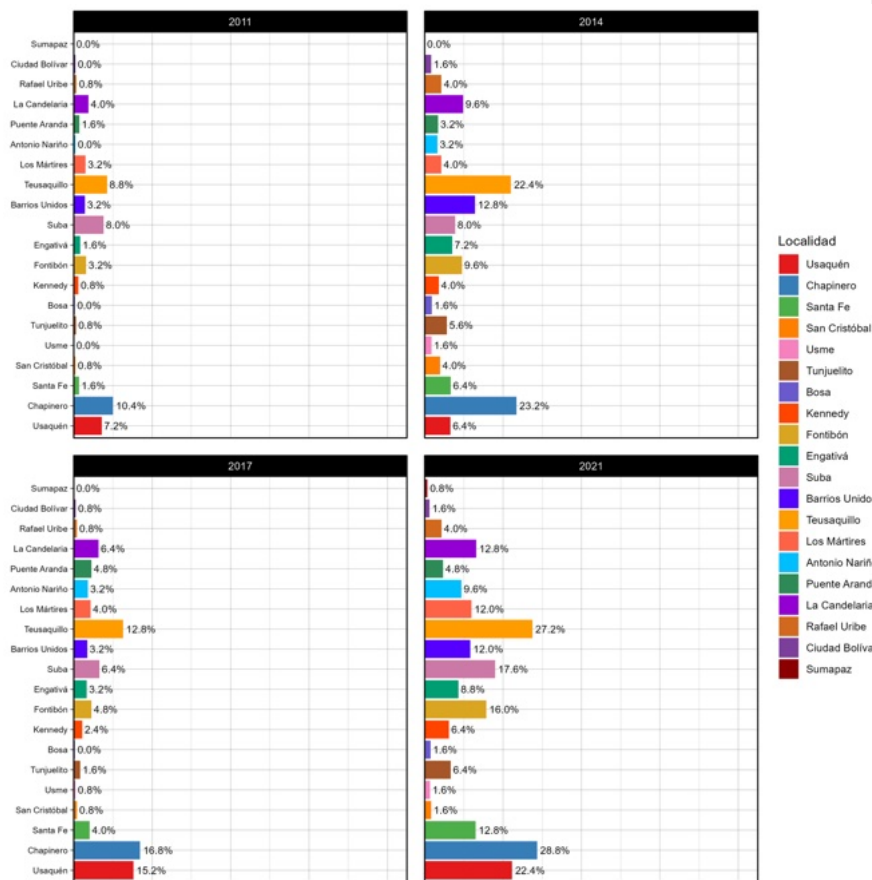
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los hombres mayores mantuvieron un porcentaje más alto en el uso de internet para transacciones financieras en todas las localidades y a lo largo de los años. Por ejemplo, en 2011, los hombres en Usaquén tenían un 16,2%, mientras que las mujeres solo un 4%; y, en Chapinero, los hombres alcanzaban un 28,2% frente a un 14,1% de las mujeres. Sin embargo, se evidenció una tendencia a la disminución de la brecha, especialmente en Usme, donde en 2021 los hombres alcanzaron un 4,1% y las mujeres un 3,5%, y en Teusaquillo, donde en 2021 los hombres llegaron a un 44 % y las mujeres a un 29,3%. También en Santa Fe, en 2021 los hombres presentaron un 16,7%, mientras que las mujeres alcanzaron un 9,9%. A pesar de las mejoras, se mantuvieron diferencias significativas, especialmente en Chapinero, en donde los hombres tuvieron un 39,4% en

2021 frente a un 27,7% de las mujeres, y en Usaquén, en donde los hombres lograron un 44,5% frente a un 30,8% de las mujeres, y se evidenció que los hombres continuaron usando más el internet para transacciones financieras.

Uso de Internet para trámites con entidades públicas

113 Gráfica 113. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para trámites con entidades públicas, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.

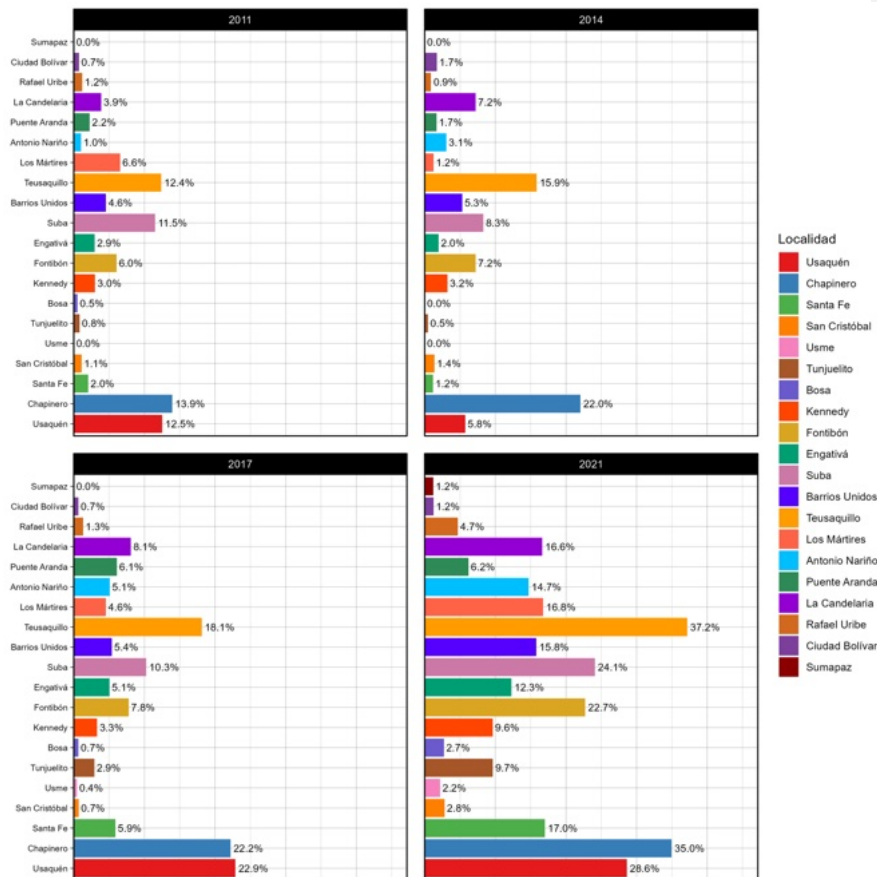


Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

En el periodo analizado, los porcentajes de personas mayores que realizaban trámites en entidades públicas por internet mostraron una tendencia de crecimiento en varias localidades. Por ejemplo, Chapinero pasó del 10,4% en 2011 al 28,8% en 2021; Teusaquillo aumentó de 8,8% en 2011 a 27,2% en 2021; y Usaquén experimentó un

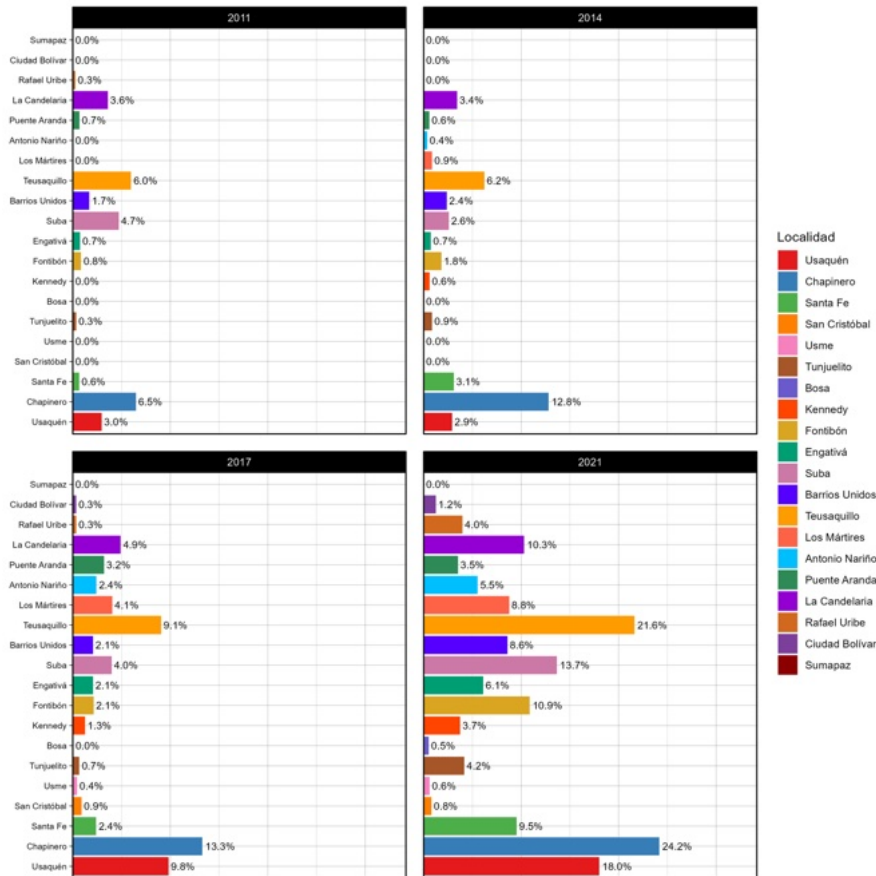
incremento destacable, de 7,2% en 2011 a 22,4% en 2021. Hay algunas localidades con crecimiento moderado, como: Suba, que mostró un crecimiento constante desde 8% en 2011 hasta 17,6% en 2021; Fontibón, que creció de 3,2% en 2011 a 16% en 2021 y Santa Fe, que pasó de 1,6% en 2011 a 12,8% en 2021. Por último, hay algunas localidades en las cuales los cambios son mínimos. Ciudad Bolívar apenas creció del 0% en 2011 al 1,6% en 2021; Sumapaz mostró niveles extremadamente bajos, llegando al 0,8% en 2021; y, San Cristóbal, aunque tuvo un leve incremento, solo alcanzó el 1,6% en 2021.

114 Gráfica 114. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para trámites con entidades públicas, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

115 Gráfica 115. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para trámites con entidades públicas, Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



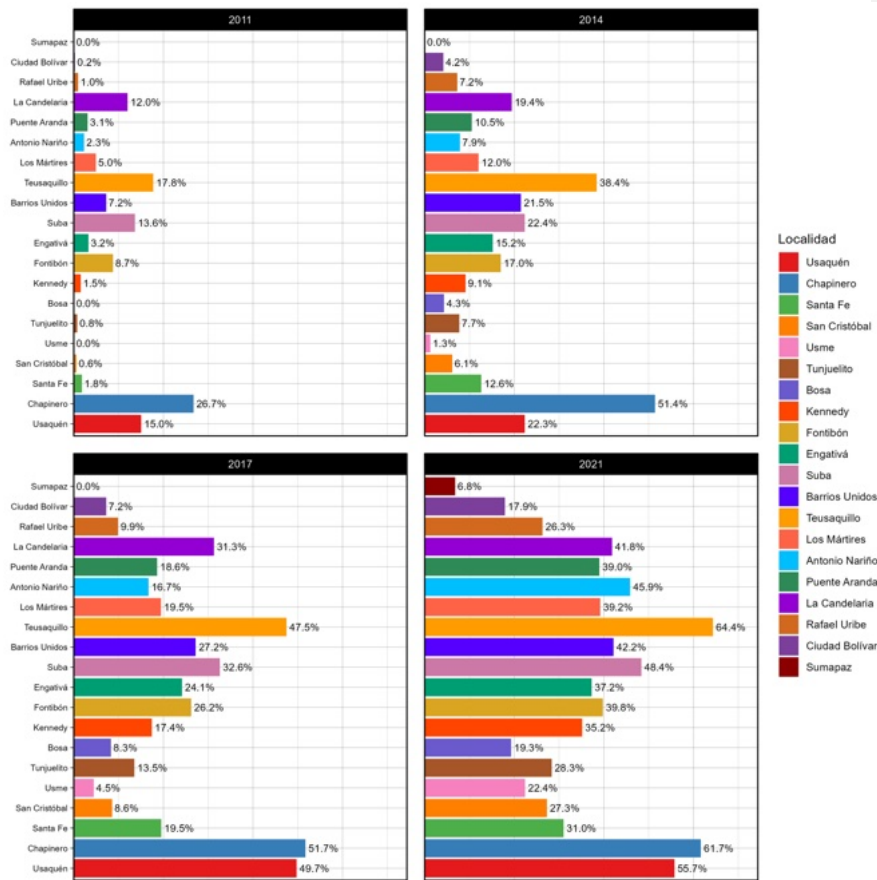
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los hombres mostraron un mayor uso de internet para realizar trámites en entidades públicas a lo largo de los años y en la mayoría de las localidades. Por ejemplo, Chapinero, Usaquén y Teusaquillo registraron los mayores porcentajes para los hombres en todas las mediciones. En 2021, por ejemplo, Chapinero alcanzó un 35%, mientras que Usaquén llegó al 28,6%. Sin embargo, también se evidenció un crecimiento en los porcentajes de las mujeres, aunque a un ritmo más lento. El crecimiento más destacado con relación a las mujeres mayores se presentó en Chapinero, en donde pasó del 6,5% en 2011 al 24,2% en 2021, y en Teusaquillo, que pasó del 6% en 2011 al 21,6% en 2021. Así pues, aunque los porcentajes de mujeres son menores, en 2021, Teusaquillo registró un 21,6% de

porcentaje de mujeres que usan internet para realizar trámites en entidades públicas, mientras que Chapinero alcanzó un 24,2%.

Uso de Internet para consultar información

116 Gráfica 116. Porcentaje de personas mayores que usan Internet para consultar información, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



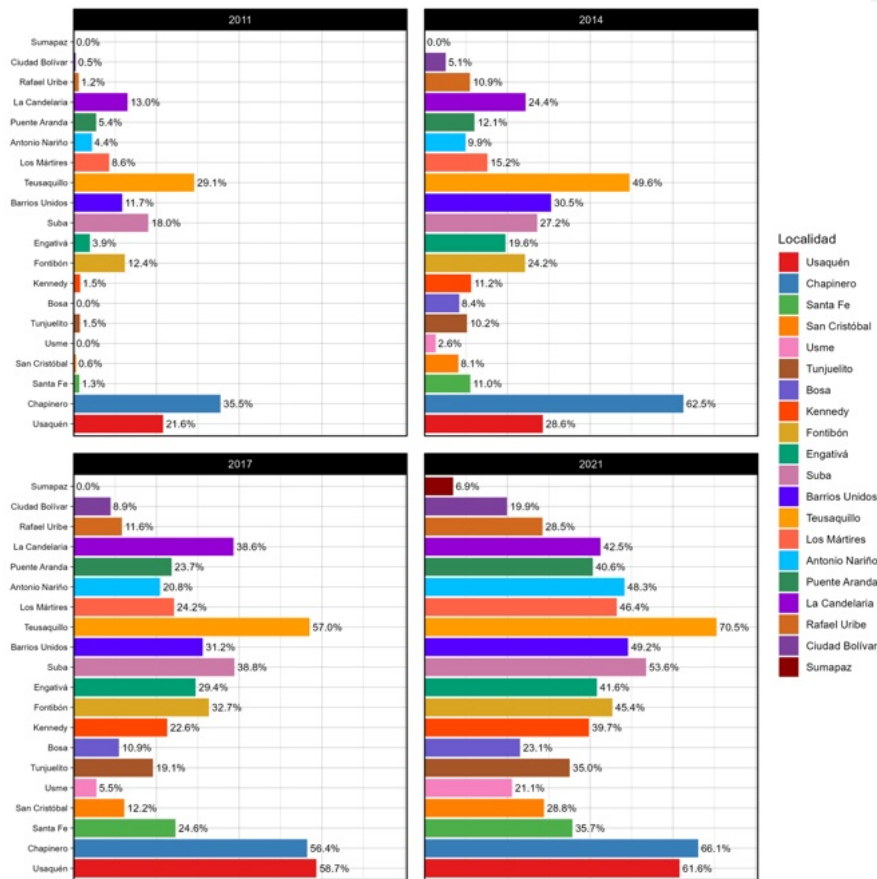
Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Los datos mostraron un incremento constante en el uso de internet para consultar información por parte de personas mayores, a lo largo de los años en Usaquén, Chapinero y Teusaquillo. En Usaquén, el porcentaje pasó de 15% en 2011 a 55,7% en 2021, lo que representó un crecimiento de 40,7 puntos porcentuales. Chapinero partió de 26,7% en 2011 hasta alcanzar un notable 61,7% en 2021, con un incremento de 35

puntos. Teusaquillo creció de manera sostenida, pasando del 17,8% en 2011 al 64,4% en 2021, lo que representó un aumento de 46,6 puntos porcentuales.

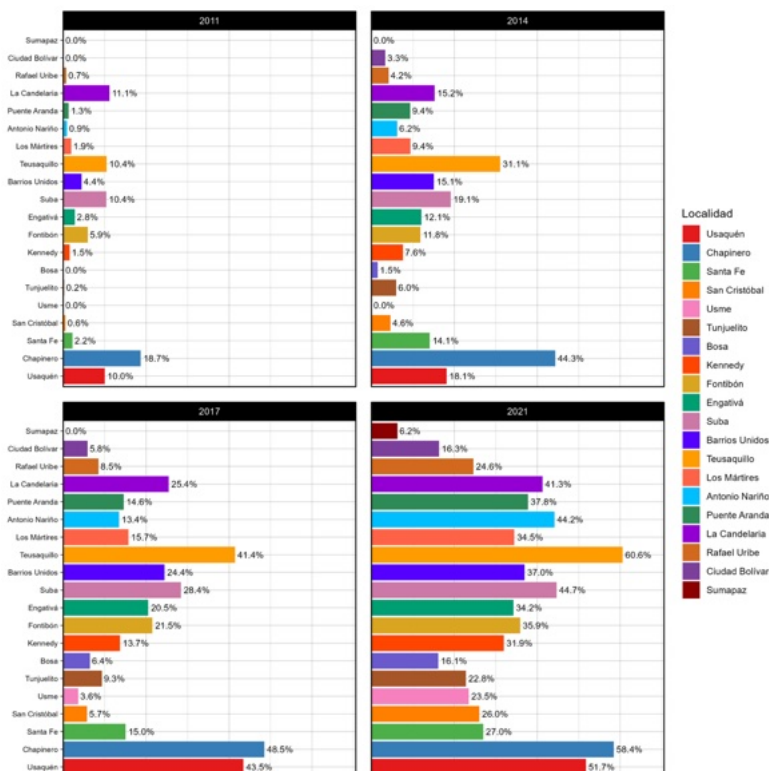
En contraposición, en Ciudad Bolívar y Usme se observaron los porcentajes más bajos de uso de internet para consulta de información en los cuatro períodos analizados. Sin embargo, hubo una ligera mejora en 2021, pasó del 0,2% en 2011 al 17,9% en 2021, con un incremento de 17,7 puntos porcentuales, mientras que Usme pasó del 0% en 2011 al 22,4% en 2021, lo que representó una mejora significativa de 22,4 puntos porcentuales.

117 Gráfica 117. Porcentaje de hombres de sesenta años o más que usan Internet para consultar información, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

118 Gráfica 118. Porcentaje de mujeres de sesenta años o más que usan Internet para consultar información, según localidades. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021.

Tanto hombres como mujeres mayores aumentaron constantemente su uso de internet para consultar información en todas las localidades a lo largo de los años. En 2011, los hombres tenían un uso más alto de internet que las mujeres en todas las localidades, y este patrón se mantuvo en 2014 y 2017, pero la brecha se fue reduciendo en 2021. Aunque los hombres siguieron teniendo porcentajes más altos, las mujeres experimentaron un aumento más notable en algunas localidades. Por ejemplo, entre 2011 y 2021, las mujeres en Usaqué aumentaron su uso de internet en un 41,71%, ligeramente más que los hombres, con un aumento del 40,08%. En Chapinero, las mujeres también mostraron un aumento mayor (39,8%) que los hombres (30,6%). En Teusaquillo, el aumento de las mujeres (50,1%) fue mucho más alto que el de los hombres (41,5%).

En cuanto a Ciudad Bolívar y Usme, estas son las localidades con los porcentajes más bajos de uso de internet tanto para hombres como para mujeres mayores. En Ciudad Bolívar, los hombres tuvieron un aumento más alto (19,4%) que las mujeres (16,3%), mientras que, en Usme, las mujeres experimentaron un aumento mayor (23,5%) que los hombres (21,1%).

2.7 Vivienda

Tipo de vivienda (Anexo 4)

La Encuesta Multipropósito (EMP) clasifica dentro de 4 categorías los tipos de vivienda que habitan las personas en Bogotá: casa, apartamento, cuarto y otro. Esta última categoría, aunque no tiene mucha incidencia, es relevante porque engloba los tipos de vivienda menos convencionales o los alojamientos improvisados (como refugios, carpas, tiendas, refugio natural, etc.)

A lo largo del periodo de tiempo analizado, del 2011 al 2021, se identificó un aumento en la proporción de personas mayores viviendo en apartamentos, especialmente en Chapinero y Usaquén. Chapinero fue la localidad que a lo largo de los años mantuvo el porcentaje más alto, con un incremento, que pasa de 88,3% en 2011 a 90,9% en 2021. En Usaquén el porcentaje de personas mayores viviendo en apartamentos aumentó de 56,8% en 2011 a 84,4% en 2014, luego a 83,9% en 2017 y se mantuvo alto en 2021 con 77,3%. En contraposición, los datos mostraron una posible reducción en la proporción de personas mayores viviendo en casas. Por ejemplo, en Kennedy, el porcentaje de personas mayores viviendo en casas disminuyó de 57,3% en 2011 a 52,2% en 2014, luego a 42,6% en 2017, y finalmente a 43,6% en 2021. La localidad de Bosa también mostró una disminución en el porcentaje de personas en casas y pasó de 65% en 2011 a 55,2% en 2014, y a 43,7% en 2017 hasta 53,1% en 2021. En Ciudad Bolívar el porcentaje de personas viviendo en casas disminuyó, de 75,3% en 2011 a 59,7% en 2014, y luego a 54,3% en 2017, y se mantuvo en 58,6% en 2021. El 100% de la población mayor de Sumapaz permaneció en casas desde 2017 hasta 2021. Esta estabilidad es característica de una localidad con viviendas predominantemente rurales y unifamiliares, sin presencia de apartamentos ni subdivisión en cuartos.

En algunas localidades hubo un incremento de personas mayores viviendo en habitaciones. En Tunjuelito el porcentaje de personas mayores viviendo en habitaciones creció de 2,5% en 2011 a 4,1% en 2014 y luego a 9,6% en 2021. Los Mártires también mostró aumentos en esta categoría, pasó de 2,2% en 2011 a 6,6% en 2014, sin embargo, disminuyó a 4,3% en 2021. La categoría otro representó un porcentaje muy bajo en la mayoría de las localidades y años, lo cual indica que este tipo de vivienda es relativamente inusual entre las personas mayores de 60 años en Bogotá. Sin embargo, hay algunas observaciones puntuales, en 2011, Chapinero mostró un 2,9% de personas

mayores viviendo en esta categoría, lo cual es el valor más alto registrado para otro tipo de vivienda en todos los años y localidades. En 2014, Santa Fe y Ciudad Bolívar mostraron un 0,3% y 0,6% respectivamente en esta categoría, Rafael Uribe Uribe también presentó un 0,7%. En 2017, ninguna localidad evidenció porcentaje significativos en la categoría otra. Finalmente, en el 2021, solo Chapinero y Ciudad Bolívar tuvieron un porcentaje, aunque mínimo, de 0,05% y 0,1% respectivamente.

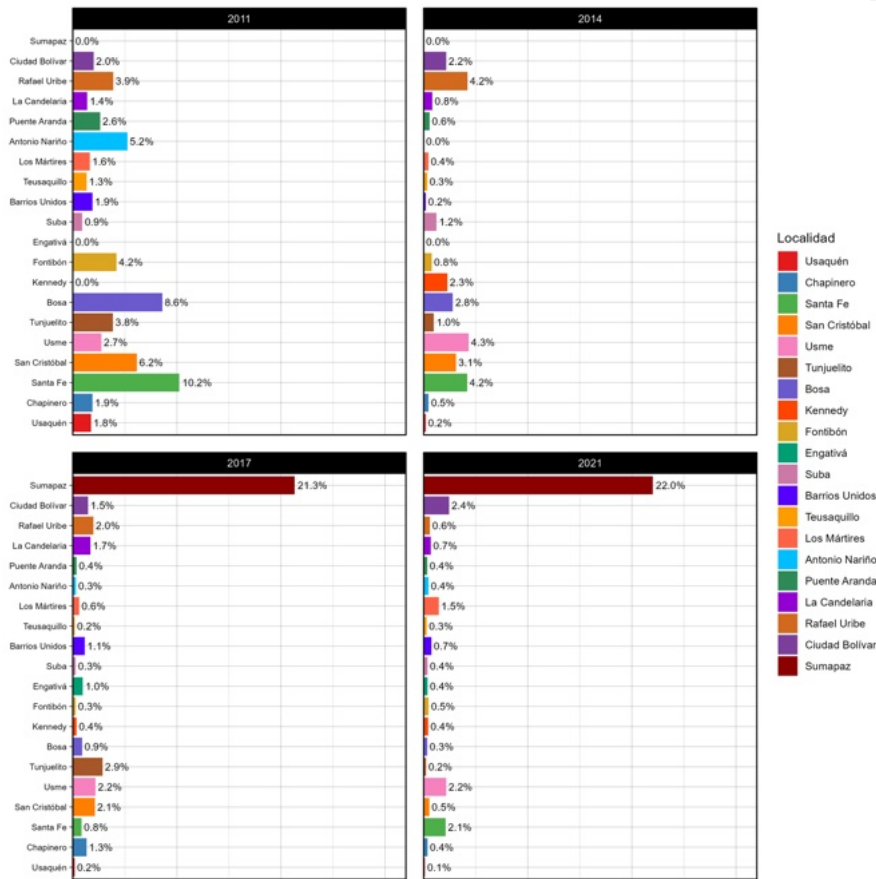
Los patrones de vivienda se mantuvieron relativamente estables entre hombres y mujeres. Ambos sexos mostraron en Ciudad Bolívar y Sumapaz altos índices en el tipo de vivienda de casas a lo largo de los años, con Sumapaz destacando con el 100% en 2017 y 2021. Usaquén y Chapinero mantuvieron los niveles más bajos en ambos sexos, aunque los porcentajes en mujeres fueron ligeramente superiores. En relación con la vivienda en apartamentos, Chapinero, Usaquén y Teusaquillo reflejan porcentajes significativos en ambos sexos, especialmente en 2021. Las mujeres mostraron porcentajes ligeramente superiores en estos sectores. Por ejemplo, en Chapinero, el porcentaje de mujeres viviendo en apartamentos alcanzó hasta el 91.7% en 2021, mientras que el de los hombres fue 89.8% en el mismo año. Por último, las mujeres tuvieron porcentajes ligeramente menores en la categoría cuarto comparado con los hombres en localidades como La Candelaria y Tunjuelito. La categoría otra fue mínima o ausente en casi todas las localidades y años.

Déficit de vivienda

El DANE clasifica el déficit habitacional en dos tipos: cuantitativo y cualitativo. Cada uno de estos tipos abarca diferentes elementos que ayudan a identificar deficiencias estructurales y no estructurales en las viviendas. El déficit cuantitativo se refiere a los hogares que viven en viviendas con problemas de espacio o estructura que requieren la construcción de nuevas unidades, ya que estas deficiencias no pueden corregirse mediante mejoras. En contraste, el déficit cualitativo se relaciona con viviendas que presentan problemas no estructurales, los cuales sí pueden mejorarse para alcanzar condiciones de habitabilidad adecuadas.

Déficit cuantitativo

119 Gráfica 119. Porcentaje de personas mayores en déficit de vivienda cuantitativo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

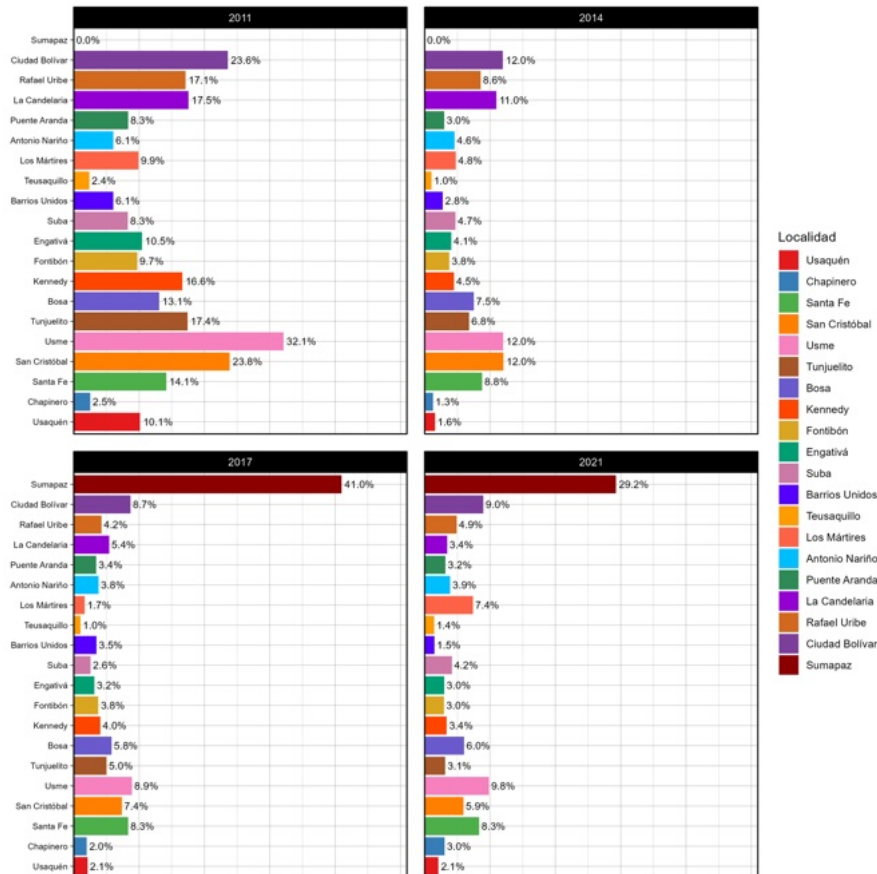
Santa Fe y Ciudad Bolívar mantuvieron déficit cuantitativo alto. En 2011, Santa Fe tuvo el porcentaje más alto (10,2%), mientras que Ciudad Bolívar registró un 2%. Para 2021, Santa Fe registró aún un valor alto (2,1%), y Ciudad Bolívar incrementó su déficit a 2,4%. En 2017 y 2021, Sumapaz presentó el mayor porcentaje de déficit cuantitativo, alcanzando un 21,3% y 22% respectivamente. Estos valores fueron notablemente más altos que los de otras localidades, situación que se enmarca en las condiciones

específicas de esta localidad. Engativá y Kennedy registraron un déficit cuantitativo de 0% en 2011. Este patrón se mantuvo en Engativá en 2014. En 2021, Usaqué y Tunjuelito también reportaron valores bajos, con un déficit de 0,1% y 0,2%, respectivamente.

Varias localidades presentaron reducciones en su déficit cuantitativo entre 2011 y 2021. Por ejemplo, Bosa pasó de un 8,6% en 2011 a un 0,3% en 2021, Tunjuelito disminuyó de 3,8% en 2011 a 0,2% en 2021 y, San Cristóbal mostró una disminución desde un 6,1% en 2011 a 0,5% en 2021. Aunque muchas localidades redujeron su déficit, en algunas, como La Candelaria y Los Mártires, se observaron fluctuaciones. Por ejemplo, Los Mártires alcanzó un valor de 1,4% en 2021, luego de experimentar reducciones en años anteriores.

Déficit cualitativo

120 Gráfica 120. Porcentaje de personas mayores en déficit de vivienda cualitativo, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Los datos mostraron una tendencia general de disminución en el déficit cualitativo en la mayoría de las localidades de Bogotá entre 2011 y 2021. El 2011 presentó altos niveles de déficit cualitativo en varias localidades, siendo Usme (32,1%) y San Cristóbal (23,8%) las localidades con los porcentajes más elevados, seguidas por Ciudad Bolívar (23,6%). En contraste, localidades como Chapinero (2,5%) y Teusaquillo (2,4%) presentan porcentajes bajos. En 2014 se observó una reducción generalizada, San Cristóbal (12%) y Usme (12%) siguieron siendo de las localidades con los porcentajes más altos, pero con valores significativamente menores. Teusaquillo mantuvo un nivel bajo de déficit (1%), y

Usaquén (1,6%) también mostró valores reducidos. Para el 2017, continuó la tendencia a la baja en el déficit cualitativo, con una disminución general en la mayoría de las localidades. Sumapaz tuvo la primera medición y se posicionó como la localidad con el porcentaje más alto (41%). Otras localidades con niveles altos fueron Usme (8,9%) y San Cristóbal (7,4%). En contraste, localidades como Teusaquillo (1%) y Chapinero (2%) siguieron con porcentajes bajos. En el 2021, hubo una mejora notable en el déficit cualitativo en general, aunque algunas localidades experimentaron aumentos, es el caso de Sumapaz con un alto porcentaje (29,2%), aunque menor que en 2017. Otras localidades con valores elevados fueron Usme (9,8%) y Ciudad Bolívar (9%). Localidades como Barrios Unidos (1,5%) y Teusaquillo (1,4%) presentaron los valores más bajos.

Privación en los servicios (Anexo 5)

El acceso a servicios básicos como agua, alcantarillado, energía, recolección de basuras y otros servicios esenciales fueron una prioridad para garantizar la calidad de vida de las personas mayores. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por mejorar la cobertura y la eficiencia de estos servicios, persistieron desigualdades en el acceso, especialmente en algunas localidades de la ciudad. Esta sección analiza la evolución de la privación de estos servicios entre 2011 y 2021, destacando las principales tendencias, mejoras y desafíos en el acceso a servicios fundamentales.

Servicio de agua

Desde 2011 hasta 2021, se observó una mejora notable en el acceso al agua en varias localidades de Bogotá. Localidades que en 2011 presentaban tasas de privación moderadas, como Usme (1,8%), San Cristóbal (0,6%), Rafael Uribe Uribe (0,5%) y La Candelaria (0,5%) redujeron estos porcentajes en los años siguientes. Las localidades que presentaron privación del servicio de agua tuvieron porcentajes menores al 2% para todos los años. Sin embargo, Sumapaz destacó como la localidad con los niveles más altos de privación de agua, alcanzando un 42,4% en 2017 y, aunque en 2021 esta cifra muestra una mejora, con un descenso al 34,7%, sigue siendo la más elevada de todas las localidades. A diferencia de la tendencia general de reducción, Ciudad Bolívar y Chapinero mostraron un aumento en la privación de agua para el último año registrado, con 1,3% y Chapinero 1,2% respectivamente.

Servicio de alcantarillado

Las cifras mostraron una tendencia general de mejora en el acceso al servicio de alcantarillado en Bogotá por parte de los hogares con personas mayores. Por ejemplo, localidades como Engativá, Tunjuelito, La Candelaria y Puente Aranda presentaron porcentajes de privación cercanos a cero en varios de los años analizados. Algunas

localidades que en 2011 tenían una privación de este servicio, como Bosa (0,6%) y Ciudad Bolívar (0,6%), redujeron sus niveles en años posteriores, manteniéndose en valores más bajos.

En 2011, Usme presentó una privación relativamente alta del servicio de alcantarillado, con un 3,6%, aunque este porcentaje disminuyó en años posteriores, la localidad aún presentaba una privación del 1% en 2021. En 2017, Sumapaz mostró una tasa considerable en la privación de este servicio, alcanzando el 2,1 %, y en 2021 esta tasa aumentó a 3,5%, ubicándose como la localidad con el mayor porcentaje de hogares sin acceso a alcantarillado. En 2021, otras localidades con niveles notables de privación incluyeron a Ciudad Bolívar (2,2%) y Chapinero (1,2%). Suba, que no presentaba privación en 2011, registró un 1,2% en 2014 y, aunque redujo este porcentaje en los siguientes años, en 2021 aún presentaba un 0,7%.

Servicio de energía

En 2011, Barrios Unidos (1,4%), Los Mártires (2,4%) y Teusaquillo (1,8%) presentaban privación moderada de energía, pero en 2021 estos niveles se redujeron a cero en Barrios Unidos y Los Mártires, y a 0,2% en Teusaquillo. Usaquén también mejoró el servicio de energía, pasando de 2 % en 2011 a 0,04% en 2021. En Engativá, Bosa y Kennedy, la privación de energía se mantuvo en cero desde 2011 hasta 2021. Ciudad Bolívar y Usme, aunque no lograron tasas de cero, sí mostraron mejora, Ciudad Bolívar redujo la privación de 1,4% en 2011 a 1,1% en 2021, y Usme de 1,7% en 2011 a 0,7% en 2021. Sumapaz alcanzó en el 2017 el valor más alto registrado en cualquier localidad y año, con 5,7%; aunque para 2021 descendió a 3,5%, se mantuvo como la localidad con mayor privación de energía. Teusaquillo, que en 2014 no presentaba privación, tuvo un leve aumento al 0,2% en 2021.

Servicio de recolección de basuras

Según los datos, entre 2011 y 2021, se observan bajos porcentajes de privación del servicio de recolección de basuras en varias localidades de Bogotá. Localidades como Barrios Unidos, Los Mártires, Teusaquillo, Chapinero y Suba presentaron tasas de privación cercanas a cero en los años 2014, 2017 y 2021. Asimismo, localidades como Kennedy y Bosa mostraron consistentemente bajos niveles de privación durante todo el periodo analizado. Destaca también la reducción de privación en localidades como San Cristóbal y La Candelaria, especialmente en esta última, donde el porcentaje disminuyó de 1,1% en 2014 a 0,9% en 2017, alcanzando un 0% en 2021.

No obstante, algunas localidades registraron altos porcentajes de privación. Usme se destacó por mantener niveles elevados de privación en todos los años observados. En

2011, la tasa fue de 1,1%, bajando a 0,4% en 2014, pero incrementándose nuevamente a 1,5% en 2017 y manteniéndose en 2021 con un 1,1%. Por su parte, Sumapaz mostró la mayor tasa de privación en 2017, alcanzando un 1,6%, aunque esta se redujo a cero en 2021.

Condiciones habitacionales de los hogares de personas mayores

El análisis de las condiciones habitacionales revela los desafíos estructurales y funcionales que enfrentan los hogares de personas mayores en Bogotá, particularmente en lo relacionado con las deficiencias en paredes, pisos y cocinas. Los datos reflejan las carencias que impactan directamente en la calidad de vida de las personas mayores y, a su vez, evidencian desigualdades en las condiciones de vivienda entre las diferentes localidades.

Paredes

Sumapaz destacó como la localidad con mayor y más persistente déficit de paredes, lo que significó que en los materiales o el estado de estas no cumplen con los estándares mínimos de calidad y seguridad para garantizar una vivienda digna. En 2017, el déficit de paredes alcanzó el 18,9%; sin embargo, para el 2021, el porcentaje aumentó aún más a 22%, el valor más alto registrado en todos los años para cualquier localidad. Por otro lado, localidades como Engativá, Antonio Nariño y La Candelaria presentaron niveles bajos o nulos de déficit.

Aunque en 2011 la localidad de Chapinero tuvo un déficit considerable (1,9%), el valor disminuyó en 2014 (0,5%) y subió nuevamente en 2017 (1,3%), para luego bajar a 0,3% en 2021. Usme, por su parte, mostró un déficit creciente, partiendo de 1,2% en 2011, subiendo a 2% en 2014 y alcanzando 1,5% en 2021. La localidad de Santa Fe destacó con un incremento de 0,3% en 2011 a 2,1% en 2014, bajando luego a 0,5% en 2017 y a 1,2% en 2021. Por último, hay algunas localidades que en el transcurso del tiempo mostraron una reducción constante en el déficit. San Cristóbal, aunque presentó un déficit moderado en 2011 (0,9%) y en 2014 (0,6%), bajó significativamente en 2017 (0,2%) y 2021 (0,3%).

Pisos

El déficit relacionado con los pisos de las viviendas evidenció problemas estructurales que impactan negativamente las condiciones habitacionales. En Bogotá, los datos mostraron que, en 2011, localidades como Bosa (2,7%), Usme (1%) y Ciudad Bolívar (0,9%) registraron los porcentajes más altos de déficit en paredes, mientras que la mayoría de las localidades reportaron un déficit del 0%. Para 2014, Ciudad Bolívar

incrementó su porcentaje a 1,2%, y Santa Fe y Usme alcanzaron valores destacados de 0,7% y 0,7%, respectivamente. En 2017, Sumapaz se ubicó como la localidad con mayor déficit (5,8%), seguida por Ciudad Bolívar (1,2%) y Usme (0,7%). En 2021, Ciudad Bolívar continuó con un alto porcentaje (2,1%), seguida de Usme (1,7%). Sumapaz, aunque redujo su déficit a 3,5%, se mantuvo entre las localidades más afectadas.

Cocina

En 2011, las localidades con mayores deficiencias fueron La Candelaria (5,4%), San Cristóbal (3%), y Santa Fe (2%). Por otro lado, localidades como Suba, Engativá, Tunjuelito y Chapinero reportaron porcentajes nulos. Para 2014, Santa Fe incrementó al 2,6%, mientras que La Candelaria, aunque redujo sus cifras, mantuvo un porcentaje significativo del 1,5%. En contraste, localidades como Bosa, Kennedy, y Fontibón presentaron mejoras importantes, con porcentajes por debajo del 0,5%. Durante el año 2017, las cifras mostraron variaciones interesantes. Santa Fe continuó liderando con 1,5%, seguida por Ciudad Bolívar con 1,4%, y Los Mártires con 0,8%. Por otro lado, localidades como Suba (0,1%) y Teusaquillo (0,2%) permanecieron con niveles mínimos de afectación. Sumapaz alcanzó el 0,8%. Finalmente, en 2021, destacaron nuevamente Santa Fe (2,6%), La Candelaria (1,4%), y San Cristóbal (0,70%) como las localidades con mayores problemas en esta categoría. Sin embargo, La Candelaria muestra una reducción considerable respecto al 2011, lo que sugiere un progreso en la mejora de las condiciones habitacionales relacionadas con la cocina. Barrios Unidos (0,2%), Antonio Nariño (0,4%), y Tunjuelito (0,1%) registraron los porcentajes más bajos.

Participación en programas de educación ambiental

Tabla 26. Porcentaje personas adultas mayores participantes en programas de educación ambiental. Bogotá 2012 a 2024.

Año	Total Participantes	Participantes Mayores	Porcentaje Mayores de 60 años y más
2012	5210	598	11.48
2013	61609	2217	3.6
2014	239861	17128	7.14
2015	401636	85778	21.36
2016	37852	1586	4.19
2017	206031	3558	1.73
2018	189000	2372	1.26
2019	188750	3918	2.08

2020	42173	1017	2.41
2021	236544	2867	1.21
2022	308124	2843	0.92
2023	252634	3455	1.37
2024	145473	6717	4.62

Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente de la Secretaría Distrital de Ambiente (2025).

La participación en programas de educación ambiental por parte de las personas adultos mayores en Bogotá durante el periodo 2012-2024, señala un comportamiento intermitente, siendo que posee espacios de incremento como de reducción significativa. Esta situación puede estar relacionada ya sea al tipo de actividades que se realizan desde la Secretaría Distrital de Ambiente o por cambios en la recolección de datos durante este periodo.

Sobresalen los años 2014 y 2015 por el porcentaje de participantes con edades de 60 años y más, pues en estas vigencias las personas adultas mayores representaron ente el 7.14 y el 21.36 del total de asistentes. Posteriormente los porcentajes representados por esta población descienden y se estabilizan con porcentajes entre el 0.92% y el 2.41%, lo que señala unas cifras alrededor de 1.000 a 4.000 personas que asisten a este tipo de formación. Sobresale el comportamiento durante los años de pandemia, teniendo en cuenta las limitaciones de movimiento y reunión de la época, con una participación que si bien desciende logra estabilizarse y no crear rupturas que puedan afectar los años siguientes con participaciones más bajas.

En este orden se observa el proceso de recuperación, incluso de crecimiento a porcentajes prepandemia, en los años 2023 y 2024 cuando la participación vuelve a ubicarse arriba del 2%, especialmente en el 2024 con un porcentaje de 4,62% que equivale a una asistencia de 6.717 adultos mayores.

Con relación a la participación de las personas adultos mayores por localidad se evidencian comportamientos variados, siendo que el porcentaje representa la proporción de personas de 60 años y más frente al total de participantes por localidad:

121 Gráfica 121. Participación personas adultas mayores en programas de educación ambiental según localidad y año.

Localidad	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Usaquén	37	0.6	2.9	7.6	16.5	7.1	1.8	1.9	0.7	1.7	0.7	2.5	3.9
Chapinero	1.7	1.9	2.5	26	2.4	2.1	1.3	3.8	0.8	1.5	1.3	3.1	5.6
Santafé	12.3	4.2	11.9	35.1	2.6	1.4	2.5	3.5	6	2.1	0.3	1.5	5.4

San Cristóbal	1.7	8.8	14.4	24.7	1.4	1.1	0.9	2.4	5.7	3	4.5	1.7	9.7
Usme	29.3	2.2	3.6	16.7	11.5	1.4	0.5	3.3	0.8	0.6	2.5	1.8	6.3
Tunjuelito	1.3	2.1	13	6.3	4.8	0.8	1.1	1.5	4.2	0.9	0.1	0.7	12.1
Bosa	3.4	6.6	1.5	8.2	0.3	0.9	0.3	5.2	3.4	0.8	1	1	5.2
Kennedy	4.1	3.9	4.3	8.7	2.5	1.6	0.5	0.5	1.3	0.2	0.1	0.8	2.9
Fontibón	10.1	4.7	4.2	29.4	8.3	1.3	0.8	1.4	0.4	1.7	3.3	1.4	4.9
Engativá	6.5	1	8.9	8.7	1.7	4.1	1.5	2.2	1	0.3	0.4	1	3.8
Suba	39.7	1.7	6.1	5.5	2.7	1.3	1.6	1.3	3.9	1.5	0.1	1.8	1.9
Barrios Unidos	3.4	3.7	24.8	33.1	8.4	8.2	1.6	2.7	1	1.2	0.3	0.9	1.1
Teusaquillo	7.7	1.2	0.8	10.3	2.9	2.2	1.5	1.9	4.2	1.1	2.3	3.4	0.9
Los Mártires	3.7	1.8	5.7	19.7	1.4	1.3	1.5	2.3	0	0.6	0.1	1.7	3.8
Antonio Nariño	0	7.3	4	24.5	11.3	1.5	3.4	8	0.5	0.4	2.6	0.4	2.7
Puente Aranda	1.6	0.1	7.9	23.6	2.2	0.7	3.2	3.6	0.4	1.9	1.2	0.9	2.8
La Candelaria	18.3	9.5	2.7	43.4	4.1	4.6	4.5	2	9.6	1.4	1.3	1	10.2
Rafael Uribe	6.8	10.9	29.8	14.7	3.4	1.2	1.1	2.1	5.2	1.1	0	0.3	6.9
Ciudad Bolívar	2.8	7	1	13.5	4.9	0.5	0.4	0.9	1.4	0.2	0.1	0.5	6.9
Sumapaz	10.2	1.2	0	29.7	0	4.3	2.4	1.8	5.2	1.4	3.8	0	0

Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente de la Secretaría Distrital de Ambiente (2025).

Localidades como Chapinero, Santafé, San Cristóbal, Usme, Fontibón, Suba, Barrios Unidos, Los Mártires, Antonio Nariño, La Candelaria, Rafael Uribe y Sumapaz poseen espacios temporales con porcentajes de asistencia a escuelas de formación sobre el 20% entre 2014-2016. Panorama que señala la relevancia que han tenido estas actividades dentro de la población de adultos mayores dentro de las distintas localidades.

Asimismo, sobresale la caída en la participación de esta población posterior a los años mencionados previamente; siendo que los porcentajes posteriormente difícilmente alcanzan cifras superiores al 2%, salvo algunas excepciones. Solo al final del periodo observado vuelve a observarse un comportamiento tendiente hacia la recuperación y aumento de la participación en la mayoría de las localidades, menos en Sumapaz, donde no se registraron datos para este año. las demás localidades mayoritariamente urbanas se observa, que los porcentajes de participación superan el 2% teniendo un promedio

conjunto del 4.9%, incluso alcanzan cifras sobre el 10% como es el caso de La Candelaria y Tunjuelito.

Las actividades de formación ambiental (2024) en las que participa la población incluyen desde procesos de formación a dinamizadores ambientales, PRAE, Apoyo Proceda, comunicación y divulgación, PRAU, caminatas ecológicas, servicio social ambiental, aulas ambientales y etnoeducación. Dentro de las mejoras e innovaciones del uso de información se resalta la mayor calidad de la información que se posibilita en el desglose por territorio del participante, grupo etario y género del participante que se observa desde 2021.

Recomendaciones

Los aspectos generales de vivienda en sus indicadores han mejorado de una manera importante, no solamente en los datos globales de acceder a la misma, sino de los servicios públicos que han ido mejorando históricamente en los últimos años. Se deben validar las políticas públicas relacionadas con este tema, fortaleciéndolas y replicándolas.

Existen importantes diferencias con algunas localidades en el distrito. Si bien es cierto que los datos son dispersos, si son un buen soporte para orientar mayores esfuerzos en algunos sitios geográficos de la ciudad. Caso excepcional es Sumapaz cuyas particularidades definen a esta localidad como la de mayor vulnerabilidad y donde se podrían realizar mayores esfuerzos en la política pública.

2.8 Violencias

Violencia emocional

El maltrato emocional o violencia psicológica:

“Se refiere a todo tipo de agresión a la vida emocional de la persona, que se manifiesta a través de formas de comunicación que implican humillación, ridiculización, burla, amenaza, rechazo y denigración, así como ausencia de manifestaciones afectivas, exclusión o aislamiento, y expresiones de celos excesivos que coartan la libertad, lo que aleja a la persona de su red social y familiar.” (Ministerio de la Protección Social, s.d.)

La Ley 1257 de 2008 se refiere así al daño psicológico:

“Consecuencia proveniente de la acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal” (Congreso de la República, 2008).

De acuerdo con la Encuesta de Línea de Base de la Política Pública de Mujeres y Equidad de Género de 2021, la Secretaría de la Mujer señala que esa es la violencia más experimentada por las mujeres en Bogotá (73%), y la más recurrente¹, lo cual se evidencia en el análisis a continuación que da cuenta, además, de la expansión de este tipo de violencia pues de 1082 casos reportados para las personas mayores en 2013 (744 mujeres, 338 hombres), pasó a 2.229 (1615 mujeres, 614 hombres) en 2023.

Para ese período (2013 – 2023), en cuanto a la violencia emocional a las personas mayores en Bogotá, las cifras extremas exhiben una gran amplitud pues van de una tasa (por cada 100.000 habitantes) de 8,6 para los hombres en Chapinero en 2019 a 804,0 para las mujeres en 2016 en La Candelaria. La tabla 27, permite observar las oscilaciones para cada una de las localidades, las tasas más bajas y las más altas en éstas y su relación con el sexo de las personas mayores, destacándose, por ejemplo, que tasas inferiores a 50 se encuentran en 11 localidades y en ninguno de los casos se refieren a mujeres, ocurre todo lo contrario para las tasas más elevadas (superiores a 400), pues de las 8 en este rango, 7 corresponden a mujeres. Es de resaltar que estas cifras superan ampliamente a las informadas para todos los tipos de violencia valoradas en este documento.

Tabla 27. Tasas mínimas y máximas de violencia emocional por cada 100.000 habitantes a personas mayores según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa	
		Mínima	Máxima
Usaquén	Hombres	35,6	135,7
Usaquén	Mujeres	55,4	201,5
Chapinero	Hombres	8,6	87,9
Chapinero	Mujeres	56,5	172,5
Santa Fe	Hombres	120,9	301,6
Santa Fe	Mujeres	165,7	390,4
San Cristóbal	Hombres	94,5	313,1
San Cristóbal	Mujeres	144,3	604,6

¹ <https://www.sd mujer.gov.co/noticias/news/que-es-la-violencia-psicologica-como-reconocerla>

Usme	Hombres	69,0	300,2
Usme	Mujeres	164,2	616,0
Tunjuelito	Hombres	46,6	259,6
Tunjuelito	Mujeres	125,6	300,5
Bosa	Hombres	79,5	237,9
Bosa	Mujeres	179,1	473,9
Kennedy	Hombres	30,1	123,6
Kennedy	Mujeres	83,3	263,0
Fontibón	Hombres	39,1	161,8
Fontibón	Mujeres	98,1	302,0
Engativá	Hombres	48,8	180,9
Engativá	Mujeres	76,9	248,4
Suba	Hombres	29,6	78,9
Suba	Mujeres	60,7	158,3
Barrios Unidos	Hombres	48,9	192,6
Barrios Unidos	Mujeres	91,7	308,1
Teusaquillo	Hombres	19,6	136,0
Teusaquillo	Mujeres	78,2	176,4
Los Mártires	Hombres	117,0	352,9
Los Mártires	Mujeres	158,1	414,0
Antonio Nariño	Hombres	34,2	196,3
Antonio Nariño	Mujeres	117,5	504,4
Puente Aranda	Hombres	42,2	191,6
Puente Aranda	Mujeres	106,6	214,4
La Candelaria	Hombres	142,3	488,2
La Candelaria	Mujeres	77,3	804,0
Rafael Uribe	Hombres	93,8	214,0
Rafael Uribe	Mujeres	117,1	350,4
Ciudad Bolívar	Hombres	58,0	283,1
Ciudad Bolívar	Mujeres	102,5	409,6

En ese mismo período, la mayor concentración de las tasas reportadas se observa en los valores de 100 a 199, seguida por los menores a 100, y por los de 200 a 299. Debe resaltarse que, con excepción de las inferiores a 100, todas las tasas son más elevadas para las mujeres, diferencia que aumenta en relación directa con el incremento de las tasas; así, en los rangos superiores a 500 no aparece ningún dato de hombres, y entre 200 y 400 las diferencias en las frecuencias son de casi 3, 4 o 7 veces más para ellas (Tabla 28).

Tabla 28. Frecuencias según valores de las tasas de violencia emocional a personas mayores por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa						
		0 - 100	100 - 199	200 - 299	300 - 399	400 - 499	500 - 599	600 y más
Usaquén	Hombres	9	2					
Usaquén	Mujeres	4	6	1				
Chapinero	Hombres	11						
Chapinero	Mujeres	4	7					
Santa Fe	Hombres		5	5	1			
Santa Fe	Mujeres		2	5	4			
San Cristóbal	Hombres	1	7	2	1			
San Cristóbal	Mujeres		1	7	1	1		1
Usme	Hombres	1	6	3	1			
Usme	Mujeres		3	3	1	2	1	1
Tunjuelito	Hombres	3	7	1				
Tunjuelito	Mujeres		7	3	1			
Bosa	Hombres	3	7	1				
Bosa	Mujeres		3	3	3	2		
Kennedy	Hombres	8	3					
Kennedy	Mujeres	2	7	2				
Fontibón	Hombres	7	4					
Fontibón	Mujeres	1	6	3	1			
Engativá	Hombres	8	3					
Engativá	Mujeres	1	7	3				
Suba	Hombres	11						
Suba	Mujeres	4	7					
Barrios Unidos	Hombres	5	6					
Barrios Unidos	Mujeres	1	7	2	1			
Teusaquillo	Hombres	8	3					
Teusaquillo	Mujeres	3	8					
Los Mártires	Hombres		8	2	1			
Los Mártires	Mujeres		3	6	1	1		
Antonio Nariño	Hombres	3	8					
Antonio Nariño	Mujeres		6	4			1	
Puente Aranda	Hombres	7	4					
Puente Aranda	Mujeres		10	1				
La Candelaria	Hombres		4	2	2	1		
La Candelaria	Mujeres	1	2	3	4			1
Rafael Uribe	Hombres	2	8	1				

Rafael Uribe	Mujeres		4	4	3			
Ciudad Bolívar	Hombres	1	6	4				
Ciudad Bolívar	Mujeres		3	4	3	1		
	Total	109	190	75	29	8	2	3
	Hombres	88	91	21	6	1	0	0
	Mujeres	21	99	54	23	7	2	3

De otra parte, las localidades con tasas más bajas (menores a 200) de maltrato emocional, particularmente para los hombres, corresponden a Chapinero y Suba (en donde incluso son menores a 100), luego Usaquén, Engativá, Kennedy, Teusaquillo, Fontibón, Puente Aranda, Barrios Unidos y Antonio Nariño, categoría en la cual a las mujeres solo aplica para Chapinero, Suba y Teusaquillo (Tabla 29). En tanto que las más altas (300 a 899) aparecen, para las mujeres, en orden descendente de frecuencia en las localidades de: La Candelaria, Usme, Bosa, seguidas por Ciudad Bolívar, Santa Fe; luego San Cristóbal, Rafael Uribe, Los Mártires y, en una ocasión, en Antonio Nariño, Barrios Unidos, Fontibón, Tunjuelito. También, por una vez, para los hombres se registran tasas por encima de 300 en Los Mártires, San Cristóbal, Usme y Santa Fe, y en tres momentos en La Candelaria.

La afirmación de una mayor frecuencia de maltrato emocional para las mujeres se advierte de manera consistente durante el período analizado (2013 – 2023) en 10 localidades: Usaquén, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Fontibón, Engativá, Suba, Rafael Uribe y Ciudad Bolívar. En cuanto a las localidades restantes, en 5 de éstas en 1 año de los 11 reportados, los datos acerca de los hombres superaron a los de las mujeres (Chapinero, San Cristóbal, Los Mártires, Antonio Nariño y Puente Aranda); en 3 localidades: Santa Fe, Barrios Unidos y Teusaquillo, las cifras fueron más altas para los hombres en dos ocasiones, y en La Candelaria en tres, aunque para esta última localidad hay un faltante de datos en los años 2013 y 2018.

Desde la perspectiva temporal, en 15 localidades de las 19 analizadas² se incrementaron las tasas en el año 2023 comparadas con las registradas en el año 2013, en 8 de ellas para ambos sexos, en 6 para las mujeres y en 1 para los hombres. El incremento en algunos casos supone doblar o triplicar las cifras previas. Los decrementos en las tasas sucedieron en 14 casos, 9 de éstos referidos a los hombres: Usaquén, Chapinero, San Cristóbal, Usme, Engativá, Barrios Unidos, Teusaquillo, Antonio Nariño y Puente Aranda, y 5 a las mujeres Usaquén, Chapinero, San Cristóbal, Engativá y Los Mártires. No hay datos para los hombres en la localidad de La Candelaria en 2013 (Tabla 29).

² Aunque se cuenta con datos para Sumapaz estos no se contemplaron en el análisis por la volatilidad de las tasas dada la estructura poblacional de esa localidad.

Tabla 29. Diferencias en las tasas de violencia emocional por cada 100.000 habitantes a personas mayores según localidad y sexo personas mayores. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Año	
		2013	2023
Usaquén	Hombres	105,4	77,5
Usaquén	Mujeres	173,8	149,2
Chapinero	Hombres	87,9	36,4
Chapinero	Mujeres	127,0	94,5
Santa Fe	Hombres	130,4	255,2
Santa Fe	Mujeres	165,7	240,5
San Cristóbal	Hombres	131,5	105,6
San Cristóbal	Mujeres	300,6	220,2
Usme	Hombres	233,7	149,1
Usme	Mujeres	252,8	280,5
Tunjuelito	Hombres	87,9	165,7
Tunjuelito	Mujeres	125,6	170,3
Bosa	Hombres	165,6	237,9
Bosa	Mujeres	388,1	473,9
Kennedy	Hombres	30,1	123,6
Kennedy	Mujeres	83,3	263,0
Fontibón	Hombres	39,1	142,8
Fontibón	Mujeres	98,1	302,0
Engativá	Hombres	180,9	108,6
Engativá	Mujeres	248,4	222,3
Suba	Hombres	65,0	70,7
Suba	Mujeres	135,6	158,3
Barrios Unidos	Hombres	148,4	48,9
Barrios Unidos	Mujeres	130,5	195,8
Teusaquillo	Hombres	86,3	67,6
Teusaquillo	Mujeres	78,2	107,8
Los Mártires	Hombres	117,0	134,9
Los Mártires	Mujeres	340,6	158,1
Antonio Nariño	Hombres	144,9	113,7
Antonio Nariño	Mujeres	160,6	219,5
Puente Aranda	Hombres	94,3	93,1
Puente Aranda	Mujeres	106,6	214,4
La Candelaria	Hombres	--	196,3
La Candelaria	Mujeres	77,3	340,9
Rafael Uribe	Hombres	111,3	142,6

Rafael Uribe	Mujeres	151,9	198,5
Ciudad Bolívar	Hombres	107,6	192,6
Ciudad Bolívar	Mujeres	151,1	312,0

En esa misma línea, 2014 y 2015 aglutinan las cifras más altas (superiores a 300), que descienden en frecuencia en 2016 y 2017, y desaparecen en 2018, 2019 y 2020, reapareciendo en 2021, elevándose en 2022 y 2023 (Tabla 30).

Tabla 30. Frecuencias según valores de las tasas de violencia emocional por cada 100.000 habitantes a personas mayores por año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Año	Sexo	Tasa						
		0-99	100 - 199	200 - 299	300-399	400 - 499	500 - 599	600 y más
2013	Hombres	7	10	1				
	Mujeres	4	10	2	3			
2014	Hombres	9	6	1	3			
	Mujeres	1	9	1	4	1	2	1
2015	Hombres	5	9	4	1			
	Mujeres	0	8	5	3	2		1
2016	Hombres	7	8	3		1		
	Mujeres	1	10	4	1	2		1
2017	Hombres	10	4	5				
	Mujeres	1	9	4	4	1		
2018	Hombres	9	8	1				
	Mujeres	0	9	10				
2019	Hombres	8	11					
	Mujeres	2	10	7				
2020	Hombres	13	6					
	Mujeres	7	10	2				
2021	Hombres	8	9	1	1			

	Mujeres	3	12	3	1			
2022	Hombres	6	9	3	1			
	Mujeres	1	5	9	4			
2023	Hombres	6	11	2				
	Mujeres	1	7	7	3	1		

Coincidente con la temporalidad de la pandemia por Covid-19 y sus múltiples efectos, en 2020 se produce un descenso en las tasas con respecto al año 2019 en 18 localidades (se exceptúa Los Mártires), en 12 se da para ambos sexos. En las otras siete localidades, descienden para las mujeres y ascienden para los hombres en: Chapinero, Kennedy, Barrios Unidos, Teusaquillo, Antonio Nariño, por el contrario, en Santa Fe el decremento es para los hombres y el aumento para las mujeres, y en Los Mártires las tasas suben para ambos sexos.

La disminución anotada para el 2020, se ve rápidamente desplazada en 2021 cuando las tasas aumentan en 13 localidades, y 11 de éstas continúan haciéndolo de manera sostenida en 2022 y 2023 (alcanzando números superiores a los de 2019), así: Usaqué, Fontibón, Suba (ambos sexos); Usme, Tunjuelito, Bosa (hombres), Kennedy, Engativá, Barrios Unidos, Ciudad Bolívar (mujeres); algo similar sucede en Kennedy (hombres) y Bosa (mujeres), con tasas elevadas en 2022 y 2023 posterior a una caída de las mismas en 2021, y en Rafael Uribe, Teusaquillo, Engativá (hombres) y Puente Aranda (mujeres), hay un decremento en 2022 y un alza en 2023. En 10 localidades: Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, La Candelaria (ambos sexos), Ciudad Bolívar, Los Mártires (hombres), Rafael Uribe, Teusaquillo, Tunjuelito, Usme (mujeres), a la elevación de 2021 y 2022, le sigue un decremento de las tasas en 2023.

Violencia por abandono

La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, se refiere al abandono como la *“falta de acción deliberada o no para atender de manera integral las necesidades de una persona mayor que ponga en peligro su vida o su integridad física, psíquica o moral”* (Artículo 2). En el documento acerca de la tipología de abandono de personas mayores en Bogotá, este se define en términos de la privación por parte de la familia, las personas cuidadoras o las instituciones, de la compañía, apoyo, cuidados y asistencia que requieren, y lo califica de un *“fenómeno creciente”* en Bogotá (Forttes Valdivia, 2024).

Esta última aseveración se confirma al analizar de manera general las cifras de SaluData concernientes al período 2013 – 2023, con datos disponibles (con muy escasos faltantes)

para todas las localidades³, a partir de las cuales se aprecia un incremento progresivo del número de casos que pasa de 248 (152 mujeres y 96 hombres) al inicio del período mencionado, a 537 (300 mujeres y 237 hombres) al finalizar este.

Igualmente, se observa que en 12 de las 19 localidades incluidas en el análisis hay un ascenso de las tasas por cada 100.000 habitantes entre 2013 y 2023, en 9 de éstas para ambos sexos. Se destacan los incrementos, que alcanzan a ser de 3 a 10 veces más, en Fontibón para hombres y mujeres, Antonio Nariño y Tunjuelito para las mujeres, Ciudad Bolívar y Kennedy para los hombres. Aunque en 7 localidades las tasas descendieron, para ambos sexos en Chapinero, San Cristóbal, Usme, Suba y Teusaquillo; para los hombres en Barrios Unidos y para las mujeres en Santa Fe y Rafael Uribe, lo hicieron en proporciones más bajas que llegaron hasta un número casi tres veces menor. Se eximen de esta valoración a las localidades de La Candelaria y Los Mártires (hombres) por no contar con información en los años comparados (Tabla 31).

Tabla 31. Diferencias en las tasas de violencia por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes, según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	2013	2023
Usaquén	Hombres	17,0	27,2
Usaquén	Mujeres	19,0	26,9
Chapinero	Hombres	32,9	14,5
Chapinero	Mujeres	23,8	22,2
Santa Fe	Hombres	37,2	60,0
Santa Fe	Mujeres	66,3	37,9
San Cristóbal	Hombres	43,8	32,5
San Cristóbal	Mujeres	96,9	36,7
Usme	Hombres	95,2	72,3
Usme	Mujeres	93,9	49,2
Tunjuelito	Hombres	25,1	49,7
Tunjuelito	Mujeres	9,6	39,3
Bosa	Hombres	48,7	84,1
Bosa	Mujeres	53,7	85,7
Kennedy	Hombres	5,0	46,0
Kennedy	Mujeres	53,7	85,7
Fontibón	Hombres	6,5	63,9
Fontibón	Mujeres	23,3	69,1
Engativá	Hombres	18,3	39,0

³ Aunque se cuenta con datos para Sumapaz estos no se contemplaron en el análisis por la volatilidad de las tasas dada la estructura poblacional de esa localidad.

Engativá	Mujeres	20,2	46,1
Suba	Hombres	28,1	22,0
Suba	Mujeres	34,2	22,2
Barrios Unidos	Hombres	63,6	32,6
Barrios Unidos	Mujeres	30,7	35,6
Teusaquillo	Hombres	43,1	30,0
Teusaquillo	Mujeres	21,3	14,0
Los Mártires	Hombres	70,2	89,9
Los Mártires	Mujeres	140,2	--
Antonio Nariño	Hombres	20,7	32,4
Antonio Nariño	Mujeres	16,0	48,7
Puente Aranda	Hombres	29,0	53,9
Puente Aranda	Mujeres	32,0	43,6
La Candelaria	Hombres	--	65,4
La Candelaria	Mujeres	--	113,6
Rafael Uribe	Hombres	49,4	63,3
Rafael Uribe	Mujeres	19,6	15,5
Ciudad Bolívar	Hombres	35,8	81,7
Ciudad Bolívar	Mujeres	33,5	44,9

Ahora, en los 11 años examinados las tasas de abandono por localidad muestran fluctuaciones considerables: de 4,8 para las mujeres en Usaquén, 5,0 para los hombres en Kennedy, hasta 365,4 (mujeres) en La Candelaria y 173,4 (hombres) en Los Mártires. Así mismo, son variables dentro de una misma localidad, lo que se aprecia al exponer las tasas mínimas y máximas informadas en cada una de ellas, esa diferencia es notable particularmente en Usme y Barrios Unidos para ambos sexos; en Chapinero, San Cristóbal, Engativá, Teusaquillo y Ciudad Bolívar para las mujeres, Kennedy y Fontibón para los hombres (Tabla 32).

Tabla 32. Tasas mínimas y máximas de violencia por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 - 2023.

Localidad	Sexo	Tasa	
		Mínima	Máxima
Usaquén	Hombres	11,8	33,7
Usaquén	Mujeres	4,8	26,9
Chapinero	Hombres	8,2	32,9
Chapinero	Mujeres	6,2	75,5
Santa Fe	Hombres	30,2	149,7
Santa Fe	Mujeres	26,1	121,2
San Cristóbal	Hombres	27,7	168,6

San Cristóbal	Mujeres	7,4	148,8
Usme	Hombres	12,5	127,7
Usme	Mujeres	18,2	203,2
Tunjuelito	Hombres	11,2	77,5
Tunjuelito	Mujeres	9,6	75,1
Bosa	Hombres	11,51	84,1
Bosa	Mujeres	21,2	85,7
Kennedy	Hombres	5,0	47,6
Kennedy	Mujeres	11,8	66,3
Fontibón	Hombres	5,3	63,9
Fontibón	Mujeres	15,4	69,1
Engativá	Hombres	11,6	39,0
Engativá	Mujeres	5,4	46,1
Suba	Hombres	7,0	28,19
Suba	Mujeres	8,6	34,2
Barrios Unidos	Hombres	9,7	85,6
Barrios Unidos	Mujeres	6,7	76,9
Teusaquillo	Hombres	7,5	62,8
Teusaquillo	Mujeres	5,9	60,3
Los Mártires	Hombres	38,1	173,4
Los Mártires	Mujeres	31,1	140,2
Antonio Nariño	Hombres	17,1	83,9
Antonio Nariño	Mujeres	12,4	66,4
Puente Aranda	Hombres	14,0	75,1
Puente Aranda	Mujeres	9,3	79,3
La Candelaria	Hombres	65,4	162,7
La Candelaria	Mujeres	61,0	365,4
Rafael Uribe	Hombres	22,4	77,2
Rafael Uribe	Mujeres	15,5	67,7
Ciudad Bolívar	Hombres	20,4	101,2
Ciudad Bolívar	Mujeres	8,3	78,55

Al ubicar las frecuencias en los rangos establecidos a partir de los valores de las tasas reportadas, es claro que el mayor volumen se encuentra entre 0 y 49 seguida por las de 50 a 99, de forma más o menos similar para hombres y mujeres, lo mismo ocurre en el rango de 100 a 149; en tanto que en el de 150 a 199 sólo hay hombres y en los superiores 200 a 249, 250 y más, sólo mujeres. Un análisis detallado desglosando los rangos deja ver que en 10 localidades los valores de las tasas de los hombres exceden con cierta frecuencia a los de las mujeres, solo en 4 de esas hay un predominio evidente de tasas más altas para ellas (Chapinero, Fontibón, Kennedy y Suba), si bien las cifras extremas

corresponden a mujeres como se indicó. Esta distribución se aparta de los resultados obtenidos en las otras formas de violencia a las personas mayores contempladas en el presente documento (Tabla 33).

Las cifras elevadas (mayores a 100) están consistentemente en: La Candelaria, para mujeres: 365,4 en 2016; 285,7 en 2017; 117,7 en 2022; 113,6 en 2023, y para hombres: 162,7 en 2015; 160,9 en 2017; 134,4 en 2022. A ésta le siguen las localidades de Usme para mujeres y hombres, las primeras con: 135,3 en 2014; 203,2 en 2015; 137,1 en 2016; 117,8 en 2017 y, los segundos con: 106,5 en 2015; 127,7 en 2017, de Santa Fe, para los hombres 141,9 en 2015; 138,6 en 2016; 101,1 en 2017; 107,6 en 2018; 149,7 en 2022 y, para las mujeres 121,2 en 2018, de Los Mártires, también con mayor presencia de cifras altas para los hombres: 118,3 en 2016; 173,4 en 2022, y para las mujeres 140,2 en 2013; 135,4 en 2015, San Cristóbal para las mujeres: 148,8 en 2014; 129,2 en 2015, y para los hombres: 168,6 en 2014; 127,3 en 2015 (Tabla 33).

Por el contrario, las localidades que aparecen de manera continuada con tasas más bajas dentro de las reportadas son: Usaquén (de 4,8 a 33,7); Engativá (5,4 a 46,1) y Suba (7,0 a 34,2). Por su parte, en Chapinero, Barrios Unidos, Fontibón, Kennedy, Teusaquillo, Bosa, Puente Aranda, Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe y Antonio Nariño, se observan cifras promedio con la aparición de algunas un poco mayores, cuya frecuencia aumenta en esas localidades según el orden en que se han listado, y que van de 60,3 a 83,9; sin embargo, en Ciudad Bolívar hay tasas entre 63,0 y 101,2 para los hombres (Tabla 33).

Tabla 33. Frecuencias según valores de las tasas de violencias por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa					
		0 - 49	50 - 99	100 - 149	150 - 199	200 - 249	250 y más
Usaquén	Hombres	11					
Usaquén	Mujeres	11					
Chapinero	Hombres	11					
Chapinero	Mujeres	8	2				
Santa Fe	Hombres	3	3	5			
Santa Fe	Mujeres	2	8	1			
San Cristóbal	Hombres	6	3	1	1		
San Cristóbal	Mujeres	6	3	2			
Usme	Hombres	5	4	2			
Usme	Mujeres	5	2	3		1	
Tunjuelito	Hombres	8	2				

Tunjuelito	Mujeres	8	3				
Bosa	Hombres	10	1				
Bosa	Mujeres	7	4				
Kennedy	Hombres	11					
Kennedy	Mujeres	9	2				
Fontibón	Hombres	9	2				
Fontibón	Mujeres	10	1				
Engativá	Hombres	11					
Engativá	Mujeres	11					
Suba	Hombres	11					
Suba	Mujeres	11					
Barrios Unidos	Hombres	7	4				
Barrios Unidos	Mujeres	10	1				
Teusaquillo	Hombres	10	1				
Teusaquillo	Mujeres	10	1				
Los Mártires	Hombres	2	7	1	1		
Los Mártires	Mujeres	3	4	2			
Antonio Nariño	Hombres	6	4				
Antonio Nariño	Mujeres	7	4				
Puente Aranda	Hombres	7	4				
Puente Aranda	Mujeres	10	1				
La Candelaria	Hombres		5	1	2		
La Candelaria	Mujeres		4	2			2
Rafael Uribe	Hombres	7	4				
Rafael Uribe	Mujeres	9	2				
Ciudad Bolívar	Hombres	4	6	1			
Ciudad Bolívar	Mujeres	5	6				
	Total	281	98	21	4	1	2
	Hombres	139	50	11	4		
	Mujeres	142	48	10		1	2

Cuando se aborda cada uno de los años en el panorama general 2013 – 2023, sobresalen dos momentos en los cuales las tasas de 100 y superiores a 100 incrementan su presencia; esto sucede entre 2014 y 2018, donde aparecen las tasas más altas registradas para las violencias por abandono, y posteriormente en 2022 y 2023; en tanto que en el lapso de 2019 a 2021 la mayor frecuencia se encuentra en las tasas de 0 a 49, y con menor representación de 50 a 99 (Tabla 34).

En ese último período, específicamente de 2019 a 2020, dentro de los rangos anotados, se produce un decremento de las tasas en 15 localidades, así: para ambos sexos en

Usaquén, Chapinero, Santa Fe, Kennedy, Engativá, Suba, Teusaquillo, La Candelaria y Ciudad Bolívar, para las mujeres en Usme y Antonio Nariño, para los hombres en Bosa, Puente Aranda y Rafael Uribe. El efecto contrario se observa para hombres y mujeres en San Cristóbal y Barrios Unidos, para las mujeres en Tunjuelito, Puente Aranda, Bosa y Rafael Uribe, para los hombres en Usme, Los Mártires y Antonio Nariño, no hay datos para los hombres en Tunjuelito y las mujeres en Los Mártires (Tabla 34).

Tabla 34. Frecuencias según valores de las tasas de violencia por abandono de personas mayores por cada 100.000 habitantes según año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 - 2023.

Año	Sexo	Tasa					
		0 - 49	50 - 99	100 - 149	150 - 199	200 - 249	250 y más
2013	Hombres	15	3				
	Mujeres	13	4	1			
2014	Hombres	10	7		1		
	Mujeres	11	5	2			
2015	Hombres	10	4	3	1		
	Mujeres	8	7	2		1	
2016	Hombres	15	2	2			
	Mujeres	12	5	1			1
2017	Hombres	14	2	2	1		
	Mujeres	11	6	1			1
2018	Hombres	12	5	1			
	Mujeres	14	4	1			
2019	Hombres	18	1				
	Mujeres	14	4				
2020	Hombres	15	3				
	Mujeres	18	1				
2021	Hombres	13	6				
	Mujeres	15	3				
2022	Hombres	8	7	3	1		
	Mujeres	11	7	1			
2023	Hombres	10	9				
	Mujeres	14	3	1			

En 2021, sobreviene un incremento notable de las tasas frente al año anterior en casi todas las localidades, con la salvedad de La Candelaria para todos, de Los Mártires, Rafael Uribe y Tunjuelito (mujeres), Usme y Antonio Nariño (hombres); en Chapinero y Tunjuelito no aparece información para los hombres.

Las cifras de abandono de personas mayores alcanzadas en 2021 crecen aún más en 2023 en 15 localidades, éstas son: Usaqué, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Fontibón, Engativá, Suba, Ciudad Bolívar, todas para ambos sexos; Barrios Unidos, Teusaquillo, Los Mártires, Rafael Uribe para los hombres; Antonio Nariño, La. Candelaria, para las mujeres. En Chapinero y Los Mártires no hay reporte para las mujeres.

Violencia física

“Se entiende como una forma de agresión producida por la aplicación de la fuerza física no accidental, caracterizada por lesiones sobre el cuerpo de la persona agredida, con consecuencias de diversa gravedad asociadas con enfermedad, heridas y mutilaciones que pueden llevar inclusive a la muerte. Ocasiona además efectos traumáticos de orden psicológico o emocional” (Ministerio de la Protección Social, s.d.)

La Ley 1257 de 2008 la incluye como uno de los tipos de violencia contra las mujeres, explicando que *“se puede expresar a través de toda clase de golpes, empujones, bofetadas, patadas, quemaduras o ataques con armas, objetos, ácidos u otros líquidos (Congreso de Colombia, 2008), y la información aportada por SaluData analizada enseguida expone su ocurrencia de forma predominante contra las mujeres.*

Comparadas, en el mismo período 2013 – 2023, con las tasas de violencia emocional y por abandono expuestas antes, las de violencia física contra las personas mayores resultan, en general, inferiores; sin embargo, se destaca el considerable incremento en ese lapso, pues en 2013 se reportaron 180 casos (135 mujeres, 45 hombres), y en 2023 se informaron 734 (567 mujeres, 161 hombres).

En los 11 años analizados, las tasas en las 19 localidades contempladas⁴, generalmente se ubican entre 5,5 (hombres en Fontibón) y 154,4 (mujeres en Bosa), exceptuando las tasas de 162,7 y 207,4 para los hombres en La Candelaria. Esto último resulta llamativo pues la casi totalidad de los datos menores pertenecen a los hombres, en tanto que lo opuesto puede afirmarse para las mujeres. Para ilustración, las cifras no sobrepasan a 10 en 13 localidades: Fontibón, Puente Aranda, San Cristóbal, Usaqué, Suba, Kennedy, Ciudad Bolívar, Chapinero, Teusaquillo, Barrios Unidos, Bosa, Rafael Uribe y Tunjuelito, de éstas en solo 2 (Chapinero y Fontibón) se refieren a mujeres. Por el contrario, tasas superiores a 100 aparecen en 7 localidades: La Candelaria, Bosa, Ciudad Bolívar, Rafael

⁴ Aunque se cuenta con datos para Sumapaz estos no se contemplaron en el análisis por la volatilidad de las tasas dada la estructura poblacional de esa localidad.

Uribe, Usme, Santa Fe y Los Mártires y sólo en dos (La Candelaria y Santa Fe) atañen a hombres. (Tabla 35).

Tabla 35. Tasas mínimas y máximas de violencia física contra las personas mayores por cada 100.000 habitantes según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa	
		Mínima	Máxima
Usaquén	Hombres	6,4	20,6
Usaquén	Mujeres	18,0	55,4
Chapinero	Hombres	8,0	24,7
Chapinero	Mujeres	7,3	46,4
Santa Fe	Hombres	15,3	120,1
Santa Fe	Mujeres	16,5	120,1
San Cristóbal	Hombres	6,2	40,6
San Cristóbal	Mujeres	35,0	46,3
Usme	Hombres	14,3	46,3
Usme	Mujeres	21,6	124,6
Tunjuelito	Hombres	10,8	64,2
Tunjuelito	Mujeres	16,6	71,1
Bosa	Hombres	10,3	52,2
Bosa	Mujeres	30,3	154,4
Kennedy	Hombres	6,8	29,7
Kennedy	Mujeres	22,7	94,7
Fontibón	Hombres	5,5	25,3
Fontibón	Mujeres	9,3	75,9
Engativá	Hombres	15,7	48,6
Engativá	Mujeres	25,6	85,1
Suba	Hombres	6,5	20,9
Suba	Mujeres	22,4	50,9
Barrios Unidos	Hombres	10,2	32,2
Barrios Unidos	Mujeres	30,5	89,0
Teusaquillo	Hombres	9,5	41,8
Teusaquillo	Mujeres	14,2	60,3
Los Mártires	Hombres	19,0	70,5
Los Mártires	Mujeres	20,0	118,2
Antonio Nariño	Hombres	16,7	48,7
Antonio Nariño	Mujeres	30,8	65,7
Puente Aranda	Hombres	5,9	45,1
Puente Aranda	Mujeres	15,5	79,9
La Candelaria	Hombres	71,1	207,4

La Candelaria	Mujeres	56,8	146,1
Rafael Uribe	Hombres	10,5	43,8
Rafael Uribe	Mujeres	35,3	131,7
Ciudad Bolívar	Hombres	7,6	68,4
Ciudad Bolívar	Mujeres	30,0	137,1

En esos 11 años los rangos de puntajes menores a 25 y de 26 a 51, agrupan la gran mayoría de las tasas reportadas, de manera inversa las inferiores a 25 son más frecuentes para los hombres que para las mujeres (116 Vs. 23), y las de 26 a 51 exhiben un número superior para las mujeres frente a los de los hombres (91 Vs. 52), lo que se mantiene para los rangos siguientes: de 52 a 87, mujeres 63, hombres 17; de 88 a 113, mujeres 14, hombres 0; de 114 a 139, mujeres 10, hombres 1; de 140 a 154, mujeres 3, hombre 0, cambiando la relación para el rango de 155 y más, hombres 2, mujeres 0.

Tabla 36. Frecuencias según valores de las tasas de violencia física contra las personas mayores por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa						
		0 - 25	26 - 51	52 - 87	88 - 113	114 - 139	140 - 154	155 y más
Usaquén	Hombres	11						
Usaquén	Mujeres	3	6	2				
Chapinero	Hombres	7						
Chapinero	Mujeres	4	7					
Santa Fe	Hombres	3	3	3		1		
Santa Fe	Mujeres	1		4	4	2		
San Cristóbal	Hombres	6	4					
San Cristóbal	Mujeres	0	4	2	3	2		
Usme	Hombres	4	7					
Usme	Mujeres	1	1	6	2	1		
Tunjuelito	Hombres	6	2	2				
Tunjuelito	Mujeres	3	4	4				
Bosa	Hombres	6	4	1				
Bosa	Mujeres	0	1	7	1	1	1	
Kennedy	Hombres	8	3					
Kennedy	Mujeres	1	8	1	1			
Fontibón	Hombres	9						
Fontibón	Mujeres	1	4	6				
Engativá	Hombres	7	4					
Engativá	Mujeres	1	7	3				
Suba	Hombres	11						

Suba	Mujeres	2	9					
Barrios Unidos	Hombres	5	5					
Barrios Unidos	Mujeres	0	8	3				
Teusaquillo	Hombres	7	2					
Teusaquillo	Mujeres	3	6	2				
Los Mártires	Hombres	4	4	2				
Los Mártires	Mujeres	1	3	5	1	1		
Antonio Nariño	Hombres	3	4					
Antonio Nariño	Mujeres	0	9	2				
Puente Aranda	Hombres	7	4					
Puente Aranda	Mujeres	2	6	3				
La Candelaria	Hombres			5				2
La Candelaria	Mujeres			4			2	
Rafael Uribe	Hombres	6	5					
Rafael Uribe	Mujeres	0	5	5		1		
Ciudad Bolívar	Hombres	6	1	4				
Ciudad Bolívar	Mujeres	0	3	4	2	2		
	Total	139	143	80	14	11	3	2
	Hombres	116	52	17	0	1	0	2
	Mujeres	23	91	63	14	10	3	0

Sin contar a las localidades de La Candelaria (ambos sexos) y de Antonio Nariño (hombres), para las cuales no se encuentran datos en el año 2013, e igualmente a la de Chapinero (hombres) en el 2023, en 18 localidades las tasas aumentaron entre esos dos años (en 13 localidades para ambos sexos), en algunos casos lo hicieron de manera exagerada, principalmente para las mujeres como sucede en Santa Fe y Fontibón con un incremento de 7 y 8 veces el valor inicial. También en Santa Fe, y en San Cristóbal las tasas crecieron 6 veces para los hombres; 4 veces para las mujeres en Kennedy y Puentes Aranda y 5 en Usme; se triplicaron en Los Mártires (mujeres) y Ciudad Bolívar (mujeres y hombres) (Tabla 37).

En tres localidades se observa una reducción de más o menos a la mitad de las cifras (para los hombres) entre 2013 y 2023: Barrios Unidos (31,8 a 16,3), Los Mártires (46,8 a 22,4) y Puente Aranda (29,0 a 14,7).

Tabla 37. Diferencias en las tasas 2013 – 2023 de violencia física contra las personas mayores por cada 100.000 habitantes según localidad y sexo. Bogotá, D, C.

Localidad	Sexo	Año	
		2013	2023

Usaquén	Hombres	10,2	14,6
Usaquén	Mujeres	23,8	55,4
Chapinero	Mujeres	31,7	44,4
Santa Fe	Hombres	18,6	120,1
Santa Fe	Mujeres	16,5	113,9
San Cristóbal	Hombres	6,2	40,6
San Cristóbal	Mujeres	82,4	94,8
Usme	Hombres	17,3	45,1
Usme	Mujeres	21,6	109,9
Tunjuelito	Hombres	25,1	58,0
Tunjuelito	Mujeres	19,3	39,3
Bosa	Hombres	19,4	52,2
Bosa	Mujeres	61,4	154,4
Kennedy	Hombres	7,5	29,7
Kennedy	Mujeres	22,7	85,7
Fontibón	Hombres	13,0	18,7
Fontibón	Mujeres	9,3	74,2
Engativá	Hombres	15,7	37,3
Engativá	Mujeres	34,9	85,1
Suba	Hombres	6,5	11,5
Suba	Mujeres	25,3	50,9
Barrios Unidos	Mujeres	38,3	89,0
Teusaquillo	Hombres	10,7	22,5
Teusaquillo	Mujeres	14,2	18,7
Los Mártires	Mujeres	20,0	71,8
Antonio Nariño	Mujeres	32,1	48,7
Puente Aranda	Mujeres	16,0	79,9
Rafael Uribe	Hombres	18,5	43,5
Rafael Uribe	Mujeres	39,2	74,4
Ciudad Bolívar	Hombres	20,5	61,3
Ciudad Bolívar	Mujeres	46,1	137,1

Al analizar cada uno de los 11 años y en su conjunto, es claro para los hombres un patrón que se mantiene de 2013 a 2020, donde las tasas más frecuentes no sobrepasan a 25, seguidas de las del rango 26 a 51, y con menor representación de 52 a 87. Pero de 2021 a 2023 las frecuencias de 0 a 25 disminuyen para acrecentar los rangos siguientes, incluso con un dato en 2021 para las tasas de 88 a 113, 114 a 139 y 155 y más, y en 2023 de 114 a 139.

Para las mujeres, el año 2013 se asemeja al patrón descrito para los hombres en ese año, de allí en adelante el rango de 0 a 25 tiene una escasa representación, a veces ninguna (2018 y 2019), en 2014 la mayor frecuencia es la de las tasas de 52 a 87, de 2015 a 2020 las tasas de 26 a 51, para retornar en los años de 2021 a 2023 a una mayor cantidad de datos en el rango de 52 a 87, anotando tasas de los rangos superiores a ese en los años 2014, 2015 y 2016, y posteriormente en los años 2022 y 2023.

Tabla 38. Frecuencias según valores de las tasas de violencia física contra las personas mayores por cada 100.000 habitantes por año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Año	Sexo	Tasas						
		0 a 25	26 a 51	52 a 87	88 a 113	114 a 139	140 a 154	155 y mas
2013	Hombres	14	3	0				
	Mujeres	10	6	2				
2014	Hombres	8	6	2				
	Mujeres	4	4	7	1	3		
2015	Hombres	10	5	0				
	Mujeres	1	8	6	3	1		
2016	Hombres	11	3	1			1	
	Mujeres	1	12	4		1		1
2017	Hombres	16	2					
	Mujeres	2	13	3				
2018	Hombres	14	2	0				
	Mujeres	0	12	7				
2019	Hombres	10	4	2				
	Mujeres	0	10	7	1			
2020	Hombres	12	6	1				
	Mujeres	2	11	4	1			
2021	Hombres	5	8	3	1	1		1
	Mujeres	1	7	9		1		
2022	Hombres	9	6	4	0			
	Mujeres	1	4	6	4	3		
2023	Hombres	7	6	4		1		
	Mujeres	1	4	8	4	1	1	

En el año 2020 se observa un descenso de las tasas de violencia física a las personas mayores en todas las localidades excluyendo a la de Puente Aranda, pero no siempre el decremento ocurre para ambos sexos, así en Bosa, Fontibón y Usaquén se reporta para los hombres en tanto que aumenta para las mujeres (66, 0 a 85,0; 32,9 a 55.5; 27,5 a

27,7 respectivamente); y en Los Mártires y San Cristóbal suben las tasas para los hombres (19,0 a 40,4; 19,2 a 27,6 respectivamente). Para el año 2023, con distintos patrones que incluyen el ascenso sostenido o su interrupción en los años intermedios, las cifras superan a las de 2019 en 14 localidades.

Violencia económica

La violencia o abuso, económico, financiero o patrimonial, según el Ministerio de Justicia y del Delito, supone el control parcial o total del dinero de otra persona, la prohibición de conseguirlo, o de acceder a los servicios de la casa por carecer de éste, y los comentarios humillantes acerca de sus recursos económicos.⁵ En lo que respecta a las personas mayores, para la Organización de Naciones Unidas, abarca el robo, la falsificación, el mal uso de la propiedad y el poder notarial, el acceso a los fondos, y acusaciones de incapacidad para avalar la retención de propiedades, la expulsión de hogares y la negación de herencias familiares a las viudas.⁶

La ausencia de información acerca de la violencia económica a las personas mayores en Bogotá cubre algunos años del período de interés (2013 a 2023) para varias localidades. Faltantes en más de tres años se aprecian en: Chapinero, Santa Fe, Usme, Fontibón, Barrios Unidos, Teusaquillo, Los Mártires, Antonio Nariño en lo tocante a los hombres, y para ambos sexos en Tunjuelito y La Candelaria. Esto debe tenerse en cuenta para todo el análisis, también que no se consideran en éste los valores encontrados en Sumapaz, por la volatilidad de las tasas dada la estructura poblacional de esa localidad.

Con la salvedad expuesta, igualmente para esta modalidad de violencia es apreciable el aumento de los casos si se compara su número entre los años 2013 y 2023, ya que en 2013 SaluData reportaba 94 casos y en 2023 informó de 368. En 2013 el 67% corresponde a mujeres, en 2023 el 70%. No hay datos en cualquiera de esos dos años en La Candelaria y Tunjuelito, o sólo aparecen para las mujeres (Fontibón, Puente Aranda), o los hombres (Barrios Unidos, Los Mártires).

En líneas generales las tasas (por cada 100.000 habitantes) existentes se ubican entre 1,4 (hombres en Suba) y 77,0 (mujeres en Barrios Unidos), con una cifra extrema de 103,5 para las mujeres en la localidad de Rafael Uribe. Las tasas más bajas durante el período (menores a 5) se observaron en 10 localidades: Usaquén, San Cristóbal, Bosa, Kennedy, Fontibón, Engativá, Suba, Puente Aranda, Rafael Uribe y Ciudad Bolívar, en

⁵<https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/LegalApp/Paginas/violencia-econ%C3%B3mica.aspx>

⁶ <https://www.ambitojuridico.com/noticias/informe/civil-y-familia/violencia-economica-contra-el-adulto-mayor-un-problema-sin>

todas para los hombres. Ahora, algunas localidades exhiben como mínimas cifras muy distantes de las anteriores, entre éstas La Candelaria (58,8) y Santa Fe (26,4) para las mujeres (Tabla 39).

Las tasas más altas (60 y superiores) aparecen en 8 localidades: Santa Fe, San Cristóbal, Usme, Fontibón, Barrios Unidos, Antonio Nariño, La Candelaria y Rafael Uribe, y corresponden a las mujeres, aun cuando en dos de ellas sean altas para ambos sexos (Santa Fe y Barrios Unidos). Así mismo, Tunjuelito con 9,3 y Suba con 10,8 para los hombres representan las tasas inferiores dentro la categoría analizada (Tabla 39).

Tabla 39. Tasas mínimas y máximas de violencia económica a personas mayores según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa	
		Mínima	Máxima
Usaquén	Hombres	2,2	23,8
Usaquén	Mujeres	3,2	42,7
Chapinero	Hombres	7,2	32,9
Chapinero	Mujeres	5,5	34,6
Santa Fe	Hombres	15,3	60,0
Santa Fe	Mujeres	26,4	62,4
San Cristóbal	Hombres	4,8	28,9
San Cristóbal	Mujeres	13,5	75,7
Usme	Hombres	5,4	18,0
Usme	Mujeres	9,7	60,6
Tunjuelito	Hombres	8,2	9,3
Tunjuelito	Mujeres	7,2	40,5
Bosa	Hombres	3,9	20,3
Bosa	Mujeres	7,2	59,2
Kennedy	Hombres	2,2	15,6
Kennedy	Mujeres	7,5	56,0
Fontibón	Hombres	4,4	16,7
Fontibón	Mujeres	7,4	63,9
Engativá	Hombres	1,9	19,5
Engativá	Mujeres	8,9	47,3
Suba	Hombres	1,4	10,8
Suba	Mujeres	2,2	31,0
Barrios Unidos	Hombres	9,2	74,9
Barrios Unidos	Mujeres	6,7	77,0
Teusaquillo	Hombres	7,5	31,4

Teusaquillo	Mujeres	5,9	23,8
Los Mártires	Hombres	21,6	46,8
Los Mártires	Mujeres	18,4	44,9
Antonio Nariño	Hombres	17,1	64,9
Antonio Nariño	Mujeres	13,0	63,0
Puente Aranda	Hombres	4,9	47,9
Puente Aranda	Mujeres	9,3	30,2
La Candelaria	Hombres	---	---
La Candelaria	Mujeres	58,8	73,0
Rafael Uribe	Hombres	4,4	41,6
Rafael Uribe	Mujeres	9,8	103,5
Ciudad Bolívar	Hombres	4,3	26,2
Ciudad Bolívar	Mujeres	8,3	50,0

Los rangos que agrupan la cantidad más significativa de tasas son los de 0 a 14 y de 15 a 29, señalando que en la medida que incrementa el valor de los rangos establecidos, decrece la frecuencia de tasas asociadas con los hombres y aumentan las de las mujeres, con diferencias que duplican y hasta quintuplican las cifras para las mujeres. Puede, entonces, afirmarse la existencia de tasas más altas de violencia económica para ellas en general y, de manera continuada en varias localidades, entre éstas Ciudad Bolívar, Kennedy y Usme, en tanto que en las demás aparecen intermedias en diferentes años; así mismo, tasas superiores ocasionales correspondientes a los hombres, especialmente en Antonio Nariño, Los Mártires, Santa Fe y Barrios Unidos, aunque en todos los datos son parciales (Tabla 40).

Tabla 40. Frecuencias según valores de las tasas de violencia económica por cada 100.000 habitantes a personas mayores por localidades y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa					
		0-14	15-29	30-44	45-59	60-74	75 y más
Usaquén	Hombres	9	1				
Usaquén	Mujeres	5	2	4			
Chapinero	Hombres	3	2	1			
Chapinero	Mujeres	3	5	2			
Santa Fe	Hombres		3	2	1	1	
Santa Fe	Mujeres		3	5		1	
San Cristóbal	Hombres	5	4				
San Cristóbal	Mujeres	1	6	3			1
Usme	Hombres	5	1				
Usme	Mujeres	1	5	4		1	

Tunjuelito	Hombres	4					
Tunjuelito	Mujeres	5		1			
Bosa	Hombres	9	1				
Bosa	Mujeres	2	6	1	2		
Kennedy	Hombres	10	1				
Kennedy	Mujeres	7	2		2		
Fontibón	Hombres	6	1				
Fontibón	Mujeres	5	4		1	1	
Engativá	Hombres	8	2				
Engativá	Mujeres	5	3	2	1		
Suba	Hombres	11					
Suba	Mujeres	8	2	1			
Barrios Unidos	Hombres	2	3			1	
Barrios Unidos	Mujeres	4	3	2			1
Teusaquillo	Hombres	3	1	1			
Teusaquillo	Mujeres	6	4				
Los Mártires	Hombres		2	1	1		
Los Mártires	Mujeres		4	7			
Antonio Nariño	Hombres		2	1		1	
Antonio Nariño	Mujeres	2	2	2	2	1	
Puente Aranda	Hombres	5	2		1		
Puente Aranda	Mujeres	7	3	1			
La Candelaria	Hombres						
La Candelaria	Mujeres				1	2	
Rafael Uribe	Hombres	5	4	1			
Rafael Uribe	Mujeres	4	2	1	1	2	1
Ciudad Bolívar	Hombres	5	5				
Ciudad Bolívar	Mujeres	2	5	3	1		
	Total	157	96	46	14	11	3
	Hombres	90	35	7	3	3	
	Mujeres	67	61	39	11	8	3

Al cotejar los datos conocidos de 2013 y 2023, se evidencia un alza de las tasas de magnitud diversa para casi todas las localidades, con excepción de Usaquén (23,8 a 6,2), Teusaquillo (10,7 a 7,5) y Suba (10,8 a 9,2) para los hombres, de Barrios Unidos (30,7 a 29,6) para las mujeres, y de Chapinero para ambos sexos (hombres 32,9 a 7,2; mujeres 31,7 a 5,5). En las restantes, de las cuales se disponen cifras, los incrementos llegan a ser muy considerables pues multiplican por 2,3,4,5,7 y hasta 8 veces la cifra inicial, por ejemplo, en Kennedy y Ciudad Bolívar (todos), en Fontibón, Engativá, Suba, Antonio

Nariño y Rafael Uribe, para las mujeres, aunque debe apuntarse la falta de datos especialmente para los hombres (Tabla 41).

Tabla 41. Diferencias en las tasas de violencia económica por cada 100.000 habitantes a personas mayores según localidad y sexo. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Sexo	Tasa	
		2013	2023
Usaquén	Hombres	23,8	6,2
Usaquén	Mujeres	19,0	34,1
Chapinero	Hombres	32,9	7,2
Chapinero	Mujeres	31,7	5,5
Santa Fe	Hombres	18,6	60,0
Santa Fe	Mujeres	33,1	37,9
San Cristóbal	Hombres	6,2	16,2
San Cristóbal	Mujeres	29,0	42,8
Usme	Hombres	8,6	18,0
Usme	Mujeres	21,6	60,6
Tunjuelito	Hombres	---	8,2
Tunjuelito	Mujeres	---	13,1
Bosa	Hombres	4,8	20,3
Bosa	Mujeres	23,0	57,9
Kennedy	Hombres	2,5	15,6
Kennedy	Mujeres	7,5	56,0
Fontibón	Hombres	---	11,2
Fontibón	Mujeres	9,3	63,9
Engativá	Hombres	5,2	15,2
Engativá	Mujeres	11,0	47,3
Suba	Hombres	10,8	9,2
Suba	Mujeres	10,4	31,0
Barrios Unidos	Hombres	21,2	---
Barrios Unidos	Mujeres	30,7	29,6
Teusaquillo	Hombres	10,7	7,5
Teusaquillo	Mujeres	7,1	14,0
Los Mártires	Hombres	46,8	---
Los Mártires	Mujeres	20,0	28,7
Antonio Nariño	Hombres	20,7	64,9
Antonio Nariño	Mujeres	48,2	48,7
Puente Aranda	Hombres	---	4,9
Puente Aranda	Mujeres	10,6	25,4
La Candelaria	Hombres	---	---

La Candelaria	Mujeres	---	---
Rafael Uribe	Hombres	12,3	23,7
Rafael Uribe	Mujeres	9,8	52,7
Ciudad Bolívar	Hombres	5,1	26,2
Ciudad Bolívar	Mujeres	8,3	35,4

Si se consideran las tasas más elevadas en todo el período pueden ubicarse tres momentos, uno de 2013 a 2016 que exhibe tasas por encima de 44 hasta las más extremas de todas las reportadas, cuya frecuencia va descendiendo hasta evidenciar de 2019 a 2021 un predominio de los rangos menores, especialmente 2019 y 2020 con una concentración de las frecuencias en el rango de 0 a 14, para volver a desplazarse hacia los rangos más altos en 2022 y 2023. En la gran mayoría de los eventos las cifras con mayor magnitud corresponden a las mujeres (Tabla 42).

Tabla 42 . Frecuencias según valores de las tasas por cada 100.000 habitantes de violencia emocional a personas mayores por año y sexo. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Año	Sexo	Tasa					
		0-14	15-29	30-44	45-59	60-74	75 y más
2013	Hombres	9	4	1	1		
	Mujeres	8	5	3	1		
2014	Hombres	7	1	2		1	
	Mujeres	6	5	4		1	2
2015	Hombres	7	3		2		
	Mujeres	3	7	4		2	1
2016	Hombres	9	4	2			
	Mujeres	5	6	5		2	
2017	Hombres	11	1				
	Mujeres	8	6	1	1		
2018	Hombres	5	3				
	Mujeres	9	5	2		1	
2019	Hombres	7	1	1			
	Mujeres	8	5	3			
2020	Hombres	11					
	Mujeres	8	7	1			
2021	Hombres	9	5	1			
	Mujeres	6	10	1			
2022	Hombres	8	6				
	Mujeres	3	2	10	4		
2023	Hombres	7	7			2	
	Mujeres	3	3	5	5	2	

En el año 2020 con relación al de 2019 las tasas bajaron en 12 localidades, en 4 (Bosa, Kennedy, Suba, Rafael Uribe) para todos, en 6 (Usaquén, San Cristóbal, Tunjuelito, Teusaquillo, Los Mártires, Ciudad Bolívar), para las mujeres, pero sólo de ellas hay información. En Fontibón y Puente Aranda, decrecieron para los hombres y aumentaron para las mujeres, también lo hicieron para éstas en Usme, Engativá y Barrios Unidos, igualmente sin datos de los hombres. No hubo registros en Chapinero, Santa Fe, Antonio Nariño y La Candelaria.

De 2020 a 2021, igualmente en 12 localidades se produce una elevación en las tasas, para todos solo en 4 de ellas: Kennedy, Engativá, Suba y Rafael Uribe, en las restantes se presenta así: suben para las mujeres pero bajan para los hombres en Usaquén, Bosa, Puente Aranda y Tunjuelito; suben para los hombres y bajan para las mujeres en Fontibón y Barrios Unidos; suben para las mujeres en Los Mártires y Ciudad Bolívar, por el contrario, descienden para ellas en Chapinero, San Cristóbal y Usme, aunque sin datos para los hombres en estas 5 últimas localidades.

Violencia sexual

“Todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre una persona adulta o menor de edad, hombre o mujer, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional; o mediante el aprovechamiento de las condiciones de indefensión, de desigualdad y poder entre la víctima y el agresor.”
(Ministerio de la Protección Social, s.d.)

La referencia tocante a la violencia sexual contra las personas mayores es sumamente limitada, el mayor número de datos corresponde a las mujeres y a 12 localidades. Sólo 3 de éstas, Bosa, Kennedy y Suba, ofrecen cifras para todos los años del período establecido en el análisis (2013 a 2023); en las demás hay carencias de 1 o más años así: Engativá (1), Usaquén, San Cristóbal, Usme, Ciudad Bolívar (2), Santa Fe, Puente Aranda, Rafael Uribe (3), Fontibón (4). En lo que respecta a los hombres la información exhibe grandes faltantes en todas las localidades en varios años, razón por la cual no fueron contemplados.

Con las restricciones expuestas, es posible observar un aumento de los casos de violencia sexual contra las personas mayores en el lapso temporal acotado, ya que en 2013 se reportaron 28 casos (22 mujeres y 6 hombres) y en 2023 se consignaron 92 casos (85 mujeres y 7 hombres).

Así mismo, teniendo en cuenta las 12 localidades con datos para las mujeres, las tasas se ubican entre 1,2 en Suba y 51,2 en Santa Fe, señalando que para esta última localidad

su tasa mínima (13,0) es casi el doble de la de Rafael Uribe (7,4) que la antecede en magnitud. Las tasas más bajas se encuentran en las localidades de Suba, Engativá, Usaquén y Kennedy, las más altas en Santa Fe, Bosa y San Cristóbal (Tabla 43).

Tabla 43. Tasas mínimas y máximas de violencia sexual contra mujeres mayores por localidad. Bogotá, D. C. 2013 – 2023.

Localidad	Tasa	
	Mínima	Máxima
Usaquén	1,8	12,7
Santa Fe	13,0	51,2
San Cristóbal	3,8	28,7
Usme	5,9	24,1
Bosa	6,0	40,8
Kennedy	2,6	16,7
Fontibón	3,5	17,9
Engativá	1,5	14,8
Suba	1,2	11,1
Puente Aranda	3,9	18,9
Rafael Uribe	7,4	20,5
Ciudad Bolívar	3,9	24,7

La gran mayoría de las tasas se ubican en los rangos de 0 a 9 y de 10 a 19, en el primer rango sobresalen Suba, Kennedy y Usaquén, en tanto que en los rangos que agrupan las tasas superiores se destacan las localidades de Santa Fe y Bosa, con menor frecuencia las de Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Usme y Ciudad Bolívar (Tabla 44).

Tabla 44. Frecuencias según valores de las tasas de violencia sexual contra mujeres mayores por localidad. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Localidad						
	0 - 9	10 - 19	20 - 29	30 - 39	40 - 49	50 y más
Usaquén	8	1				
Santa Fe		3	1	1	2	1
San Cristóbal	5	3	1			
Usme	4	4	1			
Bosa	3	4	3		1	
Kennedy	9	2				
Fontibón	6	1				
Engativá	7	3				
Suba	10	1				
Puente Aranda	5	3				

Rafael Uribe	5	2	1			
Ciudad Bolívar	5	2	2			
Total	67	29	9	1	3	1

Sólo 8 localidades tienen datos completos para los años 2013 y 2023, comparándolos se encuentra que en 6 de éstas las tasas se incrementaron para ese último año, multiplicándose por 8 veces en Suba, 6 en Engativá y Ciudad Bolívar, y 5 en Usaquén. En las localidades de Bosa y Rafael Uribe las tasas descendieron (Tabla 45).

Tabla 45. Diferencias en las tasas 2013 – 2023 de violencia sexual contra mujeres mayores según localidad. Bogotá, D. C.

Localidad	Tasa	
	2013	2023
Usaquén	2,3	12,7
Usme	7,2	11,3
Bosa	15,3	8,5
Kennedy	5,6	13,7
Engativá	1,8	10,6
Suba	1,4	11,1
Rafael Uribe	14,7	9,3
Ciudad Bolívar	4,1	23,6

Los pocos datos disponibles de los 11 años determinados para el análisis permiten apreciar una tendencia al incremento en las tasas en el año 2015, cierta variabilidad en los siguientes para descender en 2020, e incrementarse en 2021 y 2022. Examinadas con mayor discriminación las cifras de 10 localidades (no aparecen datos de Fontibón y Rafael Uribe), entre 2019 y 2020, en 8 de ellas hay un decremento de las tasas, cercano a la mitad en Usaquén, Santa Fe, Kennedy, Bosa; leve en Usme, Engativá, Puente Aranda, Ciudad Bolívar. De manera inversa, aumentan las cifras en San Cristóbal y Suba (Tabla 45).

Tabla 46. Frecuencias según valores de las tasas de violencia sexual contra mujeres mayores por año. Bogotá, D.C. 2013 – 2023.

Año	Tasa					
	0 - 9	10 - 19	20 - 29	30 - 39	40 - 49	50 y más
2013	7	2		1		
2014	6	3				
2015	5	2	1		1	
2016	7	1	1			
2017	8					

2018	6	4			1	
2019	9		2			
2020	8	3				
2021	6	2	1		1	
2022	3	5	3			1
2023	2	7	1			

Para el lapso 2020 a 2023, de interés por la situación particular derivada de la pandemia por SARS CoV-2, solo hay cifras completas en 8 localidades, las cuales enseñan que entre 2020 y 2021 en 4 localidades bajan las tasas de violencia sexual contra las mujeres mayores y en las otras 4 aumentan, siendo el incremento de mayor magnitud. En el 2022 en 6 localidades suben las tasas, también de manera notoria frente la disminución de las 2 localidades restantes. En 2023, ocurre lo inverso pues en 6 localidades las tasas disminuyen, pero, a pesar de ello, en 2023 exceptuando a la localidad de Bosa, todas exponen cifras apreciablemente más altas que las correspondientes al año 2020 (Tabla 46).

Tabla 47. Diferencias en las tasas 2020 – 2023 de violencia sexual contra mujeres mayores según localidad. Bogotá, D. C.

Localidad	Año			
	2020	2021	2022	2023
Usaquén	1,6	1,5	4,4	12,7
Usme	9,1	12,9	24,1	11,3
Bosa	15,4	13,2	22,7	8,5
Kennedy	2,6	8,8	16,7	13,7
Fontibón	9,2	8,7	5,4	17,9
Engativá	2,7	9,0	14,8	10,6
Suba	4,8	7,2	4,2	11,1
Puente Aranda	4,1	3,9	18,9	18,1

Conclusiones

Durante el período analizado conformado por los años 2013 a 2023:

La información generada por SaluData no es uniforme para todos los tipos de violencia pues hay faltantes en algunos años y para algunas localidades. Esos vacíos son escasos para la violencia emocional y el abandono, más evidentes en la violencia física, destacables para la violencia económica, y reiterativos para la violencia sexual, lo que limitó el análisis de esta última a algunas localidades y sólo a las mujeres. Así mismo, no

se examinaron los datos para Sumapaz por la volatilidad de las tasas dada la estructura poblacional de esa localidad.

Todas las formas de violencia contra las personas mayores consideradas en el análisis incrementaron el número de casos al comparar los datos de 2013 y 2023, éstos se multiplicaron por 4 en la violencia física y económica, se triplicaron en la violencia sexual⁷, se duplicaron en la emocional y el abandono; así mismo, se observa un incremento de las tasas para la mayoría de las localidades.

También, en términos temporales, aparecen tasas elevadas en el lapso de 2014 a 2016 con un descenso importante de éstas entre 2019 y 2021 (hasta 2020 para la violencia emocional), coincidiendo con la pandemia por SARS CoV-2 y sus efectos; ascendiendo las cifras entre 2022 y 2023, con un incremento que es discontinuo según la localidad y el sexo, pero que la mayoría de las veces durante el año 2023 supera los números del 2019.

Sin obviar, que por lo menos en parte, podría deberse a la intensificación del registro, el incremento de la magnitud expuesto en los dos párrafos previos constituye un hecho muy grave y de consecuencias nocivas, más allá del sufrimiento, señaladas por la Organización Mundial de la Salud: mortalidad prematura, lesiones físicas, depresión, deterioro cognitivo, pobreza e institucionalización (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Las tasas examinadas son variables y oscilan globalmente en el período, en cada localidad y por sexo. Tomando los valores superiores extremos de la totalidad de los datos, se encuentra en primer lugar la violencia emocional o psicológica (8,6 hombres en Chapinero a 804,0 mujeres en La Candelaria), seguida por el abandono (4,8 mujeres en Usaquén a 365,4 en La Candelaria), la violencia física (5,5 hombres en Fontibón a 154,4 mujeres en Bosa), y económica (1,4 hombres en Suba a 103, 5 mujeres en Rafael Uribe).

En todas las modalidades de violencia contempladas se evidencian diferencias entre hombres y mujeres, siendo ellas por mucho las víctimas más frecuentes, cuyas tasas pueden llegar a ser diametralmente opuestas a las de los hombres; aunque, particularmente en las violencias por abandono y económica, aparecen algunas tasas altas en hombres.

Igualmente, de manera general, las tasas superiores son más frecuentes en las localidades de La Candelaria, Usme, Santa Fe, Los Mártires, San Cristóbal, Ciudad Bolívar,

⁷ Datos sólo para las mujeres y para 8 localidades.

y las más bajas en las localidades de Usaquén, Chapinero, Engativá, Suba, Kennedy, Puente Aranda, Fontibón, entre otras; si bien, las variables sexo y temporal, determinan desigualdades en una misma localidad.

Recomendaciones

Una recomendación transversal, que sustenta a las demás, es la de consolidar los vínculos intersectoriales, académicos, sociales y comunitarios en torno a las distintas iniciativas que se acogen a los enfoques de derechos, diferencial, interseccional, poblacional, de curso de vida y de cuidado, con el fin de integrar los esfuerzos y recursos frente a un problema tan grave como lo es el de la violencia contra las personas mayores, y en cumplimiento de las políticas nacional y distrital de envejecimiento y vejez. Con base en ello:

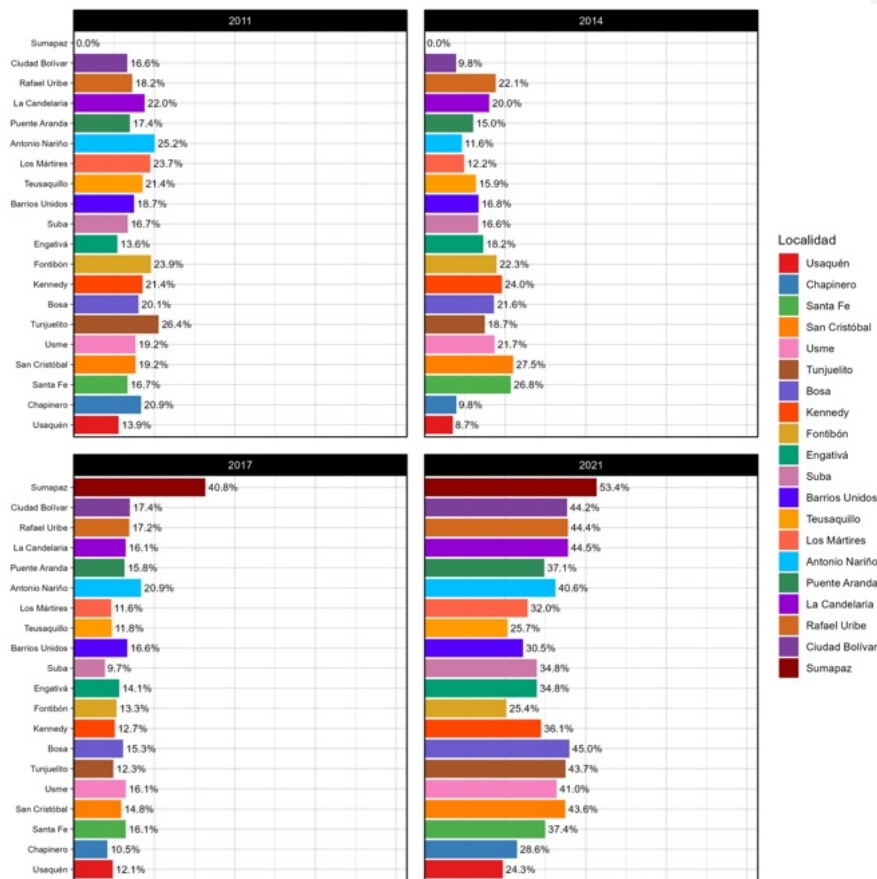
- Reforzar el sistema de información ampliando algunas variables que permitan caracterizar con mayor precisión las situaciones de violencia contra las personas mayores, y realizar investigaciones cualitativas para profundizar en su comprensión, principalmente en las localidades con tasas extremas.
- Ampliar la difusión y apropiación social, especialmente por las personas mayores, de los derechos establecidos por Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, orientadas a su ejercicio y protección enfatizando en la garantía de una vida sin ningún tipo de violencia y maltrato.
- Insistir en la transformación de las representaciones e imaginarios sociales en torno a la vejez, las mujeres y lo femenino, asumidos como sujetos inferiores, necesitados e incapaces, en un marco persistente de relaciones jerárquicas de poder, contrastándolos con una imagen realista de las personas mayores que reconozca la contribución cotidiana a la vida social y económica, incluido su papel en el cuidado.
- Retomar los resultados del presente análisis para revisar los programas, estrategias, documentos y normas relacionados con la problemática de las violencias en Bogotá, con especial atención a la ingente situación de las mujeres, como parte del proceso de evaluación y actualización de la política pública social para el envejecimiento y la vejez del distrito capital.
- Atender a las pautas de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud, en lo que respecta a la prevención y respuesta al maltrato de las personas mayores: combatir el edadismo; ampliar la información sobre la prevalencia y los factores de riesgo y protección, y las soluciones rentables; invertir y recaudar fondos para abordar el

problema; aliviar la carga del cuidado; aportes en dinero para las personas mayores en riesgo de explotación económica; líneas telefónicas de ayuda y centros de acogida de emergencia; conformación de equipos multidisciplinarios con desempeño en distintos ámbitos: justicia, atención en salud y salud mental, servicios de protección y de atención prolongada.

Capítulo 3. Poblaciones diferenciales

3.1 Personas mayores con alguna discapacidad

122 Gráfica 122. Porcentaje de personas mayores que tiene alguna discapacidad, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En la mayoría de las localidades se observaron porcentajes significativos de personas mayores con discapacidad, pero también hay variaciones en los porcentajes de cada localidad, durante las cuatro vigencias en que se aplicó la EMB.

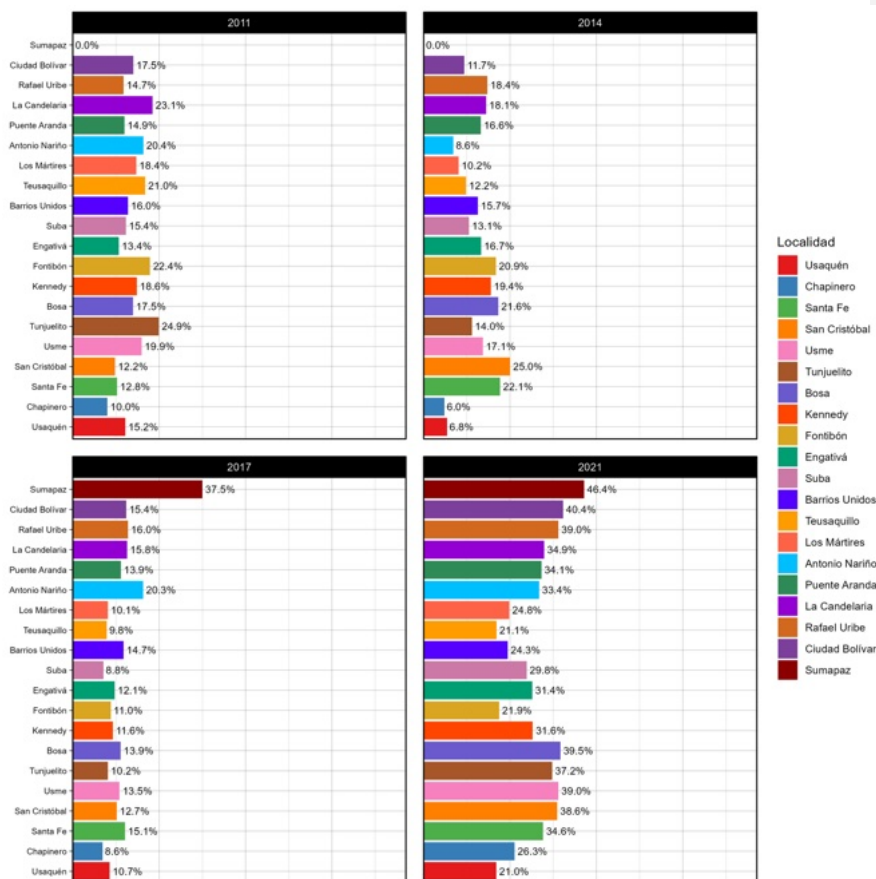
En 2011, los porcentajes oscilaron entre 13,6% y 26,4%. Las localidades con los porcentajes más elevados fueron Tunjuelito (26,4%), Antonio Nariño (25,2%), Fontibón (24%), Los Mártires (23,8%) y La Candelaria (22%). Las localidades con los porcentajes más bajos fueron Suba (16,7%), Santa Fe (16,7%), Ciudad Bolívar (16,6%), Usaquén (13,9%) y Engativá (13,6%).

En 2014, los porcentajes oscilaban entre 8,7% y 27,5%. Dentro de las localidades con los porcentajes más altos están: San Cristóbal (27,5%); Santa Fe (26,8%); Kennedy (24%) y Rafael Uribe Uribe (22,1%), la única que se mantuvo en el grupo desde 2011 fue Fontibón (22,3%). Esos años los porcentajes más bajos estuvieron en Los Mártires (12,3%), Antonio Nariño (11,6%), Chapinero (9,8%), Ciudad Bolívar (9,8%) y Usaquén (8,7%). Con respecto a 2011, la única localidad que permaneció en este grupo es Ciudad Bolívar. Los mártires tuvieron un cambio notorio al pasar del grupo de las localidades con los porcentajes más altos en 2011 a los más bajos en 2014.

En 2017, los porcentajes oscilaron entre 9,7% y 40,8%. La incorporación de la localidad de Sumapaz en esta vigencia de la EMB da amplitud al rango. No obstante, hay 20 puntos de diferencia entre el porcentaje de Sumapaz y la localidad que le sigue, Antonio Nariño (20,9%), que en 2014 se encontraba en el grupo con indicadores más bajos, al igual que Ciudad Bolívar (17,4%). Luego siguen Rafael Uribe Uribe (17,2%), que se mantuvo en este grupo desde 2014, y Barrios Unidos (16,6%). Los porcentajes más bajos ese año fueron Usaquén (12,1%), Teusaquillo (11,8%), Los Mártires (11,6%) y Chapinero (10,5%), Suba (9,7%). Los Mártires y Chapinero se sostuvieron en ese grupo desde 2014.

En 2021, el aumento en los porcentajes fue sobresaliente para todas localidades. En su gran mayoría se duplicaron y el rango va desde 24,3% hasta 53,4%, correspondiente a Sumapaz, que sigue siendo la localidad con el mayor porcentaje de personas mayores con alguna discapacidad. Nueve puntos más abajo se encontraban Bosa (45%), La Candelaria (44,5%), Rafael Uribe (44,5%) y Ciudad Bolívar (44,2). Estas dos últimas continuaron sosteniéndose en el grupo de porcentajes más altos. En contraste, los porcentajes más bajos están en Barrios Unidos (30,5%), que venía de estar en el grupo de localidades con porcentajes más altos, Chapinero (28,6), que se sostuvo dentro del mismo grupo, Teusaquillo (25,7%), Fontibón (25,4%) y Usaquén (24,3%).

123 Gráfica 123. Porcentaje de hombres mayores de 60 años que tiene alguna discapacidad, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

En 2011, los porcentajes oscilaron entre 10% y 24,9%. Los hombres de sesenta años o más que tenían alguna discapacidad estaban prioritariamente en las localidades Tunjuelito (24,9%), La Candelaria (23,1%), Fontibón (22,4%), Teusaquillo (21%) y Antonio Nariño (20,4%). En contraste, los porcentajes más bajos correspondían a las localidades de Rafael Uribe Uribe (14,7%), Engativá (13,4%), Santa Fe (12,8%), San Cristóbal (12,2%) y Chapinero (10%).

En 2014, los porcentajes oscilaban entre 6% y 25%. El panorama cambió con relación a 2011. Fueron otras las localidades que tuvieron los porcentajes más alto de hombres de sesenta años y más que tenían alguna discapacidad. Fueron San Cristóbal (25%), Santa

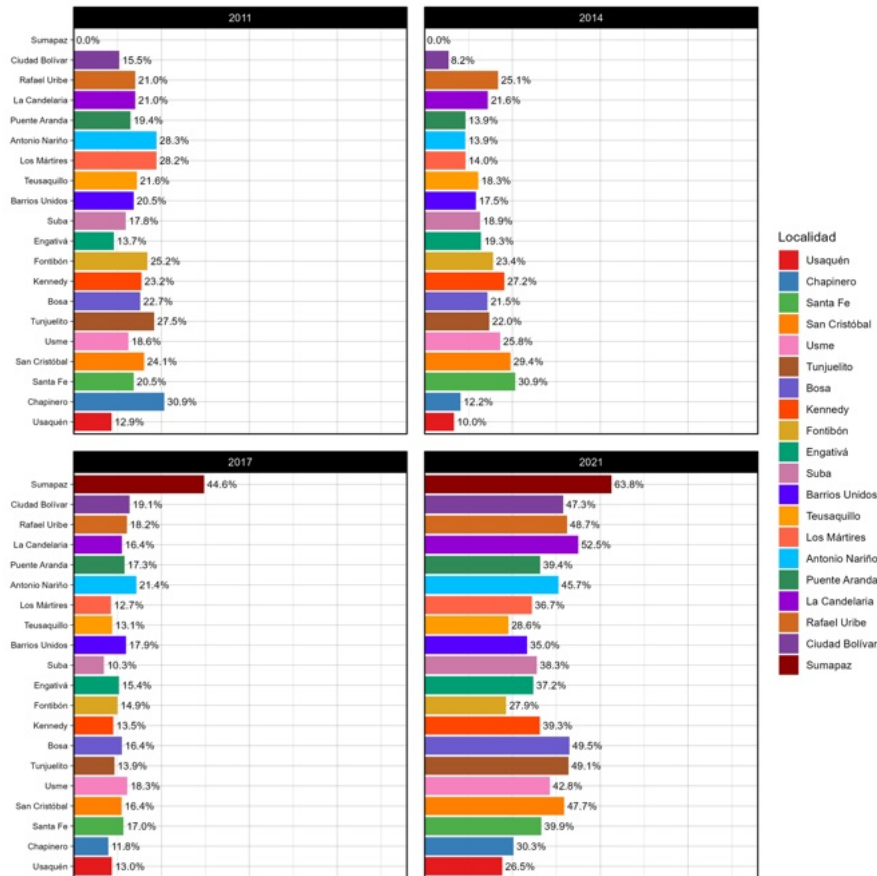
Fe (22,1%), Bosa (21,6%), Fontibón (20,9%) y Kennedy (19,4%), siendo San Cristóbal la única que se mantuvo en este grupo desde 2011. De otra parte, los porcentajes más bajos correspondieron a las localidades de Ciudad Bolívar (11,7%), Los Mártires (10,2%), Antonio Nariño (8,6%), Usaquén (6,8%) y Chapinero (6%), siendo esta última la que se mantiene en el mismo grupo desde 2011.

En 2017, los porcentajes oscilan entre 8,6% y 37,5%. Este último porcentaje corresponde a la localidad de Sumapaz que fue incorporada en esta vigencia de la EMB y está muy por encima de las demás localidades que hacen parte del grupo con porcentajes más altos: Antonio Nariño (20,3%), Rafael Uribe (16 %), La Candelaria (15,8%) y Ciudad Bolívar (15,4%). En cambio, los porcentajes más bajos están en las localidades de Usaquén (10,7%), Tunjuelito (10,2%), Los Mártires (10,1%), Teusaquillo (9,9%) y Suba (8,9%) Usaquén y los Mártires se mantienen constantes con porcentajes más bajos desde 2014.

En 2021, los porcentajes oscilan entre 21% y 46,4%. Nuevamente Sumapaz (46,4%) lidera en el grupo de localidades con los porcentajes más altos de hombres de sesenta años y más que tiene una discapacidad. Le siguen Ciudad Bolívar (40,4%), Bosa (39,5%), Rafael Uribe Uribe (39%) y Usme (39%).

En contraste Los Mártires (24,8%), Barrios Unidos (24,3%), Fontibón (21,9%), Teusaquillo (21,1%) y Usaquén (21%) tuvieron los porcentajes más bajos. Los Mártires y Teusaquillo fueron las localidades más constantes en este grupo.

124 Gráfica 124. Porcentaje de mujeres mayores de 60 años que tiene alguna discapacidad, según localidad. Bogotá, 2011, 2014, 2017 y 2021.



Nota: Elaboración propia del equipo de investigaciones de la Subdirección para la Vejez – SDIS, 2024, con base en la Encuesta Multipropósito de Bogotá (EMB) 2011, 2014, 2017 y 2021

Los porcentajes de mujeres de 60 años y más que tienen una discapacidad fueron más altos que los de los hombres.

En 2011, los porcentajes oscilaron entre 12,9% y 30,9%. Las localidades con los porcentajes más altos fueron Chapinero (30,9%), Antonio Nariño (28,3%), Los Mártires (28,2%), Tunjuelito (27,5%) y Fontibón (25,2%). En contraste, las localidades con los porcentajes más bajos fueron Usme (18,7%), Suba (17,8%), Ciudad Bolívar (15,5%), Engativá (13,7%) y Usaquén (12,9%).

En 2014, los porcentajes oscilaron entre 8,2% y 30,9%. Las localidades con los porcentajes más altos fueron Santa Fe (30,9%), San Cristóbal (29,4%), Kennedy (27,2%), Usme (25,8%) y Rafael Uribe (25,1%), siendo completamente diferentes a las localidades que estuvieron en 2011 dentro de los porcentajes más altos. Los más bajos corresponden a las localidades de Puente Aranda (13,9%), Antonio Nariño (13,9%), Chapinero (12,3%), Usaquén (10%) y Ciudad Bolívar (8,2%), esta última fue la única que se mantuvo en el grupo de porcentajes más bajos desde 2011, disminuyendo 7 puntos.

En 2017, los porcentajes oscilaban entre 10,3% y 44,6%. La EMB presentó por primera vez datos de la localidad de Sumapaz. En relación con las mujeres de 60 años y más que tenían una discapacidad, dicha localidad fue la que presentó el porcentaje más alto, que superó en siete puntos el porcentaje de hombres en la misma localidad y en la misma vigencia.

Otras localidades con porcentajes altos, aparte de Sumapaz, pero 23 puntos más abajo son Antonio Nariño (21,4%), Ciudad Bolívar (19,1%), Usme (18,3%), Rafael Uribe (18,2%) y Barrios Unidos (17,9%). Los porcentajes más bajos ese año corresponden a las localidades de Teusaquillo (13,1%), Usaquén (13,6%), Los Mártires (12,7%), Chapinero (11,8%) y Suba (10,3%). Usaquén fue la única localidad que se mantuvo en ese grupo desde 2011.

Para el año 2021, los porcentajes fueron sensiblemente más altos y oscilaron entre 26,5% y 63,5%, siendo este último el porcentaje de mujeres de 60 años y más que tenían una discapacidad en la localidad Sumapaz. Le siguió, con una brecha de 11 puntos, La Candelaria (52,5%), luego Bosa (49,5%), Tunjuelito (49,1%) y Rafael Uribe (48,7%).

En contraste, en 2021 los porcentajes más bajos se evidenciaron en Barrios Unidos (35%), Chapinero (30,3%), Teusaquillo (28,6%), Fontibón (27,9%) y Usaquén (26,5%); esta última es la única localidad que ha permanecido de manera constante con el porcentaje más bajo desde 2011.

Recomendación

Las políticas públicas de envejecimiento saludable deben retomarse con mayor evidencia en la actual década promovida por la Organización Mundial de la Salud, que ofrece las estrategias y las herramientas necesarias para implementar programas desde la prevención primaria favoreciendo una vejez en mejores condiciones.

3.2 Personas mayores en habitabilidad de calle

De acuerdo con la ley 1641 del 2013 la persona que habita la calle es aquella que hace de la calle su lugar de habitación, de manera permanente o transitoria, y que además ha roto los vínculos con su familia. Es un grupo diverso en términos de sexo, procesos de racialización, etnia, orientación sexual y lugar de origen, así como estrato socioeconómico originario. El fenómeno de habitación de calle es complejo, constantemente cambiante y sus dinámicas surgen como respuesta adaptativa a la presencia de recursos, percepción de riesgo y cambios a lo largo del curso de vida.^{8,9}

El Distrito Capital promulgó la política pública de habitabilidad de calle (Decreto 560 de 2015), buscando implementar acciones estratégicas, diferenciales y territoriales orientadas a la dignificación del habitante de calle. El análisis de los indicadores relativos a las personas en situación de calle en Bogotá se realizó a partir de los Censos de Habitación de Calle 2017 y 2024. El censo 2017 adelantado por el DANE y la Secretaría de Integración Social (Conv. Interadministrativo 018 7611 de 2017) se hizo a través de entrevistas directas (72,8%) y de observación (27,2%) cuando las personas no querían, no podían responder el cuestionario o las condiciones de seguridad impedían la realización del cuestionario, contabilizando y estimando el sexo y la edad de las personas habitantes de calle. El total de personas identificadas como HC para Bogotá en el 2017 fue de 9538 personas, mientras que en el 2024 fue de 10478, con un aumento de cerca del 10%. Las localidades de los Mártires, Santa Fe y Kennedy concentran casi el 40% de la población HC.¹⁰

Los datos comparativos entre censos de Habitación de Calle (CHC) 2017 y 2024 relativos a personas mayores se presentan en porcentajes para facilitar su interpretación, teniendo en cuenta que hubo un alto porcentaje de no respuesta y parcial recopilación por observación en el 2017. Asimismo, se encuentran localidades en las que no se registró población femenina adulta mayor en condición de habitación de calle, específicamente en Usme y Teusaquillo, situación que sobresale a la hora de la realización de los análisis y señala posibles dificultades a la hora del acceso a este grupo poblacional. Situación que puede limitar la estructuración de procesos o políticas públicas dada su invisibilidad en este tipo de operaciones.

⁸ <https://omeg.sdmujer.gov.co/phocadownload/2019/infomujeres/Info-Mujeres%2043-Las%20habitantes%20de%20calle.pdf>

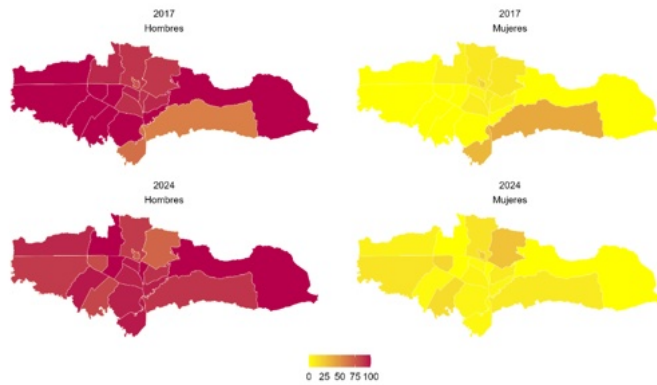
⁹ Documentos de trabajo 22-2024. Prevención y atención de la habitabilidad en calle en Bogotá https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/habitabilidad_en_calle_2.pdf

¹⁰ Resultados principales Censo Habitantes de calle Bogotá 2024 <https://www.integracionsocial.gov.co/images/docs/2025/Documentos/14022025-Presentacion-resultados.pdf>

Para la comparación se excluyeron los datos provenientes en la categoría "Instituciones" del año 2024, que hace referencia a los lugares donde se brinda algún tipo de atención a las personas habitantes de la calle, ya sea de manera permanente o transitoria, con o sin alojamiento (Metodología general del censo de habitante de calle DANE 2017). Siendo un número pequeño de población que se le relacionó con este tipo de ubicación o alojamiento especial no se encontró información sobre su ubicación geográfica que permitiese su vinculación con alguna de las 19 localidades urbanas de Bogotá.

Personas mayores en habitabilidad de calle según localidad de residencia 2017 y 2024.

125 Gráfica 125. Porcentajes Lugar de residencia distribuido por sexo.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

Entre los años 2017 y 2024, los datos del Censo de Habitación de Calle (CHC) muestran cambios importantes en la distribución por género de la población en situación de calle en distintas localidades de Bogotá. En Antonio Nariño, por ejemplo, la población en habitación de calle se concentró completamente en hombres, pasando de ser 91,5% en 2017 al 100% de la población en esta localidad, mientras que las mujeres desaparecen completamente de las cifras para este año.

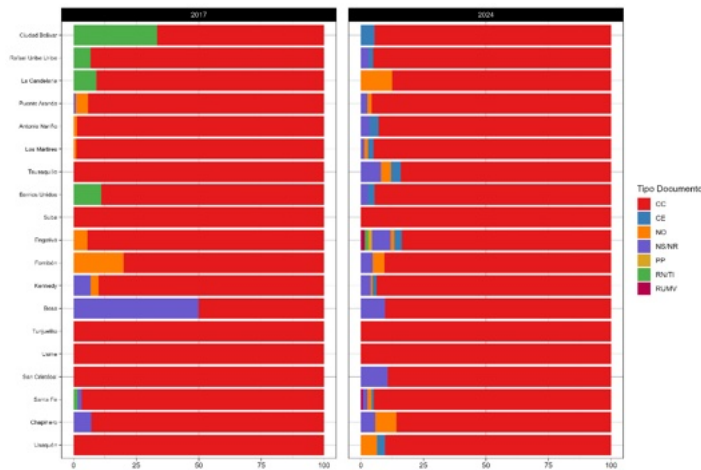
En Barrios Unidos, los hombres pasaron del 100% en 2017 al 81.8% en 2024 y, las mujeres con una participación del 18.2%. En Bosa y Ciudad Bolívar, se observa un aumento significativo en la participación masculina, en la primera pasó de 66.7% en 2017 a 96,9% en 2024. En segundo lugar, Ciudad Bolívar, presenta incrementos dramáticos con datos que señalan en la población masculina un aumento en su participación, siendo el 60% en 2017 y en 2024 representaron el 90% de la población total de la localidad. Esta

situación señala la mejora del último registro censal en términos de calidad de la información, en cuanto las observaciones no fueron a criterio único del observador o censista, sino fueron respuesta de la población objetivo de esta operación, lo que pudo aclarar un panorama mucho más preciso de la composición demográfica de la población; que en 2017 pudo estar limitado por las condiciones de entonces y generar información que pudo sobrevalorar el porcentaje de participación de la población femenina en este caso.

En cambio, el aumento coherente de presencia femenina en zonas como Barrios Unidos, Engativá, Kennedy, La Candelaria, Rafael Uribe Uribe, Santa Fe, Tunjuelito y Usaquén podría responder a mejores condiciones para el registro del Censo 2024. Denotando un escenario más loable sobre las características que posee la población en habitación de calle. Asimismo, estos datos reflejan lo complejo de esta población que por sus propias características puede variar con mayor facilidad su zona de residencia, ya sea dentro de la ciudad o en municipios aledaños; en sintonía con los cambios sociodemográficos de la ciudad en los 7 años.

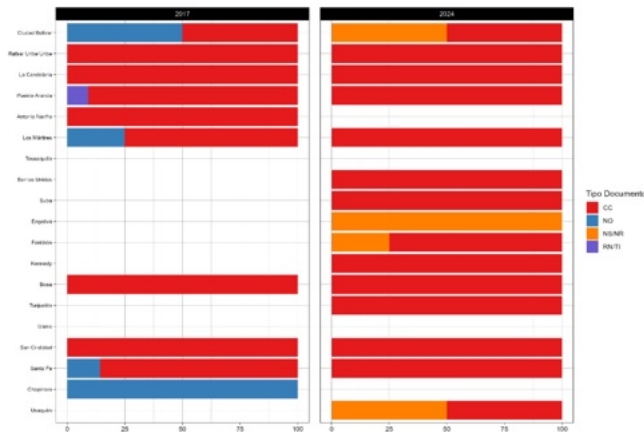
Personas en habitabilidad de calle por tipo de documento según localidad de residencia 2017 y 2024.

126 Gráfica 126. Porcentaje tipo de documento distribuido por localidad hombres.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

127 Gráfica 127. Porcentaje tipo de documento distribuido por localidad mujeres.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

En el análisis de los datos de documentación por sexo en los Censos de Habitación de Calle (CHC) de 2017 y 2024, se observa que la cédula de ciudadanía (CC) continúa siendo el documento predominante entre los hombres en la mayoría de las localidades. En 2017, alcanzó el 100% en localidades como Usme, Suba y Tunjuelito, tendencia que se mantiene en 2024. Sin embargo, en otras localidades como Antonio Nariño, hubo una disminución del uso de la CC entre los hombres, pasando de 98.8% en 2017 a 92.7% en 2024, reducción que no implica por sí sola una menor identificación para esta población; teniendo en cuenta que el porcentaje de quienes efectivamente señalaron no tener ningún documento de identificación no aumentó. La cédula de extranjería (CE) aparece en 2024 en localidades como Antonio Nariño, Ciudad Bolívar, Engativá, Kennedy, Los Mártires, Rafael Uribe Uribe, Santa Fe, Teusaquillo y Usaquén, aunque con valores generalmente por debajo del 6%. Las categorías "No tiene documento" (NO) y "Registro Civil/Tarjeta de Identidad (RN/TI)" registran presencias marginales. Documentos como el pasaporte (PP) y el Registro Único de Migrantes Venezolanos (RUMV), a pesar de que no alcanzaron niveles significativos de representación, señalan el ingreso de población migrante con condiciones difíciles y que han adoptado la habitación de calle como medio de subsistencia.

En el caso de las mujeres, aunque la CC también es el documento más reportado en 2024 en localidades como Barríos Unidos, Kennedy y Los Mártires. El tipo de identificación ha variado en localidades como Fontibón se registró una disminución total o marcada en el uso de este documento, lo que puede estar influido tanto por una menor presencia femenina registrada como por cambios metodológicos en la recolección de datos.

Comparando ambos grupos, los hombres muestran una mayor consistencia y predominancia en el uso de la CC, mientras que las mujeres enfrentan mayores desafíos de visibilidad y registro documental. Finalmente, la presencia de documentos distintos a la CC en población femenina (Ciudad Bolívar, Engativá, Fontibón, Puente Aranda y Usaquén), aunque baja, sugiere una inserción y reconocimiento creciente —aunque aún marginal— frente al aparato institucional y a su vez, se posiciona como un reto a enfrentar en términos de asegurar el reconocimiento a través de su identificación.

Personas en habitabilidad de calle por máximo nivel de educación alcanzado según localidad de residencia 2017 y 2024.

128 Gráfica 128. Porcentaje Nivel educativo según localidad hombres.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

129 Gráfica 129. Porcentaje Nivel educativo según localidad mujeres.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

Al comparar los niveles educativos de hombres y mujeres en habitabilidad de calle entre los Censos de Habitación de Calle (CHC) 2017 y 2024, se identifican mejoras generales en la escolarización, aunque con marcadas diferencias por sexo y localidad. En ambos años, la educación básica primaria es el nivel más frecuente, especialmente en hombres. Donde los resultados señalan incrementos en la participación de este nivel para las localidades de Antonio Nariño, Bosa, Chapinero, Ciudad Bolívar, Kennedy, La Candelaria, Los Mártires y Usaquén.

Mientras, la básica secundaria mostró un aumento significativo, reflejando una leve mejora en el acceso educativo para esta población, sobresale en el último Censo las localidades de Barrios Unidos con un porcentaje de hombres del 22.2%, Ciudad Bolívar con 33.3%, Engativá que pasó del 5.6% en 2017 al 21% en 2024, Kennedy con 28.1% Los Mártires con el 18.2%, Puente Aranda con 31.3% y Santa Fe con el 27.6%; estos resultados señalan un aumento significativo al presentar porcentajes por encima del 50% de la población masculina de las distintas localidades en donde se registraron personas adultos mayores cuentan con educación Básica Primaria y Básica Secundaria. Disminuyeron además los casos sin escolaridad o sin respuesta (“Ninguno/NS”), lo que puede asociarse tanto a mejoras en cobertura, innovaciones en los cuestionarios y a cambios reales en la composición de esta población. En mujeres, aunque también predomina la básica primaria (con aumentos en localidades como Usaquén, Los Mártires y La Candelaria), destaca un incremento notable en educación media, en localidades como Barrios Unidos, Kennedy, Los Mártires, Puente Aranda, Rafael Uribe Uribe y San

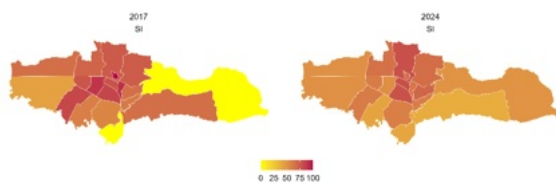
Cristóbal. Esto sugiere avances diferenciales en su trayectoria educativa, incluso si su escolarización sigue siendo, en promedio, más limitada que la de los hombres.

Respecto a niveles de educación superior se observan variaciones significativas. La población masculina con educación técnica ha disminuido su participación: Antonio Nariño tuvo un porcentaje de 4.9% en 2017 y en 2024 este fue de 3.6%, Engativá pasó de 5.6% en 2017 a 1.5% en 2024, Los Mártires pasó de 3.2% en 2017 a 2.9% en 2024, Suba pasó del 11.1% en 2017 a 3.4 en 2024; siendo el caso más notorio. En general, los datos por localidad sugieren que las trayectorias educativas de esta población están influidas por condiciones territoriales desiguales, sin contar con los orígenes sociales diversos o los efectos de la migración, que pueden condicionar el acceso y permanencia en los distintos niveles educativos.

En conjunto, aunque la baja escolaridad sigue siendo predominante, se observan mejoras claras respecto a la calidad de la información. La caída de “NS/NR” en muchas localidades también apunta a una mejor calidad de los datos en 2024.

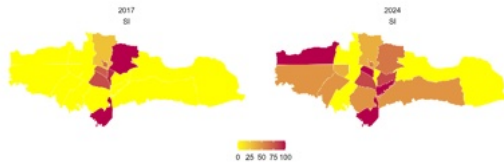
Personas en habitabilidad de calle que reportaron conocer los programas ofrecidos por el Distrito según localidad de residencia 2017 y 2024.

130 Gráfica 130. Porcentaje Conocimiento programas según localidad hombres.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

131 Gráfica 131. Porcentaje conocimiento programas según localidad mujeres.



Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

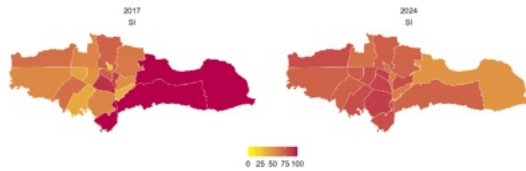
Entre los Censos de Habitación de Calle (CHC) de 2017 y 2024, el conocimiento relacionado a los programas sociales del distrito muestra una evolución diferenciada por sexo y territorio, con mejoras notables en mujeres y una leve caída en hombres, en algunas localidades los descensos fueron notables. Las localidades en las que los hombres señalaron mejoras respecto al conocimiento sobre esta oferta de programas están: Bosa, Kennedy, Los Mártires, Rafael Uribe Uribe, Santa Fe, Suba y Usme.

Respecto a las mujeres se encontró una mejoría notable con respecto al 2017, teniendo en cuenta el mayor alcance del Censo 2024, al encontrar aumentos en las localidades de Barrios Unidos, Bosa, Ciudad Bolívar, Engativá, Kennedy, Los Mártires, Puente Aranda, Rafael Uribe Uribe, Santa Fe, Suba, Tunjuelito y Usaquén. Esta mejora, con relación al conocimiento de oferta institucional para la población en habitación de calle, puede estar relacionada con la ampliación de la cobertura de los programas, la disposición de nuevos recursos y la aplicación de medidas que permitan observar las necesidades de este grupo poblacional; como lo ha sido la aplicación del Censo de Habitación de Calle 2024.

En conjunto, aunque los hombres mantienen niveles más altos de conocimiento, el avance femenino fue proporcionalmente mayor y destaca como un cambio relevante entre ambos censos.

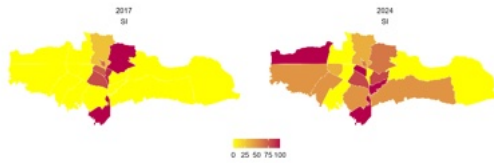
Personas en habitabilidad de calle que reportaron usar los programas ofrecidos por el Distrito según localidad de residencia 2017 y 2024.

132 Gráfica 132. Porcentaje uso programas según localidad hombres.



Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

133 Gráfica 133. Porcentaje uso programas según localidad mujeres.



Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

Entre 2017 y 2024, el uso de programas sociales por parte de la población en habitabilidad de calle en Bogotá presentó variaciones importantes por género y localidad, reflejando tanto transformaciones sociales como diferencias en el acceso efectivo a los servicios institucionales. En términos generales, los hombres mantuvieron un nivel de uso relativamente alto, aunque con algunas caídas significativas en ciertas zonas. En localidades como Bosa, el uso pasó del 100% en 2017 al 80.65% en 2024 mientras que, en Antonio Nariño, el descenso fue notorio, pasando de 87.04% a 60.71%. No obstante, también se registraron aumentos en otras zonas: en Barrios Unidos, por ejemplo, el porcentaje de hombres que usa los programas sociales ofrecidos por el Distrito subió del 44.44% al 75%, una mejora de más de 30 puntos porcentuales.

Situación que puede sugerir el fortalecimiento y expansión de la oferta de servicios para esta población.

Por su parte, el panorama para las mujeres es distinto. Aunque algunas localidades mostraron avances —como Barrios Unidos, donde en esta ocasión se registró un uso del 37.5%—, otras evidenciaron retrocesos abruptos. En Puente Aranda, el porcentaje de mujeres usuarias apenas incremento, paso del 81.82% al 83.33%, lo que podría señalar dificultades en la accesibilidad de programas y su disposición dentro de esta localidad. Estos cambios no pueden interpretarse únicamente como transformaciones sociales, ya que están atravesados por limitaciones metodológicas y de cobertura según la operación estadística.

Al comparar el conocimiento y el uso de programas sociales entre los Censos, se evidencian desconexiones importantes entre estar informado y acceder efectivamente a los servicios, particularmente en el caso de las mujeres. En términos globales, los hombres mantuvieron niveles relativamente altos tanto de conocimiento como de uso, aunque con caídas puntuales en algunas localidades. En contraste, las mujeres experimentaron un notable aumento en el conocimiento de programas sociales, pero no se reflejó del mismo modo en el uso de estos. Esta brecha entre conocimiento y acceso puede explicarse no solo por barreras estructurales o de género, sino también por la movilidad geográfica y estratégica de las mujeres en situación de calle, quienes tienden a desplazarse más por razones de seguridad, a refugiarse en espacios institucionales — como albergues o casas de acogida—, o a mantenerse en entornos menos visibles para evitar riesgos.^{11, 12}

Personas en habitabilidad de calle y presencia de enfermedad

Según los datos reportados en los CHC de 2017 y 2024, la presencia de enfermedad en personas mayores en habitabilidad de calle es mayor en los hombres en comparación con las mujeres, particularmente en el año 2017. Una excepción destacable es la localidad de Los Mártires, donde tanto hombres como mujeres reportan altos niveles de padecimientos en salud para el 2024 (Tabla 48).

Una mayor proporción de personas adultos mayores en habitabilidad de calle de las localidades de Barrios Unidos, Bosa, Ciudad Bolívar, Kennedy, Rafael Uribe Uribe, Los

¹¹ Infomujeres 43. Secretaria distrital de la mujer, 2019. <https://omeg.sdmujer.gov.co/phocadownload/2019/infomujeres/Info-Mujeres%2043-Las%20habitantes%20de%20calle.pdf>

¹² Caracterización de personas Habitantes de la Calle en Colombia entre 2017 y 2021 Actualización de línea de base de la Política Pública Social para Habitantes de la Calle <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/caracterizacion-habitates-calle-colombia-2017-2021.pdf>

Mártires y Santa Fe, reportan presentar algún tipo de padecimiento en salud (>30%) en los dos años del CHC, tanto en hombres como mujeres. A pesar de que el fenómeno de habitabilidad en calle tiende a estar masculinizado. Ahora bien, es de resaltar que porcentaje de afecciones en salud reportados por lo hombres fue menor en el año 2024, en algunas localidades, a excepción de las mencionadas anteriormente. Esta tendencia a la disminución se presentó en Antonio Nariño, Barrios Unidos, Chapinero, San Cristóbal y Tunjuelito. Respecto a las mujeres, las localidades de Santa Fe, San Cristóbal y Candelaria presentan descensos importantes en el reporte, sin embargo, el porcentaje de padecimientos en salud en las mujeres de estas localidades siguen siendo altos (entre el 18% al 50%). La ausencia de reporte de molestias en salud en las mujeres en el 2024 para las localidades de Antonio Nariño, Chapinero y la Candelaria, deben interpretarse con precaución ya que puede deberse a dinámicas de movilidad de las personas habitantes de la calle.

Se deben considerar las limitaciones para establecer comparaciones entre años debido a la variabilidad inherente del fenómeno y a la ausencia de datos sobre mujeres en localidades como Usme y Teusaquillo, asimismo las limitaciones que se presentaron en términos de acceso por medidas de seguridad durante el primer CHC.

Tabla 48. Porcentaje de personas mayores en habitabilidad de calle que reportaron tener algún padecimiento en salud según localidad de residencia 2017 y 2024.

Localidad	Hombres %		Mujeres %	
	2017	2024	2017	2024
Antonio Nariño	37,29	14,29	40	0
Barrios Unidos	66,67	34,09	0	37,5
Bosa	33,33	25	0	0
Chapinero	46,67	11,43	100	0
Ciudad Bolívar	40	30	50	50
Engativá	22,22	17,39	0	50
Fontibón	0	16	0	0
Kennedy	33,33	22,39	0	50
La Candelaria	35,71	14,29	66,67	0
Los Mártires	25,77	29,79	0	25
Puente Aranda	31,54	23,97	54,55	33,33
Rafael Uribe Uribe	31,25	30,88	100	50
San Cristóbal	66,67	23,08	100	18,18
Santa Fe	31,88	34,09	57,14	31,25
Suba	44,44	15,15	0	25
Teusaquillo	10	4	0	0

Tunjuelito	37,5	20,83	0	100
Usaquén	0	24,24	0	50
Usme	0	50	0	0

Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

Al desagregar los datos por tipo de enfermedad, sexo y año, se identificó que la hipertensión y la diabetes fueron las enfermedades con mayor prevalencia entre las personas mayores en habitabilidad de calle, tanto en 2017 como en 2024. La hipertensión fue especialmente frecuente en las localidades de La Candelaria, Los Mártires, Puente Aranda, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Santa Fe y Suba, con valores iguales o superiores al 20%, al menos en alguno de los dos años, esto puede indicar una persistencia del riesgo cardiovascular y la existencia de enfermedades de base. Sin embargo, se observa una tendencia general a la disminución en el año 2024 en los hombres, especialmente en Antonio Nariño y Chapinero (ver Tabla 49).

En cuanto a la diabetes, los niveles fueron menores que en los de hipertensión, se identifica que, en las localidades de Ciudad Bolívar, La Candelaria y Rafael Uribe Uribe, fue una de las enfermedades más reportadas por los hombres en habitabilidad de calle. Para el 2024, la diabetes en las mujeres fue reportada en un alto porcentaje (33,3%) en la localidad de Rafael Uribe Uribe (Tabla 49).

En contraste, los reportes de cáncer fueron bajos o inexistentes en la mayoría de las localidades y años. Una excepción se observa en la localidad de Santa Fe en las mujeres en ambos periodos donde el 14,3% en 2017 y 12,5% en 2024 reportaron padecer cáncer. La tuberculosis, por su parte, también presenta baja prevalencia general, con pocos casos notificados. Estos datos deben interpretarse con precaución y no como prevalencias definitivas, debido a que se basan en autorreporte. Existe la posibilidad de subregistro por falta de diagnóstico o atención en salud (Tabla 49), asimismo la situación de las mujeres puede verse sobrestimada dado los tamaños pequeños en términos de población de este grupo.

Tabla 49. Porcentaje de personas mayores en habitabilidad de calle que reportaron tener Cáncer, Diabetes, Hipertensión y Tuberculosis por localidad en 2017 y 2024.

Localidad	Cáncer				Diabetes			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	2017	2024	2017	2024	2017	2024	2017	2024
Antonio Nariño	0	0	0	0	3,7	0	6,7	0

Barrios Unidos	0	2,8	0	0	0	0	0	0
Bosa	0	0	0	0	50	0	0	0
Chapinero	0	5,7	0	0	7,1	0	0	0
Ciudad Bolívar	0	0	0	0	0	5,6	0	0
Engativá	0	1,5	0	0	0	1,5	0	0
Fontibón	0	4,8	0	0	0	0	0	0
Kennedy	3,3	2,3	0	0	0	8,6	0	16,7
La Candelaria	9,1	0	0	0	18,2	12,5	0	0
Los Mártires	1,1	2,2	0	0	3,2	4,4	0	0
Puente Aranda	2,5	0,9	9,1	0	2,5	2,6	0	16,7
Rafael Uribe Uribe	0	0	0	0	6,7	3,2	0	33,3
San Cristóbal	0	3,6	0	0	0	0	0	9,1
Santa Fe	0	3,4	14,3	12,5	3,2	3,4	14,3	0
Suba	0	6,9	0	0	11,1	6,9	0	0
Teusaquillo	0	4	0	0	0	4	0	0
Tunjuelito	0	0	0	0	0	4,4	0	0
Usaquén	0	0	0	0	0	0	0	0
Usme	0	0	0	0	0	0	0	0
Localidad	Hipertensión				Tuberculosis			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	2017	2024	2017	2024	2017	2024	2017	2024
Antonio Nariño	22,8	7,1	20	0	1,8	0	0	0
Barrios Unidos	11,1	11,1	0	0	0	0	0	0
Bosa	0	16,1	0	0	0	0	0	0
Chapinero	14,3	2,9	0	0	0	0	0	0
Ciudad Bolívar	0	0	0	0	0	5,6	0	0
Engativá	11,1	9	0	0	0	3	0	0
Fontibón	20	9,5	0	0	0	0	0	0
Kennedy	13,3	15,6	0	0	0	0	0	0
La Candelaria	27,3	12,5	33,3	20	9,1	0	0	0
Los Mártires	12,9	13,1	0	25	2,2	2,9	0	0
Puente Aranda	19,3	16,5	36,4	0	1,7	0	9,1	0

Rafael Uribe Uribe	6,7	17,7	0	33,3	0	1,6	0	0
San Cristóbal	0	21,4	0	36,4	0	0	0	0
Santa Fe	9,7	9,5	57,1	6,2	0	1,7	0	6,2
Suba	33,3	6,9	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	20	8	0	0	0	0	0	0
Tunjuelito	37,5	13	0	0	0	0	0	0
Usaquén	33,3	3,2	0	0	0	0	0	0
Usme	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia equipo SDIS, con base a información proveniente del Censo Habitantes de Calle de Bogotá 2024 y DANE 2017.

Recomendaciones:

- La necesidad de avanzar en procesos relacionados a la identificación de la población en habitabilidad de calle, con base a la ampliación de procesos enfocados en aumentar su visibilidad frente a las instituciones. Particularmente de las mujeres quienes se encuentran con porcentajes más altos de no identificación y, por ende, enfrentan más barreras a la hora de acceder a los distintos servicios.
- Implementar metodologías y enfoques diferenciales que permitan alcanzar mayor cobertura territorial y poblacional, con el fin de establecer análisis más detallado y precisos.
- Fortalecer sistemas públicos del cuidado bajo las necesidades crecientes tanto de la población de adultos mayores como de redes de apoyo personales que se ven limitadas por el ejercicio del cuidado. Con el fin de evitar episodios de abandono u otro tipo de maltratos.
- Ampliar los instrumentos de recolección a partir del cruce de información de distintos registros administrativos, para observar el desarrollo de los cursos de vida de la población de adultos mayores en habitación de calle.
- Herramientas de monitoreo y planeación de medidas y políticas enfocadas en esta población, teniendo en cuenta el constante movimiento que implica su contexto de vida.
- Monitoreo en términos de salud pública teniendo en cuenta el desarrollo de enfermedades observados entre ambos censos. Debido a los procesos inherentes de envejecimiento y deterioro de las condiciones de salud que impone la habitabilidad, que incrementan su vulnerabilidad y riesgo de presentar eventos de salud graves o incluso de sobremortalidad (Lee et al., 2022).

Capítulo 4. Políticas, normas y programas

Respecto a la elaboración e implementación de políticas, decretos, acuerdos y programas, que presten servicios a la población de personas adultas mayores en Bogotá entre el año 2010-2024, se informó por parte de la Secretaría Distrital de Integración Social de un total de: cuatro Decretos (4), dos Acuerdos (2) y una Política Pública (1). Medidas que asisten a esta población asociados a la garantía de sus derechos.

Las políticas, decretos y acuerdos son los siguientes:

- Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez -Decreto 345 agosto del 2010.
- Decreto Distrital 462 del 20 de octubre de 2011.
- Decreto 059 de 2012.
- Decreto 531 del 15 de diciembre de 2015.
- Acuerdo Distrital 754 del 2019.
- Decreto 681 del 2022.
- Acuerdo 760 de 2020 Concejo de Bogotá.

Con relación a programas de atención, la Secretaría Distrital de Integración Social, señala la existencia de un amplio portafolio de atención a la población de adultos mayores. Procesos en los que se encuentran:

- Servicio Cuidado Transitorio Día – Noche.
- Servicio Centro Día a tu Casa.
- Servicio Comunidad de Cuidado.
- Servicio Centro Día Casa de la Sabiduría.
 - Modalidad Centro Día al Barrio.
 - Modalidad Centro Día Redes de Cuidado Comunitario.
- Servicio Bogotá Te Acompaña en la Vejez.
- Colombia Mayor – Apoyo Económico Cofinanciado D.
- Ingreso Mínimo Garantizado con priorizaciones asociadas a población mayor en niveles de Sisbén A, B y C1.

Los programas prestados a las personas mayores señalan la amplia variedad de propuestas que van desde la asesoría en temáticas asociadas a la superación de imaginarios adversos sobre la vejez, pasando por el cuidado integral que prevenga el abandono y la potenciación de las capacidades de esta población para mantener su participación dentro de sus comunidades.

Recomendaciones:

- Establecer un perfil de iniciativas transversales a todo el aparato institucional de la Alcaldía de Bogotá.
- Establecer procesos de monitoreo en las distintas secretarías que ahonden en las iniciativas propias relacionadas con envejecimiento y vejez.

Capítulo 5. Conclusiones y Recomendaciones**Principales conclusiones avance indicadores generales**

- El envejecimiento en Bogotá es un fenómeno estructural que redefine el modelo de desarrollo urbano y social. El acelerado envejecimiento poblacional, indica que la vejez dejó de ser un asunto sectorial y se convierte en un eje central del desarrollo de la ciudad, con impactos directos en sostenibilidad fiscal, organización del cuidado, planeación urbana, salud e ingresos.
- Las desigualdades territoriales configuran múltiples formas de envejecer en Bogotá. La evidencia muestra que las condiciones que atraviesan el proceso envejecimiento y las trayectorias de vida están profundamente determinadas por el territorio, acumulando ventajas en algunas localidades y vulnerabilidades estructurales en otras. Estas brechas se expresan simultáneamente en desigualdades en ingresos, protección social y condiciones de salud, las cuales se reflejan en inequidades que afectan la calidad de vida de las personas mayores en la ciudad.
- La mayoría de las personas mayores no son pobres extremas, pero viven en alta fragilidad social y económica, la concentración en SISBEN B y C, junto con hogares cuyos ingresos solo cubren o no alcanzan los gastos mínimos, revela una vejez marcada por la precariedad y el riesgo permanente de empobrecimiento ante choques de salud, dependencia o pérdida de redes de apoyo.
- La feminización del envejecimiento es también una feminización de la precariedad, las mujeres mayores viven más años, pero con menores ingresos, menor protección pensional y mayores cargas de cuidado acumuladas. Esta desigualdad de género no es coyuntural, sino resultado de trayectorias laborales y sociales históricamente desiguales.
- Aunque existe alta cobertura en salud, predominan esquemas subsidiados y altos porcentajes de personas mayores sin pensión ni cotización, siendo esto marcado por brechas territoriales. Esto limita la capacidad de respuesta frente al aumento de la dependencia, los gastos en salud y la demanda de cuidados de largo plazo.

- La pandemia mostró que los avances en desarrollo humano pueden revertirse rápidamente cuando los sistemas de salud, ingresos y educación no están diseñados para responder a una población envejecida, especialmente en contextos de desigualdad territorial.
- Persisten territorios históricamente excluidos del sistema de protección social, localidades periféricas y rurales como Sumapaz concentran múltiples desventajas simultáneas, evidenciando la necesidad de enfoques diferenciados que reconozcan trayectorias de exclusión prolongada y barreras estructurales de acceso.

Principales conclusiones en avance indicadores específicos

Salud

- La población mayor no es homogénea; existen diferencias significativas según edad (especialmente en personas de 80 años y más), ubicación territorial, condiciones de fragilidad, dependencia y otros factores sociales y de salud.
- Las enfermedades crónicas, las demencias, la discapacidad psicomotora y problemáticas como ITS, VIH, suicidios y accidentes tienen un peso creciente en la morbilidad y mortalidad de las personas mayores.
- Persisten problemas de subregistro, errores en causas de mortalidad, baja calidad del dato y fragmentación de la información entre actores del sistema de salud.
- El acceso oportuno y efectivo a los servicios de salud para las personas mayores presenta barreras relacionadas con tiempos de espera, cobertura real, capacidades humanas e infraestructura insuficiente

Educación

- Aunque se evidencian leves mejorías en los niveles de analfabetismo en algunas localidades, persisten brechas territoriales significativas. Localidades como Sumapaz, Usme, Ciudad Bolívar y Santa Fe concentran los mayores porcentajes, mientras que zonas como Chapinero, Barrios Unidos y Teusaquillo presentan los niveles más bajos, lo que refleja desigualdades estructurales en el acceso histórico a la educación.
- Entre 2015 y 2023, la participación de mujeres mayores en programas de educación preescolar, básica y media supera ampliamente a la de los hombres, con una diferencia del 168%, lo que evidencia mayor interés o acceso de las mujeres a este tipo de oferta, pero también una baja vinculación de los hombres mayores.

Ocupación

- En todas las vigencias analizadas, una proporción muy significativa de personas mayores dedicó su tiempo a los oficios del hogar, superando en muchas localidades el 50%
- La participación de personas mayores que se encontraban trabajando muestra variaciones importantes entre localidades y vigencias, con una tendencia general a la disminución en los porcentajes más altos a lo largo del tiempo.
- La proporción de personas mayores que busca empleo es baja en todas las vigencias, aunque en 2021 se observa un aumento en varias localidades, lo que podría reflejar mayores presiones económicas.
- Aunque entre 2017 y 2021 se observa una disminución general del porcentaje de personas mayores que no realiza trabajo de hogar no remunerado (lo que implica que más personas sí lo realizan), el trabajo doméstico continúa siendo una actividad central en la vida cotidiana de las personas mayores, con diferencias marcadas entre localidades.
- En todas las vigencias, los hombres mayores presentan porcentajes significativamente más altos de no participación en el trabajo doméstico no remunerado frente a las mujeres, lo que confirma una división sexual del trabajo persistente en la vejez.

Uso del tiempo libre- cultura

- Las prácticas asociadas a la actividad física, el esparcimiento y la participación cultural de las personas mayores presentan marcadas diferencias entre localidades. Territorios como Teusaquillo, Chapinero y Suba concentran los porcentajes más altos de caminata, salidas a comer y asistencia a bibliotecas, mientras que localidades como Sumapaz, Ciudad Bolívar y Usme muestran niveles persistentemente bajos. Estas brechas reflejan desigualdades en el acceso a espacio público, infraestructura urbana, equipamientos culturales y oferta institucional.
- Los hombres mantienen, en promedio, mayores niveles de participación en actividades como la caminata, la lectura y las salidas a comer; no obstante, estas diferencias se han reducido progresivamente a lo largo del periodo analizado. En algunos contextos, especialmente durante la pandemia, se observó un incremento más significativo de la actividad física entre las mujeres, lo que sugiere transformaciones en los roles y prácticas de género en la vejez.

Uso de TICs-Tecnología

- El uso de celular, internet y servicios digitales creció de manera importante entre 2011 y 2021, especialmente para redes sociales, consulta de información y correo electrónico. Sin embargo, persisten brechas territoriales

y de género, particularmente en el uso de internet para trámites públicos y transacciones financieras, donde los hombres y las localidades de mayor nivel socioeconómico presentan niveles superiores de adopción.

Vivienda

- Existen profundas desigualdades territoriales en las condiciones habitacionales de las personas mayores, mientras localidades como Chapinero, Teusaquillo y Usaquén concentran altos porcentajes de personas mayores viviendo en apartamentos con bajos déficits cualitativos y cuantitativos, territorios como Sumapaz, Usme, Ciudad Bolívar y San Cristóbal presentan rezagos persistentes en déficit de vivienda, materiales constructivos y acceso a servicios básicos, reflejando una segregación socioespacial marcada en la vejez.
- El acceso a servicios públicos muestra avances, aunque con brechas rurales y periurbanas persistentes, servicios como agua, alcantarillado, energía y recolección de basuras alcanzan coberturas cercanas a la universalidad en la mayoría de las localidades urbanas. No obstante, Sumapaz y, en menor medida, Usme y Ciudad Bolívar continúan registrando privaciones significativas, afectando directamente la salud, autonomía y bienestar de las personas mayores.

Violencias

- Las violencias contra las personas mayores han aumentado de manera sostenida y preocupante entre 2013 y 2023, todos los datos acerca de las formas de violencia analizadas muestran incrementos significativos en el número de casos y en las tasas. En particular, la violencia física y económica se cuadruplicaron, la violencia sexual se triplicó y la violencia emocional y el abandono se duplicaron, configurando un escenario crítico con graves consecuencias para la salud, el bienestar y la dignidad de las personas mayores.
- Las mujeres mayores son las principales víctimas, con profundas desigualdades territoriales, en todas las modalidades de violencia, las mujeres presentan tasas significativamente más altas que los hombres, especialmente en violencia emocional, sexual y abandono. Las localidades de La Candelaria, Usme, Santa Fe, Los Mártires, San Cristóbal y Ciudad Bolívar concentran las tasas más elevadas, mientras que Usaquén, Chapinero, Suba, Engativá y Fontibón registran las más bajas, evidenciando una intersección entre género, territorio y envejecimiento.

Poblaciones diferenciales

Personas con discapacidad

- La discapacidad en la vejez incrementa de manera significativa la necesidad de apoyos y cuidados, lo que impacta directamente la autonomía, calidad de vida y posibilidades de permanencia en el entorno comunitario.
- La discapacidad agudiza la dependencia económica y social en la vejez, las personas mayores enfrentan mayores barreras para generar ingresos, acceder a servicios y ejercer plenamente sus derechos, lo que incrementa su dependencia de redes familiares, comunitarias e institucionales, así como su riesgo de pobreza y exclusión.

Personas mayores habitantes de calle

- La vejez en situación de calle constituye una expresión extrema de exclusión social acumulada a lo largo del curso de vida, Las personas mayores habitantes de calle reflejan trayectorias prolongadas de pobreza, rupturas familiares, precariedad laboral, exclusión institucional y vulneración de derechos, que se profundizan con el envejecimiento y limitan severamente las posibilidades de inclusión social.
- Persisten importantes desafíos de identificación y visibilización, especialmente en mujeres mayores habitantes de calle, los altos niveles de no respuesta y la ausencia de registros en algunas localidades evidencian barreras estructurales de acceso para esta población, lo que contribuye a su invisibilización y limita el diseño de acciones diferenciales y efectivas desde la política pública
- Las dinámicas territoriales y el carácter cambiante de la habitabilidad de calle exigen respuestas flexibles y especializadas, la concentración de población mayor habitante de calle en localidades como Los Mártires, Santa Fe y Kennedy, así como el incremento observado entre 2017 y 2024, plantean retos significativos para la política pública en términos de cobertura territorial, seguimiento continuo y atención diferenciada.

RECOMENDACIONES PARA LA NUEVA POLÍTICA PÚBLICA

- Posicionar el envejecimiento como eje transversal del desarrollo de la ciudad, la nueva política de vejez debe articularse con los diferentes sectores de Bogotá, especialmente los relacionados con lo económico, consolidando una respuesta integral reconociendo que el envejecimiento impacta directamente la sostenibilidad del desarrollo y no puede abordarse solo desde programas sociales.
- Articular los sectores sociales, de salud, justicia, protección, academia y comunidad, bajo los enfoques de derechos, diferencial, interseccional,

poblacional, de curso de vida y de cuidado, garantizando coherencia con la política nacional y distrital de envejecimiento y vejez, e insistiendo en la transformación de sus representaciones sociales.

- Adoptar un enfoque territorial diferencial como principio rector de la política priorizando recursos, servicios e intervenciones según las trayectorias de envejecimiento y niveles de vulnerabilidad de cada localidad, superando esquemas homogéneos y avanzando hacia modelos territoriales de atención integral.
- Fortalecer la seguridad económica en la vejez como pilar central de bienestar, buscar acciones con los sectores públicos y privados que garanticen ingresos mínimos suficientes para una vida digna, combinando transferencias, pensiones no contributivas y reducción de gastos asociados a salud y cuidado, especialmente para quienes se encuentran en condiciones de fragilidad económica.
- Articular acciones para prevenir el empobrecimiento antes de que se consolide la dependencia, es estratégico focalizar acciones en la población mayor en condiciones de subsistencia (SISBEN B y C), mediante apoyos oportunos que eviten su tránsito hacia pobreza extrema y dependencia severa.
- Consolidar un sistema distrital de cuidados con enfoque territorial y de género, el cuidado debe asumirse como infraestructura social esencial, con servicios comunitarios, domiciliarios y de larga duración, que alivien la carga familiar y reconozcan las desigualdades de género y territoriales.
- Incorporar de manera estructural el enfoque de género en la política de vejez, diseñando acciones específicas para mujeres mayores que reconozcan su menor protección pensional, mayor longevidad y sobrecarga histórica de cuidados, evitando que la vejez profundice desigualdades previas.
- Implementar un enfoque interseccional en los sistemas de información y la política pública que reconozca cómo las diversas categorías sociales atraviesan el envejecimiento, con el fin de responder a la deuda histórica con las personas mayores LGBTIQ+ y aquellas pertenecientes a grupos étnicos. La ausencia sistemática de estas poblaciones en los sistemas de información, han producido una invisibilidad estadística, lo que ha limitado la comprensión de sus condiciones de vida y ha dificultado dar respuesta de política ajustadas a sus necesidades y trayectorias.
- Fortalecer la resiliencia del sistema de salud y protección social frente al envejecimiento, la política debe promover atención integral, prevención de enfermedades crónicas, coordinación efectiva entre salud, ingresos y cuidados, y preparación institucional ante crisis futuras que afecten de manera diferenciada a las personas mayores.
- Diseñar estrategias específicas para territorios rurales y de exclusión histórica, contextos como Sumapaz requieren soluciones diferenciadas, adaptadas a sus

condiciones rurales, barreras de acceso y baja cobertura contributiva, evitando enfoques urbanos estandarizados.

- Fortalecer el seguimiento y la evaluación con enfoque de envejecimiento, la política debe contar con un sistema permanente de monitoreo de indicadores, demográficos, económicos y sociales de la vejez, desagregados por sexo, género y territorio, que permita ajustes oportunos y sostenibilidad en el tiempo.
- Implementar enfoques relacionados con el proceso de envejecimiento en sintonía con las transformaciones relacionadas con el tipo de causas de mortalidad que afectan a la población de personas mayores, teniendo en cuenta el crecimiento de enfermedades más complejas en el marco de la estructura poblacional actual, con un mayor peso de las personas mayores dentro de las localidades y en la ciudad.
- Para la formulación de la nueva Política Pública para la Vejez, es fundamental fortalecer y ampliar el uso de información proveniente de diversas fuentes, integrando de manera sistemática los registros administrativos distritales y las encuestas sobre condiciones de vida como la Encuesta Multipropósito de Bogotá, con el fin de lograr un mayor alcance geográfico y poblacional. Asimismo, se recomienda consolidar y articular los sistemas de información mediante el cruce de estas fuentes, de modo que se facilite un seguimiento más preciso, continuo y oportuno de las situaciones de vulnerabilidad de la población mayor.
- Continuar adaptando la oferta educativa para personas mayores incorporando ajustes razonables, metodologías flexibles y apoyos diferenciales para los grupos de mayor edad, con el fin de garantizar la permanencia, continuidad y accesibilidad educativa a lo largo de toda la vejez.
- Incorporar en la política pública estrategias de protección económica y generación de ingresos para personas mayores, que incluyan orientación laboral, apoyo a iniciativas productivas, fortalecimiento de economías locales y medidas de seguridad económica que reduzcan la necesidad de búsqueda de empleo en edades avanzadas.
- Articular la política de vejez con los instrumentos de ordenamiento territorial, movilidad y hábitat, garantizando condiciones urbanas que promuevan la actividad física y la vida social de las personas mayores.
- Reconocer y potenciar las prácticas emergentes de autonomía y autocuidado de las personas mayores como base para estrategias de envejecimiento activo.
- Impulsar una política robusta de inclusión y alfabetización digital para personas mayores. Priorizar el desarrollo de competencias digitales orientadas a usos funcionales (trámites públicos, transacciones financieras, acceso a información y servicios), con énfasis en mujeres mayores y localidades con menor adopción tecnológica, garantizando acompañamiento pedagógico y canales presenciales de apoyo.
- Articular la política de vejez con acciones sobre vivienda y servicios públicos integrar indicadores de déficit cuantitativo y cualitativo en la planeación de la política pública, asegurando que los programas de mejoramiento de vivienda

incorporen criterios de accesibilidad universal, seguridad, salubridad y adaptabilidad al curso de vida.

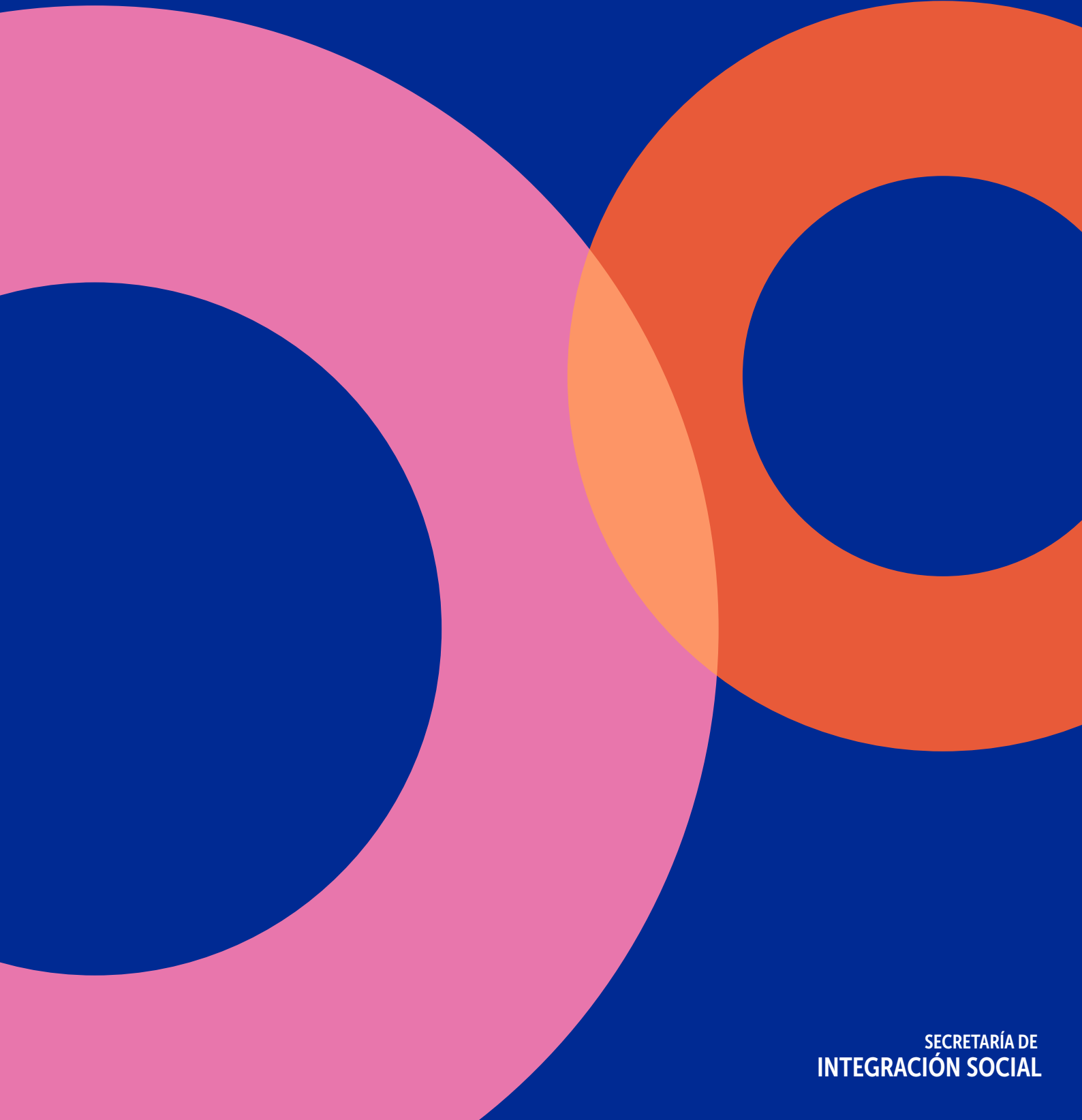
- Implementar un enfoque territorial y diferencial de vivienda y hábitat para la vejez, diseñar intervenciones específicas según contexto urbano, periurbano y rural, priorizando localidades como Sumapaz, Usme y Ciudad Bolívar, con acciones integrales que combinen mejoramiento de vivienda, acceso a servicios públicos, adecuaciones físicas y soluciones habitacionales adaptadas a la funcionalidad y dependencia en la vejez.
- Fortalecer la articulación intersectorial e interinstitucional para la prevención y atención de las violencias, con especial consideración a la grave situación de las mujeres, sin desconocer el incremento de las violencias por abandono y económica en los hombres mayores.
- Mejorar y ampliar los sistemas de información sobre violencias contra personas mayores, Reforzar el sistema de información incorporando variables que permitan caracterizar mejor las situaciones de violencia, garantizar la continuidad temporal de los registros y complementar el análisis cuantitativo con investigaciones cualitativas, especialmente en localidades con tasas extremas.
- Incorporar de forma explícita enfoques transversales en la política pública, integrar de manera explícita los enfoques de derechos, diferencial, interseccional, poblacional, de curso de vida y de cuidado, asegurando que las acciones dirigidas a personas mayores con discapacidad promuevan la autonomía, la dignidad y la inclusión social.
- Fortalecer los procesos de identificación y visibilización de las personas mayores habitantes de calle, avanzar en estrategias que mejoren la identificación de esta población frente a las instituciones, con énfasis en las mujeres mayores, quienes enfrentan mayores barreras de acceso y mayores niveles de invisibilización en los registros administrativos y censales.
- Mejorar los sistemas de información, para caracterizar mejor la diversidad de población tanto en los sistemas de registro como atención diferenciada para personas mayores con diversas orientaciones sexuales, identidades de género diversas y pertenencia étnica

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C. Política Pública Social para El Envejecimiento y la Vejez. Decreto 345 de 2010.
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=40>
- Congreso de la República. Ley 1257 de 2008. por medio de la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones.
- Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Ley 2055 de julio de 2020.
- Forttes Valdivia Paula. (2024). Tipología de abandono de personas mayores en Bogotá y recomendaciones para su abordaje Secretaría Distrital de Integración Social, la Secretaría Distrital de Salud y el proyecto VITAL
- Lee, K., Murphy, E. R., Cassidy, J., Chen, Z., & Rhee, T. G. (2022). Impacts of health insurance on older adults with histories of homelessness. *Journal of Social Distress and Homelessness*, 31(1), 1-10.
- Mertens, D. M. (2018). *Mixed Methods Design in Evaluation*. Sage Publications, Inc.
<https://doi.org/10.4135/9781506330631>
- Ministerio de la Protección Social. (s.d.). Definiciones básicas.
<https://minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/FICHERO%20PAGS%20INTERNAS.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Combatir el maltrato de las personas mayores: cinco prioridades para la Década de las Naciones Unidas del Envejecimiento Saludable (2021-2030). Organización Mundial de la Salud, Ginebra.
<https://www.who.int/publications/i/item/9789240052550>

Anexos

- Anexo 1. Tipo de afiliación al SGSSS
- Anexo 2. Pensión
- Anexo 3. Máximo nivel educativo alcanzado
- Anexo 4. Tipo de vivienda
- Anexo 5. Servicios públicos hogares





SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Secretaría Distrital de Integración Social

Carrera 7 # 32 -12

Teléfono: +57 (1) 3 27 97 97

Edificio San Martín

E-mail: integracion@sdis.gov.co

Diana Milena Monsalve Castro

Edición

XXXXXXX

Diseño de portada

Imágenes de portada:

© Todos los derechos reservados para la Secretaría Distrital de Integración Social 2025. El contenido de esta publicación puede ser usado, citado y divulgado, siempre y cuando se realice la debida cita bibliográfica cumpliendo las respectivas normas de derechos de autor.



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Alcaldía Mayor de Bogotá

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

Secretaría Distrital de Integración Social

Roberto Carlos Angulo Salazar

secretario de Integración Social

Iván Osejo Villamil

Director/a de Análisis y Diseño Estratégico

Natalia Martínez Pardo

Director/a Poblacional

María Cristina Tobón Camacho

Subdirectora para la Vejez

Cristian Camilo Gutiérrez Laguna

Gabriel Vera Mendoza

Equipo técnico

Mesa Académica

Apoyo en la conceptualización, conclusiones y recomendaciones.

Universidad de los Andes

María Fernanda Reyes R.

Psicóloga, MSc. PhD. en Psicogerontología

Profesora asistente. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales.

Pontificia Universidad Javeriana

Carlos Alberto Cano Gutiérrez

Médico geriatra

Jefe de la Unidad de Geriatría del Hospital Universitario San Ignacio

Profesor titular, Instituto de Envejecimiento



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



José Manuel Santacruz Escudero

Médico psiquiatra general y de enlace. Máster en psicogeriatría. Doctor en psiquiatría.

Director Instituto de Envejecimiento, y Centro de Memoria y Cognición Intellectus - Hospital Universitario San Ignacio

Profesor asociado. Facultad de Medicina

Ana María Medina Ch.

Antropóloga, Ms PhD. en Salud Pública

Investigadora profesora asociada, Instituto de Envejecimiento

Cecilia de Santacruz

Psicóloga. Mg Psicología Comunitaria

Docente e investigadora Instituto de Envejecimiento y Departamento de Psiquiatría y Salud Mental

Universidad del Rosario

Luis Carlos Venegas Luis Carlos Venegas Sanabria

Médico Geriatra

Director del Instituto Rosarista para el Estudio del Envejecimiento y la Longevidad,

Universidad del Rosario



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Agradecimientos

Agradecimiento especial a los equipos de la Secretaría Distrital de Integración Social y de la Subdirección para la Vejez del nivel central, por su generosa disposición, tiempo y entrega para compartir con apertura y honestidad los detalles de su labor cotidiana. Valoramos su compromiso y dedicación, que hacen posible, día a día, la existencia y el sentido del servicio.



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Estudio Técnico-Descriptivo del Servicio de Apoyos Económicos (Tipo A, B, B Desplazados y C) para Personas Mayores, 2022–2025.

Contenido

Introducción	9
1. Objetivos.....	10
1.1 Objetivo General	10
1.2 Objetivos específicos.....	10
2. Servicio de Apoyos Económicos para personas mayores.....	11
2.1 Descripción de la intervención a evaluar: Servicio de Apoyos Económicos para personas mayores	11
2.1.1 Requisitos para ingresar al servicio de Apoyos Económicos.....	12
2.1.2 Criterios de priorización y asignación	13
2.1.3 Transformación del servicio Apoyos Económicos a transferencias monetarias.....	13
2.2 Marco normativo del servicio de Apoyos Económicos para personas mayores.....	14
2.3 Estudios e investigaciones previas de la SDIS	17
2.3.1 Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS (2021). Estudio comparativo del servicio de Apoyos Económicos para personas mayores.	17
2.3.2 Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS (2024). Evaluación de Impacto de Corto y Mediano Plazo De La Estrategia De Ingreso Mínimo Garantizado	18
3. Metodología	18
3.1 Enfoque metodológico	18
4. Resultados	24
4.1 Caracterización Sociodemográfica de participantes del servicio Apoyos Económicos.....	24
4.2 Etnia.....	30
4.3 Víctimas del conflicto	31
4.4 Tipo de familia	32
4.5 Educación y Actividad principal.....	36
4.6 Funcionamiento Humano.....	40
4.7 Personas cuidadoras.....	42
4.8 Área de habitación	44
4.9 Recomendaciones derivadas del análisis de vulnerabilidades.....	46
5. Conclusiones.....	48
6. Referencias	50

Índice de Tablas

<i>Tabla 1. Preguntas de investigación y Objetivos Específicos del Estudio.....</i>	10
<i>Tabla 2. Tipos de apoyos económicos.....</i>	11
<i>Tabla 3. Marco normativo del servicio de Apoyos Económicos para Personas Mayores.</i>	14
<i>Tabla 4. Proceso de limpieza y unificación de las variables seleccionadas del Sistema SIRBE 2022-2025.....</i>	20
<i>Tabla 5. Personas Mayores participantes del servicio Apoyos Económicos según sexo, año y tipología.....</i>	25
<i>Tabla 6. Porcentaje de población mayor de 60 años por autorreconocimiento étnico-racial y por sexo, (2022-2025).....</i>	30
<i>Tabla 7. Porcentaje de población mayor de 60 años víctima del conflicto por localidad y por sexo, (2022-2025).....</i>	31
<i>Tabla 8. Porcentaje de población de personas mayores según tipología de hogar y apoyo económico entre 2022-2025.....</i>	33
<i>Tabla 9. Porcentaje de población masculina mayor de 60 años según tipología de hogar, apoyo económico y estado civil.</i>	34
<i>Tabla 10. Porcentaje de población femenina mayor de 60 años según tipología de hogar y estado civil.....</i>	35
<i>Tabla 11. Porcentaje de población de personas mayores según nivel académico alcanzado y tipología de hogar, 2022-2025.....</i>	36
<i>Tabla 12. Porcentaje de población de personas mayores según actividad principal y nivel educativo alcanzado, 2022-2025.....</i>	38
<i>Tabla 13. Número de personas mayores que señalaron tener limitaciones de funcionamiento humano en los niveles más altos según sexo, 2022-2025.</i>	40
<i>Tabla 14. Porcentaje de población mayor de 60 años con limitaciones graves de funcionamiento humano según estructura familiar 2022-2025.....</i>	40
<i>Tabla 15. Porcentaje de población mayor de 60 años con limitaciones graves de funcionamiento humano según localidad de habitación, 2022-2025.</i>	41
<i>Tabla 16. Número de personas mayores que señalaron ser cuidadores según sexo, 2022-2025..</i>	43
<i>Tabla 17. Porcentaje de población mayor de 60 años que señalaron ser cuidadores según sexo, 2022-2025.</i>	43
<i>Mapa 1. Georeferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo A, según localidad, (2022-2024).</i>	26
<i>Mapa 2. Georeferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de apoyos económicos tipo B, según localidad (2022-2024).</i>	27
<i>Mapa 3. Georeferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo B Desplazado, según localidad (2022-2024).</i>	28
<i>Mapa 4. Georeferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo C, según localidad (2022-2025).</i>	29



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Gráfica 1. Porcentaje de población de personas mayores según tipo de vivienda y estructura familiar para los años 2022-2025.44

Introducción

La Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez del Distrito Capital (PPSEV 2010–2025) concluye su vigencia en el año 2025, finalizando su plan de acción en diciembre. En este contexto, la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS), entidad responsable de liderar dicha política, adelantó dos evaluaciones de corte institucional a los servicios estratégicos: Centros Días Casas de la Sabiduría y Comunidad de Cuidado, así como el presente estudio descriptivo enfocado en el servicio de Apoyos Económicos, en los que se contó con el apoyo de la mesa académica conformada por las universidades Pontificia Javeriana, Los Andes y el Rosario.

El servicio de Apoyos Económicos desempeña un papel central en la Dimensión 2 propuesta por la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez- (PPSEV), “ Vivir bien en contribuir directamente en la garantía de las condiciones básicas de bienestar, seguridad material y autonomía de las personas mayores en situación de vulnerabilidad. Este servicio no solo proporciona un alivio económico que facilita el acceso a bienes y servicios esenciales, sino que también fortalece la estabilidad cotidiana y la capacidad de decisión de las personas mayores, aspectos fundamentales para el ejercicio de su dignidad y la ampliación de sus oportunidades de participación social. En este sentido, los Apoyos Económicos buscan promover una vejez con mayor calidad de vida, en coherencia con los principios y objetivos de la política pública.

El documento está dividido en tres partes: en la primera, se presenta un contexto general del servicio; posteriormente, se exponen los objetivos del estudio y la metodología utilizada, que integra elementos cuantitativos. Finalmente, se presentan los principales resultados, recomendaciones y conclusiones.

1. Objetivos

1.1 Objetivo General

Analizar las características sociodemográficas, de las personas mayores que acceden a los apoyos económicos implementados por la SDIS (en los tipos A, B, B-desplazado y C) considerando los criterios de priorización y otras variables que agudizan su vulnerabilidad.

En coherencia, la pregunta de investigación que se pretende responder: ¿Cuáles son las características sociodemográficas de las personas mayores que acceden al servicio de Apoyos Económicos implementados por la SDIS (tipos A, B, B desplazados y C)?

1.2 Objetivos específicos

Describir las características sociodemográficas, de las personas mayores que acceden al servicio de Apoyos Económicos de la SDIS, diferenciando por tipo A, B, B desplazados y C.

Caracterizar las condiciones de funcionamiento humano, tipo de hogar entre otros factores que agudizan la vulnerabilidad en los beneficiarios del servicio de Apoyos Económicos

Brindar recomendaciones basadas en los hallazgos del estudio.

Preguntas orientadoras del Estudio

Tabla 1. Preguntas de investigación y Objetivos Específicos del Estudio.

Pregunta de investigación	Objetivo específico
¿Cuáles son las características sociodemográficas de los usuarios que acceden a los apoyos económicos implementados por la SDIS (A, B, B desplazados y C)?	Describir las características demográficas de las personas mayores que acceden a los apoyos económicos de la SDIS, diferenciando por tipos A, B, B desplazados y C.
¿Cuáles son las características especiales asociadas al funcionamiento humano, hogares unipersonales entre otros y cuál es la proporción de usuarios que reporta una o más de estas características?	caracterizar las condiciones de funcionamiento humano, tipo de hogar entre otros factores que agudizan la vulnerabilidad en los beneficiarios del servicio de Apoyos Económicos
¿Qué recomendaciones surgen de los hallazgos derivados del análisis de variables que agudizan la vulnerabilidad de las personas mayores usuarias del servicio Apoyos Económicos?	Brindar recomendaciones basadas en los hallazgos del estudio.

Fuente: Elaboración propia.

2. Servicio de Apoyos Económicos para personas mayores

2.1 Descripción de la intervención a evaluar: Servicio de Apoyos Económicos para personas mayores

El servicio de Apoyos Económicos para Persona Mayor busca mejorar la calidad de vida de las personas mayores que no cuentan con pensión ni subsidios, con el propósito de satisfacer algunas necesidades básicas y fortalecer su autonomía en los entornos familiares y sociales (secretaría Distrital de Integración Social SDIS, 2022). Este beneficio se ofrece en distintos tipos (tipo A, B, B Desplazado y C), el cual dispone de unos criterios de ingreso y población beneficiaria.

Tabla 2. Tipos de apoyos económicos

Apoyo Económico	Población beneficiaria	Valor del Apoyo Económico mensual	Fuente de Financiación
Tipo A	Primer apoyo económico creado en el año 1997 entregado a la población mayor indigente.	\$165.000	SDIS
Tipo B	Dirigido a personas mayores en situación de vulnerabilidad social y económica y entregado desde el año 2000.	\$130.000	SDIS
Tipo B Desplazado	Dirigido específicamente a la población víctima del conflicto armado que esté registrada en el Registro Único de Víctimas.	\$130.000	SDIS
Tipo C	Dirigido a personas mayores en situación de vulnerabilidad social y económica.	\$130.000 a partir de marzo 2025 \$150.000	Fondos de desarrollo local (alcaldías)

Fuente: SDIS, Guía consulta sistema de registro de beneficiarios.

De acuerdo con la Tabla 2, los Apoyos Económicos para la vigencia 2022–2025 se estructuraron en cuatro tipos definidos según tres criterios: del tipo de apoyo, el valor del apoyo económico entregado y la fuente de financiación. El valor del Apoyo Económico corresponde a la asignación mensual que reciben las personas mayores beneficiarias del servicio y permite diferenciar cada modalidad. En este marco, el Apoyo

Económico Tipo A es la categoría de mayor asignación, con un monto de \$165.000 mensuales financiado por la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS). Los Apoyos Económicos Tipo B, incluidos los dirigidos específicamente a población desplazada, Tipo B desplazados, entregan \$130.000 mensuales y son igualmente financiados por la SDIS. Por su parte, el Apoyo Económico Tipo C mantiene un valor de \$130.000 mensuales, pero se diferencia por su fuente de financiación, a cargo de los Fondos de Desarrollo Local. Esta clasificación permite identificar las variaciones en el monto y en los responsables de la financiación, los apoyos económicos cuentan con criterios de priorización e ingresos que se describen a continuación.

2.1.1 Requisitos para ingresar al servicio de Apoyos Económicos

Para el Apoyo Económico tipo A, no se cuentan con criterios de ingreso y priorización debido que estos cupos no son reemplazados, se mantienen las personas que ingresaron en su primero momento sin ampliar cupos.

El servicio de Apoyos Económicos para Personas Mayores, en los tipos de B, B Desplazado y C, contempla entre sus requisitos de ingreso el cumplimiento de condiciones asociadas a: personas residentes en la ciudad, que tienen como mínimo tres años menos de la edad que rige para adquirir la pensión (edades de jubilación por vejez: hombres 62 años y mujeres 57 años), no perciben pensión, no perciben subsidio económico Colombia Mayor, persona que vive sola y sus ingresos no superan medio salario mínimo legal vigente (SMMLV), persona que vive con la familia y al sumar los ingresos del hogar y dividirlo entre los integrantes del hogar el valor es inferior o igual a medio SMMLV.

El ingreso al servicio se realiza mediante un proceso de verificación y priorización que inicia con la inscripción en lista de espera, seguida de la revisión de requisitos, visitas domiciliarias para validar condiciones de vida y cruces de información con entidades de orden distrital y nacional. Con esta información, las mesas técnicas integradas a los Comités Operativos Locales (COLEV) evalúan cada caso y definen la priorización, emitiendo posteriormente la resolución de ingreso. Cuando la demanda supera los cupos disponibles, se consideran criterios de priorización los cuales se describen en el siguiente apartado.

Para los cuatro tipos de Apoyo Económico, previo a la transformación del servicio en los años 2024–2025, el recurso se entregaba a través de una tarjeta monedero, mediante la cual los beneficiarios realizaban retiros en efectivo o compras en establecimientos autorizados. Como parte de la transformación implementada, la entrega del recurso pasó a realizarse a través de billetera digital; y, para quienes no cuentan con acceso a esta, se habilitó la opción de cobro por ventanilla.

Con relación a las causales de suspensión o egreso, en el servicio de Apoyos Económicos se han estipulado medidas como: el fallecimiento del beneficiario, la identificación de cobros indebidos, la participación simultánea en otros programas de apoyo monetario y el traslado de residencia fuera de Bogotá. Estos

lineamientos han garantizado la adecuada gestión del servicio y asegurado que los recursos lleguen a quienes realmente los necesitan.

2.1.2 Criterios de priorización y asignación

Los criterios de priorización se aplican cuando el número de personas solicitantes supera los cupos disponibles. En estos casos, la SDIS otorga prioridad a las personas con condiciones como: personas víctima de hechos violentos asociados con el conflicto armado con estado incluido en el Registro Único de Víctimas (RUV) y las directrices de la Ley 1448 de 2011, los decretos 4633, 4634 y 4635 del mismo año (B Desplazados, especialmente), personas con discapacidad – en el caso de este estudio, entendida como limitaciones en el funcionamiento humano-, personas con pertenencia étnico-racial reconocidas en registros oficiales según sea el caso, personas que tengan dependientes económicos, personas con enfermedades de alto costo o terminales certificadas por la entidad de salud, persona perteneciente a la comunidad LGBTI, persona con identidad de género femenino, persona con edad mayor entre los solicitantes del servicio, quienes egresan por finalización de proceso en otros servicios de tipo institucional y no cuenta con red de apoyo social o familiar o se encuentre en vulnerabilidad económica, persona que vive sola y sus ingresos no superan el medio SMMLV y quienes están registrados en la encuesta SISBEN IV en los grupos de A, B a C1 (Secretaría Distrital de Integración Social SDIS, 2023).

Con estos insumos, el caso es revisado por la mesa Técnica que está integrado dentro los Comités Operativos Locales (COLEV), que formula una recomendación según el nivel de vulnerabilidad. Finalmente, la Subdirección para la Vejez emite la resolución de ingreso y define el tipo de Apoyo Económico asignado (A, B, B-Desplazados o C).

2.1.3 Transformación del servicio Apoyos Económicos a transferencias monetarias

En el marco del Plan de Desarrollo Distrital *Bogotá Camina Segura 2024-2027*, el cual orienta sus acciones a la reducción de brechas sociales y al fortalecimiento de los servicios dirigidos a poblaciones en situación de vulnerabilidad, el servicio de Apoyos Económicos para Personas Mayores inició un proceso de transformación estructural en la atención a hogares pobres y vulnerables, en el contexto de la Estrategia de Ingreso Mínimo Garantizado (IMG), conforme a lo establecido en el artículo 4 del Decreto 258 de 2024.

Este enfoque, alineado con el propósito de garantizar una ciudad que cuida a su gente, impulsó la transición del esquema tradicional de apoyos hacia un modelo de transferencias monetarias más eficiente, oportuno y articulado con el sistema distrital de protección social. En este proceso, los apoyos tipo A, B y B-desplazados fueron integrados al esquema de transferencias monetarias desde octubre de 2024, mientras que el apoyo tipo C avanzó hacia este modelo en agosto de 2025. Esta transformación permitió que el servicio se alineara progresivamente con el programa Ingreso Mínimo Garantizado (IMG), facilitando la focalización de los recursos, el acceso de las personas mayores al sistema unificado de

transferencias y la entrega de ingresos más dignos y estables a quienes enfrentan mayores niveles de pobreza y vulnerabilidad.

Adicionalmente, esta estrategia de Ingreso Mínimo Garantizado (IMG) cuenta con una evaluación de corto y mediano plazo, así como con un informe de recomendaciones resultado de la evaluación realizada por la Unión Temporal Universidad de Los Andes y el Centro Nacional de Consultoría S.A. (CNC), lo que ha permitido fortalecer la toma de decisiones y la mejora continua del programa.

2.2 Marco normativo del servicio de Apoyos Económicos para personas mayores

Existe una normatividad que respalda y orienta la entrega de Apoyos Económicos a las personas mayores en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Este marco jurídico establece los criterios, lineamientos y responsabilidades institucionales que permiten garantizar una asignación adecuada de los recursos, contribuyendo a la protección y el bienestar de esta población.

La Tabla 3 reúne las disposiciones normativas que fundamentan la entrega de apoyos económicos dirigidos a personas mayores que enfrentan condiciones de vulnerabilidad socioeconómica.

Tabla 3. Marco normativo del servicio de Apoyos Económicos para Personas Mayores.

Año	Norma	Definición de la Norma
1991	CPN art. 46	Artículo 46. El Estado, la sociedad y la familia concurrirán para la protección y la asistencia de las personas de la tercera edad y promoverá su integración a la vida activa y comunitaria.
1993	Ley 100 art. 257,258,259	En esta Ley se establece un programa de auxilios para los ancianos indigentes de acuerdo con unos requisitos.
1993	Ley 100 art. 261 y 262	Planes Locales de Servicios Complementarios. Los municipios o distritos deberán garantizar la infraestructura necesaria para la atención de los ancianos indigentes.
1994	Decreto 1135	El cual tiene por objeto reglamentar el programa de auxilio para ancianos indigentes de conformidad con lo establecido en la Ley 100/93.
2001	Ley 715	Artículo 94 define la obligatoriedad para las entidades territoriales de aplicar los criterios de focalización, definidos por el CONPES Social, para la distribución de subsidios de inversión social.

Año	Norma	Definición de la Norma
2003 (enero 29)	Ley 797	Se reforman algunas disposiciones del Sistema General de Pensiones previsto en la Ley 100 de 1993, Créase una Subcuenta de subsistencia del Fondo de Solidaridad Pensional.
2003	CONPES 70 "el nuevo papel del fondo de solidaridad pensional"	El auxilio consiste en un apoyo económico de hasta 50% del SMLMV, financiado con recursos del Presupuesto General de la Nación, PGN, y con cofinanciación de las entidades territoriales.
2004 (febrero 26)	Decreto 569	Reglamenta la administración y el funcionamiento del Fondo de Solidaridad Pensional.
2004 (diciembre 9)	Decreto 4112	Modifica algunos artículos del Decreto 569 de 2004.
2006	CONPES 100	SISBEN instrumento de focalización para todos los programas de gasto social que impliquen subsidio a la demanda.
2007	Ley 1176	Conformación del Sistema General de Participaciones.
2007	Decreto 3771	Deroga el Decreto 569 de 2004 por el cual reglamenta la administración y el funcionamiento del Fondo de Solidaridad Pensional.
2008	CONPES 117	Implementación SISBEN III.
2009	Decreto 4943	Modifica los artículos 30 y 33 del Decreto 3771 de 2007.
2010	Decreto 101	Por medio del cual se fortalece institucionalmente a las Alcaldías Locales, se fortalece el esquema de gestión territorial de las entidades distritales en las localidades se desarrollan instrumentos para una mejor gestión administrativa y se determinan otras disposiciones.
2010	Decreto 345	Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez (PPSEV) 2010 – 2025.
2010	Decreto 153	Artículo 2° "alcalde de Bogotá, D.C., r la Gerencia General de los proyectos y la Supervisión General

Año	Norma	Definición de la Norma
		de los contratos que se adelanten con cargo a los recursos de los Fondos de Desarrollo Local.
2011	Decreto 397	Por el cual se establece el Reglamento Interno del Recaudo de Cartera en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones que en el Artículo 2° dicta.
2012	Directiva 05	Establece los lineamientos de inversión Local.
2013	Resolución 257	Por medio de la cual se adoptan los manuales de administración y cobro de cartera de la secretaría distrital de gobierno y el sector localidades y se dictan otras disposiciones.
2013	Resolución 764	Por medio de la cual se modifica la resolución 736 del 05 de Julio de 2.013 "
2014	Decreto 455	Por el cual se modifica parcialmente 3771 de 2007 en los criterios de pérdida del apoyo económico.
2015	Anexo Resolución 764 actualización	Memorando interno 62967 del 20 de octubre de 2015.
2015	Resolución 1887	Reglamenta las generalidades, operatividad y se dictan otras disposiciones del Sistema de Información de la SDIS.
2016	Directiva 05	Por medio de la cual se establecen las Líneas de Inversión Local en concordancia con el Plan de Desarrollo Distrital "mejor para todos" para los años 2017-2020.
2017	Resolución 635	Aprueba la Política de seguridad y privacidad de la información de la SDIS.
2018	Resolución 825	Criterios de focalización, priorización, ingreso, egreso y restricciones para el acceso a los servicios sociales y apoyos de la SDIS.
2018	Resolución 2415	Por medio de la cual se prorroga el periodo de transición establecido en el artículo 4 de la Resolución 825 del 14 de junio de 2018.

Año	Norma	Definición de la Norma
2019	Resolución 1211	Por la cual se establecen parámetros para el operativo de validación y caracterización de los hogares y personas ubicadas en las zonas rurales de la ciudad, y se fijan condiciones para la aplicación de la lista de espera de personas mayores para el acceso a los apoyos económicos tipo A, B, B Desplazados y C registradas antes del 14 de junio de 2018.
2019	Decreto 768	Por medio del cual se reglamenta el Acuerdo 740 de 2019 y se dictan otras disposiciones.
2021	Resolución 0509	Por la cual se definen las reglas aplicables a los servicios sociales, los instrumentos de focalización de la SDIS y se dictan otras disposiciones.
2021	Circular 020	Aspectos generales respecto a la aplicación de la resolución 0509 de 2021 " Por la cual se definen las reglas aplicables a los servicios sociales, los instrumentos de focalización de la SDIS y se dictan otras disposiciones, en particular el título II " F o i c z a a l c i ó n "
2023	Resolución 218	" Por la cual se definen los principios aplicables a los servicios sociales de la Secretaría Distrital de Integración Social, se adoptan los instrumentos de focalización, los criterios de ingreso, priorización, egreso y restricciones, y se dictan otras disposiciones " .
2023	Memorando I2023003689	" Portafolio de estrategias, beneficios y transferencias monetarias de la secretaría distrital de integración social "

Fuente: Elaboración propia.

2.3 Estudios e investigaciones previas de la SDIS

A continuación, se presenta un resumen de los documentos que se revisaron previamente como fundamento para el presente estudio:

2.3.1 Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS (2021). Estudio comparativo del servicio de Apoyos Económicos para personas mayores.

Tipo de documento: Informe técnico.

Contenido: presenta una caracterización del servicio, condiciones sociodemográficas de los beneficiarios, análisis operativo y evaluación de métodos de dispersión.

Hallazgos relevantes: alto nivel de vulnerabilidad en la población beneficiaria, limitaciones significativas en habilidades digitales y uso de tecnologías, desigualdades en acceso a puntos de pago. Aporte: permite contextualizar el funcionamiento del servicio y aporta información técnica para comparar el período 2022–2025.

Principales resultados: el estudio evidencia que la población beneficiaria presenta altos niveles de vulnerabilidad, baja escolaridad, múltiples enfermedades crónicas y limitadas habilidades digitales, lo que hace adecuado el esquema actual de entrega mediante tarjeta Compensar. Se observa una alta satisfacción con el servicio (91%), facilidad de acceso a los puntos de retiro y preferencia por mantener el mecanismo vigente. El apoyo se destina principalmente a necesidades básicas como alimentación, servicios públicos, medicamentos y arriendo, y constituye, en muchos casos, la única fuente de ingresos del hogar. Aunque el uso de tecnologías es bajo, el servicio funciona de manera eficiente y las personas no demandan cambios salvo el aumento del monto del apoyo y la reducción de costos de transacción.

2.3.2 Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS (2024). Evaluación de Impacto de Corto y Mediano Plazo De La Estrategia De Ingreso Mínimo Garantizado

Tipo de documento: Evaluación de Impacto y Recomendaciones.

Contenido: presenta la evaluación integral del funcionamiento operativo de la Estrategia Ingreso Mínimo Garantizado entre los años 2021-2023, evalúa si la entrega del subsidio ha disminuido la pobreza monetaria a través de una mirada cuantitativa y cualitativa del programa.

Hallazgos relevantes: el programa si ha impactado la situación diaria de las personas en la mitigación de necesidades asociadas a gastos inmediatos como el pago de servicios o la compra de pequeños enseres.

Aporte: aporta una mirada profunda sobre la necesidad de fortalecer la focalización de la población y reestructura servicios de la oferta social con el fin de crear mecanismos efectivos para la superación de la pobreza monetaria por medio de transferencias condicionadas.

Principales resultados: reportó las dificultades que enfrentan hogares con fuertes limitaciones económicas con relación a la superación de la pobreza monetaria, señaló la transformación de la ocupación del tiempo y relevó la necesidad de mejorar la focalización a partir de un uso más intenso de registros administrativos como lo hace la base maestra.

3. Metodología

3.1 Enfoque metodológico

Para el manejo de la información cuantitativa del servicio de Apoyos Económicos (A, B, B desplazado y C), se realizaron procesos de uniformización, limpieza, imputación y análisis de la información (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE), s. f, (Servicio Estadístico Nacional, SEN,2018).

Se tomó como referencia los objetivos del estudio descriptivo, el cual abordó tres ejes principales: (i) la temporalidad comprendida entre el año 2022 y mayo de 2025; (ii) el análisis geográfico a nivel de localidades; y (iii) la ampliación de enfoques relacionados con la vejez y el envejecimiento. En este último aspecto, se profundiza particularmente en las condiciones de vulnerabilidad de las personas mayores con limitaciones graves en su funcionamiento humano, así como en el trabajo de cuidado asumido por cuidadores de estos grupos etarios.

De manera que la inclusión de variables sociodemográficas establece el camino de construcción del análisis y su relación, tanto con la presencia del servicio (temporal y espacialmente) como con la diversificación de la población que participa en sus distintos tipos (A, B, B desplazado y C).

En coherencia con este marco de análisis, la elección de las variables se definió a partir de las categorías relevantes para el estudio y de la disponibilidad de información en el Sistema SIRBE. De esta manera, se priorizaron dimensiones demográficas, geográficas y sociales, así como la presencia de limitaciones graves en el funcionamiento humano, el trabajo de subsistencia, el trabajo del cuidado y las características de la vivienda. Con estos criterios se procedió al tratamiento de la información cuantitativa, seleccionando un total de 23 variables para cada año de operación del servicio. Asimismo, se implementaron procesos de integración entre variables y bases de datos, garantizando comparabilidad y complementariedad entre los registros mediante la adopción de tipos únicos de respuesta por variable, con el fin de aprovechar al máximo la información disponible sobre la población mayor participante en el programa.

Para ello, en cada una de las vigencias analizadas (2022–2025) se llevaron a cabo procesos de revisión orientados a verificar la disponibilidad de las variables en cada año y la coherencia de las respuestas según el sentido de cada una. Posteriormente, la información fue preparada para procedimientos de uniformización y limpieza, necesarios para una eventual imputación de datos cuando aplicara. Durante este proceso se garantizó la comparabilidad de las respuestas mediante su agrupación en categorías comunes. En los casos en que la información no registraba respuesta, esta no fue eliminada; por el contrario, se clasificó mediante códigos o categorías específicas que permitieran identificar dichas limitaciones y distinguir claramente los datos susceptibles de imputación de aquellos que no lo eran.

En este apartado se seleccionaron variables relacionadas con: tipo de Apoyo Económico, sexo, estado civil, nivel máximo de educación, actividad principal (ocupación), afiliación al sistema de salud, régimen de afiliación en salud, tipología de estructura familiar, pertenencia étnica, si es víctima de violencia por conflicto, estrato socioeconómico de la vivienda, tipología de vivienda, condición de la vivienda, si es persona cuidadora, localidad de atención, localidad de habitación, año de ingreso al programa y situación de limitación de funcionamiento humano, variables en las que se centró el análisis del estudio.

Cabe resaltar, que se crearon e imputaron¹ algunas variables presentes en la información proveída por SIRBE, situación que se ahondará más adelante.

Tabla 4. Proceso de limpieza y unificación de las variables seleccionadas del Sistema SIRBE 2022-2025

Variable	Uniformización y limpieza
Sexo	Mujer = Mujer Hombre = Hombre Intersexual = Intersexual
Tipología Familiar	Unipersonal = Hogar no familiar unipersonal, Unipersonal Nuclear = Nuclear, Hogar familiar nuclear Sin Núcleo = Hogar familiar sin núcleo, Pareja sin hijos-as, Hogar no familiar sin núcleo, Homoparental Monoparental = Monoparental Compuesta = Compuesta, Hogar familiar amplio compuesto, simultaneas
Localidad de habitación / Localidad de atención	Usaquén = 1 Chapinero = 2 Santa fe = 3 San Cristóbal = 4 Usme = 5 Tunjuelito = 6 Bosa = 7 Kennedy = 8 Fontibón = 9 Engativá = 10 Suba = 11 Barrios Unidos = 12 Teusaquillo = 13 Los Mártires = 14 Antonio Nariño = 15 Puente Aranda = 16 La Candelaria = 17 Rafael Uribe = 18

¹ Se realizó el proceso de imputación en variables clave para el estudio, donde se detectaba un alto porcentaje de información sin identificar o con necesidades de actualización. En este sentido, la imputación se realiza siguiendo la relación con otras variables, donde exista información que permita complementar los datos de los que no se disponen de manera expresa.

Variable	Uniformización y limpieza
	Ciudad Bolívar = 19 Sumapaz = 20 Actualizar/Sin información = 99
Tipo de apoyo	A = Apoyo Económico Tipo A B = Apoyo Económico Tipo B B Desplazado = Apoyo Económico Tipo B Desplazado C = Apoyo Económico Tipo C
Área Predio	1 = Urbano, Urbano Sin Dirección 2 = Rural 3 = Sin Información
Tipo de Vivienda	Residencia/Paga diario = Cuarto o cuartos, Inquilinato, Residencia, Paga diario Institución = Institución Casa/Casalote = Casa o apartamento, Casalote, Lugar de Trabajo, Rancho, Finca Calle = Cambuche, Calle, Puente, Refugio natural, Caño, Rivera del Río, Parche Sin información = No aplica, Sin información
Estado Civil	Soltero/a = Sotero-a, Soltero/a Separado/a o Divorciado/a= separado/a o Divorciado/a, Separado-a o Divorciado-a Viudo/a = Viudo/a, Viudo-a Casado/a/Unión Libre = Casado/a, Casado-a, Union Libre, Union Marital de Hecho No aplica = No aplica, Sin información
Nivel Educativo	Ninguno = Ninguno, Educación desde lo propio, Ambito Famili Primera Infancia, Ambito Instit Primera Infancia, Salacuna O Maternal Básica Primaria/Primaria Incompleta = Basica Primaria, Preescolar Básica Secundaria y Media = Básica Secundaria y Media Educación Superior / Educación Superior Incompleta = Postgrado Incompleto, Postgrado Completo, Universitario Incompleto, Universitaria Completa, Técnico, Tecnológico

Variable	Uniformización y limpieza
Actividad Principal	Trabajando = Trabajo Informal, Trabajo Formal, Trabajando Oficios Del Hogar/Trabajo No Remunerado= Oficios Del Hogar, Trabajo No Remunerado, Hogar Buscando Trabajo = Buscando Trabajo Pcd Permanente Para Trabajar = PCD Permanente Para Trabajar Rentista/Jubilado = Rentista, Jubilado / Pensionado Cuidador = Cuidador-A Sin Actividad/No Aplica = Sin Actividad, No Aplica, Sin Información, Ninguna De Las Anteriores
Afiliación Salud	Si = SI No = NO Sin Información = Sin Información
Etnia	Negro/A Mulato/A Afrocolombiano/A Raizal Palenquero = Palenquero De San Basilio, Raizal San Andrés-Providencia, Negro Mulato Afrocolombiano, "Negro/A Mulato/A Afrocolombiano/A O Afro Indígena = Indígena Rom (Gitano) = Rom (Gitano) No Aplica = Ninguno De Los Anteriores, Sin Pertenencia Etnica, No Aplica
Condiciones de Vivienda	Aceptable = Aceptable, Buen Estado Ruina = Ruina, Demolición Sin Información = Sin Información, No Aplica, Inconsistente
Estrato	Sin Estrato = 0 1 = Estrato 1 2 = Estrato 2 3 = Estrato 3 4 = Estrato 4, Estrato 5, Estrato 6 9 = Sin Información
Actuación Actual	En Atención = En Atención Atendido = Atendido Transferido/Sin Información = Transferido, Sin Información

Variable	Uniformización y limpieza
Año Ingreso	Año que sale de la substracción de los primeros cuatro dígitos asociados a la fecha de ingreso al programa.
Orientación Sexual	Heterosexual = Heterosexual Homosexual = Homosexual, Gay, Lesbiana No Informa = No Informa, No Actualizado, No Aplica

Fuente: Elaboración propia equipo de investigación.

Posteriormente, se realizó la imputación de las variables asociadas a la localidad de habitación, persona cuidadora y limitación en el funcionamiento humano. En el primer caso, la localidad de habitación, se seleccionó la variable específica de habitación, la localidad de atención y el apoyo económico de tipo C, teniendo en cuenta que este tipo solo se entrega a la población que reside dentro de la localidad donde aplicó al servicio. Teniendo estas variables, lo que se realizó fue la imputación de quienes en la variable de localidad de habitación tenían el código 99 (Sin información), pero son beneficiarios del apoyo tipo C y, por tanto, registraban localidad de atención, la cual se asumió como la localidad de residencia, reduciendo de manera significativo los datos de población sin localidad de habitación.

En el segundo caso, se imputó y complementó la información asociada a quienes son personas cuidadoras. Para esta variable se tiene una clasificación de 0 y 1, donde 0 es que no cumple esta condición y 1 si la cumple; por tanto, es registrada como persona cuidadora. Sin embargo, se observó información faltante para esta variable por lo que se usó otro complemento asociado a la ocupación, lo que mejora la observación sobre esta condición.

En el proceso de imputación, se estableció como no cuidadores a quienes no tenían ninguna opción de respuesta. Luego, se procedió a usar la variable tuviera un 0 en la opción de -variable- Persona Cuidadora, para las personas que registraban ser cuidadores en ocupación se entendió que debían aparecer de la misma forma en la variable de personas cuidadoras, lo que mejoró significativamente el alcance de la variable y señaló, particularmente la labor de las mujeres en esta área.

Asimismo, es necesario hacer la salvedad de que información, asociada a las personas que realizan o ejercen el rol de cuidadores, puede no estar incluida debido a que esta población no se reconoce como tal; asociando el trabajo del cuidado a una función esperada dadas las relaciones de parentesco, situación que revela la complejidad de la observación de este fenómeno.

En el último caso, la estructuración de la presencia de dificultades graves en el funcionamiento humano y el nivel de gravedad de éste se realizó de la siguiente manera: se seleccionó el código IDPERSONA única,

el estado de situación de discapacidad, el tipo de discapacidad, las 8 condiciones asociadas al funcionamiento humano y la ocupación expresada en la actividad principal. Posteriormente, se juntan en una sola variable las 8 condiciones asociadas a funcionamiento humano y, a su vez, se crea una nueva variable en la que se consigna el nivel de dificultad; ésta va de 1 a 4, donde los dos últimos niveles representan los grados más altos (Sí, con mucha dificultad y no puede hacerlo).

Terminada la clasificación de nivel de dificultad, se establecen como personas con un funcionamiento humano grave a quienes tienen los grados 3 y 4; posteriormente, se realiza un último ajuste con relación a la ocupación, precisamente con quienes señalan una incapacidad permanente para trabajar. Se selecciona a la persona con esta ocupación y se establece en la categoría de funcionamiento humano con dificultades graves. Este procedimiento denota un mejoramiento en el entendimiento del comportamiento de la afectación por condiciones de salud en la población que participa en el servicio de Apoyos Económicos.

Aplicadas las fases de uniformización, limpieza e imputación de la información, con base en la información por persona única, se realizaron los procesamientos asociados a: personas adultas mayores según sexo, localidad de habitación y tipología del servicio de Apoyo Económico, pertenencia étnico-racial, condición de víctima del conflicto armado, por tipología de hogar, estado civil, nivel académico alcanzado, actividad principal, limitaciones asociadas al funcionamiento humano, personas cuidadoras y tipo de vivienda en la que habitan.


4. Resultados

Para responder a las preguntas que guiaron este estudio y avanzar hacia los objetivos propuestos, se emprendió un análisis cuantitativo. Este ejercicio partió de la información registrada en el Sistema de Registro de Beneficiarios (SIRBE), que permitió conocer en detalle las características de las personas que reciben los Apoyos Económicos. A partir de estos datos, correspondientes al periodo 2022-2025 (mayo), fue posible acercarse de manera completa a la realidad de esta población y comprender cómo se ha configurado el acceso al servicio a lo largo de estos años.

4.1 Caracterización Sociodemográfica de participantes del servicio Apoyos Económicos

El servicio de Apoyos Económicos dispuesto por el Distrito se ha configurado como una de las principales formas de atención hacia la población con vulnerabilidad económica, la cual es entendida:

Como un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado, dañado o mermado en su bienestar ante cambios o permanencias de situaciones externas o internas. En el caso particular de la vulnerabilidad social de sujetos y colectivos de población, ésta se expresa como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el

entorno, así como por situaciones de desigualdad estructural y exclusión socioeconómica derivada de marcadores sociales como el género, la pertenencia étnica-racial, la clase social, la orientación sexual, entre otras  (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024).

En el caso de las personas mayores, los Apoyos Económicos de tipo A, B, B desplazado y C, han presentado un alcance significativo, tanto de cobertura geográfica como en condiciones sociodemográfica de la población, consignadas en el Sistema de Registro de Beneficiarios (SIRBE). La población atendida ronda entre 91.668 personas mayores en 2022, provenientes de todas las localidades de la ciudad, y de 105.876 en 2024 (una variación positiva de 15,5% con respecto al año 2022), el máximo nivel que llegó a registrar el sistema, previo a la transformación del servicio con los ajustes a la oferta de programas sociales implementada por la Alcaldía con la Estrategia de Ingreso Mínimo Garantizado (EIMG).

Los primeros aspectos que revela la información recopilada por SIRBE para el periodo 2022-2025 (mayo), corresponden a la distribución de la población participante entre hombres y mujeres. Se debe señalar que para 2025, solo se encuentra población vinculada al servicio de Apoyo Económico tipo C, debido a que los demás tipos entraron a hacer parte de la Estrategia Ingreso Mínimo Garantizado (EIMG) durante 2024 y 2025. Asimismo, se observa un subregistro en la variable sexo, ya que durante todo el período observado únicamente se reportaron cinco (5) personas que se auto reconocieron como intersexuales, lo cual puede estar asociado a limitaciones en el proceso de captura de la información o en el autor reconocimiento de esta categoría.

Tabla 5. Personas Mayores participantes del servicio Apoyos Económicos según sexo, año y tipología.

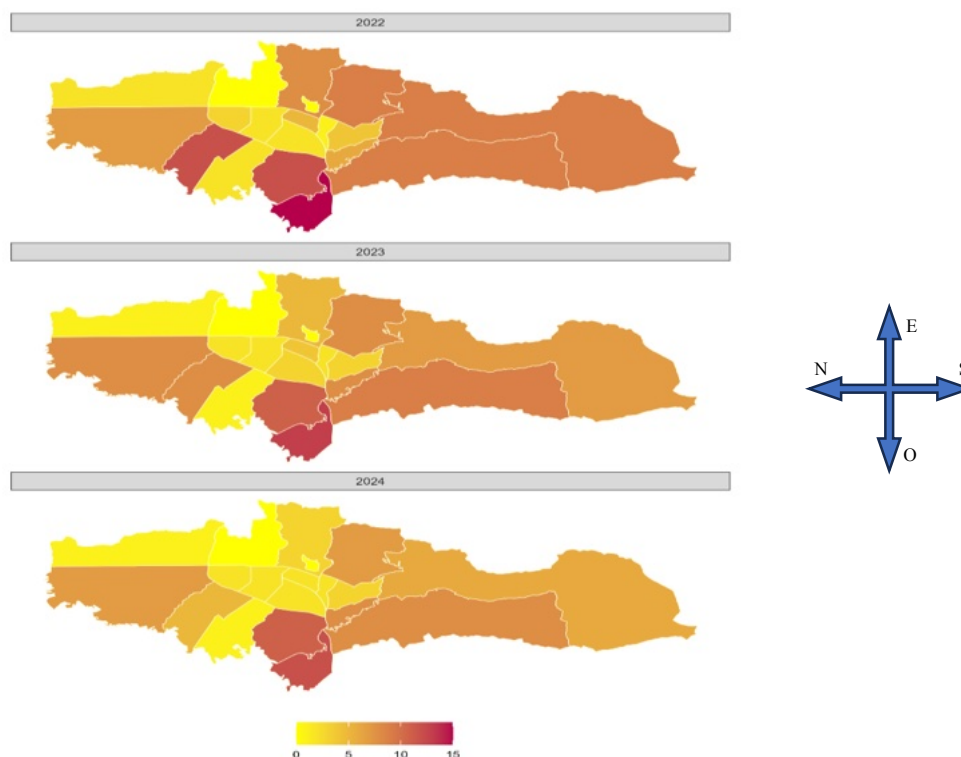
Año	Tipo Apoyo	Hombres	Mujeres	(%) Hombres	(%) Mujeres
2022	A	46	79	36,8	63,2
	B	13341	27.768	32,5	67,5
	B Desplazado	457	638	41,7	58,3
	C	15327	34.012	31,1	68,9
2023	A	38	68	35,8	64,2
	B	12467	27.906	30,9	69,1
	B Desplazado	417	638	39,5	60,5
	C	18048	46.589	27,9	72,1
2024	A	33	59	35,9	64,1
	B	11884	27.830	29,9	70,1
	B Desplazado	403	636	38,8	61,2
	C	17665	47.364	27,2	72,8
2025	C	17223	46.503	27,0	73,0

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Se observa una marcada presencia femenina en cada uno de los tipos del servicio señalando las necesidades de apoyo en la vejez de esa población, esta situación responde a que las mujeres suelen enfrentar mayores barreras para la generación de ingresos y para la disponibilidad de tiempo destinado a actividades de subsistencia, factores que inciden de manera significativa en sus condiciones de vida en esta etapa.

En relación con la presencia del servicio en términos geográficos, es posible visualizar las localidades con más participantes y los sectores en donde las personas mayores necesitan más apoyo en la satisfacción de necesidades económicas. Esta caracterización se da manera diferencial, a nivel de localidad, tipo de apoyo y vigencia (entendida como año).

Mapa 1. Georeferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo A, según localidad, (2022-2024).



Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

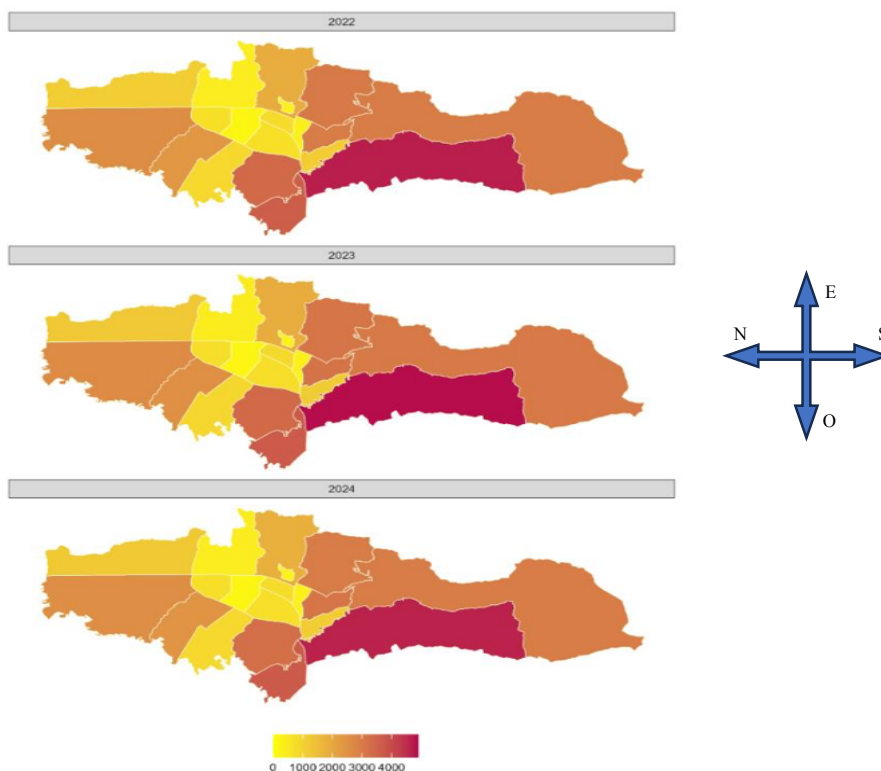
En el caso de la población participante en el tipo A del servicio, se observa una alta concentración en localidades del suroccidente y sureste de la ciudad, particularmente en Kennedy, Engativá y Bosa.

Posteriormente, se destacan localidades del noroccidente y del centro, como Suba, Santa Fe y San Cristóbal. Esta distribución evidencia tanto continuidades como cambios en las necesidades de apoyo de la población mayor. Por ejemplo, entre 2022 y 2024 se registra un ligero descenso en el número de personas atendidas en localidades como Engativá, Barrios Unidos, Los Mártires y Rafael Uribe, lo cual responde a dinámicas propias de esta tipología del servicio.

No obstante, esta variación no implica necesariamente una disminución en la atención general brindada, dado que parte de la población puede estar siendo atendida a través de otros tipos del servicio, como la B, B desplazado o la C.

En los tipos restantes del servicio, se evidencia una mayor complejidad y, a su vez, mayor precisión dado el alcance no sólo en términos geográficos sino en la cantidad de personas que están presentes en la atención de estas tipologías, abiertamente más amplias que la ya observada.

Mapa 2. Georreferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo B, según localidad (2022-2024).

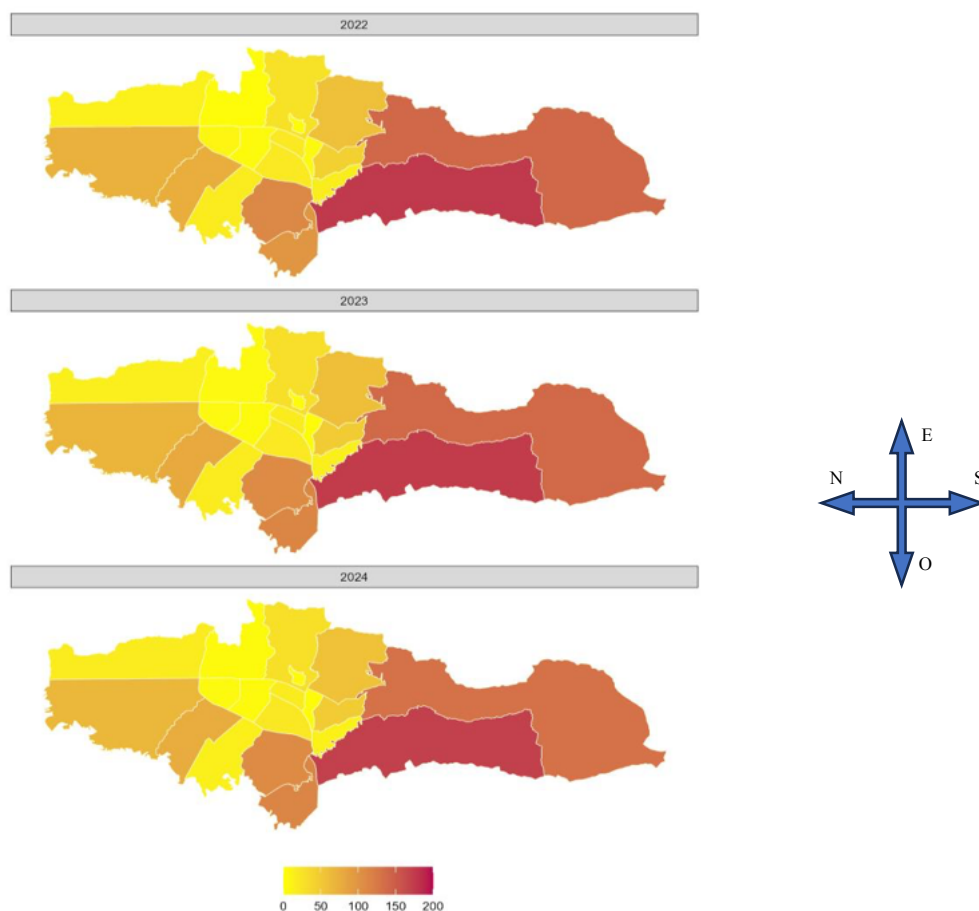


Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

En lo que respecta al Apoyo Económico tipo B, se observan de manera más clara los cambios en la atención que cubre entre 39.714 y 41.109 habitantes. En las 19 localidades con presencia urbana, se evidencian disminuciones, aunque limitadas, entre 2022-2024, en Usaquén, Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, Usme, Kennedy, Fontibón, Suba y La Candelaria. Situación que puede estar relacionada con la entrada del programa IMG u otras subvenciones provenientes del nivel nacional; o, con la superación de condiciones de vulnerabilidad o, con el incumplimiento de requisitos asociados con la permanencia en el servicio.

Por otra parte, las demás localidades experimentaron aumentos en la oferta de cupos para este tipo de Apoyo Económico, situación que puede asociarse con menores ingresos. Se evidencia alta permanencia en el sur-occidente de la ciudad, especialmente en Ciudad Bolívar y Bosa, localidades que llegan a representar cerca de la cuarta parte del total de la población atendida dentro del servicio.

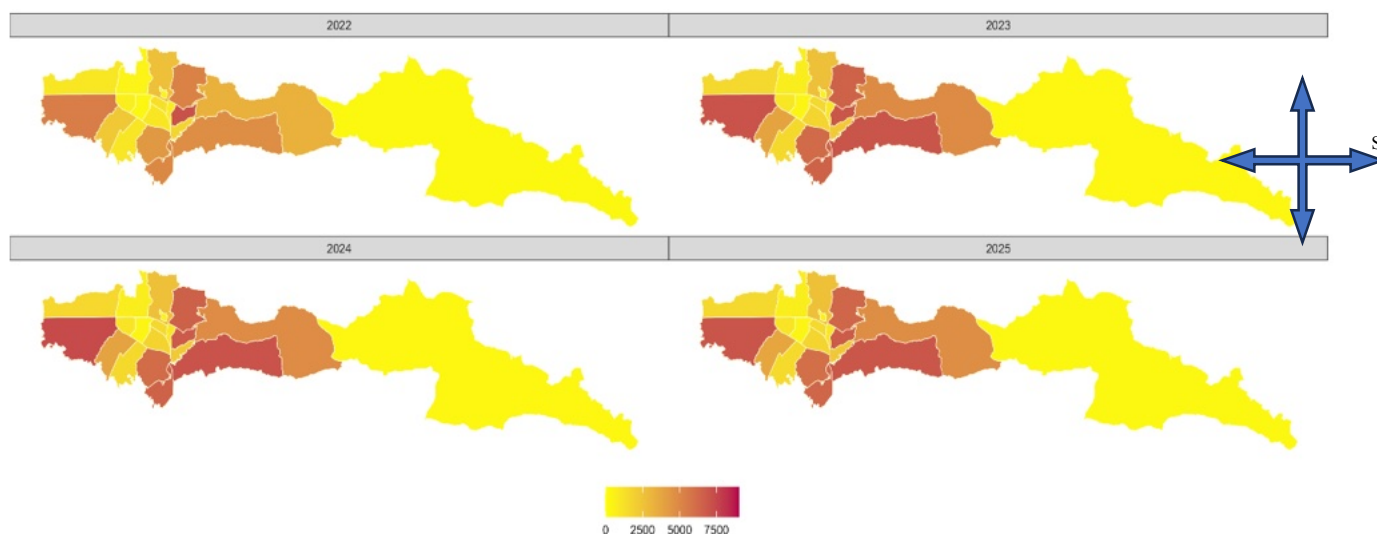
Mapa 3. Georreferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo B Desplazado, según localidad (2022-2024).



Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Para la población víctima del conflicto, adscrita en la tipología B Desplazado, se encuentra una presencia mayoritaria en espacios del sur-occidente y sur-oriente de la ciudad, particularmente en Bosa, Kennedy, Ciudad Bolívar y Usme, lo que denota la necesidad de reforzar servicios en estas localidades con programas diferenciales que apoyen de manera integral la subsistencia de esa población

Mapa 4. Georreferenciación de las personas mayores atendidas en el servicio de Apoyos Económicos tipo C, según localidad (2022-2025).



Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

La tipología C del servicio presenta grandes diferencias debido a su naturaleza y al requisito de habitación en la localidad donde recibe el apoyo económico, pues de ella provienen los fondos. El mapa abarca, a diferencia de los anteriores, el año 2025, ya que este servicio ha sido de los últimos en trasladarse a la estrategia IMG. Así mismo, se establece la presencia de residentes en las 20 localidades de Bogotá con la inclusión de Sumapaz, localidad no registrada en las tipologías anteriores.

Se advierte un crecimiento fuerte para los años 2023-2024, en sintonía con una mayor disponibilidad de cupos, por tanto, mayor cobertura de la población en las localidades. Las localidades al sur de la ciudad atienden grandes poblaciones, en comparación con las localidades del norte de la ciudad, con excepción de Suba y Engativá. Ahora, la observación sobre condiciones de vulnerabilidad y cantidad de personas atendidas debe verse con cautela, dado que cada localidad tiene poblaciones muy diferentes y la población mayor de 60 años puede representar una mayor o menor proporción, como lo han demostrado ejercicios demográficos sobre las estructuras poblacionales de cada localidad.

Nuevamente, las necesidades de mayor atención se dan en las localidades del sur y centro de la ciudad, donde la población de personas mayores cuenta con menos recursos económicos o con menor posibilidad

para generarlos. Sin embargo, deben tenerse presentes las redes de apoyo familiares u otras, que serán abordadas dentro de las condiciones sociodemográficas de la población en atención.

Un aspecto crucial, respecto al apoyo económico tipo C, que es el programa con mayor alcance geográfico y poblacional, es la variación presentada entre 2022-2025 en cuanto a la ampliación de atención, con una variación positiva del 29,2% en Bogotá, y en las localidades de entre 9,1% (Sumapaz) y 79,1% (Puente Aranda). Los casos con mayor variación positiva son Chapinero (53,4%), Barrios Unidos (55,3%), Usaquén (56,9%), Engativá (62,8%) y Puente Aranda (79,1%). Solamente dos localidades experimentaron cambios negativos: Santa Fe con -2% y Rafael Uribe con -5,1%. Lo anterior puede estar relacionado con el proceso de transición del servicio o con las dinámicas de movimiento de la población, que pudo haber experimentado migraciones internas entre localidades.

En los siguientes apartados asociados al análisis cuantitativo de la información registrada en el SIRBE, se estipula que se procederá con distintos niveles de desagregación, principalmente los asociados, al sexo, la vigencia y la localidad, dado que son en estos niveles donde se presenta robustez en la información.

4.2 Etnia

El autorreconocimiento étnico-racial es uno de los componentes con menos información de la población participante en el servicio de Apoyos económicos, situación que despierta preocupación sobre posibles subregistros por parte de las instituciones o la no información de parte de los beneficiarios. Los datos disponibles revelan, en la población atendida entre los años 2022 (91.668) y 2025 (63.729), porcentajes limitados de autorreconocimiento tanto para hombres como para mujeres.

Tabla 6. Porcentaje de población mayor de 60 años por autorreconocimiento étnico-racial y por sexo, (2022-2025).

Etnia	2022	2023	2024	2025
Hombre				
Indígena	0,32%	0,35%	0,43%	0,54%
Negro/a Mulato/a Afrocolombiano/a Raizal Palenquero	0,41%	0,50%	0,62%	0,53%
Rom (Gitano)	0,03%	0,04%	0,05%	0,05%
No Aplica	99,24%	99,12%	98,90%	98,87%
Mujer				
Indígena	0,38%	0,45%	0,53%	0,54%
Negro/a Mulato/a Afrocolombiano/a Raizal Palenquero	0,39%	0,51%	0,62%	0,60%
Rom (Gitano)	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%
No Aplica	99,22%	99,02%	98,83%	98,85%

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Para los hombres, en el conjunto de las identidades étnico-raciales, se observa un pequeño crecimiento, los porcentajes van de 0,76% en 2022 a 1,13% en 2025; algo similar ocurre con las mujeres: 0,78% en 2022 y 1,15% en 2025. A pesar de este panorama, es visible la mejoría del registro de la información de la identificación étnico-racial, que al principio no lograba alcanzar 1% de la población y que en 2025 ya se posiciona sobre este valor. No obstante, es necesario aplicar distintas medidas que permitan mejorar este tipo de información paulatinamente.

4.3 Víctimas del conflicto

Respecto a la población reconocida como víctima del conflicto se observa la relevancia que ocupan las localidades al sur y centro de la ciudad como lugares de residencia, demandando una oferta social más amplia en estas áreas buscando mejorar la calidad de vida de este grupo poblacional.

Tabla 7. Porcentaje de población mayor de 60 años víctima del conflicto por localidad y por sexo, (2022-2025).

Localidad	Hombres (%)				Mujeres (%)			
	2022	2023	2024	2025	2022	2023	2024	2025
Usaquén	10	19	18	6	35	45	43	19
Chapinero	3	12	12	9	15	20	21	11
Santa fe	43	58	62	27	53	60	65	28
San Cristóbal	58	70	75	48	135	162	169	104
Usme	77	89	88	45	140	179	192	136
Tunjuelito	29	34	32	20	49	63	63	31
Bosa	136	185	177	79	301	415	450	243
Kennedy	166	217	211	108	364	433	433	204
Fontibón	16	19	14	5	29	36	38	25
Engativá	26	33	33	8	63	86	85	36
Suba	53	64	70	44	109	143	144	92
Barrios Unidos	12	17	17	13	15	23	25	19
Teusaquillo	6	7	6	3	5	6	9	4
Los Mártires	33	44	46	33	29	36	37	20
Antonio Nariño	15	18	17	12	14	21	21	19
Puente Aranda	30	36	36	19	76	95	96	59
La Candelaria	11	9	12	7	7	9	10	6
Rafael Uribe	55	50	49	32	122	127	127	79
Ciudad Bolívar	186	229	218	118	359	442	441	210
Sumapaz	45	49	45	45	51	51	52	50
Sin Información	138	108	104	0	241	244	240	0

Total	1.148	1.367	1.342	681	2212	2696	2761	1395
-------	-------	-------	-------	-----	------	------	------	------

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

El panorama para los hombres evidencia una tendencia clara: Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa se consolidan como las localidades con mayor presencia de personas reconocidas como víctimas del conflicto armado. A la vez, son los territorios donde se observa un mayor acceso a la oferta institucional, especialmente debido a la ampliación de recursos destinados a los apoyos económicos en particular los de la tipología C durante los años 2023 y 2024.

La creciente concentración de población víctima en estas localidades fortalece estos lugares como lugares de residencia, lo que tiene varios efectos. Por un lado, profundiza las condiciones de precariedad que caracterizan estos territorios y que inciden en la subsistencia diaria de sus habitantes. Por otro, incrementa la presencia y activación de redes de apoyo comunitario y solidario. Finalmente, refleja que estas zonas ofrecen opciones de vivienda y manutención con costos más accesibles, lo que influye en la decisión de asentamiento.

Para el caso de las mujeres, la tendencia es aún más marcada que en los hombres. En prácticamente todas las localidades y a lo largo de todos los años analizados, la presencia de mujeres es mayoritaria. Las únicas excepciones se presentan en Teusaquillo (2022–2023), Los Mártires (2022–2025), Antonio Nariño (2022) y La Candelaria (2022–2025). En consecuencia, solo en dos localidades del centro de la ciudad Los Mártires y La Candelaria la presencia de mujeres no supera a la de los hombres de manera consistente durante el periodo estudiado.

La preponderancia de la población femenina evidencia dinámicas particulares asociados a mayores índices de sobrevivencia, así como a condiciones socioeconómicas que pueden acentuar su situación de vulnerabilidad. Además, su presencia mayoritaria también podría relacionarse con un conocimiento más amplio de la oferta social disponible y con una disposición más activa a acceder a estos servicios para mitigar las condiciones adversas que enfrentan.

Es de resaltar la mejoría de la información en cuanto a la disminución de datos perdidos, a la localidad de habitación, facilitando la identificación zonal de necesidades y el robustecimiento de los sistemas de atención y captación de la información.

4.4 Tipo de familia

La presencia o ausencia de una red de apoyo es esencial en los estudios sobre envejecimiento; sobre todo, conocer aspectos de la vida de las personas mayores que agraven su sobrevivencia por las vulnerabilidades que pueden existir y profundizarse no solo desde una perspectiva económica o de habitación.

Tabla 8. Porcentaje de población de personas mayores según tipología de hogar y apoyo económico entre 2022-2025.

Tipo	Año	Compuesta (%)	Extenso (%)	Monoparental (%)	Nuclear (%)	Sin Núcleo (%)	Unipersonal (%)	Sin Actualizar (%)
A	2022	8,00	19,20	13,60	14,40	5,60	31,20	8,00
	2023	11,32	19,81	11,32	11,32	9,43	33,02	3,77
	2024	10,87	17,39	7,61	19,57	14,13	28,26	2,17
B	2022	8,07	21,36	12,95	11,77	9,65	29,03	7,18
	2023	7,94	20,57	12,54	14,20	10,74	30,05	3,95
	2024	8,26	18,20	7,26	22,83	11,93	28,04	3,47
B Desplazado	2022	8,13	25,48	13,33	14,16	8,04	23,93	6,94
	2023	8,44	25,21	12,70	15,45	9,86	25,12	3,22
	2024	8,37	20,50	7,03	27,62	9,91	24,06	2,50
	2025	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
C	2022	7,92	22,16	11,33	16,10	8,00	22,81	11,69
	2023	7,70	20,94	9,18	19,66	9,83	24,09	8,61
	2024	7,57	18,88	5,00	26,90	12,08	23,98	5,59
	2025	7,89	16,87	3,48	29,78	13,03	22,86	6,09

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

La información es determinante, cerca del 20% de la población pertenece a hogares unipersonales, lo que puede implicar vidas más solitarias en la vejez junto a necesidades de subsistencia y cuidado en una población que ya empieza a presentar condiciones de dependencia asociada a múltiples factores. Es así, que, sin importar el tipo de Apoyo Económico o el año, los hogares de estructura unipersonal están entre el 22,81% y el 33,02%, solo con la excepción de las personas mayores participantes en el apoyo B Desplazado para el año 2025, situación que puede deberse al proceso de transición del programa hacia la oferta sectorial de la estrategia IMG.

A la par de la alta presencia de estructuras familiares unipersonales, se observan altos porcentajes de población en hogares extensos y nucleares, que aportan entre 31,13% (para el año 2023 y Apoyo tipo A) y 48,12% (para el año 2024 y Apoyo tipo B Desplazado). Este escenario, con alta presencia de personas en hogares unipersonales, nucleares y extensos, presenta las complejidades derivadas de los cambios demográficos en la ciudad y requiere políticas públicas que aborden las temáticas de quienes están solos y de quienes se encuentran acompañados, pero pueden requerir acciones especiales de cuidado o siguen siendo pilares del sostenimiento de sus respectivos hogares.

Tabla 9. Porcentaje de población masculina mayor de 60 años según tipología de hogar, apoyo económico y estado civil.

Estado Civil	Tipo	Compuesta	Extenso (%)	Monoparental (%)	Nuclear (%)	Sin Núcleo (%)	Unipersonal (%)	Sin Actualizar (%)
Casado/a/Unión Libre	A	10,20	10,20	4,08	46,94	16,33	6,12	6,12
Separado/a Divorciado/a		8,70	13,04	13,04	0,00	4,35	56,52	4,35
Soltero/a		5,13	5,13	0,00	2,56	7,69	74,36	5,13
Viudo/a		50,00	0,00	0,00	50,00	0,00	0,00	0,00
Casado/a/Unión Libre	B	7,27	17,27	2,49	31,36	28,36	8,27	4,97
No Aplica		6,52	15,22	2,17	19,57	8,70	41,30	6,52
Separado/a Divorciado/a		6,75	11,62	6,68	6,87	3,35	60,47	4,26
Soltero/a		7,19	9,42	4,49	8,06	4,31	62,22	4,32
Viudo/a		6,95	20,49	13,65	7,81	3,71	43,57	3,82
Casado/a/Unión Libre	B_ Desplazado	8,61	23,26	2,42	30,51	20,24	11,63	3,32
Separado/a Divorciado/a		14,37	13,79	14,94	6,32	2,87	46,55	1,15
Soltero/a		8,09	13,59	6,15	9,71	4,21	51,78	6,47
Viudo/a		5,38	16,15	14,62	9,23	1,54	46,92	6,15
No Aplica		0,00	33,33	0,00	0,00	33,33	0,00	33,33
Casado/a/Unión Libre	C	7,44	17,23	2,21	37,96	18,52	8,42	8,22
No Aplica		3,13	9,38	6,25	9,38	0,00	46,88	25,00
Separado/a Divorciado/a		5,64	11,65	5,48	12,45	6,79	50,20	7,79
Soltero/a		6,57	10,17	3,39	14,14	8,11	48,36	9,26
Viudo/a		7,66	21,40	8,28	11,73	6,67	37,68	6,58

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Los datos evidencian que, en el caso de los hombres, los hogares unipersonales presentan un incremento significativo, con porcentajes que oscilan entre el 41,3 % y el 74,36 %. Este comportamiento muestra variaciones asociadas tanto al tipo de unión como al sexo de la persona mayor, e incluso se observan porcentajes elevados entre quienes no registran información sobre su estado civil. En este sentido, las personas mayores que conforman hogares unipersonales corresponden predominantemente a hombres solteros, divorciados o viudos, lo cual invita a reflexionar sobre los factores que inciden en que los hombres lleguen a conformar este tipo de hogares tras haber convivido previamente en otras formas de relación y tipologías familiares.

En contraste con la preponderancia de los hogares unipersonales, se observa cómo se señaló previamente que los hogares extensos y nucleares continúan teniendo un peso relevante. Estos se concentran principalmente en hombres cuyo estado civil corresponde al matrimonio o a la unión libre.

Tabla 10. Porcentaje de población femenina mayor de 60 años según tipología de hogar y estado civil.

Estado Civil	Tipo	Compu esta (%)	Exten so (%)	Monopar ental (%)	Nucle ar (%)	Sin Núcleo (%)	Unipers onal (%)	Sin Actualiza r (%)
Casado/a/Unión Libre	A	15,38	19,23	3,85	3,85	38,46	3,85	15,38
Separado/a Divorciado/a		14,29	33,33	14,29	9,52	0,00	28,57	0,00
Soltero/a		10,13	22,78	12,66	10,13	5,06	32,91	6,33
Viudo/a		6,25	26,25	21,25	12,50	5,00	27,50	1,25
Casado/a/Unión Libre	B	7,35	19,51	3,48	30,36	26,81	7,31	5,19
No Aplica		6,06	17,17	12,12	6,06	9,09	33,33	16,16
Separado/a Divorciado/a		7,59	24,37	18,87	10,65	3,44	30,19	4,88
Soltero/a		9,80	20,57	14,55	11,42	4,18	34,68	4,79
Viudo/a		8,52	28,05	18,99	10,34	3,03	25,72	5,36
Casado/a/Unión Libre	B Desplazado	8,51	28,12	4,16	29,90	18,61	5,35	5,35
Separado/a Divorciado/a		5,40	26,99	16,48	15,63	3,13	28,98	3,41
Soltero/a		8,80	24,37	15,74	15,91	4,57	25,72	4,91
Viudo/a		8,01	29,44	21,86	10,82	1,73	25,11	3,03
No Aplica		0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	50,00	50,00

Estado Civil	Tipo	Compu esta (%)	Exten so (%)	Monopar ental (%)	Nucle ar (%)	Sin Núcleo (%)	Unipers onal (%)	Sin Actualiza r (%)
Casado/a/ Unión Libre	C	8,03	19,36	3,05	36,95	17,30	7,76	7,55
No Aplica		9,80	13,73	19,61	7,84	5,88	29,41	13,73
Separado/a O Divorciado/a		7,51	23,34	12,38	16,83	6,59	25,79	7,57
Soltero/a		8,74	20,15	8,77	17,70	7,86	28,74	8,05
Viudo/a		7,39	26,58	12,85	15,51	6,13	25,25	6,30

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

En comparación con la población masculina, la diferencia es más evidente en las mujeres. Si bien se observa una mayor presencia de hogares unipersonales, esta no resulta tan pronunciada ni presenta variaciones significativas a lo largo del periodo analizado, oscilando entre el 25,11 % y el 34,68 %. Se identifica un valor atípico que alcanza el 50 %; no obstante, este corresponde a población que no registró información sobre su estado civil, por lo que debe interpretarse con cautela.

Esta situación, refleja que las mujeres permanecen en hogares diferentes a la tipología unipersonal, ya sea por su papel de cuidadoras o por la presencia de lazos más fuertes con otros miembros del hogar, sean hijos, hermanos u otros. Esto se observa en el peso de los hogares extensos, donde las cifras oscilan de 13,73% a 33,33%.

4.5 Educación y Actividad principal

El aspecto educativo cobra especial relevancia con respecto al tipo de hogar en el que se establecen los beneficiarios, siendo que se presenta una presencia significativa de hogares unipersonales, según el nivel de formación académica, aspecto que podría tener relación con el establecimiento de relaciones y de redes de apoyo.

Tabla 11. Porcentaje de población de personas mayores según nivel académico alcanzado y tipología de hogar, 2022-2025.

Año	Nivel Educativo	Compuesta (%)	Extenso (%)	Monoparental (%)	Nuclear (%)	Sin Núcleo (%)	Unipersonal (%)	Sin Actualizar (%)
2022	Básica Primaria/Primaria Incompleta	7,9	22,6	12,0	14,5	9,5	24,9	8,6
	Básica secundaria y Media	7,7	19,6	12,7	14,7	8,9	30,4	6,0
	Educación Superior/ Educación Superior Incompleta	7,0	15,6	12,6	13,2	7,5	41,4	2,7
	Ninguno	8,8	21,8	11,7	12,1	5,9	22,2	17,6
	No Aplica	10,8	2,7	0,0	5,4	2,7	16,2	62,2
2023	Básica Primaria/Primaria Incompleta	7,6	21,5	10,5	17,8	10,8	25,7	6,0
	Básica secundaria y Media	7,3	18,9	10,3	19,0	10,4	29,4	4,7
	Educación Superior/ Educación Superior Incompleta	7,0	15,4	10,2	17,3	9,5	38,1	2,5
	Ninguno	9,4	21,1	10,6	14,6	7,5	24,0	13,0
	No Aplica	12,5	0,0	0,0	0,0	0,0	37,5	50,0
2024	Básica Primaria/Primaria Incompleta	7,8	19,1	6,0	25,7	12,2	24,9	4,4
	Básica secundaria y Media	7,1	17,0	5,2	26,7	12,7	27,9	3,4
	Educación Superior/ Educación Superior Incompleta	7,1	15,1	4,5	23,3	11,6	36,3	2,1
	Ninguno	9,3	19,6	06,3	22,3	10,2	23,6	8,6
	No Aplica	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
2025	Básica Primaria/Primaria Incompleta	7,8	17,6	3,6	30,2	13,0	22,0	5,8
	Básica secundaria y Media	7,4	15,0	3,2	30,4	13,8	25,2	5,1
	Educación Superior/ Educación Superior Incompleta	8,2	13,5	2,4	27,2	12,8	31,6	4,3
	Ninguno	9,2	17,0	3,6	27,4	11,7	21,9	9,3

Año	Nivel Educativo	Compuesta (%)	Extensa (%)	Monoparental (%)	Nuclear (%)	Sin Núcleo (%)	Unipersonal (%)	Sin Actualizar (%)
	No Aplica	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

La relación entre el nivel educativo y la estructura familiar de los participantes en el servicio de Apoyos Económicos muestra que quienes poseen mayores niveles de formación suelen conformar hogares unipersonales. Sin embargo, debe tomarse con precaución esta interpretación, debido a que el número de personas mayores con un nivel de educación superior no suele ser muy alto y, determina esta composición familiar, al menos en lo que se refiere a esta población en específico.

Por otra parte, sobresalen los hogares extensos y nucleares que, sin importar el nivel académico de formación, se establecen entre 13,5% y 22,6% para las estructuras familiares extensas y entre 12,1% y 30,4% para las familias nucleares; estas últimas muestran resultados más altos frente a vigencias previas y a otros niveles de formación.

Tabla 12. Porcentaje de población de personas mayores según actividad principal y nivel educativo alcanzado, 2022-2025.

Actividad Principal	Año	Primaria (%)	Secundaria (%)	Superior (%)	Ninguno (%)	No aplica (%)
Buscando Trabajo	2022	57,9	29,7	4,3	8,2	0,0
	2023	55,7	31,8	4,4	8,1	0,0
	2024	55,1	32,6	4,2	8,1	0,0
	2025	52,5	34,8	4,8	7,9	0,0
Cuidador	2022	61,7	26,9	2,1	9,3	0,0
	2023	58,3	30,7	2,9	8,1	0,0
	2024	59,4	29,8	2,8	8,0	0,0
	2025	56,6	33,1	3,3	7,0	0,0
Oficios del Hogar / Trabajo No Remunerado	2022	68,0	15,8	1,1	15,1	0,0
	2023	67,6	17,0	1,1	14,2	0,0
	2024	67,5	17,2	1,1	14,2	0,0
	2025	66,7	18,8	1,3	13,3	0,0
	2022	64,9	16,3	1,4	17,5	0,0

Actividad Principal	Año	Primaria (%)	Secundaria (%)	Superior (%)	Ninguno (%)	No aplica (%)
PCD Permanente Para Trabajar	2023	64,6	17,6	1,8	15,9	0,0
	2024	66,1	15,9	1,5	16,6	0,0
	2025	65,0	16,6	1,9	16,4	0,0
Rentista/Jubilado	2022	74,9	10,1	0,9	14,1	0,0
	2023	75,2	10,4	0,7	13,7	0,0
	2024	75,2	11,3	1,3	12,3	0,0
	2025	71,5	17,4	2,8	8,3	0,0
Sin Actividad/No Aplica	2022	61,6	13,7	1,2	23,4	0,1
	2023	60,8	16,9	1,4	21,0	0,0
	2024	62,2	18,1	1,4	18,3	0,0
	2025	61,8	19,9	1,5	16,8	0,0
Trabajando	2022	64,9	23,8	1,9	9,4	0,0
	2023	63,0	26,1	2,1	8,8	0,0
	2024	62,5	27,1	2,2	8,2	0,0
	2025	61,3	28,4	2,3	8,0	0,0

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Para todos los tipos de ocupación o de actividad principal, los datos revelan que el nivel educativo de las personas beneficiarias se concentra en educación primaria. Lo que denota bajos niveles de formación académica en torno a la población de personas mayores. Al enfocar aspectos relacionados al cuidado y los oficios del hogar, se encuentra que los porcentajes superan la cifra del 60% y, agregándole, quienes poseen educación a nivel de secundaria, se encuentra una concentración entre el 81,1% y el 89,7%, en actividades asociado al cuidado y oficios no remunerados, presentando un panorama complicado respecto a posibilidades de formación en quienes desempeñan tan demandantes tareas.

Esta situación señala claras brechas frente a quienes poseen otro nivel de formación o en su caso, ningún nivel de formación, siendo que estos porcentajes no suelen superar cifras del 16% con relación al desempeño de trabajos no remunerados en el hogar o de cuidado. Este comportamiento expresa un panorama complejo de la población que desempeña estas labores, puesto que no ha experimentado transformaciones importantes.

Una situación peculiar surge entre quienes son rentistas o pensionados, pues más del 70% cuenta con nivel de formación de primaria. Importante señalar que esta población suele ser pequeña en comparación con

otros grupos y no se cuenta con información sobre el monto de los ingresos o la distribución de éstos según la estructura familiar, lo que puede generar distorsiones.

4.6 Funcionamiento Humano

La presencia de limitaciones graves del funcionamiento humano refuerza las vulnerabilidades de la población mayor, especialmente cuando ésta no cuenta con recursos para su propio sostenimiento o no posee redes de apoyo cercanas, particularmente familiares. Es así, que la información de SIRBE ofrece posibilidades para abordar de manera más completa las situaciones no solo económicas sino demográficas y de salud, de personas que han señalado poseer dificultades asociadas a su funcionamiento.

Tabla 13. Número de personas mayores que señalaron tener limitaciones de funcionamiento humano en los niveles más altos según sexo, 2022-2025.

Personas con limitaciones de funcionamiento humano	2022	2023	2024	2025
Hombres	3.077	3.321	3.272	1.868
Mujeres	5.153	5.817	5.669	3.178
Total	8.230	9.138	8.941	5.046

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

La situación es más compleja para las mujeres, que superan las cifras de los hombres en todos los años, lo que expone vulnerabilidades no solo económicas sino de salud y sociodemográficas. Asimismo, el porcentaje de personas con niveles graves de afectación en su funcionamiento se ubica entre el 9% y el 8% para todo el periodo observado, dando cuenta del tamaño de la población que puede requerir servicios complementarios con el fin de mantener condiciones mínimas de calidad de vida.

Ahondando en los casos, específicos de hombres y mujeres y la pertenencia a un tipo de hogar se encuentran marcadas diferencias, como se observa en las siguientes tablas.

Tabla 14. Porcentaje de población mayor de 60 años con limitaciones graves de funcionamiento humano según estructura familiar 2022-2025.

Estructura Familiar	Hombres (%)				Mujeres (%)			
	2022	2023	2024	2025	2022	2023	2024	2025
Compuesta	8,5%	8,4%	7,8%	6,8%	10,8%	10,4%	8,9%	9,1%

Estructura Familiar	Hombres (%)				Mujeres (%)			
Extenso	17,6%	16,2%	14,1%	12,1%	25,4%	23,5%	21,3%	18,9%
Monoparental	7,0%	5,7%	2,5%	1,2%	16,8%	15,1%	7,0%	3,7%
Nuclear	18,8%	21,3%	27,4%	31,6%	12,3%	16,0%	26,2%	30,1%
Sin Actualizar	4,7%	2,9%	2,5%	4,6%	5,7%	3,5%	2,6%	4,9%
Sin Núcleo	12,1%	12,7%	13,4%	14,0%	6,0%	8,1%	11,6%	13,2%
Unipersonal	31,3%	32,9%	32,2%	29,8%	23,1%	23,5%	22,4%	20,1%

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Los hombres registran falta de redes de apoyo familiares debido a que el porcentaje más alto se encuentra en hogares unipersonales, con excepción del último año. Así, la población masculina, aunque tiene un porcentaje menor de limitaciones graves en el funcionamiento humano, suele vivir más sola.

Por otra parte, los hogares extensos y nucleares tienen un alto nivel de representatividad, especialmente el último, que ha ido creciendo a lo largo de este periodo.

En el caso de las mujeres la situación revela un alto porcentaje en hogares unipersonales; sin embargo, esta no es la estructura predominante como sí lo es para los hombres. Las mujeres por su parte tienen mayores concentraciones en hogares extensos, nucleares, sin núcleo y monoparentales, lo que permite identificar una vejez relativamente más acompañada. Esta situación resulta especialmente relevante si se considera que las mujeres registran una mayor afectación asociada a limitaciones graves del funcionamiento humano. No obstante, es relevante esta situación dado que la presencia de condiciones restrictivas de autonomía por razones de salud implica mayores necesidades de cuidado, situación que es transversal para ambos sexos.

Tabla 15. Porcentaje de población mayor de 60 años con limitaciones graves de funcionamiento humano según localidad de habitación, 2022-2025.

Localidad	Hombres				Mujeres			
	2022	2023	2024	2025	2022	2023	2024	2025
Usaquén	2,4%	2,6%	2,8%	3,0%	2,6%	2,8%	3,0%	2,9%
Chapinero	1,3%	1,6%	1,7%	1,3%	0,7%	0,9%	1,0%	0,8%
Santa fe	5,3%	5,4%	6,6%	5,9%	4,7%	4,1%	3,8%	3,5%
San Cristóbal	9,9%	8,9%	9,3%	10,4%	8,2%	8,4%	9,3%	11,3%
Usme	4,4%	4,3%	4,0%	2,6%	4,2%	4,3%	4,5%	4,6%
Tunjuelito	3,9%	4,6%	4,5%	5,8%	4,2%	4,2%	4,3%	4,8%
Bosa	10,2%	10,1%	8,6%	7,5%	11,7%	11,8%	11,2%	11,3%

Kennedy	10,3%	9,6%	8,4%	8,0%	11,1%	11,1%	11,0%	9,9%
Fontibón	1,7%	1,6%	1,7%	1,6%	1,7%	1,4%	1,8%	1,8%
Engativá	6,0%	6,1%	5,5%	3,6%	7,8%	7,8%	7,8%	5,9%
Suba	7,9%	10,7%	12,5%	16,2%	9,1%	10,4%	11,0%	12,5%
Barrios Unidos	1,6%	2,2%	2,3%	2,9%	3,1%	3,7%	3,8%	4,2%
Teusaquillo	0,7%	0,5%	0,6%	0,5%	0,5%	0,7%	0,5%	0,6%
Los Mártires	3,6%	4,1%	4,5%	4,1%	2,4%	3,1%	2,3%	2,0%
Antonio Nariño	1,5%	1,6%	1,6%	2,0%	1,2%	1,3%	1,3%	1,8%
Puente Aranda	2,7%	3,1%	3,3%	3,6%	3,5%	3,6%	3,7%	4,0%
La Candelaria	1,0%	1,0%	1,3%	1,0%	0,7%	0,7%	0,8%	0,7%
Rafael Uribe	8,9%	8,0%	7,7%	7,5%	8,7%	7,8%	7,8%	7,8%
Ciudad Bolívar	15,3%	12,8%	12,0%	10,7%	13,2%	11,4%	10,7%	8,9%
Sumapaz	1,3%	1,3%	1,2%	1,7%	0,7%	0,5%	0,5%	0,8%

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

Ciudad Bolívar presenta datos por encima del 10% de población masculina con dificultades en su funcionamiento, lo que debe analizarse con precaución en relación a sus factores de vulnerabilidad en términos de infraestructura (escasez), recursos económicos limitados y problemáticas socioambientales (contaminación). Luego se encuentran las localidades de Kennedy, Bosa y San Cristóbal, donde las cifras superan o se acercan al 10%. En otras localidades la situación presenta niveles más estables, que se ubican entre el 1% y el 4%, en su mayoría. La observación de la ubicación de esta población según localidades permite comprender de manera más certera las barreras que pueden agregarle mayor vulnerabilidad.

En el caso de las mujeres, la situación de funcionamiento humano muestra matices diferenciados respecto a los hombres. Los porcentajes más elevados se observan igualmente en Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa y San Cristóbal, pero se suma también la localidad de Suba, donde las cifras tienden a ser más altas. Estas localidades concentran mayores necesidades debido a la presencia simultánea de factores que pueden acelerar el deterioro de las condiciones de vida en esta población. Por ello, la situación de las mujeres demanda intervenciones complementarias, considerando su mayor afectación en dimensiones relacionadas con el funcionamiento humano.

4.7 Personas cuidadoras

El apartado concerniente a las personas cuidadoras ha ido ganando relevancia a medida que los procesos de transformación poblacional se caracterizan por el envejecimiento y el aumento de necesidades de cuidado de la población mayor de 60 años. Particularmente, en lo concerniente a la labor del cuidado de personas menores de 15 años (niños, niñas y adolescentes), población con limitaciones psicomotrices que impiden su supervivencia y autonomía, o el cuidado de otras personas mayores con relación de parentesco.

Tabla 16. Número de personas mayores que señalaron ser cuidadores según sexo, 2022-2025.

Cuidadores	2022	2023	2024	2025
Hombres	349	496	616	415
Mujeres	2.575	4.575	5.766	3.911
Total	2.924	5.071	6.382	4.326

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

El primer dato que salta a la vista es la marcada diferencia entre hombres y mujeres que se dedican a la labor del cuidado: en 2022, por cada hombre inscrito en alguna de las modalidades de apoyos económicos que realizaba trabajos de cuidado había 13,6 mujeres en ese mismo rol; en 2023 disminuyó a 10,8 mujeres; en 2024 fue de 10,7 y, en 2025, sobre 10,6. Esta situación es clara, en términos de una mayor carga de labores de cuidado hacia las mujeres, quienes deben dedicar su tiempo a esa tarea primordial para la subsistencia de quienes reciben el cuidado y para que otros puedan realizar actividades para el sostenimiento de los de hogares.

Estos resultados hablan de manera expresa y sin duda alguna, sobre la necesidad de establecer programas o de disponer de iniciativas que aligeren estas cargas para la población, particularmente la femenina.

Tabla 17. Porcentaje de población mayor de 60 años que señalaron ser cuidadores según sexo, 2022-2025.

Localidad	Hombres				Mujeres			
	2022	2023	2024	2025	2022	2023	2024	2025
Usaquén	9,4%	15,4%	14,6%	14,2%	90,6%	84,6%	85,4%	85,8%
Chapinero	22,4%	17,4%	19,3%	15,1%	77,6%	82,6%	80,7%	84,9%
Santa fe	19,0%	17,6%	19,1%	18,0%	81,0%	82,4%	80,9%	82,0%
San Cristóbal	13,3%	10,4%	9,8%	8,4%	86,7%	89,6%	90,2%	91,6%
Usme	8,8%	7,5%	6,6%	6,0%	91,2%	92,5%	93,4%	94,0%
Tunjuelito	9,7%	7,6%	7,0%	5,4%	90,3%	92,4%	93,0%	94,6%
Bosa	5,5%	5,4%	4,3%	3,9%	94,5%	94,6%	95,7%	96,1%
Kennedy	9,8%	7,6%	6,2%	6,6%	90,2%	92,4%	93,8%	93,4%
Fontibón	9,8%	9,7%	9,7%	9,7%	90,2%	90,3%	90,3%	90,3%
Engativá	13,5%	8,5%	7,9%	6,9%	86,5%	91,5%	92,1%	93,1%
Suba	10,4%	9,2%	10,3%	11,4%	89,6%	90,8%	89,7%	88,6%
Barrios Unidos	13,0%	8,4%	9,1%	6,8%	87,0%	91,6%	90,9%	93,2%
Teusaquillo	11,1%	12,5%	23,1%	27,3%	88,9%	87,5%	76,9%	72,7%
Los Mártires	10,3%	11,2%	9,2%	9,1%	89,7%	88,8%	90,8%	90,9%
Antonio Nariño	6,7%	14,6%	14,5%	15,0%	93,3%	85,4%	85,5%	85,0%

Puente Aranda	11,9%	9,6%	10,8%	11,0%	88,1%	90,4%	89,2%	89,0%
La Candelaria	25,0%	26,1%	23,6%	20,0%	75,0%	73,9%	76,4%	80,0%
Rafael Uribe	12,9%	11,9%	12,8%	13,0%	87,1%	88,1%	87,2%	87,0%
Ciudad Bolívar	12,0%	8,6%	9,0%	8,3%	88,0%	91,4%	91,0%	91,7%
Sumapaz	45,5%	37,5%	33,3%	31,6%	54,5%	62,5%	66,7%	68,4%
Sin Información	11,3%	6,4%	8,1%	0,0%	88,7%	93,6%	91,9%	0,0%

Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

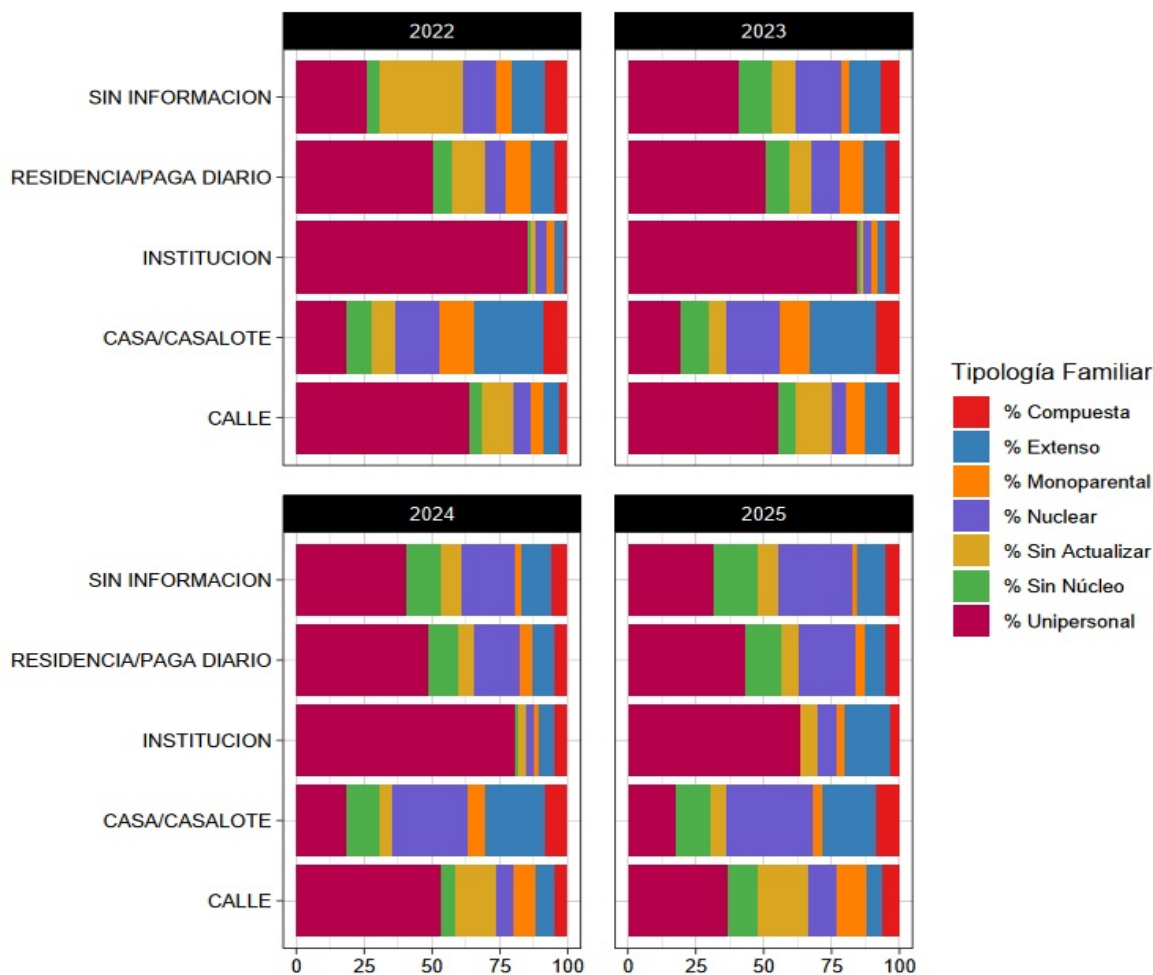
En cuanto a las diferencias por localidad, se evidencian contrastes marcados en la proporción de personas mayores que reportan dedicación a labores de cuidado, según sexo. En la localidad de Sumapaz, los hombres representan entre el 45,5 % en 2022 y el 31,6 % en 2025, mientras que las mujeres concentran entre el 54,5 % en 2022 y el 68,4 % en 2025, siendo esta la localidad donde las brechas de género en la dedicación al cuidado resultan más estrechas.

En contraste, en La Candelaria se observa una mayor desigualdad: los hombres participan con el 25 % en 2022 y el 20 % en 2025, mientras que las mujeres alcanzan el 75 % en 2022 y el 80 % en 2025.

En las demás localidades, la distribución se aproxima a lo observado a nivel general, manteniéndose una mayor proporción de mujeres cuidadoras frente a hombres cuidadores.

4.8 Área de habitación

Gráfica 1. Porcentaje de población de personas mayores según tipo de vivienda y estructura familiar para los años 2022-2025.



Fuente: Elaboración propia. SIRBE, corte mayo 2025.

El tipo de vivienda y la estructura familiar evidencian la preeminencia de los hogares unipersonales, sin distinción del tipo de vivienda. No obstante, esta situación resulta particularmente más crítica para las personas que viven solas y habitan espacios que presentan mayores carencias en el cumplimiento de requisitos mínimos de habitabilidad y en el acceso a servicios públicos. En este sentido, se observan porcentajes más altos de personas mayores en hogares unipersonales entre quienes habitan en situación de calle o en residencias y paga diarios, mientras que quienes residen en casas o casas-lote presentan proporciones considerablemente más bajas de este tipo de estructura familiar.

Lo anterior advierte que las personas mayores que conforman hogares unipersonales pueden enfrentar mayores problemáticas sociales y de cuidado, asociadas a la ausencia de una red de apoyo inmediata, particularmente de tipo familiar.

4.9 Recomendaciones derivadas del análisis de vulnerabilidades

Las siguientes recomendaciones se establecen a partir de las preguntas que orientaron este estudio:

¿Cuáles son las características Socio demográficas de los usuarios que acceden a los Apoyos Económicos implementados por la SDIS (A, B, B desplazados y C)?

La alta feminización del servicio, junto con la mayor presencia de mujeres en roles de cuidado y en hogares extensos o nucleares, requiere implementar estrategias diferenciales para las mujeres mayores. Se recomienda fortalecer acciones de acompañamiento psicosocial, ampliar el acceso a servicios y mitigar riesgos asociados a la pobreza y la dependencia económica, especialmente en aquellas mujeres con limitaciones funcionales o cargas de cuidado.

La alta presencia de personas pertenecientes a hogares unipersonales evidencia transformaciones significativas en las estructuras familiares y en las relaciones interpersonales, las cuales tienden a intensificarse en la vejez debido al aumento de situaciones de dependencia, no solo de carácter económico, sino también relacionadas con el cuidado y el funcionamiento humano. En este contexto, y considerando que, aunque la participación masculina en el servicio es menor, los hombres presentan mayores tasas de hogares unipersonales y menor soporte familiar, se hace necesario fortalecer la focalización, el análisis y la implementación de estrategias de atención integral y diferenciada. Estas deben orientarse a la identificación temprana de necesidades asociadas a la soledad involuntaria, la salud mental, el acceso efectivo a servicios y el fortalecimiento de la vinculación al servicio, priorizando las localidades con mayores niveles de vulnerabilidad.

Los análisis geográficos evidencian altas concentraciones de vulnerabilidad en las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa, Kennedy y San Cristóbal. Se recomienda priorizar estas localidades en la oferta social complementaria, realizar mapeo de riesgos y fortalecer la articulación local para reducir desigualdades territoriales.

La consistencia de los registros consignados en el sistema SIRBE presenta discontinuidades significativas en variables clave para la focalización y la atención de las personas beneficiarias. Estas se evidencian, entre otros aspectos, en la ausencia de información sobre el autorreconocimiento étnico-racial, la identificación de personas cuidadoras, estado civil y tipologías familiares y el seguimiento a la situación de salud de personas con graves afectaciones en su funcionamiento humano. En este sentido, se hace necesario establecer procesos que garanticen la continuidad de los registros, sin interrupciones asociadas a cambios temporales o programáticos, como los ocurridos con la incorporación del servicio de Apoyos Económicos a la Estrategia de Ingreso Mínimo Garantizado (IMG), con el fin de evitar rupturas en las series de

información y la consecuente pérdida de capacidad analítica para la toma de decisiones en la entidad.

Adicionalmente, se recomienda incorporar mecanismos sistemáticos de seguimiento y control de la calidad de la información, que permitan identificar y corregir inconsistencias de manera oportuna, así como implementar controles automáticos, procesos de capacitación al personal responsable del registro y auditorías periódicas, con el propósito de garantizar datos consistentes, confiables y precisos para la gestión y la toma de decisiones.

Los hogares extensos y compuestos revelan posibles cargas sobre las personas mayores en torno al trabajo del cuidado o en la sostenibilidad del hogar. Se recomienda tener en cuenta en la formulación de la nueva política para la vejez este tema y articular con otras políticas como la Política de Familias.

¿Cuáles son las características especiales asociadas al funcionamiento humano, hogares unipersonales entre otros?

La responsabilidad del cuidado recae de forma desproporcionada en las mujeres mayores. Por ello, es necesario fortalecer los programas de cuidado para quienes ejercen la labor de cuidado: procesos de formación en cuidado, acompañamiento psicosocial y acceso a servicios complementarios, además de seguir avanzando en el reconocimiento del rol de cuidado dentro de la oferta social del Distrito.

El predominio de personas mayores con niveles educativos bajos afecta su acceso a servicios, autonomía y posibilidades de generar ingresos. Se sugiere fortalecer estrategias de alfabetización digital, educación flexible y orientación en trámites y servicios.

El registro asociado a personas víctimas del conflicto armado ha denotado una presencia importante en localidades del sur y centro de la ciudad, situación que releva la necesidad de fortalecer la atención de esta población, con una oferta pública más robusta.

¿Qué recomendaciones surgen de los hallazgos derivados del análisis de variables que agravan la vulnerabilidad de las personas mayores usuarias del servicio Apoyos económicos?

Dado el alto porcentaje de personas mayores con limitaciones graves del funcionamiento humano, se requiere fortalecer las acciones intersectoriales orientadas a promover su autonomía funcional, facilitar el acceso a ayudas técnicas y asegurar la articulación con servicios especializados. Estas acciones deben contribuir a mejorar el bienestar, reducir los niveles de dependencia y consolidar

rutas de atención diferenciales según sexo, estado civil y tipo de hogar, considerando especialmente el mayor riesgo que enfrentan quienes residen en hogares unipersonales.

El alto porcentaje de personas mayores que viven solas, especialmente hombres con limitaciones funcionales, puede aumentar riesgos de abandono, aislamiento, inseguridad alimentaria y falta de soporte. Se recomienda desarrollar acciones específicas para esta población, incluyendo visitas domiciliarias, acompañamiento comunitario y priorización en apoyos complementarios.

El alto porcentaje de personas mayores que habita espacios con notorias carencias en servicios básicos, genera la necesidad de acciones que aborden especialmente, la carencia de vivienda en personas con condiciones de vulnerabilidad socioeconómica y de salud.

El registro de datos sobre cuidadores revela la sobrecarga de estas actividades que está presentando la población femenina, especialmente. Bajo este panorama, el trabajo del cuidado genera limitaciones asociadas a la consecución de recursos para la subsistencia o la realización de otras ocupaciones, situación que hace necesario generar un enfoque sobre esta población o fortalecer otras acciones ya emprendidas.

5. Conclusiones

El análisis de la información registrada en el SIRBE para el periodo 2022–2025 (mayo) permitió caracterizar de manera integral a la población mayor beneficiaria del servicio de Apoyos Económicos implementados por la SDIS, identificando tendencias demográficas, territoriales y de vulnerabilidad que inciden directamente en el acceso y permanencia en el servicio.

En primer lugar, se confirma una marcada feminización del servicio, con una participación de mujeres mayores de 60 años superior al 70% en varios años y tipologías. Esta mayor presencia está asociada a condiciones estructurales como la desigualdad económica acumulada a lo largo del ciclo de vida, la mayor carga de cuidado y los altos niveles de dependencia económica observados en esta población. A su vez, las mujeres presentan mayor prevalencia de limitaciones funcionales, lo que amplifica la necesidad de fortalecer estrategias diferenciales de acompañamiento y cuidado.

En contraste, y aunque los hombres representan una proporción menor de beneficiarios dentro del servicio, presentan mayores tasas de hogares unipersonales y menor presencia de redes familiares, lo que incrementa significativamente el riesgo de aislamiento, soledad involuntaria y deterioro en su autonomía. Este hallazgo evidencia la urgencia de desarrollar rutas de atención específicas para este grupo.

Los resultados también evidencian importantes variaciones territoriales. Localidades como Ciudad Bolívar, Bosa, Kennedy y San Cristóbal registran mayores concentraciones de población atendida y presentan niveles más altos de vulnerabilidad, aun cuando no son las zonas con mayor envejecimiento poblacional en la ciudad. Esto refleja brechas históricas asociadas a condiciones socioeconómicas más adversas, menor

acceso a servicios y una limitada presencia de redes de apoyo. Por ello, se hace necesario fortalecer la focalización territorial de la oferta institucional.

Asimismo, el estudio identifica que un número significativo de personas mayores presenta limitaciones graves en el funcionamiento humano, situación que se mantiene constante a lo largo del periodo analizado. Esta condición, muestra continuidad en mujeres y se relaciona con tipos de hogar específicos, como los unipersonales y la dedicación a tareas de cuidado, lo que subraya la necesidad de fortalecer la articulación con servicios especializados y el acceso a apoyos complementarios.

Otro hallazgo relevante corresponde a los niveles educativos bajos, predominantes en la población, lo que influye directamente en la autonomía, la capacidad para generar ingresos y el acceso a información y servicios. Una gran mayoría de las personas mayores se desempeñan en actividades no remuneradas o de cuidado, lo que profundiza su dependencia económica y limita su participación social.

La transición programática hacia la estrategia Ingreso Mínimo Garantizado (EIMG) generó cambios sustanciales en la cobertura y distribución de beneficiarios, especialmente entre 2024 y 2025. Estos ajustes reflejan transformaciones en la política social distrital y resaltan la necesidad de fortalecer los mecanismos de seguimiento y acompañamiento para evitar discontinuidades en la atención y asegurar el acceso oportuno a la oferta social.

Finalmente, los resultados muestran que persisten subregistros en variables críticas como etnia, tipología familiar y estado civil, lo que limita la precisión del análisis y evidencia la necesidad de mejorar los procesos de captura, validación y actualización de datos en el sistema SIRBE.

En conjunto, los hallazgos reafirman la necesidad de fortalecer una atención diferencial, integral e intersectorial, que responda a las múltiples vulnerabilidades identificadas, con enfoque de género, envejecimiento, discapacidad y territorio. Esto permitirá avanzar hacia una oferta más equitativa, pertinente y ajustada a las realidades de las personas mayores de Bogotá.

A pesar de la persistencia de limitaciones en la información, relacionadas a la alta presencia de datos perdidos, es posible generar nuevos análisis más robustos, teniendo presente que el programa ha atendido de manera ininterrumpida a la población de personas mayores (con poblaciones entre las 91.668 y las 105.908) por periodos de tiempo suficientes para realizar análisis longitudinales en torno a la reconfiguración de los hogares o el estado civil.

6. Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2020). *Un Nuevo Contrato Social y Ambiental para la bogotá del siglo XXI. Bases del plan.* Obtenido de https://www.bogotajuridica.gov.co/sisjur/adminverblobawa?tabla=T_NORMA_ARCHIVO&p_NO RMFIL_ID=18803&f_NORMFIL_FILE=X&inputfileext=NORMFIL_FILENAME
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2010). *Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el distrito capital 2010-2025.* Secretaría Distrital de Integración Social. Obtenido de https://www.integracionsocial.gov.co/images/_docs/2022/politicas_publicas/28062023-politica_publica_para_el_envejecimiento_y_la_vejez.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *Estudio Nacional de Salud, Bienestar y Envejecimiento: SABE Colombia 2015.* Bogotá D.C.: Ministerio de Salud y Protección Social. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/lists/bibliotecaDigital/RIDE/VSE/ED/GCFI/Resumen-ejecutivo-encuesta-SABE.pdf>
- Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS. (2021). *Estudio comparativo del servicio de Apoyos Económicos.* Bogotá D.C.: Dirección de Análisis y Diseño Estratégico -DADE - Grupo de Investigaciones.
- Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS. (2025). *Evaluación Casas de la sabidura.* Bogotá D.C.
- Secretaría Distrital de Integración Social. (2023). *Resolución 218 DE 2023.* Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Obtenido de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=144958>
- Secretaría Distrital de Integración Social. (2024). *EVALUACIÓN DE IMPACTO DE CORTO Y MEDIANO PLAZO DE LA ESTRATEGIA DE INGRESO MÍNIMO GARANTIZADO.* Bogotá D.C.: Unión Temporal U-Andes CNC Ingreso Mínimo. Obtenido de <https://www.integracionsocial.gov.co/index.php/ingreso-minimo-garantizado>
- Secretaría Distrital de Integración Social. (2024). *INFORME DE RECOMENDACIONES DE LA EVALUACIÓN.* Bogotá D.C.: Unión Temporal U-Andes CNC Ingreso Mínimo. Obtenido de <https://www.integracionsocial.gov.co/index.php/ingreso-minimo-garantizado>
- Secretaría Distrital de Integración Social. (2025). *Documento Propuesta De Estructuración De Política Pública.* Bogotá D.C.: Equipo de formulación PPSEV.
- Secretaría Distrital de Integración Social. (2025). *SIRBE: Sistema de Información para el Registro de Beneficiarios.* SDIS, Bogotá D.C.
- Tamayo, F., Lindi, B., Valencia, S., Ortega, D., & Giraldo, M. (2021). Índice de envejecimiento activo en Colombia: análisis. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45(69). doi: <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.69>
- Tamer, N. (2008). La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar. *Revista argentina de sociología*(10), 91-110. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26961007>

